

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XXVIII NÚM. 47
LA HABANA, CUBA,
NOVIEMBRE 22, 1936

MEMOROTEMA
RESERVA

10c

En este número:

"El Infierno en la Tierra Santa"

Andrés
1936

¡Atiéndalo!



Cuando su niño comience a toser, déle el

JARABE "ROCHE"

En los niños, la tos persiste a menudo después de:

la bronquitis, la gripe, la tos ferina, el sarampión, etc.

Precisa antes que nada, suprimir radicalmente esta tos, para evitar la bronco-neumonía y la tuberculosis.

JARABE "ROCHE"

EL JARABE "ROCHE"

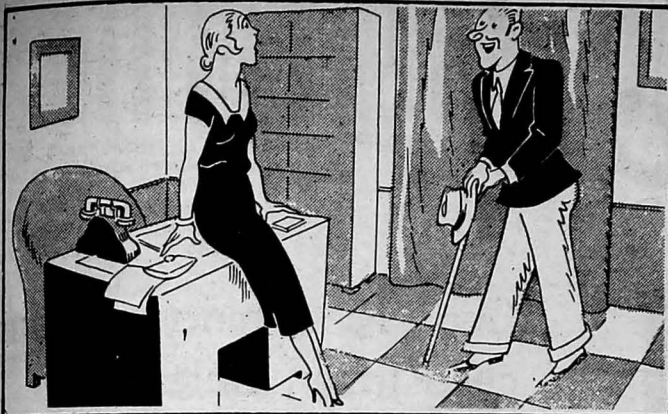
fortifica y descongiona los pulmones, cura la tos y combate los microbios de la tuberculosis.

Es un maravilloso medicamento contra las diarreas y las infecciones intestinales.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París.





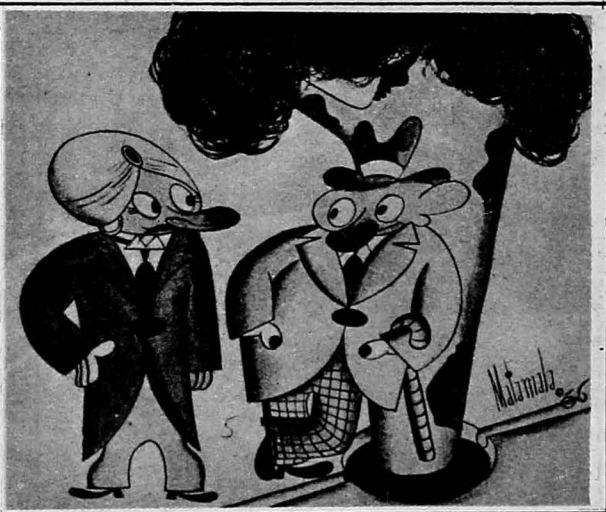
—Siento tanto no haber encontrado al director.
—Yo soy su secretaria y le sustituyo en su ausencia... ¿Qué desea?
—Hace muchos años que no le veo, soy su amigo de la infancia. Deseo... ¡abrazarlo y besarlo!
(De "Il 420"—Florescia).



La mujer, admirada. — Si le echan un cubo de lechada encima, se le tomaría por un dios griego.
(De "Punch"—Londres).

—Al llegar aquí, todos los turistas me dan generalmente cinco dólares.
(De "Judge"—New York).

CONTRASTES
—Yo me paso dos meses medido en un baúl, sin comer.
—¿Y para qué hace usted eso?
—¡Toma! ¡Pues para ganarme el pan!
(De "Estampa"—Madrid).



EL CIEGO... VIDENTE
—¡Pero, cómo! Yo creí que era usted ciego.
—Y lo soy, señor.
—Pero entonces, ¿cómo se las arregla para leer?
—Está equivocado, no leo; no hago más que mirar las caricaturas.
(De "Il 420"—Florescia).



—¡Ahora vean cómo se rompe una línea!
(De "Judge"—New York).



CUENTOS
Era en una cacería organizada en la magnífica posesión del marqués d'Arzac, gran señor francés que no invitaba sino a personas de su particular aprecio.
Apenas habían tomado sus puestos los cazadores, cuando un invitado cayó al suelo exhalando grandes gritos: acababa de recibir una granizada de plomo proveniente del fusil de d'Arzac.
Naturalmente, se acudió en seguida en auxilio del herido, que continuaba dando quejidos desgarradores. Se le condujo al pabellón del guarda y allí fué a presentarle sus excusas, bastante breves, por cierto, el torpe amo de la casa.
Pero como el herido seguía lamentándose, un amigo se inclinó y le dijo al oído:
—¡Cállese!... Si grita así, no le van a volver a invitar.
El poeta Moreas dijo al escritor Antonio Albalat, quien tenía la costumbre de acostarse al anochecer y levantarse con el alba:
—Tenga cuidado, amigo mío. Con semejantes costumbres se va usted a fastidiar: llegará a viejo.



Y cuando les preguntaron después del robo, todos declararon que no habían visto a nadie subir la escalera.
(De "London Opinion"—Londres).

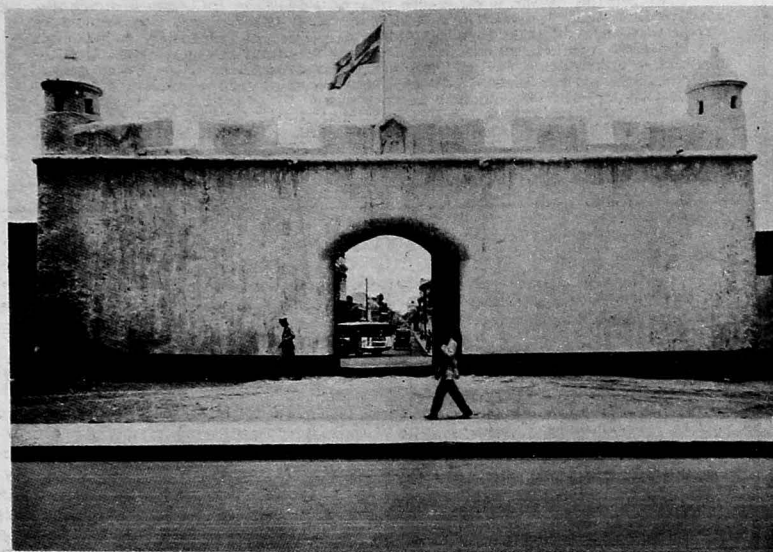
DOCE HORAS DE EMOCIÓN EN S. DOMINGO

NO CONSIDERARÍAMOS terminadas nuestras impresiones antillanas si no dijéramos algo de la histórica ciudad de Santo

DOMINGO POR MARISABEL SÁENZ

Domingo, hoy Ciudad Trujillo, donde, aunque sólo pasamos fugaces horas, fueron las suficientes para que la emoción prendiera en nuestro espíritu y los recuerdos, posibilidados por la historia, se agolparan en nuestra mente con tal intensidad como si hubiéramos vivido los momentos que recordábamos.

Porque Santo Domingo es todo evocación, leyenda. Hasta la última piedra de sus calles antiguas puede contar un pasaje de su larga historia, que se remonta a varios siglos. Y uno no puede evitar que, apenas pone pie en tierra dominicana, las figuras de los Colón, Ovando, Las Casas, Cortés, Pizarro y demás nombres que llenan la epopeya colonial española, adquieran tal relieve y fuerza que casi se presientan como inmortales fantasmas paseándose y contemplando todo aquello que una vez fué suyo. Y entonces, al mirar aquella ciudad que tiene, como ninguna otra ciudad antillana, tanto sabor colonial y donde se escribió uno de los más hermosos capítulos del descubrimiento, "la emoción sigue una trayectoria hacia adentro", que se ahinca más a medida que mejor la conocemos.



El Bastión "27 de Febrero" en Ciudad Trujillo.

En la misma desembocadura del río Ozama, testigo mudo y milenario de todo el pasado de la hoy Ciudad Trujillo, sobre la margen derecha, se encuentra situada la antigua Santo Domingo de Guzmán, capital de la República Dominicana.

Es Santo Domingo, como los lectores recordarán, la primera ciudad del Nuevo Mundo que con carácter permanente establecieron

los españoles. La fundó don Bartolomé Colón, hermano del gran navegante, Cristóbal Colón, sobre la margen izquierda del Ozama, y le puso el nombre citado por haber arribado a ese puerto un 5 de agosto, día de Santo Domingo, según unos historiadores, y según otros, debe atribuirse al hecho de que su padre se llamaba Dominico. Un huracán destruyó casi por completo la ciudad, y en 1503, fray Nicolás de Ovando, comendador de Lares, la trasladó a la margen derecha, donde actualmente se encuentra.

No bien comienza el vapor Cuba a entrar en la ría, ampliada merced a importantes obras de puerto que se realizan para permitir la entrada de buques de gran calado, se distingue desde a bordo la histórica y vieja Torre del Homenaje, la primera estructura levantada en Santo Domingo después de su traslado al lado oeste del Ozama, construida por Ovando en 1503. Fué en esta Torre donde Colón supo, por orden de Bobadilla, del peso de las cadenas, y de las calumnias, donde lo tuvieron prisionero y vejado para remitirlo luego a España cargado de grilletes, como si se tratara de un malhechor, acto inicuo que no perdona la historia.

Un poco más adelante y muy cerca de la orilla del río, sobre unas murallas de piedra de sillera, con sus puertas espaciosas que denominan de San Diego, sus almenas y garitas, sus paredes llenas de moho, pero aun en pie, resistiendo a los siglos y a las inclemencias del tiempo, se destaca una de las ruinas más interesantes que pueden contemplarse en América: el alcázar de Colón, morada que fué de don Diego Colón y de su esposa, doña María de Toledo, cuando aquél, hijo ilustre del descubridor, ocupaba el cargo de gobernador. Este alcázar, construido en 1510, aparece admirablemente descrito en la novela *Enriquillo*, de Manuel de Jesús Galbán, escritor dominicano distinguido, y de la cual Martí hizo los más cálidos elogios.

Son las primeras horas de una mañana de septiembre hermosa y transparente. Por los aires dispersas vuelan innumerables palomas que se posan sobre los paredones medievales del viejo alcázar sin techo, único destrozo hecho por los años, y cuyos muros se recortan, imprecisos, en el espacio, evocando épocas gloriosas de la conquista de América.

Más allá se ve, desde el barco, un puente de hierro que cruza el río Ozama, cuya cinta líquida se pierde en la llanura poblada de árboles. En la ría se encuentran algunos barcos de vela y otros de vapor, y alineadas en una playita cercana, varias canoas que recuerdan los tiempos indígenas, cargadas de carbón vegetal, racimos de plátanos y frutas tropicales que vienen de río arriba tripuladas por negros para realizar su pequeño comercio con la capital.

Todo es pintoresco, típico y sonriente a la vista, que se complace en contemplar el cuadro natural que ofrece este muelle dominicano, para luego perderse en el verdor de los campos vecinos.

Por fin bajamos a tierra. Al poner pie en ella lo primero que se nota es que la limpieza más esmerada reina por todas partes y que los nuevos depósitos donde se aloja la mercancía impor-

(Continúa en la Pág. 6)

Brillantina Líquida

TRES FLORES

DE HUDNUT

Idealiza su cabellera

Con la pureza y excelencia de todos los productos HUDNUT

PROTÉJASE

AHORA

contra afecciones bronquiales y pulmonares aumentando su resistencia con las ricas vitaminas del aceite de bacalao contenido en forma fácil de asimilar, en la famosa EMULSIÓN de SCOTT.

Rehuse sustitutos. Ningún aceite, emulsión o pastilla tiene las mismas propiedades de Scott.



EMULSIÓN DE SCOTT

Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Habana, noviembre 5 de 1936.
Señor Director de CARTELES:
Cábele a CARTELES el honor de ser la primera publicación que en letras de molde y en su valiente editorial "La Indefensión Pública", haya puesto al descubierto la bochornosa impunidad e inmunidad de que goza el deplorable servicio de ómnibus que padecemos. Y ello, aparte de acusar una gran cantidad de civismo e interés por el bien público, acusa el hecho de que cuando los hombres de CARTELES suben a una "guagua" no se oye el consabido disco de: "¡un pase!"

tas de hirsutas y malolientes pelambres?

¿No se ha fijado CARTELES en que casi ninguna línea de ómnibus de esta ciudad presta el servicio eficiente que tienen el deber de prestar los que disfrutan de semejantes concesiones, y que las autoridades, a pesar de eso, no autorizan el establecimiento de otras empresas por las mismas rutas?

Verdaderamente que no hay una sola palabra en "Indefensión Pública" que no se ajuste a la más estricta verdad; pero el editorialista ha olvidado algunos detalles que, los que como él, tenemos la desgracia de andar en "guagua" y pagar el níquel, observamos a diario.

En todos los países del mundo las empresas de servicios públicos tienen como máxima finalidad para mantenerse en constante progreso, halagar, complacer o cuando menos, devolver en servicios el dinero del que paga; sin embargo, en Cuba los "propietarios" de las líneas de ómnibus "el mejor y más productivo negocio que hoy por hoy existe en Cuba" consideran el interés del que paga como cuestión secundaria, y dan al público trato de "piara". Lo que, después de todo, bien merecido lo tiene, por su falta de civismo y valor colectivo, ya que todavía no tenemos conocimiento que se haya declarado una huelga de "viajeros de guaguas".

Acepte CARTELES mi sincera felicitación por su editorial "La Indefensión Pública", felicitación modesta, como mía al fin, pero que espero le sirva de estímulo para proseguir su campaña y ver si los miembros de nuestra flamante Comisión de Servicios Públicos quieren oírlo.

¿No ha observado CARTELES que los mejores asientos de esos mal llamados ómnibus, los cuatro o seis de ambos lados delanteros, están casi siempre ocupados por empleados francos de servicio, de los tranvías o los propios ómnibus, quienes los "asaltan" regularmente al comienzo de los recorridos, como sucede en las rutas 1 y 10, en su regreso al Ayuntamiento y a Jacomino, respectivamente, mientras que el que pagó el níquel tiene que sentarse, a manera de "perico en la estaca" en los asientos de encima de las ruedas traseras u otros semejantes?

UN PASAJERO.

(El remitente pide silenciosos su nombre).

¿No ha observado CARTELES que mientras empleados francos, de ómnibus y tranvías, descansan apaciblemente sentados, los infelices que pagamos tenemos que ir parados y encorvados en un ángulo de 45 grados?

COMENTARIO.—CARTELES si ha observado todo cuanto señala nuestro comunicante y algunas cosas más, como las constantes chacharas y coloquios entre el chófer y el conductor o conductora, y las de cualquiera de éstos con cualquiera de los pasajeros, amigos o no, todo con la consiguiente distracción peligrosa del driver y la molestia de los pocos pasajeros que no encuentran entretenimiento en esas públicas expansiones de asuntos personales; pero nada de ello nos extraña ni parece excepcional. Todo encaja, armoniosamente, en el maravilloso mosaico de nuestras costumbres públicas y nuestra incivilidad.

¿No se ha fijado CARTELES en la indumentaria, que con raras y honrosas excepciones usan los empleados de los ómnibus, donde predominan las ropas sucias y aceitosas, la falta de medias, los zapatos empolvados, la ausencia de corbatas y las cabezas cubier-

Razón sobrada tiene nuestro comunicante al decir que nos merecemos todo eso por nuestra falta de civismo.

Aunque cabe la duda de que en realidad sea otra cosa: que la inmensa mayoría de nuestro pueblo esté tan a tono con su ambiente (Continúa en la Pág. 54)

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñado. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacemos correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 cts. Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120. Habana.

¡PROTECCIÓN!



¡Bien protegido está el nene bañado por el método Mennen!

Primero, usando el Jabón Boratado Mennen—puro, suave, refrescante—recomendado por médicos y enfermeras.

Después, rociándole con Talco Boratado Mennen—finísimo, suave, calmante, reconfortante. Protege contra infecciones e irritaciones.

Adquiera estos dos productos Mennen hoy mismo. ¡Úselos siempre!



JABÓN Y TALCO BORATADOS MENNEN

AGUA MINERAL "SANTA RITA" DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS.

PEDIDOS: TELÉFONO F-4236 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO



KLEENEX

Inapreciable para el Tocado

KLEENEX es lo más moderno e higiénico para aplicarse o quitarse cosméticos, y en todo el mundo las damas más exigentes lo usan de preferencia a las más finas telas de algodón o de lino: Es deliciosamente suave, absorbente, y nunca irrita ni aún la piel más delicada.

Basta pasarlo sobre el rostro—y el polvo y colorete desaparecen dejando la piel limpia y radiantemente fresca. Ideal para aplicar lociones frías o calientes, y para otros innumerables usos en el tocador.

Tengan siempre Kleenex a la mano en su tocador, en sus elegantes cajas cubiertas. No tiene igual como pañuelo en caso de catarro; evita la infección, y la propagación de esos peligrosos gérmenes.

EN FARMACIAS, BOTICAS Y TIENDAS

>>>>>>>>>>>>>>>><<<<<<<<<<<<<<<<<<

BIJOL

EL SUSTITUTO DEL AZAFRAN

Solicita Agentes en todas partes del mundo que se coma con Color o azafrán, enviaremos detalles y muestras. Rafael Martínez. Suárez, 27. Habana, Cuba.

tada, son obras que responden a las necesidades del comercio moderno.

A lo largo del muelle se agrupan docenas de autos de línea, nuevos y relucientes, en espera del curioso turista que quiera contemplar la ciudad más antigua de la América española. Instalados en uno de ellos, entramos a la ciudad por una de las antiguas puertas que todavía se conserva intacta y nos internamos en el corazón de la capital dominicana, en plena sección comercial, donde el bullicio moderno es lo único que entorpece algo el recuerdo del Santo Domingo del siglo XVI. La misma limpieza que notamos en el muelle seguimos advirtiéndolo ahora en las calles, parques y edificios públicos y privados. Las primeras, bien pavimentadas todas, son relativamente anchas, si se tiene en cuenta lo antiguo de la ciudad. En general se nota actividad en el tránsito y cierto movimiento en el comercio, menos en las horas del me-

Doce horas...

dió en que cierra este último sus puertas y entonces parece la ciudad dormir, de desiertas y silenciosas que quedan las calles, a pesar de sus 70,000 habitantes.

De pronto observamos raros movimientos en las personas que nos rodean. Volvemos la cabeza hacia donde convergen todas las miradas: es el Presidente Trujillo, que pasa en su Rolls Royce blindado, color azul, y tras él dos autos más con guardias armados de ametralladoras. Interrogamos con los ojos al dominicano que nos acompaña, quien nos dice:

—El Presidente Trujillo se rodea de toda clase de precauciones, porque aquí se ha dado con cierta frecuencia el caso de Presidentes muertos a manos de desconocidos. Un 19 de noviembre de 1911, el Presidente Cáceres fué asesinado a tiros mientras paseaba en su coche victoria, acompañado sólo del jefe de su Estado

(Continuación de la Pág. 4)

Mayor, confiado sin duda en el prestigio de que gozaba, por un grupo de jóvenes en las afueras de la ciudad. Anteriormente, el 26 de julio de 1899, en la pequeña población de Moca, situada en el interior, fué muerto, también a tiros, el Presidente Heureaux, de trágico recuerdo para los dominicanos, por otro grupo de jóvenes de la buena sociedad, en momentos en que el tirano "que jamás conoció el miedo", departía con un amigo de su mayor confianza a la puerta de un establecimiento, sin su Estado Mayor, que lo esperaba a distancia.

—Trujillo—añadimos nosotros—parece tomar muy en cuenta tales antecedentes.

Siguiendo por una complicada red de calles estrechas y sinuosas, súbitamente nos encontramos en la Plaza de Colón, en cuyo centro se levanta la estatua en bronce del descubridor de Amé-

rica. Frente a este parque está la famosa y notable catedral de Santo Domingo, una de las joyas arquitectónicas más bellas por su estilo y su historia que pueden visitarse en Santo Domingo. Es un edificio suntuoso cuya entrada principal está decorada con frescos de gran valor artístico. En realidad cautiva la atención del viajero por su extraordinario mérito arquitectónico, en particular su interior, el cual, por la combinación de sus arcos ojivales descansando sobre monumentales columnas, crea la impresión de una calle de palmeras. Tiene esta catedral tres grandes naves y quince capillas. En la nave principal está el bello mausoleo de mármol donde se guardan con respeto y veneración las cenizas del Gran Almirante. Ha habido dudas respecto a la autenticidad de esas cenizas, pero el que lee las disertaciones sobre el caso, hechas por don Emiliano Tejera, tiene que convenir en que realmente son esas y no otras las cenizas del descubridor de América. Esta catedral fué comenzada a construir en 1514 y casi completada en 1540, siendo de sentirse que no fuera terminada del todo conforme a sus planos originales, pues el campanario, hecho de ladrillos, es provisional, y no guarda proporción con la anchura base de piedra. En 1546, esta catedral obtuvo del papa Pablo III el honorable título de Primada de las Indias.

Luego de visitar la catedral, entramos a la arteria más importante de la ciudad, la calle del Conde, cuyo nombre se debe al conde de Peñalva, gobernador que fué de la isla. Por nuestra vista ávida pasan algunos edificios de varios pisos, de estructura moderna, tiendas bien surtidas de elegantes vidrieras, muchas casas de uno y dos pisos, de estilo colonial, remozadas algunas de ellas, humildes establecimientos, todo unido en curiosa amalgama, pero sin borrar nunca el sabor puramente colonial de la ciudad. Por esta calle llegamos a una hermosa puerta de piedra, que es el término de ella. Más que una puerta es un bastión que lleva por nombre Baluarte 27 de Febrero, o Puerta del Conde. Allí, nos informan, un grupo de patriotas dominicanos dió el grito de independencia, la memorable noche del 27 de febrero de 1844. Entonces estaba la República Dominicana sometida al yugo del vecino pueblo de Haití, que aprovechó alevosamente el estado de debilidad de aquélla para someterla por 22 años sin beneficio alguno para la civilización. Un patriota dominicano de puros ideales, llamado Juan Pablo Duarte, cuya memoria venera el pueblo, fundó la sociedad secreta Trinitaria y sus trabajos patrióticos culminaron con la redención de la patria.

Un lindo y florecido jardín con sus arriates, rodea el Baluarte, que se destaca aislado, libre de las murallas a las cuales estaba unido, teniendo por frente del lado del oeste el bello parque Independencia y las avenidas Independencia y Bolívar. Recorremos ambas, admirando siempre el esmero que prevalece en la limpieza de estas calles flanqueadas de robles, laureles, álamos y algunos framboyanes que adornan el espacio con sus flores rojas. Los chalets, de graciosa arquitectura, ya agrupados o formando calles, constituyen los ensanches nuevos de la ciudad, que vienen a ser, aunque con menos suntuosidad, lo que los repartos Vedado, Miramar, etc., en La Habana.

A orillas del mar está, como nuestro Malecón, la bella aveni-

da Jorge Washington, recientemente construida, con una elegante y sencilla barandilla de concreto, que sirve al mismo tiempo de asiento a los transeúntes. La avenida comienza en el parque Ranfis, en proceso de construcción aún, y recorre como un kilómetro y pico, para terminar en el balneario de Guiba. Apenas se ha construido en ella. Solo se ven dos hermosas casas ocupadas por la Legación de México y la Secretaría de la Presidencia.

Por la avenida Independencia, a cuyos lados se encuentran las residencias más bellas de la ciudad, llegamos al castillo de San Jerónimo, situado a orillas del mar y distante unos dos kilómetros de la población.

Según una leyenda histórica, los ingleses, al mando de Venables, desembarcaron allí durante la noche con intención de apoderarse de la isla, pero fueron derrotados, más que por los dominicanos, por el ruido que hacían millares de cangrejos de la vecindad, que creaban la impresión de un ejército que se acercaba. Venables se volvió a sus barcos ante la proximidad de tal peligro, y continuó con la expedición hasta Jamaica, de la cual tomó posesión sin resistencia alguna.

Alguien, no dominicano precisamente, que nos acompaña, después de oír el relato, murmura: —Comprendo la actitud de los cangrejos, porque entre los dominicanos hasta los animales se sienten patriotas.

Nuestra visita a las ruinas históricas continúa. Entre las más interesantes y evocadoras se encuentran las de San Nicolás, que fué el primer templo cristiano que se construyó en América (1503) y que en aquellos tempranos días de la colonia era el único templo que gozaba del derecho de refugio para los delincuentes. Parejas en interés y valor histórico son las del convento de San Francisco, cuyos negros y raidos paredones y sus graciosos arcos ojivales, hoy envueltos en telarañas y vegetaciones tropicales, tienen un suave prestigio medioeval de leyendas y recuerdos que impresionan de manera especial el espíritu del visitante. Bajo sus arcos descansan los restos mortales del fundador de la ciudad de Santo Domingo, don Bartolomé Colón, y en su puerta principal fué enterrado Alonso de Hojeda, y colocado su cuerpo de manera, según pidió a la hora de la muerte, que pudiera ser pisado por los que pasaran por allí, a fin de purgar las culpas que pudo haber cometido durante su vida. Hojeda acompañó a Colón en su segundo viaje a estas tierras y sus hazañas son el asombro de la historia, muriendo pobre y abandonado, pero sostenido siempre por un orgullo sin igual.

Paseando por esta ciudad tan luminosa, limpia y cuidada, apenas puede creerse que en 1930 un



BF2

Polvos Bois FLEURI

Los Polvos Bois Fleuri realzan la belleza de su cutis y lo conserva joven y fresco. Úselos para dar más lozanía a la cara, al cuello, a los brazos, al pecho.

Los vestidos escotados obligan a la mujer moderna a cuidar con más esmero *todo su cuerpo*. Por eso usa diariamente los Polvos Bois Fleuri, cuya exquisita fragancia imprime un sello de distinción.

Los Polvos Bois Fleuri permanecen adheridos más tiempo... Hay cinco matices. Elija el que mejor armonice con su cutis.

Todos los productos Bois Fleuri se destacan por su delicioso perfume, cuya suavidad y persistencia sólo son comparables a los de precio mucho más elevado.



POLVOS, JABÓN, LOCION y ESENCIA

ciclón terrible casi la destruyó por completo. Hoy Santo Domingo no presenta huellas de la catástrofe, y gracias a los esfuerzos del Gobierno y de los particulares, ha sido ya reconstruida y mejorada, según nos aseguran, considerablemente. Sólo en los barrios apartados es donde se notan aún algunos estragos del ciclón; pero allí mismo, entre las casuchas desvencijadas y malthrechas, surgen las nuevas construcciones del Santo Domingo moderno.

Ahora estamos frente a una hermosa casa de dos plantas, con su techo rojo, rodeada de jardines y pequeños chalets. Una amplia verja de hierro encierra este conjunto, dando el aspecto de una pequeña ciudad. Es la mansión presidencial. En la vecindad se ven unos cuarteles y grandes espacios abiertos, donde se ejecutan ejercicios militares. Desde allí se domina el mar Caribe, de un color azul turquí. Allí lejos, sobre los arrecifes, se distingue el Memphis, cruceiro de guerra americano que una tarde en que súbitamente se enfureció el mar, lo arrojó sobre ellos ahogándose la mayor parte de la tripulación. Oyendo el relato pensamos en que, como el mar, son los pueblos, a veces tranquilos y a veces tempestuosos, y evocamos el pasado histórico de La Española, preñado de rebeldías y de patriotismo.

En una esquina del centro de la ciudad nos topamos con la Universidad dominicana, de estilo colonial. Santo Domingo se enorgullece, y con razón, de su pasado cultural. Poseyó desde mediados del XVI una de las tres primeras Universidades del Nuevo Mundo, a la cual iban a satisfacer su ansia de sabiduría los jóvenes de gran parte de la América española, lo cual le valió el título

de Atenas del Nuevo Mundo. Estaba entonces en el apogeo de su grandeza. Por allí pasaron en larga caravana Cortés, Pizarro, Hojeda, Enciso, Balboa, y todos los grandes conquistadores que iban a lanzarse a nuevas conquistas y colonizaciones en América. Allí estuvo también el padre Las Casas, predicando el amor a la humanidad y defendiendo a los indios del maltrato que se les daba.

Nuestro paseo por Ciudad Trujillo continúa sin que nunca se acaben las impresiones gratas que recoge el espíritu. Entonces comprendemos que doce horas en Santo Domingo son muy pocas horas para poder apreciar cuanto de interesante encierra. Muchas veces, sin embargo, creemos encontrarnos en un pedazo de La Habana.

Pero el tiempo apremia. Hay que volver al barco. Son aproximadamente las 6 de la tarde y el Cuba partirá en breve. El muelle, antes tan tranquilo, ahora se anima bajo el bullicio de una multitud que viene a despedir a los pasajeros que embarcan para La Habana. En cubierta, el amable capitán del barco, Hernández Clavijo, se deshace en sonrisas y atenciones con todos

los pasajeros, mientras da las últimas instrucciones. Desde a bordo volvemos a contemplar las palomas que vuelan sobre el alcázar colombino y la Torre del Homenaje, evocadores de tiempos lejanos y gloriosos. Alguien nos señala con la mano extendida una columna que medio se ve sobre una colina, en la margen izquierda del río.

—Allí,—nos dice—se levantará en breve el Faro a Colón, el cual será una obra monumental realizada por contribución de las repúblicas americanas, en justo homenaje al gran navegante y descubridor.

Ningún lugar de América, en verdad, pudo haber sido más apropiado para erigir este faro colosal, que la ciudad de Santo Domingo, Primada de las Indias, y donde está más vinculado el venerado recuerdo de Cristóbal Colón, quien además recomendó en su testamento que fuera Santo Domingo el lugar que sirviera de reposo eterno a sus restos mortales.

Cuando el barco se pone en marcha y contemplamos a lo lejos las montañas norteñas de Santo Domingo, nos parece dejar en ella un jirón de nuestro espíritu y un pedazo de nuestra historia...

DR. FILIBERTO RIVERO

Catedrático Titular de la Escuela de Medicina

Especialista en enfermedades pulmonares.

RAYOS X

FISIOTERAPIA

RADIUM

(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127. Teléfonos: M-6828

TODOS LOS DÍAS DE 10 A. M. A 4 P. M.



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

Houbigant

un nombre
que garantiza
la más alta
calidad



PERFUME - LOCION
Quelques Fleurs - La Rose France
Royal Cyclamen - Bois Dormant
Au Matin, etc...



POLVOS
QUELQUES FLEURS

COLORETE SECO
"EN BEAUTÉ"

ROJO TENAZ
"EN BEAUTÉ"
para los labios



CREMA "EN BEAUTÉ"
QUELQUES FLEURS
COLORETE CREMA
"EN BEAUTÉ"

Fabricados exclusivamente en París

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

"Nuestra Natacha"

CURA CURIOSIDAD viva asomarme y medir la hondura del pensamiento de Alejandro Casona en su pieza teatral "Nuestra Natacha". Supe en síntesis de su intención, y en comunión que es toda una esperanza con compases nuevos en el ritmo de la vida, quería y anhelaba conocer en detalles sus sueños tan parejos a los míos. Me fui al teatro en una tarde que como fuente sin estanco el espíritu inquieto me pedía deber y renovarme. Busco en la sala un rincón callado que me permita en la obra y sus intermedios estar conmigo y no con nadie. Quiero enfrentarme a estos problemas de nueva escuela sin que un esnobismo contagioso me domine y me consiga. Los estudio para después quedarme entre ellos si de ellos me siento, para irme decidida cuando no los acepto. Es por esto que aquello me movía curiosidad muy viva. ¿Lo había pensado amigo y encontraría al extraño?

Cuando la cortina nos da el cuadro y el diálogo comienza, sé que estoy en buena senda. He dejado atrás mis años de vida, he borrado para no oírlos mis prejuicios de opuesta educación, me he colocado de frente a nuestra hora y a las que acaso han de tocarme llevando de la mano a mi hija que comienza. Mi vida de ayer fué mía, la de mañana la viviré por ella. Porque soy guía y a esto me debo, no he de colocarla de espaldas a la verdad. Erguidas y despiertas a un mundo renovador, quiero que me encuentren todas las auroras que se nos den.

El acto primero me trae un soplo de juventud vista por dentro, no a la miope visión del que ve turbio y lanza juicios. Medito en la hermosura de todo aquello que se pierde tantas veces por incomprendiones, por rigores injustos, por mal encauzamiento. Aquellos estudiantes son arroyos que crecen buscando cauce, y el mundo, tal como lo hemos comprendido hasta hoy, se goza en poner piedras, obstáculos, zanjas y hasta murallas. Se deforma la intención y aquel que pudo correr limpio y caudaloso, se queda muchas veces preso en el engaño, chiquito y lagunato donde quizás nació corriente para un mar llenar. Ellos mismos se desvelan y se conjunden. Tienen ansias de aire puro, intenciones hermosas, pero asomados al camino, entre la risa, la sangre que hierve y las convulsiones que se producen, están como motor recién engrasado, que puede ser útil si una mano hábil sabe llevarlo, que puede estallar si una mano torpe fuerza sus ansias. Aquí entra Natacha, la Natacha que necesita el mundo: con todos los pocos, sin ningún exceso, sin nada para ella, toda para todos, conciencia que no duerme y espíritu que no se empaña, fuerte y dulce en justo temple.

Y el acto segundo ya ha hecho ruta: ella donde anheló y paró lo que fué creada, ellos en boga hacia horizontes diáfanos que dicen bien sin paredes que agosten, sin moldes estrechos, con el mar por escenario simbólico, y con versos y cantos que hacen pensar sin fatiga, que se entran por las puertas del espíritu como bocanada de brisa que ayuda y no cobra.

En aquel reformatorio que creó el dinero comienza nuestra pena para aliviarnos luego con esperanza tibia. Es la desnuda exposición de lo que hemos hecho, mal y no bien, ¿por qué negarlo? Natacha lo ha vivido, se lo ha sentido en el cuerpo y en el alma, conoce el calvario porque ya lo recorrió bebiéndose las lágrimas. Ella enoja la situación dejando que el corazón la guíe entre luces de inteligencia, la marquesa la vió y la ve por sus lentes de platino, Pedro desde su uniforme de carcelario, la maestrilla de paga y no de amor con el hábito impuesto de un lacayo a sueldo. ¿Cómo pasa Natacha por sobre todo esto, ágil, resuelta, hermosa, para llegar como sedante y cura a las asiladas que la miran como el que muere y quiere vida! ¿Una esclava más, un sometido que se suma, un verdugo de lujo pretendiendo amar, enseñar, salvar? No, responde su grandeza; yo abriré las puertas y a la luz del día curaremos llagas, inyectaremos confianza, daremos libertad con sanas miras... y esperaremos que caigan sobre la tierra frutos benditos.

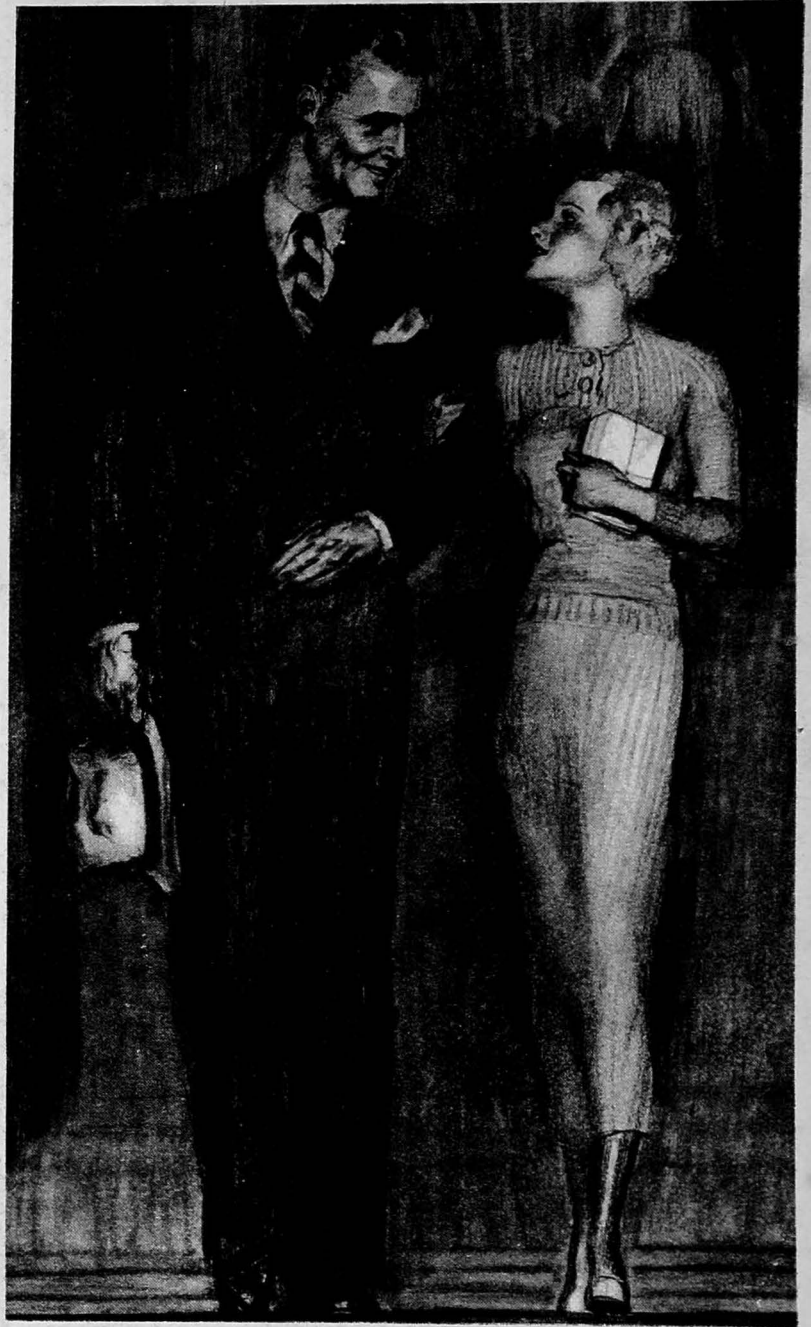
En el cuadro segundo de este pasaje hay honduras que tiran de la emoción, que sacuden fuerte la conciencia y que rompen velos de villanía. Natacha y la "rebelde colegiala" que nadie quiere, que a nadie interesa, van a fondo a la verdad, pasan por el jango doloridas más que enlodadas y regresan de aquella conversación depuradora con una sentencia cristianísima "de rodillas los culpables, tu inocencia extraviada y huérfana te redime". He sentido que me rozaban todos los dolores injustamente lacerados de la mujer caída por placer maldito de los hombres, por pobreza de dentro y de fuera de la triste víctima. He vuelto a soñar sobre la tierra voces de justicia, clemencias merecidas.

Y de aquí me voy a la ciencia de comprensión del que quiere regar sus flores y se le abre el huerto, del que quiere gozar del césped y a cuidarlo se ingenua, del que bulle de vida y se le da el trabajo, la que nació fecunda y resguarda polluelos para poder lograrlos, de aquel Lalo que bebe del vino del amor, del cáliz del trabajo, de la fuente que canta y que ríe, porque sabe y quiere poner en todo optimismo y no negruras.

Ha perdido el reformatorio su aire de cárcel. En su lugar se coló la brisa de una fraternidad sublime, donde entran en coro la tierra con sus dádivas, el hom-

presión culminante en el don Juan, lejos de ser el prototipo de lo viril, representa una forma de sexualidad equívoca y ambigua. ***

"Ser madre" se ha convertido en un equivalente de este otro: "Siendo madre, no tienes para qué ser nada más; y todo lo demás lo seré yo". Y se ha creado el derecho establecido y la otra ley sin códigos, pero a veces más tiránica, de la costumbre sobre este postulado. Por ello, la mujer oye con recelo que todavía, al cabo de los siglos, se la siga ofreciendo como único porvenir la maternidad; pues sabe, a costa de un dolor milenario, que nunca se cerraron tantos engaños en unas pala-



bre con su esfuerzo, el talento como antorcha, la justicia y el amor con sus campanas.

Y luego, ya en el acto final, cuajado casi el fruto de tanto bueno, el "tableau" de un alma que no pone fronteras a sus deberes. Lalo y Natacha frente a las exigencias del amor; la vida pidiendo lo que es suyo y el corazón rápido a la llamada. La hora de todos, en que el egoísmo nos quiere llevar a fondo. Lo material y lo emotivo reclamando derechos. Y aquel grito sublime de nuestra Natacha: "Aguárdame si me quieres, hoy sin gloria y sin premio, pero en mi puesto".

Rosario Sáenz

Ideas de Marañón que pueden compaginarse con lo que tratamos

La vida nos deja abierto el camino para mezclar el dolor fecundo con una dosis razonable de placer. Y en hallar esta proporción, igualmente distante del goce estéril y de la creación angustiada, estriba la felicidad verdadera. ***

Los instintos son poco escrupulosos y a veces fundamentalmente inmorales; por ello, toda la obra de la educación no es más que una superación ética de los instintos. ***

Para mí es evidente que, contra todas las apariencias, el hombre que dedica su vida al amor y hace de él una técnica especializadora; el hombre conquistador y mujerleigo, que alcanza su ex-

bras tan nobles. Es, pues, preciso aclarar el escueto imperativo divino y ponerse, ante todo, de acuerdo sobre lo que debemos entender por maternidad.

La que nosotros propugnamos ha de ser una maternidad consciente, con el máximo de garantías, dentro del azar que nos gobierna a todos, para que la madre no se convierta al poco tiempo en la víctima de maternidad. ***

Siempre pienso cuando veo, en estos últimos años, los enjambres de muchachas que acuden a las aulas: es cierto que muchas de ellas, por necesidad, por incapacidad o por aburrimiento, no terminarán sus estudios, y que otras muchas, aunque los acaben, renunciarán

gustosas a su título ante la perspectiva de un hogar; pero no importa: lo fundamental es que ninguna de ellas será ya-la mujer pasiva, resignada y fanático, víctima de su propio instinto generoso. Será más o menos feliz, pero dueña de su vida. ***

Cultura femenina, diferenciación de la mujer; y cultura masculina, diferenciación del hombre: he ahí el secreto; y claro es que su realización es, más que obra de la escuela, obra del hogar. Hacer muy hombres a los hombres y muy mujeres a las mujeres. En esto estriba la liberación de estas, y sobre este eje ha de construirse el programa del feminismo verdadero.



Sombrero STETSON

La elegante apariencia del Stetson lo convencerá por sí misma de su estilo irreprochable; el uso continuado probará su inmejorable calidad. Hay un modelo Stetson para cada edad. Pídalos en todas las buenas sombrererías.

* Si hemos de dar crédito a lo que nos cuentan algunos geólogos, los antepasados del hombre provienen del fondo de los mares, donde vivieron millones de años en forma de medusas, moluscos, percebes, cangrejos y otra porción de bicharracos por el estilo.

Estos cálculos están hechos por los geólogos basándose en fósiles y rastros encontrados en las rocas más antiguas del planeta, cuya edad oscila entre 25 y 1.600 millones de años, cifras, como se ve, que no están muy acordes entre sí, pues se diferencian en la friolera de 1.575 millones.

la catedral, parándose en una estrecha plataforma que parecía suspendida en el aire. Se sometió el poeta a este ejercicio peligroso hasta que consiguió vencer su nerviosidad y hasta que cesaron los vértigos.

* El escritor Saint-Ange murió detentando el campeonato de "sable", optimista y sincero. Dicho campeonato lo conquistó con el siguiente modelo de "mandoble" epistolar: "Amigo mío, présteme dos mil francos. Usted tiene tanta suerte, que quizás se los devuelva".

* En los tribunales de Londres hay instalados restaurantes que permiten a los que tienen asuntos urgentes que ventilar en aquellas oficinas tomar un *lunch* sin necesidad de abandonar el edificio, y a un precio mucho más barato que en los otros establecimientos del mismo género.

* Etimologías: Ostracismo, del griego ostrakon: ostra; porque el pueblo de Atenas escribía en una ostra el voto que desterraba por 10 años a los ciudadanos sospechosos.

Pánico, del dios Pan, que presidía los rebaños y personificaba la Naturaleza. Era temida su aparición y se ha conservado en la lengua la expresión "terror pánico" para expresar un miedo súbito y terrible.

* Refería Castelar cómo Narváez, que había conocido al príncipe Napoleón en casa de la condesa de Montijo, fué quien le proporcionó el dinero para el golpe de Estado del 2 de diciembre, y añadió:

—Esos episodios de la historia contemporánea no los tienen presentes muchos que se saben de memoria la historia antigua. ¿Quién mató a César? Bruto. Eso nadie lo ignora; pero nadie sabe quién mató a Prim.

—Eso replicó Cánovas—puede que alguien lo sepa. Quien positivamente lo ha ignorado hasta ahora es la justicia.

* Los huevos de las aves marinas tienen forma cónica. Como éstos son puestos, en su mayoría, sobre superficies resbaladizas, las aves disponen sus huevos formando círculo y así se evita que rueden.

* Existió una época en que era frecuente en Suecia que los oficiales del ejército solicitaran ingresar en la gendarmería persa.

Uno de ellos, el mayor Opisson, partió para Persia, pero su mujer no quiso separarse y partió con él. Esta mujer heroica acompañó a su marido a todas las acciones guerreras.

En una de ellas la escasa partida de soldados mandada por el mayor Opisson se encontró con una partida de bandoleros. Entablada la lucha, el mayor fué muerto y su mujer asumió el mando del pequeño piquete y animando valientemente a sus soldados los salvó de una muerte segura.

* Los contribuyentes chinos pagan elevados impuestos por las lámparas de opio, y por el opio mismo. En Chung-King, hasta hace pocos años, cada lámpara pagaba 210 pesos y ese impuesto se distribuía de esta interesante manera:

Departamento pro eliminación del opio, \$100. Cruz Roja, \$30. Policía militar, \$15. Oficina de Trabajo, \$30. Oficina del jefe, \$35.

* Antes de vender buey o cerdo al peso,—dicen los chinos,—hazle beber una arroba de agua y comer otra de alimento. Te las pagarán como si fuesen de carne.

* Las hojas y las flores de los naranjos producen un aceite volátil que se utiliza en la fabricación de perfumes.

* El corazón del hombre que muere a los 75 años ha latido 2.500 millones de veces. Tomando por base de cálculo la cantidad de 180 gramos de sangre enviada a las arterias 70 veces por minuto, resulta que, en una hora, la cantidad de sangre impulsada es de 756 kilos, o 18.144 kilos en 24 horas, o 6.622.500 kilos en un año. En el curso de 70 años de existencia, el corazón ha puesto en movimiento 463.579 toneladas de sangre.

* Rusia significa "tierra de los remeros", y data del siglo XVII. Anteriormente se llamaba Moscovia. Los vikings, capitaneados por Rurik, se establecieron en la ciudad sagrada de Novgorod y se apoderaron gradualmente del Gobierno central. A estos marinos se les daba el nombre eslavo de Rus-si, y desde el tiempo de Rurik se empezó a llamar Russia al país ocupado por ellos.

* Goethe era propenso al vértigo; en cuanto miraba desde un sitio elevado se mareaba, se le aflojaban las piernas y poco faltábale para desmayarse.

* Rameha-Meha, rey de las islas Sandwich, fué el primer mandatario extranjero que reconoció la independencia argentina el 20 de agosto de 1818.

Goethe se propuso desterrar esto que él consideraba enfermedad, y para ello todas las noches subía solo a lo alto de la torre de

* Se asegura que las aves silvestres no cantan más de ocho o diez semanas al año.



L. C. SMITH
"La silenciosa SMITH"

La única cuyas teclas están montadas en municiones.

Para escribir mayúsculas no hay que levantar media máquina, pues sube el teclado.
El medio espacio salva errores.
Rodillo cambiabile a mano. Pueden hacerse más copias.
Y otras notables características.

No compre por rutina, conozca la maravillosa L. C. SMITH.

BOLSA DE MUEBLES DE OFICINA
LUIS FERNÁNDEZ

Compostela, 53 y 55 Teléfono A-7744

LA POSICIÓN y la POLÍTICA de RUSIA por R. JULIUS

1.—Conservatismo esencial de Rusia en la política mundial.—

EL REARME de Alemania, además de restablecer el balance del poder en la Europa continental, con beneficio, en el fondo, de la Gran Bretaña, ha provocado cambios fundamentales en la posición internacional y en la política interior y exterior de Rusia. Amenazada de un lado por el Japón y del otro por Hitler, Rusia se inclina, decididamente, a favor de una política muy semejante, en lo esencial, a la de la Gran Bretaña: a) preservar la paz, dentro de la cual los intereses rusos están garantizados; b) mantener el *statu quo* territorial mundial, medio de asegurar la integridad de los dominios soviéticos. Si aplicamos el término de "conservatismo", en el orden internacional, a la política encaminada a velar por la paz y a imponer el respeto a los derechos de los grandes y pequeños Estados, Rusia, por el momento al menos, debe incluirse entre los grandes poderes conservadores, junto a la Gran Bretaña, Francia, los Estados Unidos e Italia después de la conquista de Etiopía, frente a la política agresiva de las dos grandes potencias ansiosas de expansión, Alemania y el Imperio del Sol Naciente.

2.—La idea nacionalista y la idea comunista en Rusia.—

La tendencia conservadora de Rusia se ha manifestado en varios hechos fundamentales. Primero, el ingreso en la Liga de las Naciones, calificada, no hace larga fecha, como un mero instrumento de los poderes capitalistas; segundo, el convenio defensivo con Francia, reproducción de una política militar zarista, dirigida a los mismos fines de defensa nacional, e inspirada en iguales razones históricas, geográficas y estratégicas; tercero, la oposición a la conquista de Etiopía por Italia y al plan de aceptar el hecho consumado de dicha conquista, patrocinado más o menos abiertamente por la Gran Bretaña y Francia, deseadas de llegar a buenos términos con Mussolini.

La política exterior rusa de colaborar en la Liga de las Naciones con los poderes representados en ésta, a fin de protegerse contra la doble amenaza alemana-japonesa, ha obligado a Stalin a anteponer los intereses nacionales de Rusia al ideal comunista de revolución proletaria mundial. Bien porque, como ha sido indicado, aun en la misma Unión de Repúblicas Soviéticas la idea del nacionalismo ruso haya resultado más fuerte, en último término, que la idea de la solidaridad internacional de las clases proletarias; o bien por cuestión de estrategia oportunista, lo cierto es que Stalin viene procediendo, desde hace algún tiempo, como el jefe del Estado ruso, no como el líder de la Internacional Comunista.

La decisión a favor de una política que, objetivamente considerada y cualesquiera que sean sus fines últimos, tiene carácter con-

servador y nacionalista, no podía dejar de provocar oposición entre los comunistas ortodoxos, fieles al principio de la lucha de clases y de la revolución proletaria universal. Trotsky y sus amigos, representantes de la tendencia opuesta a la cooperación con los grandes poderes imperialistas, han sido acusados de conspirar contra Stalin. Y si el primero, refugiado en Noruega, ha logrado, hasta ahora, escapar al trágico destino de los secuaces de sus ideas en Rusia, los más significados representantes de éstas en la Unión Soviética han pagado con la vida el intento de dividir el frente interior ruso en los difíciles momentos presentes.

3.—Entre la paz y la guerra.—

El nuevo balance del poder creado en la Europa continental, obliga a Hitler y a Stalin a disputarse el apoyo de la Gran Bretaña. La política alemana se dirige a brindar seguridades a los británicos en la Europa occidental, a cambio de manos libres para el Reich en el este. Litvinoff, por su parte, mantiene el principio de "la indivisibilidad" de la paz, y concentra sus esfuerzos en el empeño de unir las garantías de seguridad en ambos frentes. El triunfo de Litvinoff significará que Rusia logrará mantener la integridad de sus fronteras, sin necesidad de jugar su suerte a la decisión de la guerra. El de Hitler, que el choque entre rusos y alemanes habrá de producirse inevitablemente.

4.—La Gran Bretaña, Alemania y Rusia.—

Partidaria del *statu quo* mundial, la política pacifista de la Gran Bretaña coincide fundamentalmente con la necesidad rusa de seguridad y de paz. Pero las relaciones entre los dos poderes presentan una variedad de aspectos que hacen muy complejo el problema. La Gran Bretaña no renunciará en ningún caso, mientras posea la fuerza física necesaria para impedirlo, a la supremacía que ha recuperado en Europa en su condición de árbitro de la balanza del poder. La seguridad e integridad del Imperio y la seguridad de la Gran Bretaña propiamente dicha, dependen de esa supremacía. Dos poderes hay en Europa con fuerza potencial suficiente para disputarles a los británicos las ventajas de su posición dominante: Rusia y Alemania. Un aumento muy considerable de la fuerza soviética sin el contrapeso de la alemana, sería peligroso para la Gran Bretaña. Puede preverse, por consiguiente, que los británicos tratarán de conservar cierta ponderación entre el poder militar soviético y el alemán. El acuerdo naval anglo-alemán, por el cual Hitler podrá elevar su marina al 35% de la inglesa, parece un escudo para la Gran Bretaña en el Báltico. La pasividad con que en Londres se ha visto el rearme alemán, la remilitarización de la Renania y, finalmente, la conquista

(Continúa en la Pág. 71)

Aviso Importante

Fajas
SEDANITA
FABRICADAS CON
LASTEX GENUINO

ADAPTABLES A TODOS LOS MOVIMIENTOS

Otro
Producto
de la
Sedanita

Ya está a la venta en
su tienda favorita. Exijala en su atractivo sobre individual.

Distribuidores: Standard Mills of Cuba, Compostela, 66, Habana

"PAPELES"

DISTRIBUIDORES DE PUBLICACIONES

A toda persona que nos envíe 20 cts. en sellos de correos de Cuba o giro, le serviremos la novela que interese de la lista detallada, marcando con una (X) el cuadrado de la izquierda. Se pueden pedir todas, acompañando 20 centavos por cada una. Para el extranjero su equivalente en dólares.

<input type="checkbox"/>	El Jorobado o Enrique de Lagardère.....	Paul Feval.
<input type="checkbox"/>	Los Tres Mosqueteros.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Veinte Años Después.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Ben-Hur.....	Lewis Wallace.
<input type="checkbox"/>	Historia de Dos Ciudades.....	Carlos Dickens.
<input type="checkbox"/>	El Delator.....	Liam O'Flaherty.
<input type="checkbox"/>	El Capitán Blood.....	Rafael Sabatini.
<input type="checkbox"/>	Resurrección.....	León Tolstói.
<input type="checkbox"/>	Valle Negro.....	Hugo West.
<input type="checkbox"/>	Calla Corazón.....	H. Courths-Malher.
<input type="checkbox"/>	Una Vida de Amor.....	Henri Greville.
<input type="checkbox"/>	La Pimpinela Escarlata.....	La Baronesa de Orczy.
<input type="checkbox"/>	Como Un Cuento de Hadas.....	Delly.
<input type="checkbox"/>	La Batalla.....	Claude Farrère.
<input type="checkbox"/>	Los Últimos Días de Pompeya.....	E. Jorge Bulwer.
<input type="checkbox"/>	La Tragedia de Mayerling.....	Claude Auet.

Sr. Fidel Sarabia. Apartado 2334. Tel. M-3323.—Habana (Cuba).

Nombre

Calle, Nº o Lugar

Ciudad o Pueblo..... Provincia.....



La
VIDA PRIVADA
de

Robert Taylor

Por

**ADELA ROGERS
ST. JOHNS**

se publicará en el próximo número de CARTELES. La famosa novelista norteamericana, que ha hecho sensación en el público por sus revelaciones íntimas acerca de Mary Pickford, de Douglas Fairbanks y otras grandes estrellas del cine, refiere ahora, con una franqueza audaz, las intimidades de Robert Taylor, el galán joven a quien llaman 'los críticos norteamericanos el "ÍDOLO DE LAS MATINÉES".' ●

Ese título se aplicó a Rodolfo Valentino, a Wallace Reid, a John Gilbert, todos ellos desaparecidos de la pantalla y de la vida. En tiempos más recientes fué Clark Gable el "ÍDOLO DE LAS MATINÉES". Hoy lo es Robert Taylor, el más joven y el más nuevo de los galanes, y un galán del tipo romántico que entusiasmaba a las multitudes femeninas en la adolescencia del cine.

¡Léala en el próximo número de CARTELES!

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVIII
No. 47
LA HABANA
NBRE. 22
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

HEMEROTECA

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Nuevo remedio a un mal viejo

LA ÚNICA forma de resolver, idóneamente, los problemas de trascendencia pública en un país que, como el nuestro, está aquejado por una tradición de excesos, de insuficiencias y de ineptitudes de toda índole, es invitando a los hombres de bien, a los hombres no responsables de nuestros males colectivos, a incorporarse a un movimiento de renovación cívica, a una verdadera cruzada de la ciudadanía, que les permita influir en la orientación de los asuntos nacionales y que los corresponsabilice con la actividad gubernativa, o lo que es lo mismo: que los lleve al Poder.

¿Cómo puede incorporarse a esta función orientadora a los hombres que genuinamente integran la representación de las clases más solventes de Cuba, no sólo en el orden económico, sino en el orden de la actividad moral, cultural y creadora? Dentro del sistema político imperante, de ningún modo. Pretender que las figuras realmente valiosas del medio cubano, que han sobresalido en una esfera determinada y que son las que explican el progreso de Cuba a despecho de la ineptitud oficial, se incorporen a nuestra política y se avengan a luchar dentro de ellas, es meramente utópico, porque los procedimientos imperantes en esa zona no pueden conciliarse con la competencia y probidad evidenciadas en la acción privada.

En nuestro país la carrera del político profesional tiene estas tres proyecciones: se llega al Poder por el esfuerzo propio, por la influencia, el patrocinio o el favoritismo de los que mandan, o por el método expeditivo del soborno. En cualquiera de los tres casos el vencedor no se siente obligado con la República, ni se cree en el deber de salvaguardar y de defender los intereses populares propiamente dichos. El que triunfa por un esfuerzo perseverante en el seno de las asambleas es, comúnmente, un hombre inútil para todas las actividades creadoras. Fracasado como profesional, como intelectual, como comerciante, como obrero, va a buscar en la política el medio expeditivo y prometedor para alcanzar un lucro fácil. Todo su tiempo ha de invertirse, con exclusión de otra actividad remuneradora, en ligar intereses, en acudir a los comités, en hacer pequeños servicios a la masa. Gestiona en los centros oficiales que se condone una multa, que se arregle un bache, que se coloque un foco en cierta esquina. Va a los velorios, consigue una beca, obtiene un pase gratuito para los omnibus o los tranvías, consigue fianzas, en una palabra: hace pequeños servicios que le van conquistando prosélitos. Es generalmente un tipo dicharachero, cordial, que "cae simpático" y que se preocupa, al llegar al Poder, de conservar esa clientela favorable, asaltando los puestos públicos y limitando su acción a encasillar sus hombres dentro de la nómina nacional. No se considera obligado a hacer leyes de beneficio público; no sólo porque no sabe hacerlas, sino porque no tiene tiempo para intentarlo. La nación no puede esperar de este "hombre público" una sola reforma útil.

El otro tipo de político, que llega al Poder por la influencia y el patrocinio, tiene menos obligación que el primero. Su única función es cobrar, obtener ventajas y pegarse pasivamente a las indicaciones del mandarín que le dió el cargo. Aunque sea un hombre inteligente, de capacidad, de visión clara, y sepa que determinada ley es favorable para Cuba, si el cacique que lo exaltó le ordena que la ataque, la ataca. No es un representante del pueblo, sino del personaje que le obsequió el acta.

Finalmente, viene el político conculcador, el hombre que compra su victoria. Este resulta, generalmente, el más peligroso de todos. Siente un desprecio profundo por el electorado, al que soborna. Asambleas y pueblo resultan para este mandarín una materia cotizabile. Considera que su elección es un negocio en el que invierte cincuenta mil para sacar medio millón, si le es posible. Es, en la mayoría de los casos, el promotor de las grandes ilicitudes. Concibe los chanchullos en grande, con visión de águila. Y tarifa a sus colegas, según su procedencia, su necesidad o su estulticia. Pero estos tres tipos de político tienen una semejanza común: ninguno hace nada por la República, excepto medrar a su costa. La coexistencia de todos explica la razón de que Cuba esté sumergida, políticamente, en un pantano.

El hombre de bien, el hombre de trabajo, el hombre de aptitud, ya sea un profesional, un industrial, un obrero, un comerciante, un agricultor, un colono, no puede competir en política, dentro de las prácticas cubanas, con esos tres tipos tradicionales de usufructuadores del mando público, a menos que descienda a tales métodos. Nadie que tenga una disciplina de acción, que atienda a su negocio, que invierta su tiempo en el estudio, en la superación o en la energía creadora, puede intervenir en la política con éxito, sin que deje de ser lo que es para transformarse en lo que son los otros.

¿De qué manera, pues, puede incorporarse a la acción oficial a los hombres que en todos los órdenes de la actividad privada han revelado sus condiciones para organizar, para emprender, para consolidar y para producir riqueza? ¿Cómo puede llevarse al Poder público a los forjadores del progreso de Cuba? CARTELES ha sugerido el medio. A nuestro juicio, la creación de una Cámara de elección corporativa resolvería el problema, instalando en las posiciones determinantes a hombres que no llegarían a las mismas por el enjuague ni por la complicidad dolosa, sino llevados y respaldados por las organizaciones clasistas que representan positivamente la opinión nacional.

La idea en sí—lo hemos apuntado múltiples veces—no tiene semejanza alguna con el corporativismo del Fascio. La idea es que industriales, comerciantes, obreros, agricultores, profesionales, artistas, hombres de la banca, intelectuales, burocracia oficial y privada, colonos, hacendados, periodistas, en una palabra: todo núcleo de acción que represente un orden de actividad creadora, intervenga en los rumbos públicos y designe, previa selección rigurosa en que sean atendidas todas las sugerencias y sopesados todos los valores, a personas de positivo crédito público, de positiva jerarquía moral, que, según el número de corporaciones que sea dable movilizar en Cuba, resulten elegidas a veces por dos o más de ellas, para que, en ningún caso, los miembros electos aparezcan representando un interés meramente clasista o de grupo. Una Cámara, integrada en tal forma, llevaría a la legislación nacional a hombres desvinculados de todo el maquinismo político, con su secuela de transacciones onerosas, de compromisos inconfesables y de limitaciones lesivas. Pero en cambio corresponsabilizaría con la obra de gobierno a los elementos más caracterizados de Cuba, a los que tradicionalmente se han mantenido alejados de la vida política por las razones que se han expuesto y a los que han evidenciado su repulsa y su divorcio absoluto con el aparato gubernativo.

El hecho de que todas las corporaciones nacionales intervengan en la selección y elección de hombres puros e idóneos para esa tarea legislativa, garantiza la imposibilidad del predominio de un grupo o casta con detrimento de los intereses generales de Cuba. Porque los miembros de esa Cámara corporativa no vendrían unidos, como ocurre con el actual Congreso, por una inamovilidad a plazo fijo. La elección estaría siempre condicionada a la ejecutoria de los miembros favorecidos. Y el que no diera la talla, o se condujera a espaldas de la opinión pública, o dejara de aportar un provecho real a la causa común, podría ser destituido, ya que las corporaciones, periódicamente, después de electos los miembros de la Cámara, designarían, a su vez, a unos delegados capacitados para proponer el *recall* a las propias corporaciones, cada una de las cuales correría un *referéndum* entre todos sus miembros, cuyo fallo final sería inapelable.

El diputado electo, por tanto, una vez en el Congreso, no se vería atado a ningún compromiso moral con la corporación que lo propuso, por cuanto, en el caso de que sirviera los intereses de ésta y no los de Cuba, los delegados de las restantes, atendiendo al clamor nacional y a la presión de las otras corporaciones, denunciarían su insuficiencia, y el *referéndum* general determinaría su desplazamiento.

Una vez electos, los miembros de la Cámara corporativa no tendrían más deber que legislar en bien de Cuba. Y sólo el ejercicio de este deber les garantizaría su mandato. Tratar de evadirlo, entrañaría, en cualquier momento, la destitución y consiguientemente el descrédito.

Como, a la vez, seguiría funcionando una Cámara de elección popular—para que no se afirme que esta idea va contra el principio democrático y contra el sufragio universal—el ciudadano seguirá teniendo voz en el Congreso, pero voces más idóneas, porque la emulación de la otra Cámara, obligaría a una rectificación de los procedimientos de la Cámara antigua, con lo que se adecentaría nuestra política.

CARTELES calorizó, hace algunos años, cuando la dictadura del general Machado se mantenía firme, la idea de ensayar un régimen parlamentario mixto. Y en esa oportunidad histórica el propósito era, a nuestro juicio, beneficioso para Cuba. Existía un Gobierno unipersonal, que ejercía el Poder centralizadamente. Todo estaba subordinado a la voluntad del Ejecutivo. El parlamentarismo debilitaría esa centralización, dando mayor flexibilidad al sistema. Se les daba a las Cámaras la oportunidad de reformar el Gabinete y se le daba una intervención más real a la voluntad pública por medio de los legisladores, algunos de los cuales mantenían una actitud de repulsa y rebeldía contra el Presidente Machado. El parlamentarismo era un mal menor. Pero ahora, a nuestro juicio, el parlamentarismo no tiene justificaciones análogas, porque la realidad es otra. Y el mal mayor radica, precisamente, en la incapacidad del Congreso. Otorgar, por tanto, a un Congreso de integración híbrida, cuyos miembros se afanan, por la peculiaridad del sistema político que impera entre nosotros, más que en legislar por el bien del país dictando reformas trascendentes, en satisfacer sus compromisos sectarios, pidiendo puestos, no se traducirá, en la práctica, sino en un arma de doble filo, en virtud de la cual el secretario que no satisfaga las demandas de los distintos congresistas y no destruya, más de lo que ya está, la maquinaria administrativa, para injertar en la nómina a los millares de secuaces, será llevado ante el Congreso, se le retirará la confianza y se pondrá en su lugar otro más acomodaticio y transigente.

Esta es la realidad del problema, sobre el cual debe meditar la opinión del país.

Lo que Cuba requiere es que se integre una Cámara sobre cuyos miembros pese, de continuo, la amenaza de una sanción efectiva. Que se integre una Cámara en la que figuren hombres de solvencia intelectual y moral. Y esa Cámara no se integrará nunca dentro de nuestras prácticas tradicionales, sino con el ensayo de elección corporativa que propugna CARTELES.

EL INFIERNO en LA TIERRA SANTA

I

Lowell THOMAS y Kenneth Brown COLLINGS.

ERA EL día de Pascuas de 1917 en Jerusalén. El general Allenby y su ejército británico acaban de tomar a los turcos la Ciudad Santa. ¡Los santos lugares de la Cristiandad se veían al fin libres de la dominación mahometana! ¡El sueño centenario de los cruzados se realizaba al fin!

Estaba hablando con Todd Gilney—el oficial de enlace—en el viejo aeródromo turco donde aterricé.

—Es algo grandioso—dijo Todd. —¡Algo glorioso! No hay un solo hombre en el ejército que no se sienta personalmente feliz por la liberación de Jerusalén... ¡y hasta un poco asustado! Los soldados son generalmente un tanto rudos, pero pasan por los santos lugares en silencio. En toda la ciudad hablan en voz baja y van con tiento en las diversiones.

—Estoy seguro de que en nuestras casas están entusiasmados también; por lo menos mi madre. Ahora debe estar en la iglesia, dando gracias a Dios.

—Sí—continuó Todd—deben estar todos regocijados con la victoria, pero... ¡no se dan cuenta del precio terrible! No ven la lucha desesperada ni el sacrificio de vidas humanas que costó. No pueden verlo, Lowell; están demasiado cerca de Francia; esta campaña está disminuida por los sucesos del frente occidental. Pero la verdad es que no ha sido una marcha triunfal ni mucho menos. Ha sido puro y genuino infierno en cada pulgada del camino. Comenzó con las aguas del canal de Suez tintas en sangre, y terminó con un montón de gargantas turcas—e inglesas—perforadas por las bayonetas allí mismo, en el Monte de los Olivos.

Y señaló con el índice hacia aquel santuario de la Cristiandad. —Alguien debiera contarle, Lowell. Acaso tú.

Yo había estado pensando en eso mientras volaba desde El Cairo, examinando los campos de batalla a mis pies; alguien debía narrar la historia de esta última Cruzada, que marca una época en la historia del mundo, y cuyas batallas se desarrollaron sobre campos históricos y sagrados.

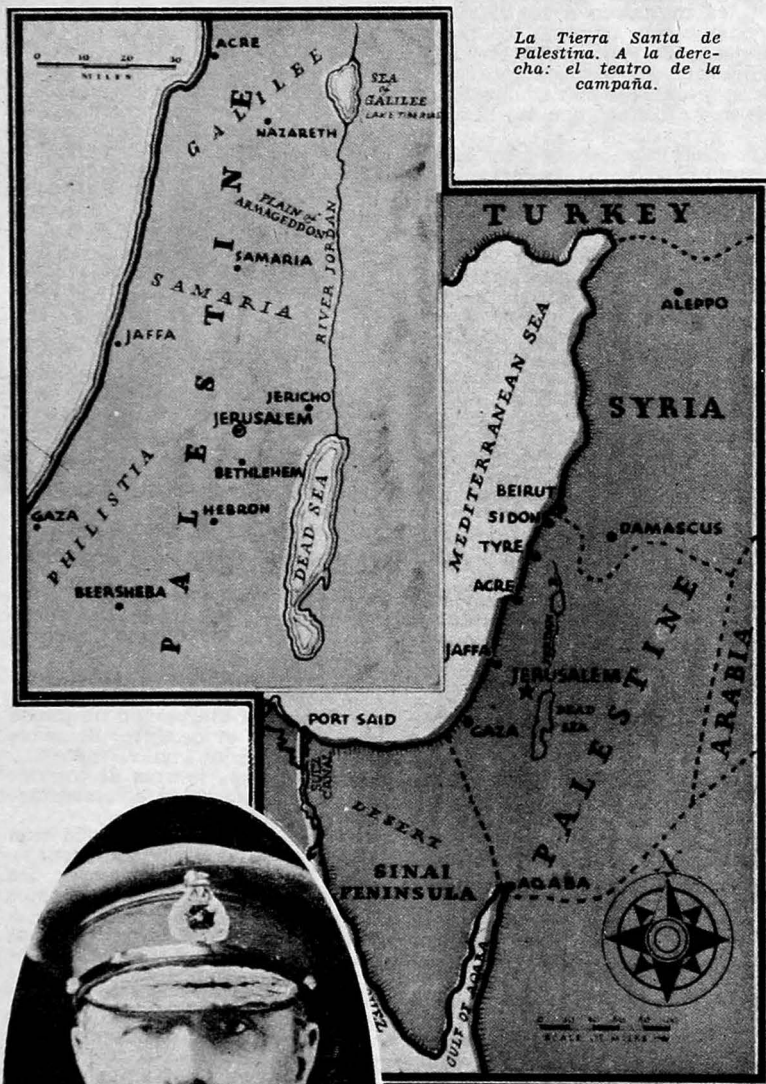
Al arrancar, pasamos—mi piloto y yo—sobre las pirámides de Egipto y la Esfinge. Luego cortamos sobre el canal de Suez y el desierto del Sinaí, donde recibió Moisés las tablas de la ley. Volamos sobre la ruta que siguieron los israelitas—la misma ruta que los turcos recorrieron dos veces en esta guerra, yendo y viniendo, en su tentativa sorprendente de cortar el canal de Suez.

Esa fué la primera batalla de la campaña. El ataque fracasó, pero sólo por un milagro. Desde entonces los ingleses habían ido empujando a los turcos hacia el norte, a través de la Tierra Santa, pero no siempre con facilidad. Había habido dolorosas derrotas, y aun no habíamos terminado.

Dos de esas derrotas ocurrieron en Gaza; la pasamos al dejar detrás el desierto del Sinaí y volamos al oeste de Beersheba, sobre las llanuras de Filistia, volando luego hacia las colinas de la Judea. Pasamos sobre Belén describiendo un gran círculo; vi el Mar Muerto, Jericó y el valle del Jordán.

Pero vi algo más que ciudades, montañas y llanuras. Vi fluir la

¡El Infierno en la Tierra Santa! No es una mera frase. Es un hecho, una verdad,—y es tan cierto ahora como en los tiempos de la Guerra Mundial, cuando Allenby y su última cruzada barrieron a los turcos de Palestina. Lowell Thomas, el famoso autor de "El Rey sin Corona de la Arabia" y de "Los Fantasmas del Mar", y Kenneth Brown Collings, el célebre corresponsal de guerra cuyas crónicas desde Abisinia publicó CARTELES, presentan aquí por vez primera la historia auténtica de una de las campañas más sangrientas y gloriosas de la Gran Guerra.



ALLENBY, el último cruzado.

historia por las faldas de las colinas. Vi las huestes batalladoras de Josué: vi a Josué mismo, deteniendo el sol, la luna y las estrellas, para ganar su batalla. Oí a los siete sacerdotes haciendo sonar las siete trompetas; oí el terrible estrépito de la cantería de-

rumbándose y vi caer hechas polvo las murallas de Jericó a los pies de Josué.

Vi a Alejandro el Grande tomar por asalto la ciudad de Gaza. Luego vinieron Pompeyo y las legiones romanas; les vi vagar por las llanuras de Filistia. Luego, Saladino. Y tras él vi a Ricardo Corazón de León preparar a lo alto de la colina de Nebi Samuel para ver las murallas almenadas de Jerusalén. Y vi a Ricardo caer arrojado, negándose a "mirar" la Ciudad Santa que no pudiera conquistar.

Ahora vi al ejército heroico de Allenby marchando por los viejos caminos, librando de nuevo las batallas históricas, regando las ciudades fabulosas, las murallas y los valles con sangre humana. Los soldados vestidos de kaki no se parecían en nada a los caballeros cruzados, de reluciente armadura; pero les vi "vencer" donde "perdió" Ricardo.

—Sí, Todd,—dije.—Es una tremenda historia, una historia magnífica. Algún día tendré el orgullo de contarla. Pero la lucha comenzó allá, en el canal de Suez, antes que yo llegara, y por eso necesito tu ayuda. Tú eres el único hombre que conoce a fondo todo lo ocurrido, y esta noche vas a contármelo.

—Pareces muy seguro de eso. —Segurísimo —repliqué.— Si no hablas no olerás siquiera la botella de whisky irlandés que tengo en mi equipaje.

—Cohecho y corrupción—murmuró Todd.—Está bien. Ve a las ocho en punto a mi casa, junto a la puerta de Herodes. Está en el piso alto de una tienda vacía. Cualquier centinela te dirá dónde es.

Todd Gilney era en aquellos días una figura misteriosa... y lo sigue siendo. Era una combinación de oficial de enlace, agente secreto, y algo más. Sus servicios eran tan valiosos que tenía órdenes de mantenerse fuera de peligro. Pero Todd no era hombre para eso. Estuvo en todas las batallas de la campaña y se encontró bajo el fuego docenas de veces durante sus misiones de reconocimiento en aquellos cacharros que llamábamos entonces aeroplanos.

Era alto y delgado, con el pelo negro como el carbón y los ojos de color de acero, combinación que, según él, era probablemente el resultado de la mezcla de todas las sangres de las Islas Británicas. Había vivido en Australia y en el Canadá, y su lenguaje era una mezcla rara del inglés de los Anzac y el slang yanqui.

Le encontré en su casa. En la habitación no había otra cosa que una mesa rústica, una cama de campaña y media docena de mapas militares que Todd había clavado en las paredes, marcándolos con banderolas rojas y azules. Yo deposité mi preciosa botella sobre la mesa.

—Las banderas azules son los ingleses—dijo Todd, indicando con la mano a los mapas—y las rojas son los turcos. Es fácil recordarlo; los nuestros son siempre los azules. Siento que todo aquí sea tan primitivo; unos soldados turcos ocuparon la casa y antes de irse ensayaron sus hachas en los muebles. Creo que tendremos que sentarnos en la cama. Por lo que respecta a copas... —pescó un vaso de afeitador y una taza de té sin asa. Yo ofrecí un sacacorchos y Todd comenzó a hablar.

Voy a dejarle contar la historia de la lucha por el canal de Suez; no podría mejorarla aunque quisiera.

* —Kitchener—dijo Todd—dejó a sir John Maxwell que se las arreglara como pudiera en Egipto. Parecía que iba a haber un estallido de un momento a otro, porque los egipcios son mahometanos, y podían resolver unirse a los turcos, especialmente si éstos ganaban una gran batalla. Había pocos soldados ingleses en Egipto y además eran tropas nuevas. Los únicos en que podíamos confiar eran indios—sikhs, gurkhas, punyabies—y muchos de ellos tenían inclinaciones mahometanas, por lo cual no podíamos sentirnos muy seguros de ellos. Cada uno de esos niños sabía hacer obras de fantasía con su cuchillo, y si llegaban a revolverse contra



—Teníamos encima a los turcos. Yo le clavé mi bayoneta a uno en el momento mismo en que oprimía el gatillo de su pistola.

nosotros, la carnicería y la matanza... Bueno, con mujeres y niños al lado, no me gusta pensar en esas cosas.

Pero no quedaba más remedio que pensar. Los turcos estaban concentrándose al sur de Beersheba, a donde llegaban los trenes repletos. Beersheba es la ciudad más meridional de la Tierra Santa, y esas concentraciones turcas en tal lugar sólo podían tener un significado: que estaban preparándose a cruzar el desierto para atacar el canal de Suez, pero nosotros no sabíamos por dónde.

El jefe del Servicio de Inteligencia me llamó a su oficina del El Cairo.

—¡Averigüelo! —gritó. — Quiero saber qué camino van a tomar los turcos y por dónde van a atacar.

Era una orden imposible, pero dije: —Si señor,— y me levanté para despedirme. Antes de que hubiera salido de la oficina, el viejo me llamó. Ya no se mostraba imperativo y duro; en su voz había un tono de inquietud.

—Oiga, Gilney—me dijo.—No creo necesario insistir sobre la importancia de esta misión. Usted sabe lo que significa para Inglaterra y para la causa aliada. ¿No me fallará usted?

Yo le comprendía demasiado bien, Lowell. Los turcos no estaban preparando un *raid* sin importancia, que pudiéramos detener con unas cuantas compañías. Este ataque había sido ordenado por el alto comando alemán de Potsdam. Era parte fundamental del plan de guerra del káiser. El asalto debía caer sobre nosotros como una tonelada de ladrillos y con todas las furias del Averno. Se derramaría abundancia de sangre y los turcos tendrían como aliados a los árabes, los defensores del Islam. Esas gentes no dan cuartel ni hacen prisioneros.

Y el káiser sabía lo que se ha-

cía. El canal de Suez es, como él mismo lo dijo, la vena yugular del Imperio Británico, expuesta al ataque en sus cien millas de longitud. Si los turcos lograban cortarlo, lo que ocurriera en Francia dejaría de tener importancia; la causa aliada se desangraría hasta morir allí mismo, en las arenas del desierto del Sinaí. Las tropas del frente occidental podrían resistir durante cierto tiempo, pero con el canal bloqueado y sin refuerzos ni provisiones de Australia, Nueva Zelanda y la India, sólo sería cuestión de tiempo el que Alemania ganara la guerra.

Y era yo el encargado de recoger informes para prevenir el desastre. ¡Rayos!

Para lograrlo tenía que reconocer toda la península del Sinaí —ciento cincuenta millas de largo y casi otras tantas de ancho— surcada por tres rutas a setenta o más millas de distancia unas de otras. Los turcos podían escoger cualquiera de esas rutas y tenían a un alemán, Kress von Kressenstein, para aconsejarles en la elección. Con su cerebro dirigiendo el ataque, era seguro que nos mantendría en la incertidumbre hasta el último segundo. Para penetrar en sus intenciones tendría que volar, y el mejor aeroplano de Egipto tenía un radio de acción de setenta y cinco millas apenas.

*

Teníamos cinco viejos Farman y un BE-2B—¡y qué cacharros eran!—Ninguno de ellos servía para mi viaje, por lo que fui a ver un aparato francés que actuaba desde un buque madre fondeado en la costa, cerca de El Arish. Sus aeroplanos volaban más lejos que los nuestros pero sólo desarrollaban ochenta caballos y ganaban muy poca altura. Eran hidroaviones, y el lugar a donde yo

quería ir era Beersheba—treinta millas tierra adentro. Un piloto francés llamado L'Estreau accedió a llevarme.

—Pero comprenderá usted—me dijo momentos antes de arrancar—que este hidroavión no puede aterrizar en el desierto. Si tenemos dificultades con el motor... —y se besó las puntas de los dedos significativamente, elevándolos hacia el cielo.

—Sí, comprendo demasiado bien —le dije.—Arranque, por favor.

Penetramos en tierra por los alrededores de Gaza. Volábamos bajo y los turcos comenzaron a hacernos fuego con todo menos con las cocinas de campaña. En el extremo del ala derecha aparecieron unos cuantos agujeros y una granada estalló delante de nosotros. Tiraban mal; no me inquietaban mucho. Les volví la espalda para mirar al paisaje y una ráfaga de ametralladora perforó el fuselaje, a seis pulgadas de mi espalda, y me dejó viendo visiones.

Seguimos hacia Beersheba. Allí estaban acampadas tres divisiones turcas, con su artillería, camellos y caballos. Con eso había bastante para preocuparse, ¡pero de pronto vi algo que me sacó canas! Amontonados en el lado de la ciudad que da al desierto había docenas de botes de acero, y los carpinteros estaban construyendo balsas con latas de gasolina vacías y vigas de madera.

Kress von Kressenstein sabía lo que se traía entre manos. Los turcos iban a cargar esos botes y esas balsas a través del desierto del Sinaí para cruzar en ellos el canal de Suez.

Parece cosa de locos ¿verdad? Puede ser que lo sea. Pero cuando vi brillar aquellos botes de acero bajo el sol de fuego y pensé en

la determinación inflexible del hombre que concibió semejante plan, ¡sentí miedo!

Pero había averiguado varias cosas. Por la situación de los botes, deduje que el ataque se iba a efectuar por la parte central del Sinaí. La "ruta de los filisteos" a lo largo de la costa era la más fácil, pero no usándola Kress pensó probablemente que nos iba a coger por sorpresa. ¡No, si yo podía impedirlo! Y le indiqué a L'Estreau que pusiera rumbo a El Arish.

*

Fué un esfuerzo inútil: una granada turca nos dio tal empujón que casi nos puso a mitad de camino. El aeroplano saltó y se estremeció: me di cuenta de que habíamos sido tocados, y en serio. Estaba seguro de que ya no había salvación. Pero el aparato no se desbarató en pedazos, en vista de lo cual traté de apreciar el daño sufrido. Al principio no pude ver avería alguna, y entonces miré hacia abajo. ¡Toda la parte de atrás de uno de los pontones estaba hecha tiras!

L'Estreau cerró los gases al motor.

—¡Amigo, —gritó— comprenderá usted que ahora no podemos descender ni en la tierra ni en el agua!

Eso parecía bastante para aguarnos el viaje; pero nuestras dificultades no habían hecho más que empezar. Ibamos volando a unos cuatro mil pies, que era todo lo que daba aquella "cafetera", cuando vi a L'Estreau tratando de ganar más altura. Por eso me di cuenta de lo que se nos venía encima: estábamos a punto de quedarnos sin gasolina.

Pero estaba equivocado. El tanque estaba ya vacío. El motor estornudó un par de veces y, de pronto, se paró. ¡Estábamos por lo menos a cinco millas de la costa! (Continúa en la Pág. 55)

El GENERALÍSIMO

CUBA HA querido conmemorar dignamente el primer centenario del nacimiento de Máximo Gómez. Las instituciones y gentes de este pueblo han estado acordes en reconocer la necesidad moral de aprovechar la clausura del siglo iniciado por la natividad de Gómez para exaltar los valores espirituales y materiales que el gran lidiador se esforzó en adelantar con su inteligencia y con su brazo.

De Martí partió la apreciación de que de Santo Domingo nos vinieron grandes libertadores. De La Española pasó a Cuba el primer guerrero antillano distinguido sobre nuestro suelo: Hatuey. Y de la República Dominicana salió el supremo entre los conductores bélicos de nuestras luchas por la independencia: Máximo Gómez.

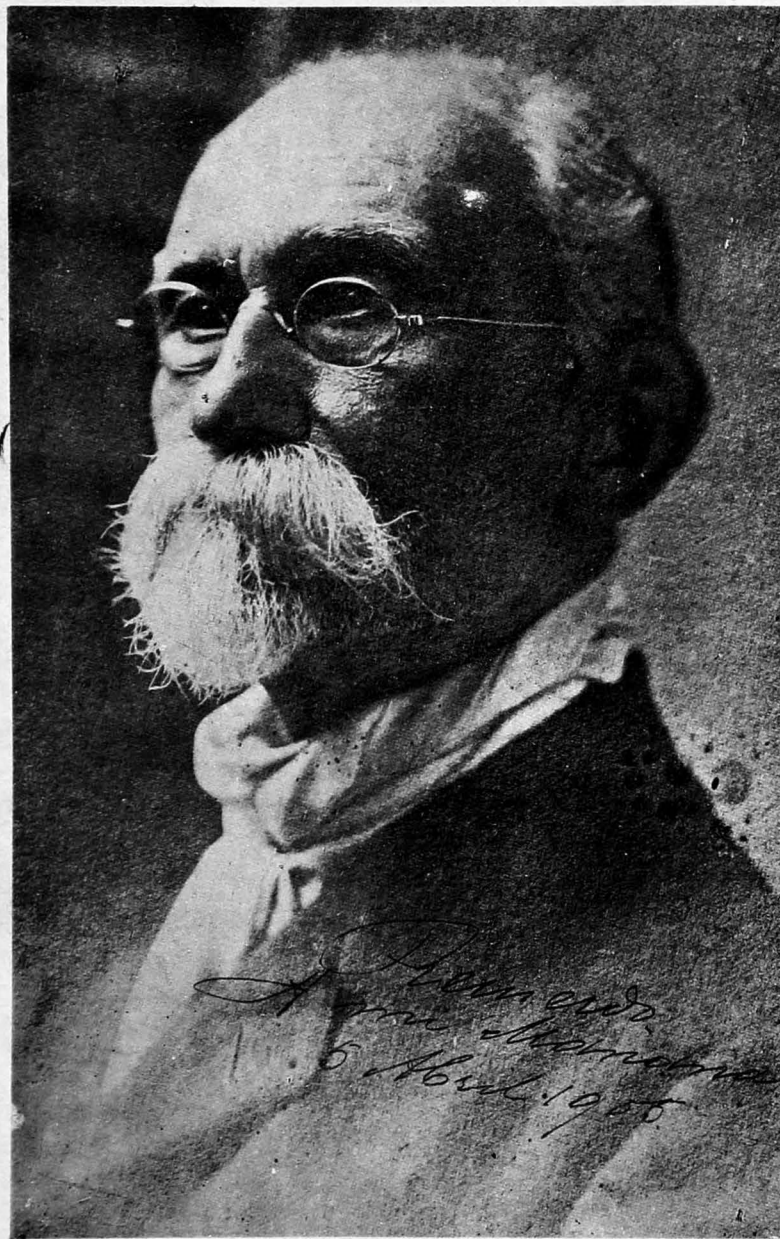
La intervención de Gómez en nuestro proceso libertador tuvo diversas manifestaciones. No fué él sólo un bregador, maestro no igualado en el manejo de hombres dispuestos a matar y morir frente a un enemigo superior en el número y en la posesión de material de guerra. También sobresalló por el señorío de sus concepciones como exaltador de ideas e ideales y como obrero en la forja de un pueblo aspirante al gobierno propio. Enseñó a los cubanos insospechadas maneras de combatir a los españoles a sangre y fuego. Y los adiestró en el modo de conducir las instituciones por cuya creación sacrificaron sus patrimonios y vidas.

Los diez años de la Guerra Grande pusieron a prueba la aptitud bélica de Gómez y el temple de sus virtudes. Como simple sargento ingresó en las filas libertadoras, para alcanzar en poco tiempo el más alto empleo de la milicia cubana. La esclavitud de la raza africana y el anhelo de contribuir a extirpar esa inhumana institución le compelió a sumarse al empeño iniciado por Céspedes, y acabó por ser uno de los paladines de las aspiraciones y los principios políticos, económicos y sociales que alimentaron en el curso de toda una década uno de los esfuerzos colectivos más plenos de abnegación y firmeza entre cuantos ilustraron los anales del siglo XIX.

El pacto del Zanjón señaló a Gómez el camino del destierro. Envuelto en andrajos se avino a conferenciar con Martínez de Campos, cuyas ofertas de dinero y aprecio para que se quedase en Cuba rehusó con la ruda sinceridad del soldado. Ya en suelo extraño, llegó a doblar el cuerpo en el cultivo de la tierra para proveer al sostenimiento de su hogar. Vagó por las tres Américas. En ningún momento se consideró desligado de la empresa de hacer libre a Cuba. Por el contrario, maduró ideas y planes para reanudar la guerra, porque estaba seguro de que las revoluciones, en hallándose animadas por apetencias rectas y fecundas, jamás perecieron. Tuvo una ruptura célebre con Martí. Pero entre uno y otro no pudo perdurar la discrepancia. Los reconcilió la pureza de sus intenciones y pro-

En los momentos en que se pone en circulación este ejemplar de CARTELES, Cuba entera celebra el centenario del nacimiento de Máximo Gómez, el gran dominicano que lo dió todo a Cuba sin admitir nada de Cuba. Gran guerrillero—el más grande de los de su época, según Moltke el Viejo,—gran talento y gran corazón, Máximo Gómez fué hermano de Martí en su amor a la libertad y a Cuba. CARTELES rinde homenaje respetuoso a uno de los hombres más grandes que ha producido América.

EMETERIO S. SANTOVENIA



El último retrato del Generalísimo Máximo GÓMEZ, hecho en 1905. (Del archivo de Roig de Leuchsenring).

cederes. Se escribieron. Hablaron. Se comprendieron. Y echaron sobre sus hombros la responsabilidad de encabezar la guerra necesaria para sacar a Cuba del coloniaje.

Besó la tierra cubana al pisarla de nuevo. Lo que en él había de inmaterial se reveló en el ins-

tante de poner otra vez sus plantas en la isla. Desde Montecristi hasta Dos Ríos, bajo toda clase de riesgos y hostigamientos, ascendió por la vía de lo memorable en compañía de Martí. La caída del Apóstol reencendió su afán y pasión de libertador.

La idea de invadir en son de guerra la isla de un extremo a

otro era acariciada por Gómez desde la Guerra Grande. En 1895 la reanimó y puso en marcha. Calibró la importancia de arrasar el país para abrirse paso hasta el último confin occidental. Su equilibrio interior estuvo a prueba en aquella coyuntura. Pero en él venció la certidumbre de que sólo a trueque de inmensos sacrificios podría Cuba advenir a una existencia renovada. Además, inventó y empleó tácticas militares desconcertantes para sus adversarios y salvadoras para los intereses a cuyo servicio se hallaba. Juntos llegaron a La Habana Gómez y Maceo. Mientras Maceo avanzaba hasta Mantua, para dar por terminada la Invasión en un acto oficial y solemne, Gómez realizó en la provincia de La Habana marchas y contramarchas que pasaron a la Historia como creaciones geniales.

La paz no significó descanso ni tregua para el guerrero. No declinó la honra de ser rector del pueblo de Cuba al ascender éste al ejercicio de sus facultades de nación independiente. Por tercera vez, en el curso de treinta años, fueron discutidas su presancia singular y la autoridad conquistada por sus máximos servicios a Cuba. Y él, imperturbable, soterró todo resentimiento o enojo, en tanto la voluntad nacional se manifestaba abiertamente compenetrada con su conducta pública.

Pero lo más notable de su conducta pública en la esfera de la actividad cívica consistió en la firmeza con que rehusó aceptar la primera magistratura de la República. Los convencionales de 1900-1901 contemplaron el hecho de que Gómez no había nacido en Cuba y establecieron la regla que posibilitaba su elección presidencial. Nadie la hubiera discutido. Nadie habría sumado tantos votos como él. Sin embargo, nadie poseyó capacidad bastante para inclinarle siquiera por un momento a la admisión del más alto cargo del Estado. Su resistencia fué superior a todo otro factor determinante.

Hombre de armas sobre todo, en él hubo reservas que le destacaron en otras fases no menos importantes que la de la guerra. Fué estadista; vió y previó nuestras grandes dificultades, nuestras inclinaciones malsanas, nuestros desequilibrios y los remedios que demandaban. Fué humano, muy humano: se adentró en las congojas y flaquezas ajenas para aliviarlas y transmutarlas en consolaciones y dichas. Fué un carácter; jamás se doblegó ni ante aquellos requerimientos que con mayor imperio podían pesar en su ánimo por la vía del afecto y la devoción.

El Generalísimo le apellidaron sus conmlitones en la guerra y todos los cubanos en la paz. Mereció bien de esa distinción, ganada por la fuerza de su brazo, la claridad de su mente y los arranques de su corazón. Con ese sello de auténtica grandeza dejó el mundo de los vivos. Desde entonces mora en la altura donde sigue siendo uno de los permanentes valores morales del pueblo de Cuba.



EL CENTENARIO DEL GENERALÍSIMO MÁXIMO GÓMEZ

El 18 de noviembre se cumplen cien años del nacimiento del Generalísimo Máximo Gómez Báez, en Bani, provincia de Cibao, Santo Domingo, Cuba, para rendir homenaje al jefe de su Ejército Libertador, le ha erigido en La Habana, frente al mar que por fortuna nos lo trajo, este suntuoso monumento, obra del escultor italiano Aldo Gamba.

(Foto Funcasta).

LA FUERZA CENTRÍFUGA

El señor Glencannon prueba que el cliente siempre tiene la razón.

ERA UNA fragante mañana de enero.

Entre el mar Mediterráneo y un cerúleo cielo como el de los folletos turísticos—la ciudad de Montecarlo, de un blanco de azúcar, eleva sus terrazas en las faldas mismas de montes de crocante coronados por nubes de *crème Chantilly*. Lujosos autos de medio mundo con chapas de matrícula de la mitad del globo se empujan por las calles en cuesta, circulando rápidos por entre exóticos jardines. En el exterior del Café Paris se sientan gentes satisfechas que sorben costosas bebidas para flagelar costosos apetitos, mientras fuera del Casino, al otro lado, pasan gentes melancólicas, costosamente flageladas y sin ningún apetito. Allí abajo, en el puerto, entre el Monte y la Peña, magníficos yates toman el sol en fila, a lo largo de los muelles, completando la escena familiarizada por E. Phillips Oppenheim y los redactores de anuncios de viajes por lejanas tierras. En realidad, hoy, para que el paisaje esté completo, hay que añadir las fábricas de gas, que están al otro lado del puerto, a los pies de los riscos de Fort Antoine. Aunque con sus piladas de carbón, sus herrumbrosos tanques y sus negras chimeneas, no lucen peor ni mejor que las de Liverpool, Brooklyn u Odesa, topárselas en este principado de merengue es como hallar en el postre de la comida del domingo la colilla del tabaco del sábado por la noche. En aquella mañana de enero su valor estético en nada lo mejoraba la presencia del *Inchcliffe Castle*, de bandera inglesa, que descargaba en el Quai du Commerce. El buque, como las fábricas, desentonaba francamente en el paisaje; su chato casco negro lucía abundantes remiendos de pintura roja, esfuerzo inútil por disimular los estragos de la herrumbre; su superestructura, un día blanca, era ya de un gris veteado que engrisaba aun más, rápidamente, a medida que arremolinadas nubes de polvo surgían del carbón al ser paleado.

La ventisca de polvo negro había progresado desde el amanecer, y no daba señales de abatimiento. El contramaestre, esclavo de su deber, se mantenía en lo más denso de los nubarrones, como quien dice, en el vórtice de la tormenta; el capitán Ball había escapado a tierra, y Mr. Glencannon, el primer maquinista, permanecía refugiado en la cámara, consagrado a un experimento de alta física.

Como en tantas incursiones trascendentales a lo misterioso, realizadas por la humanidad, de las cuales, a modo de ilustración, basta citar a Newton con su manzana, Galileo con su lámpara y Franklin con su cometa, el aparato experimental de Mr. Glencannon era el más simple imaginable, y su modo de descubrirlo realmente digno de mención. La noche anterior, el primer maquinista había desembarcado con un sistema matemáticamente infalible para desbanca a Montecarlo; pero tras perder setenta y un francos en dos vueltas, se puso a impugnar la honradez de la ruleta a gritos, y en grave trifulca había lanzado a un respetable

por **GUY GILPATRIC**

VERSIÓN DE A. R. ILUSTRACIONES DE ANTON OTTO FISCHER

croupier a través de una puerta de cristales, llevando su ira al extremo de patear las espinillas de S. M. Leopoldo II, rey de los belgas, en un óleo de tamaño natural. De regreso al barco, adolorido por la pérdida monetaria y por varias magulladuras que le ocasionaron las escalinatas del Casino, cayó en un bar inglés de La Condamine. Allí pidió un estimulante conocido por *Rocio de Kirkintilloch*, destilado por MacKenzie Duggan & Company, Ltd., en Escocia.

—¿Duggan?—repitió el *barman*, mostrando la botella; y en respuesta a una seña administró ración doble.—Así me gusta, señor. Trago doble. Y, a propósito, aquí tengo una novedad que la firma Duggan acaba de sacar. Es un anuncio original. Vea... Espero que lo aceptará como obsequio de la casa.

Con un rápido movimiento del pulgar y el índice echó a girar un trompito verde sobre el bar. Mientras el trompo valsaba en la caoba, Mr. Glencannon pasó lentamente la mirada del juguete al rostro amable del cantinero. Su mirada era agria.

—Bueno, bueno... Debo confesarle que no agradezco el regalo—gruñó.—¡Ah! No puedo creer que gentes como Duggan tengan tan poco sentido comercial. ¡Anunciarse con juguetitos de niños! A un tonto nada más puede

ocurrírsele pensar que los muchachos beban *whisky* de a doce chelines la botella, en tiempos tan duros como éstos.

—Pero esto no es para niños, señor—protestó el *barman* cortando el balle del trompo.—¡Mire, mire ahora!

Lo lanzó de nuevo. El trompito, obediente, dió varios saltos, chocó contra un cenicero, y al fin, tras varias vueltas y una frenética sacudida final, cayó de lado.

—Vea... Dice "Pierde dos"—anunció.—Si estuviéramos jugando dinero, me costaría dos francos.

—¿Quiere usted decir que eso es una manera de apostar?—inquirió Mr. Glencannon con un estremecimiento puritano.

Examinó con repugnancia el trompo. Era de celuloide, formado por seis caras marcadas respectivamente *Gana uno, Pierde dos, Gana todo, Pierde uno, Gana dos y Pierde todo*. En la parte superior, formando un círculo, se leía esta inscripción en letras doradas: *¡Pero tome siempre Duggan, la bebida cumbre!*

—Bueno, bueno—exclamó.—Por lo menos, esto si lo acepto. El *Rocio de Duggan* es el solaz de la humanidad, una verdadera bendición para el género humano... Por eso mismo deploro profundamente ver su nombre mezclado con una cosa tan execrable como el juego.

Cogió el trompo y lo hizo girar, experimentalmente: *Gana dos*.

—Hubiera ganado—comentó el *barman*.

Mr. Glencannon lanzó el trompito otra vez: *Gana todo*.

—¡Caracoles!—se asombró el cantinero.—¡Eso es suerte, y además son cuentos!

—Nada del otro jueves—protestó Mr. Glencannon extrayendo la cartera.—Como uno de los más fuertes pilares de la Iglesia Presbiteriana, soy opuesto al juego por principio, en todas sus formas. Pero, señor cantinero, tanto insiste usted que...

Dos horas más tarde, la cojera complicada con los traspies hijos del *Rocio*, llegaba al barco con ciento treinta y siete francos menos. La pérdida total de ese día se elevaba a doscientos ocho francos. El trompito estaba en su bolsillo, pero la ira enrojecía su alma. Y así, no pudo conciliar el sueño; la ruleta girando, el trompo dando vueltas, billetes rotando... una verdadera danza de movimientos circulares lo martirizaba en su desvelo, hasta que sintió claramente cómo su cerebro mismo comenzaba a girar dentro del cráneo. Y ésa fue la inspiración.

—¡La fuerza centrífuga!—gritó, sentándose en la litera, aunque inclinado hacia estribor para no recargar el peso del cuerpo en la golpeada quilla.—¡Ah, la fuerza centrífuga! ¡Esa es la respuesta! ¡Oh, oh, a trabajar desde bien temprano! ¡Oh, maldito Montecarlo, que usa hasta la austera ciencia de la física para estafar!

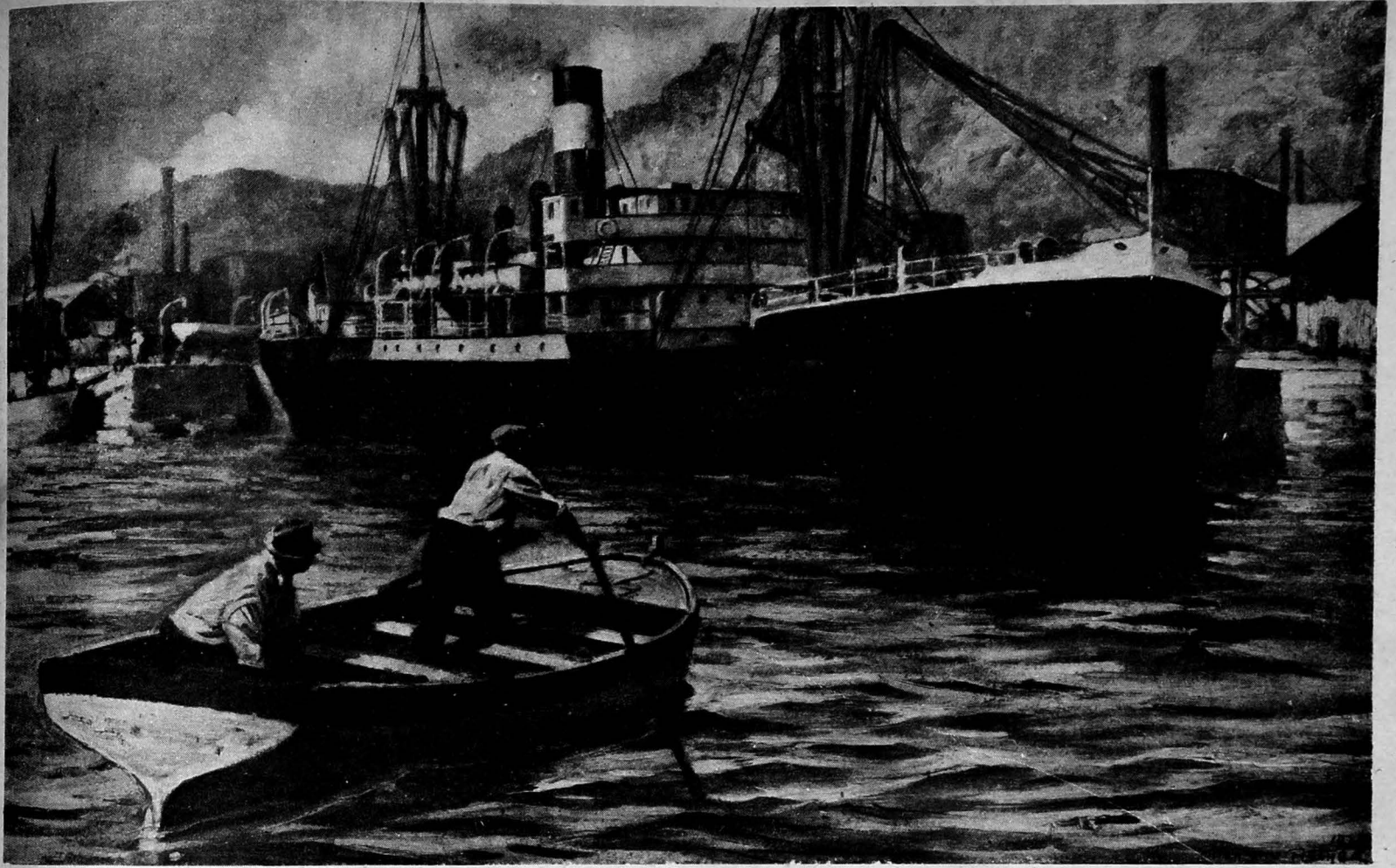
Al encontrarlo nosotros a la mañana siguiente en la cámara del barco, ya Mr. Glencannon había aserrado el trompo horizontalmente, y estaba practicando un túnel en espiral en la mitad inferior. El túnel, perfectamente calibrado, sirvió para acomodar una munición de cojinetes de bolas. Ya no quedaba por hacer sino cementar ambas mitades escrupulosamente de manera que sólo un examen microscópico—¿quién trae en el bolsillo un aparato tan delicado?—pudiera revelar la unión. Un giro a la derecha—que es como las personas generalmente giran los trompos—y la bolita se asentaría en el eje central, no afectando su peso al balle del trompo. Pero, un giro a la izquierda—¡los dedos son más rápidos que los ojos!—y la munición ascendería por el túnel en espiral, colocándose en su extremo. El trompo se acostaría sobre ese lado; el opuesto marcaría infaliblemente *Gana todo*... todo lo apostado por los jugadores ignorantes de las leyes de la naturaleza.

Era un delicado trabajo que exigía profunda concentración; pero cuando progresaba, entre murmullos aprobatorios del propio artifice, se escuchó en la distancia un bufido. ¿Quién sería? Se sintieron pasos precipitados y el acercamiento de la tempestad. En el momento mismo en que Mr. Glencannon deslizaba el trompo en su bolsillo, la puerta de la cámara dió paso a 220 libras de ira al rojo blanco—o mejor dicho, morado—en uniforme de yamista.

Cuando el intruso se detuvo resoplante en el umbral, el primer maquinista lo observó con frialdad, clasificándolo como un ma-



Con un movimiento salvaje de los dedos hizo girar el trompo sobre la mesa y luego se inclinó sobre él como si fuera a comérselo.



En esta mañana particular su valor estético no aumentaba en nada con el buque de carga inglés que estaba atracado en el muelle.

duro capitán de yate que hubiera servido su tiempo de piloto en un velero sueco o cosa así. Si había para Glencannon alguna clase de marino más despreciable que la de yate, era la de barco de vela, ¡y allí estaba una repugnante combinación de ambas! Sus cejas se alzaron inquisitivamente en tanto su mano derecha palpaba la manopla.

—¡Esto tiene que acabarse!— rugió el yatista, recobrando la voz ahogada por la furia.—¡Esto tiene que acabarse! ¡Ffff!

Se inclinó sobre la mesa y la golpeó con su puño de cinco libras.

—¡Ya lo creo que tiene que acabarse! — ripostó Glencannon, recogiendo sus instrumentos del piso.—Y si no se acaba en seguida, burdo patán, va usted a chocar contra algo sólido. Conténgase, deshonorra de la marinería. ¡Conténgase, y explique este abor-daje a mi barco y esta intrusión en mi estudio!

El yatista desahogó la púrpura de sus mejillas y se esforzó por controlar su apoplejía.

—¡El maldito carbón!... ¡Vuestro maldito carbón!

A través de la escotilla su grueso índice señaló un lujoso crucero Thornycroft, anclado en el muelle contiguo. Llevado por la fresca brisa, el polvo del carbón caía a lo largo de sus blanquismas cubiertas, apilándose en los rincones y salientes y colándose por los ventiladores para ir a manchar los pisos y muebles.

—¿No ve? ¡Están arruinando mi yate!

—¡Oh, oh! El polvo de carbón, ¿verdad?—afirmó Mr. Glencannon.—Eso tal vez lo explique que estamos descargando carbón, el cual muy raras veces despidió polvo de rosas. ¡Ah, si tuviéramos una carga de sierras para metales, supongo que estaríamos asfixiados por el serrín del acero, o tal vez tosiendo a destrozarnos,

que sería peor! Pero ¡qué digo! si la carga fuera de avestruces el yate se llenaría de plumas.

Y cambiando bruscamente: —Bueno, señorón de los diablos, en definitiva ¿qué es lo que me cuenta?

—¡Que tiene que acabarse, que usted tiene que acabarlo!—gritó el intruso; y en seguida se quitó la lujosa gorra:—¡Mire!

Mr. Glencannon cogió entre el índice y el pulgar la gorra, como si fuera el vendaje de un leproso.

—¡Ah, sí!—dijo.—Usted se refiere a esta mancha. Sí, es un tizne. Pero, vamos, ¿qué le importa eso a una gorra? Yo soy yo, y tengo una verruga, una marca de nacimiento y nueve golpes en la popa de mi anatomía y...

—¡Al diablo usted y su popa! Mi gorra, mi gorra nueva, ¡insertible!

Con un gesto de resignación Mr. Glencannon arrojó la gorra a la bahía.

—Pues sí no le sirve, capitán... Y sacó el puño del bolsillo, calzado con la manopla.

—Observo un tizne en la punta de su barba—continuó.—Voy a limpiárselo de un puñetazo. ¿O prefiere que lo lance por la borda, para que usted mismo se lo lave?

Dió un paso al frente, amenazador. El intruso dudó un segundo, se volvió y apresuradamente fué en busca de la escala; de su pecho salía un sonido como el de un barril vacío que se rueda sobre el muelle. Mr. Glencannon lo siguió:

—Está bien—gritó el morado yatista desde el muelle, pateando las tablas y amenazando con el puño.—Está bien, vándalo, rufián del infierno... Pero te juro que pronto sabrás de mí... y nada bueno.

—Mis saludos, capitán—se burló

el primer maquinista, y, jaquetonamente, regresó a la cámara y a sus labores pro ciencia.

II

Mr. Virgil Hazlitt, el viejo y remilgado director general de la Clifford, Castle and Company, Ltd., empresa naviera de Londres, ajustó unas gafas en el afilado promontorio ya ocupado por sus espejuelos y, dominando el creciente estrabismo, clavó la horripantada mirada en la carta que ya había leído.

—¡Trágico! — balbuceó.—¡Oh, Dios!

Se apretó las sienes y se mecía agitado en el sillón. Luego, apoderándose del documento como de una brasa ardiendo, corrió al despacho marcado "Sir John Castle".

—¿Qué pasa, Hazlitt?—interrogó sir John alzando la vista de un *magazine* deportivo.

—¡Esto!—pronunció solemne el director, extendiendo la carta.

—¡Hum!—el baronet dió señal de alegría!—A bordo del *Velella*... ¿El yate de Duggan? En Montecarlo. ¡Ajá! ¿Hemos logrado al fin el contrato?

Hazlitt no pudo hablar. Desesperadamente señaló el texto de la carta, que decía:

Señores:
Después del fracaso de vuestros persistentes esfuerzos—impúdicos diría mejor—para obtener los contratos de transporte de varias empresas que yo controlo, no me ha sorprendido verme insultado de la manera más grosera por uno de vuestros oficiales, que ha llegado a amenazarme con un arma prohibida. Como no soy hombre de medias tintas, no me dejo atropellar impunemente; y no necesito recordaros que mis amplias conexiones industriales y finan-

cieras me colocan en situación de poderosos dañar, en pago, en gran escala.

En espera de vuestro acuse de recibo, preparo las acciones legales correspondientes y advierto que tomaré las medidas adicionales necesarias para mi seguridad.

(fdo.) Mackenzie Duggan.
—¿Insultos? ¿Amenazas? Pero ¿qué lío es éste, Hazlitt?—demandó sir John empavorecido.

—No tengo la más ligera idea... pero es trágico.

—¡Horroroso, Hazlitt! Meses y meses mimando a Duggan, y ahora, ¡paf! todo al suelo. Pero ¿quién habrá sido?

—Alguien del *Inchcliffe*, que está en Montecarlo desde el lunes. Lo mejor es telegrafiar al capitán Ball pidiéndole informes detallados, y ordenarle que emplee su propio juicio hasta que reciba instrucciones.

Un segundo después la taquígrafa recibía el telegrama al *Inchcliffe*, dictado por Hazlitt con voz temblona.

—¡Rayos coronados!—exclamó sir John, perdido el seso, cuando la empleada hubo salido.—El día quince expira el contrato de Duggan con los Royal Victoria, y tenemos *chance* de que lo hiciera con nosotros.

—Negocio perdido — sentenció abrumado el director.—Y todavía otra preocupación... ¡todo el daño que puede hacernos ese feroz escocés!

—Se vengará, sí... se vengará. ¡Qué horror! Ofrecemos a nuestros oficiales una fuerte comisión para que nos consigan negocios, y lo que hacen es espantar probables clientes. ¡Nos arruinamos, Hazlitt!

El remilgado director general no tuvo palabras para consolar a su presidente. Un sabor amargo—el de la hiel—no lo dejaría hablar en una hora.

(Continúa en la Pág. 67.)

¿QUÉ BUSCAN los ESTADOS UNIDOS en BUENOS AIRES?

La delegación norteamericana someterá a discusión el programa de Hull, que comprende una nueva interpretación de la Doctrina de Monroe



EL PLAN del Presidente Roosevelt de asistir a la sesión inaugural de la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz, que se efectuará en Buenos Aires el 1º de diciembre, a seguido de su gran victoria electoral, ha dado nuevo ímpetu a los preparativos para esa asamblea.

La presencia del Presidente de los Estados Unidos en la apertura de la conferencia que él propuso, será bien recibida por las delegaciones hispanoamericanas. Se supone aquí que la participación del señor Roosevelt en las deliberaciones estará limitada a un discurso de apertura puramente formal y que hará ver que el trabajo real de los cincuenta y pico miembros de la delegación de los Estados Unidos ha de estar indiscutiblemente a cargo del secretario Hull.

El secretario de Estado, así como Sumner Welles, secretario auxiliar que acompaña al señor Hull, salieron de Washington en la creencia de que puede esperarse muy bien que la próxima conferencia produzca resultados duraderos de beneficio, no sólo en este hemisferio sino en todo el mundo. Su convicción estaba evidentemente robustecida por el veredicto electoral del martes 3.

Perspectivas de paz.—

Tal como el señor Hull y sus colegas ven las perspectivas de Buenos Aires, los representantes administrativos de los Estados Unidos, del Presidente Roosevelt para abajo, están ahora autorizados para negociar sobre una base amistosa con las repúblicas hispanoamericanas, con plena seguridad de aprobación doméstica. La aprobación aplastante del señor Roosevelt y de sus actos, incluso la "política del buen vecino", y el indiscutido control democrático del Senado, que deberá ratificar cualquier compromiso contraído en la conferencia, les convence de que se ha presentado una oportunidad que nunca había habido antes y que puede no volver a presentarse más.

No es que los Estados Unidos vayan a tratar de dominar el conclave de Buenos Aires. El señor Hull, según todos los indicios, se-



Benjamin SUMNER WELLES, secretario auxiliar de Estado y ex embajador en Cuba, lleva a Buenos Aires un plan de conciliación para las naciones de Hispanoamérica y los Estados Unidos.

por *Harold B. Hinton,*
del «staff» de «The New York Times»



El secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell HULL, que tratará de obtener en Buenos Aires la adhesión de Hispanoamérica a la política internacional norteamericana.

guirá la técnica que le resultó tan útil en su primer encuentro con la diplomacia hispanoamericana en la Séptima Conferencia Internacional Americana de Montevideo, en 1933. Hull hará que la delegación de los Estados Unidos se sienta a oír hasta donde sea posible, dando su apoyo a las proposiciones de otras delegaciones que él considere valiosas.

El programa preparado.—

Sobre ciertos asuntos, desde luego, los representantes de los Estados Unidos tendrán que definir claramente su posición, pero es probable que los delegados de los demás países hayan sido prevenidos, por la vía diplomática, contra cualquier choque que hubieran podido contener de otra manera las declaraciones. Como cosa de hecho podemos decir que muchos de los actos más importantes de la conferencia han sido decididos por anticipado y deberán realizarse con un mínimo de esfuerzo, si no se extravían los planes cuidadosamente preparados.

Por ejemplo, la agenda de la conferencia incluye la "necesidad de limitar la organización y armamentos de la defensa nacional a lo necesario para garantizar la seguridad interior de los estados y su defensa contra una agresión extranjera".

Este principio al parecer inofensivo no contiene nada repugnante a la política tradicional de los Estados Unidos, en la superficie. Pero se espera que la delegación norteamericana aclarará, al comienzo de la discusión de este asunto, que la defensa nacional o armamento de los Estados Unidos no puede ser tratada como una cuestión regional. Es decir, que no puede ser determinada, limitada o aun discutida en relación con los armamentos de nuestros vecinos de Hispanoamérica.

Se cree que la más simple alusión a las complejidades de la posición de los Estados Unidos en la cuestión del desarme, en comparación con otras naciones hispanoamericanas, será suficiente explicación para los demás delegados y servirá para aclarar la atmósfera. La declaración se ha-

rá, sin embargo, en forma calculada para no perturbar cualesquiera planes que los países hispanoamericanos quieran hacer para desarmarse en relación unos con otros, lo cual sería considerado un paso excelente hacia el mantenimiento de la paz en esta parte del mundo.

La Doctrina de Monroe.—

Ha habido alguna discusión acerca de si uno de los pasos más importantes que se espera resulten de la Conferencia de Buenos Aires debe ser propuesto por la delegación del señor Hull o por otra. Se trata de la proposición para adoptar la Doctrina de Monroe, o una declaración equivalente, como política de las veinte y una repúblicas del hemisferio occidental. En cualquier forma que se ataque el asunto, hay sólidas razones para creer que se obtendrá ese resultado.

De cuando en cuando se ha venido sugiriendo que las veinte y una repúblicas suscribieron la doctrina. Ese paso la transformaría de un protectorado unilateral, vagamente ofensivo, en una aventura común. Es probable que ese resultado se hubiera podido alcanzar en Montevideo hace tres años, a instancias de la delegación brasileña, de no haber sido por la oposición callada pero efectiva del señor Hull, que pensó que acaso su propio país no estuviera aún preparado a dar ese paso.

Convertida en una declaración panamericana de política unida, la Doctrina de Monroe se aproximaría peligrosamente a un sistema de seguridad colectiva dentro del cual las veinte y una repúblicas existentes se garantizarían mutuamente su integridad política y administrativa; en otras palabras, una alianza implicante expresamente prohibida por el padre de los Estados Unidos.

Con el desarrollo de la política del "buen vecino", sus divididos en buena voluntad en Hispanoamérica, y con la aprobación electoral que recibió esta política el 3 de noviembre, pueden haber cambiado los tiempos en los Estados Unidos. Sea como fuere, los representantes de los Estados Unidos en Buenos Aires apoyarán

(Continúa en la Pág. 56)



Carlos SAAVEDRA LAMAS, canciller de la Argentina, y la personalidad diplomática más vigorosa con que se tropiezarán los Estados Unidos en la Conferencia de Buenos Aires.



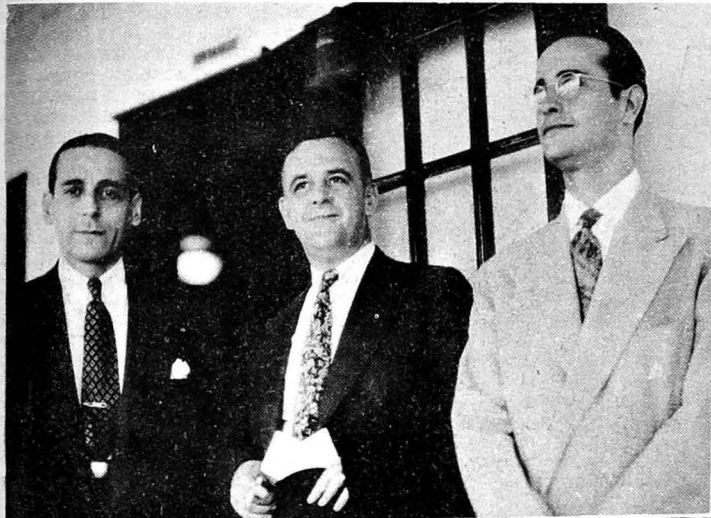
EL ALMUERZO DE LA ASOCIACION DE INDUSTRIALES.—Presidencia del almuerzo-sesión de la Asociación de Industriales, en la que le fué conferido el título de socio de honor al doctor Luis MACHADO, colaborador distinguido de CARTELES. En el acto se tomaron, además, importantes acuerdos para la celebración de un Congreso Nacional de Industriales que tendrá lugar próximamente en La Habana y en el que se tratarán temas trascendentes para la economía de Cuba.

Actualidad

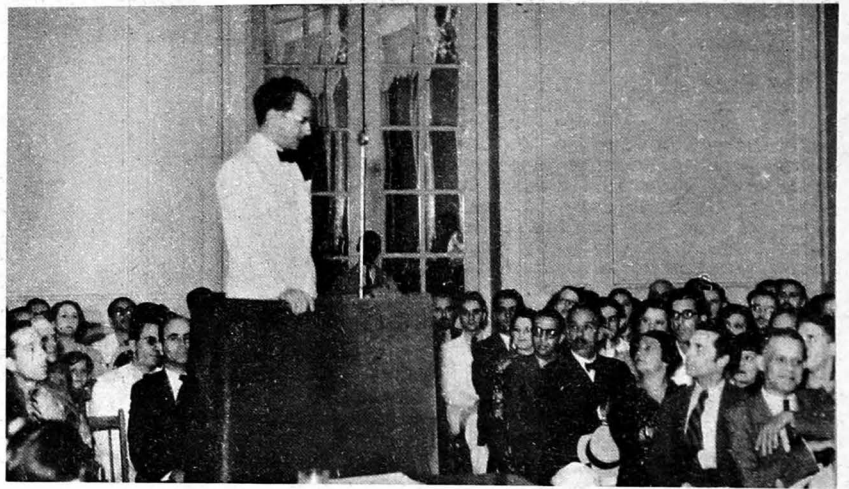
NACIONAL



CHACON Y CALVO EN LA HABANA.—El doctor José María CHACON Y CALVO, secretario de la Embajada de Cuba en Madrid, que llegó a La Habana en rápido viaje de diez días, en misión oficial. Entre las personas que acudieron a recibirle figuran los señores BUSTAMANTE Y MONTORO, LIZASO, MARQUINA y otros.



HUESPED DISTINGUIDO.—Procedente de New York ha llegado a La Habana el señor William A. BLACK, uno de los altos jefes de la William R. Warner & Co., fabricantes de los perfumes Richard Hudnut. A recibirlo acudieron al muelle los señores J. M. BRANLY, gerente en Cuba de esa firma, y nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO.



LAS CONFERENCIAS DE HISTORIA HABANERA.—El ilustre escritor José Antonio RAMOS, disertando acerca de "Pozos Dulces, el inútil vidiente", en la segunda de las Conferencias de Historia Habanera, organizadas por nuestro querido compañero Emilio Roig de Leuchsenring, historiador de la ciudad, a iniciativa del alcalde, señor Beruff Mendieta.



EL ANIVERSARIO DEL ARMISTICIO.—Presidencia de la velada que celebró la Alianza Nacional Feminista en la Academia de Ciencias, para conmemorar el aniversario de la terminación de la Guerra Mundial.



EL DIRECTOR MAS JOVEN DEL MUNDO.—William PENNY HACKER, director de la Orquesta Filarmónica de Albany (E. U.), y el más joven de los directores de orquesta del mundo, que será presentado por la Orquesta Filarmónica de La Habana el domingo 22, a las 10 y 30 a. m., en el teatro Nacional.

LA AVIACION CUBANA.—Los nuevos cadetes del Cuerpo de Aviación del Ejército, con el comandante LOPEZ, los capitanes POVEY y ORTA y el teniente SOTO, que les darán la instrucción técnica necesaria.



LA FISONOMÍA MILITAR de MÁXIMO GÓMEZ

El ilustre cirujano Benigno Souza, cuyos estudios históricos le han ganado nuevo prestigio en nuestro mundo intelectual, presenta en este capítulo de su libro "Máximo Gómez, el Generalísimo", un "sketch" admirable de la fisonomía militar del gran guerrero cuyo centenario celebra Cuba.

Benigno SOUZA

de sus efectivos en campaña, y no le restaban a Blanco en el año 98 sino unos 70,000 hombres capaces para, de entre ellos, sacar sus columnas de choque contra el abrupto Oriente. Los restantes habían caído ya bajo la segur del Negro Bueno o se iban, repatriados, a pasear, ante el espanto de sus paisanos, por las tierras de España, sus espectrales figuras, sus descoloridas efigies; y, a los tres años, la autonomía, primer paso dado hacia atrás por los de "el último hombre y la última peseta", esa autonomía abortaba, ahorcados o fusilados sus heraldos por las inexorables normas del Viejo, y la guerra, se podía decir, estaba ya ganada.

Su frío valor, su indiferencia ante el fuego, sus audacias, su serena compostura frente a los varios incidentes de la dilatada campaña, fueron proverbiales en el campo mambi, y, como Gonzalo de Pizarro "sobre su Zainillo no hacía más caso de indios que si fueran moscos" (4), Gómez sobre su caballo blanco hizo

tanto caso de los 40,000 hombres de Weyler, en La Reforma, como si éstos también fueran mosquitos. Dijo, elocuente, en una ocasión, de su valor, personaje de tanta nota como el joven y valeroso general mambi Loynaz del Castillo, muchas veces testigo de este valor; "Sus cabellos, más blancos que la humareda de los fusiles, a vanguardia siempre, nos señalaban en el combate el camino del honor..." (5).

¿Cuál fué el secreto de sus éxitos? ¿Por qué unció siempre la fortuna a sus empresas? El mismo, sin querer, nos lo va a decir; nos va a mostrar el programa de su estrategia, de su táctica polimorfa, en carta escrita a Gonzalo de Quesada y fechada en 1894:

"Luego, yendo a mi lado, yo sé

(5) Gómez, en el Pino de Baire, en Palo Seco, en Pelayo, en Mal Tiempo, en mil ocasiones más, prodigó su vida, cayendo el primero de todos sobre los españoles. Durante la Invasión le mataron cinco caballos y le dieron dos balazos, amén de las veces que las balas le atravesaron las ropas, el sombrero, los gemelos...

(4) El Inca Garcilaso.



El Generalísimo Máximo GÓMEZ en el central Narcisa (Yaguajay), a los 15 días del armisticio en la guerra hispanoamericana (1896). (Foto G. Casañas).

¿CUAL FUÉ la fisonomía militar de aquel hombre, que, entre sus enemigos, Martínez Campos llamara "el primer guerrillero de América"; Armiñán, "el que más valía de nuestros enemigos"; Manuel Aznar, "el émulo de Zumalacárregui", y Cánovas, "el único general que había en Cuba"?

En su talento, mejor dicho, en su genio, admira, antes que nada, su clara visión, desde el principio, sobre la manera única con la cual podía combatir contra aquel ejército español de 250,000 hombres, llevando a los mambises hasta Occidente, a paso de carga, e incendiando de una vez la isla entera, y después de aquel fantástico raid, su espera, su paciente acecho del desenlace, expresado por él con esta cumplida profecía: "Ahora ya todo es cuestión de esperar".

Como hombre de guerra, no se puede imaginar lo que él pudiera haber hecho, de contar con un útil más perfecto, más numeroso, de disponer de los inmensos recursos que tuvieron sus adversarios; es decir, no de un ejército de partidarios, tan mal armados como escasos en número, para tener que hacer frente con él al más grande ejército europeo que nunca atravesara el Atlántico, a esos 226,000 soldados peninsulares, amén de guerrillas y voluntarios esparcidos por la isla, angostísima, en donde se encontraban fuertemente arraigados la metrópoli y sus intereses. Para lograrlo, sacó partido de todo, no sólo de la sobriedad, de la resistencia, del valor, obstinado y estoico, de los mambises, sino del alma misma de su enemigo, del mosquito, de la charca salobre, de la meteorología, de las epidemias...

Ninguno conoció mejor la textura, nadie como él supo hacer vibrar las más íntimas fibras de su material humano, de este soldado mambi (1) haciendo milagros con estos hombres y creando incidentes hasta con una pareja. "Nadie sabe el partido que saca el general Gómez de una pareja", dijo Calixto García en una ocasión (2). Sus fulminantes ataques al arma blanca, si no exterminaban, ponían respeto a su contrario: El Pino de Baire, La Sacra, Palo Seco, Las Guásimas, El Cafetal González y Mal Tiempo ilustran ese aserto. En ocasiones la columna aniquilada desaparecía por completo bajo el filo de su machete. En Palo Seco, de ochocientos hombres, quinientos siete quedaron, acuchillados, tendidos en la lúgubre sabana (3).

Sus vaticinios causan, por su precisión, asombro. Es portentoso que adivinara aquel hombre tantas cosas del futuro, como cuando predijo que esta guerra del 95 sería "la guerra de las tres secas", exactísima previsión, porque a los tres años de su comienzo habían perdido ya las tropas españolas las dos terceras partes

(1) Agramonte, Maceo y Calixto García compartieron con él esta autoridad.
(2) Lino Dou.

(3) Estaba formada esa columna por el famoso batallón de Valmaseda, creado por Weyler, quien, orgulloso, se jactaba de esta paternidad, y cuyas hazañas en la guerra de los Diez Años tanto han celebrado los escritores militares españoles, sin explicar, por supuesto, su trágico fin a manos de Gómez.

dónde el jején pone su huevo en Cuba. Sé dónde está la novilla más gorda y la mejor aguada. Sé a qué hora el español se encandila y a qué hora es más pesado su sueño. Asimismo sus instantes de miedo, para entonces volverme yo un bravo atrevido; pronto conozco su osadía para, prudente, dejarla pasar, y que la gaste en el vacío. No es muy fácil sorprenderme porque en la guerra siempre marchó con miedo atroz a la derrota más que a la muerte..."

Esta carta íntima, escrita al descuido, nos permite descifrar la clave de su fortuna, él mismo nos descubre su secreto. Fué un pensador militar, un eminente psicólogo del animal humano ante el peligro, ante la muerte, en la guerra, del soldado, en fin, y ya desde el año 74, sin leer tratadistas, había proclamado que sólo por sorpresa se podía combatir contra los españoles, a cuya infantería llamaba "la cerca de piedra".

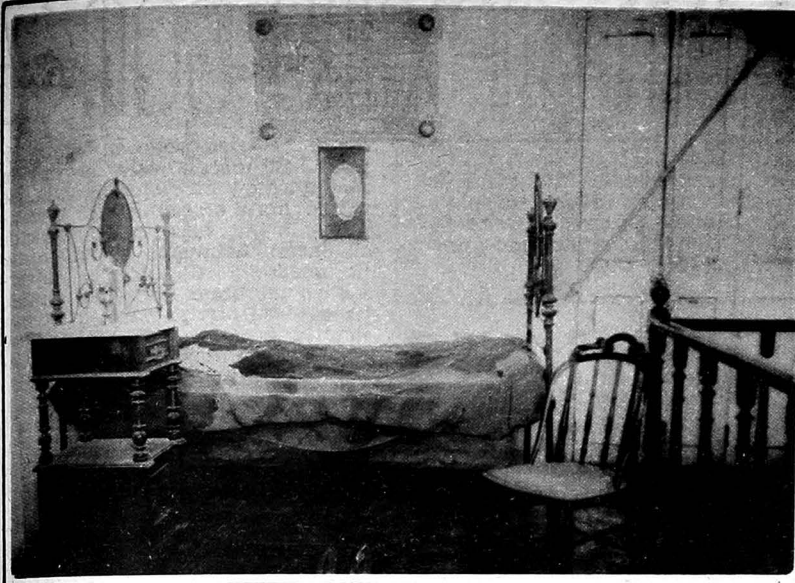
Jamás obstinado aríete dispuestos al choque, fueron sus operaciones, flexibles, elásticas, reflexivas; recuérdese su contramarcha de la Invasión. Tuvo delante de sí siempre la campaña y nunca el combate, clasificado por él como fugaz episodio en estas guerras coloniales, guerras de alfilerazos, en las que una victoria más o menos nada significaría en esas tan largas luchas. Nadie en el mundo, ningún hombre de guerra, ni aun el mismo Zumalacárregui, lo aventaja en sus marchas y contramarchas: un ejemplo: la campaña de La Habana.

Si su ejército, según la expresión desdeñosa de los sudamericanos, se podía decir formado por "montoneras", si su cifra nunca pasó de 30,000 hombres armados (6), sin embargo, por el largo tiempo que duraron sus campañas, la primera diez años, la segunda cerca de cuatro; por el número de sus enemigos, veinte veces mayor que el gran ejército peninsular de Morillo, contra el cual combatió Bolívar; por haber llevado a cabo con estas "montoneras" la Invasión, bien merece honrarse con los otros libertadores. A ninguno de ellos le cede en genio militar y en osadía. Y si Bolívar desembarcó en la isla de la Margarita con doscientos y pico de hombres, él lo hizo en Playitas con sólo cinco; y si él difiere del Libertador por su cultura y por su obra, ya que el oscuro oficial dominicano no había salido de su pequeño país (7), como el opulento heredero de los marqueses de Bolívar, contertulio de Humboldt y compañero del príncipe Eugenio; si tuvo esta obra por escenario un pequeño país, la isla de Cuba, por lo titánico de su esfuerzo, por el ejército contra el cual tuvo que luchar, ya lo hemos dicho, un cuarto de millón de soldados; por la energía sobrehumana con que defendiera la metrópoli su última presea en América; porque no tuvo tras de sí, para rehacerse, los inmensos llanos del Orinoco, sino la insula estrecha, por todo esto, nuestro libertador está capacitado para tratarse de igual a igual con sus otros grandes émulo: Bolívar, Morelos, San Martín, Sucre, Páez... Y aun aventaja, en cierto modo, el ven-

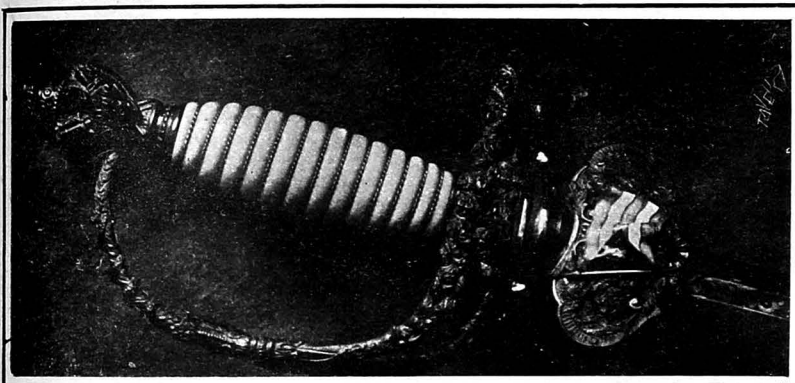
(Continúa en la Pág. 43)

(6) Y otros tantos desarmados.
(7) La primera vez que salió Gómez de Santo Domingo fué cuando vino repatriado a Cuba, en el 65, a los 29 años.

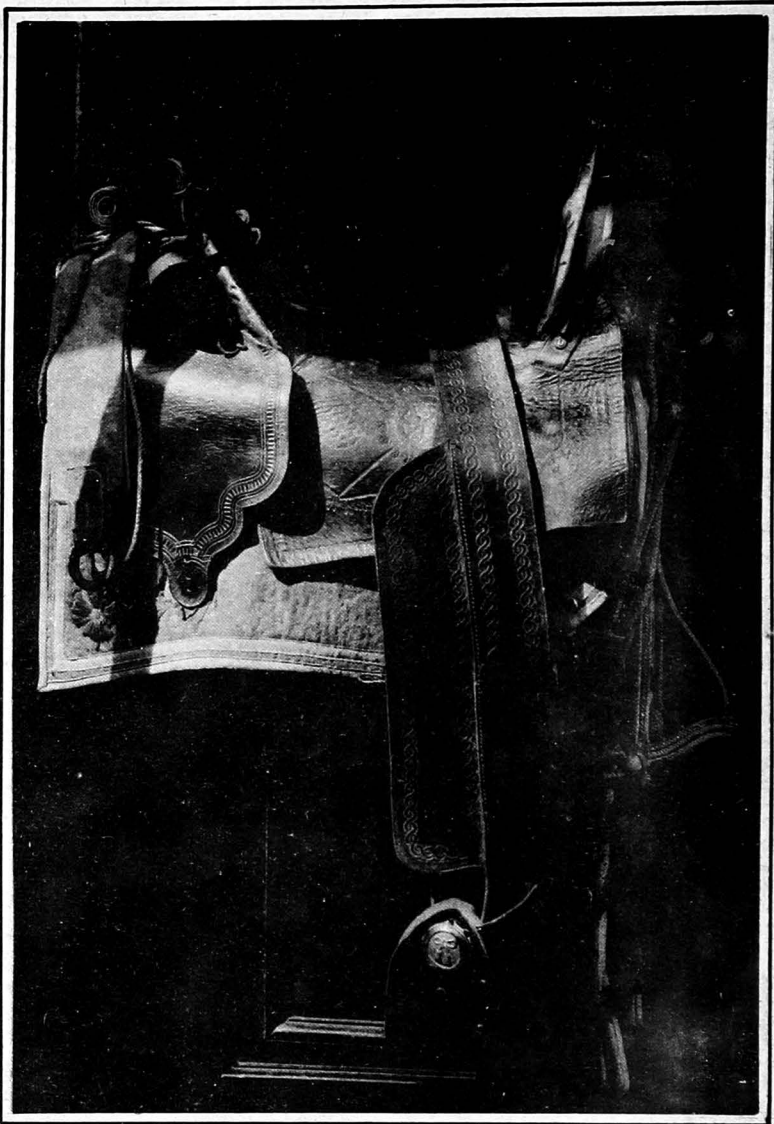
Reliquias del GENERALÍSIMO



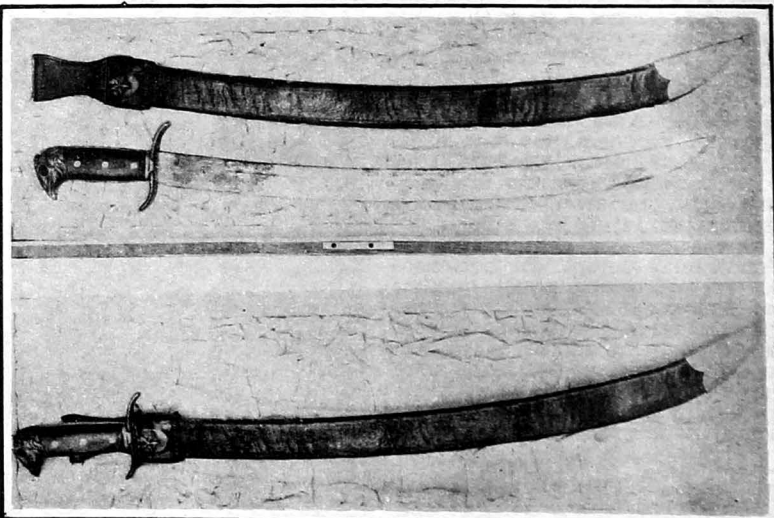
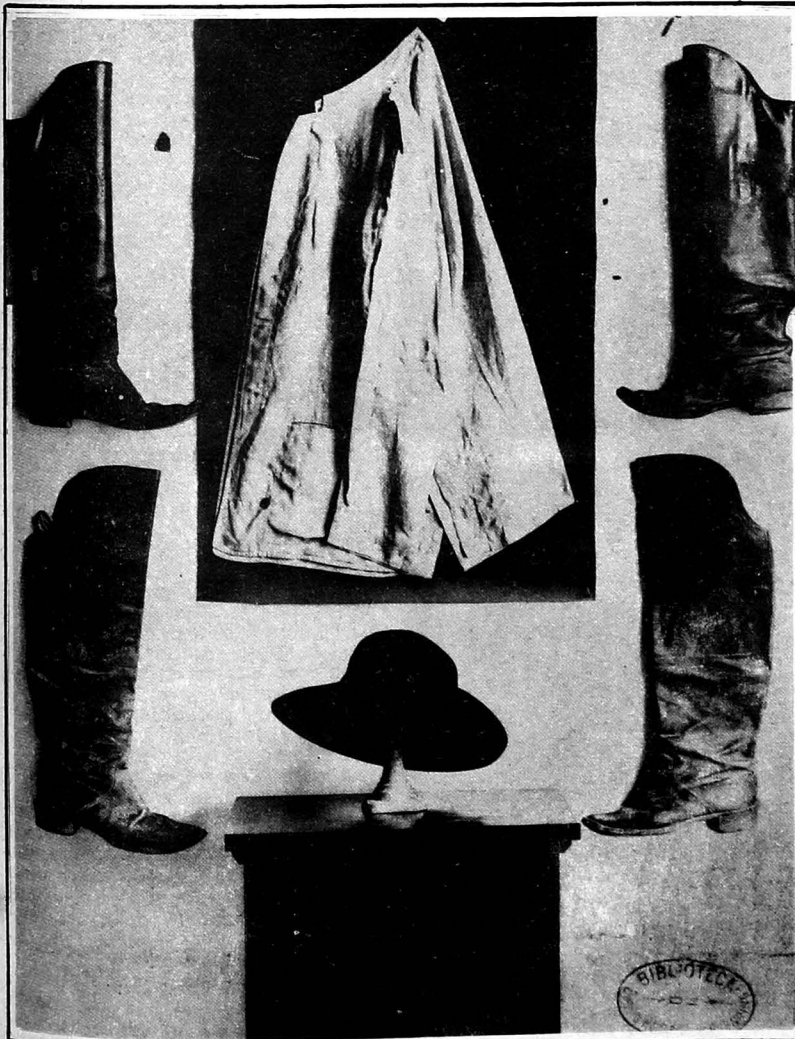
La alcoba donde murió el Generalísimo, el día 17 de junio de 1905, tal como se la conserva en el Museo de Cárdenas.



Empuñadura de la espada de honor que obsequió al Generalísimo el "Journal", de New York.



Montura y freno del caballo de batalla de Máximo Gómez, tal como fueron donados al Museo Nacional por la señora Margarita Gómez de Vargas, hija del Generalísimo.



El machete, regalo de Martí, que usó el Generalísimo Máximo Gómez en la guerra del 95. Es propiedad del doctor Bernardo Gómez Toro, hijo del gran patriota.

Sombrero, botas y guerrera del Generalísimo, que se conservan en el Museo Nacional.
(Fotos del archivo de Roig de Leuchsenring).

PABLO QUEVEDO, EL Gardel CUBANO

La muerte de Pablo Quevedo ha privado a los radiofanáticos de su cantante favorito, del intérprete delicado de las canciones populares. Su sepelio dió oportunidad al pueblo para tributarle un gran homenaje, como no se ha rendido otro en Cuba a ningún artista.

por J. A. LOSADA

UNA DOBLE cinta de muchedumbre ansiosa, untada de tristeza y de curiosidad, espera el paso del cortejo fúnebre de Pablo Quevedo, el cantor de música popular, fulminado en plena juventud por la tuberculosis. En los alrededores del cementerio de Colón hormiguean diez mil seres, en su mayoría mujeres afligidas, que lloran la pérdida del cantante que hacía vibrar sus fibras sentimentales. En la espera febril, las admiradoras fanáticas de Pablo Quevedo comentan en voz baja la tragedia que ha vaciado de sus vidas el aliciente diario que las conmovía, que las hacía soñar. Una chica de tez pálida y húmedos ojos asegura a sus amigas que "jamás volverá a escuchar la radio". Una mujer madura que lleva de la mano a una tierna chiquilla y que tiene en el rostro huellas de penas recónditas, confiesa quedadamente a una hermana de duelo: "Era el único consuelo de mis noches solitarias". También hay hombres, jóvenes y ancianos, atraídos algunos por esa curiosidad morbosa que provoca todo desbordamiento popular, y otros, admiradores sinceros de la voz quejumbrosa del cantante de radio.

¡Pablo Quevedo ha muerto! Es la nota sensacional que cunde espontánea, inesperada. ¿Era tan popular Pablo Quevedo? Muchos lo preguntan, porque el nombre de Pablo Quevedo acaba de llegar a sus oídos con sensación de inédito. Y es que la popularidad del cantante desaparecido no era de esas notoriedades fabricadas al cincel del bombo o de la extravagancia. La fama de Pablo Quevedo se cimentó en una feliz amalgama de esfuerzo personal y de sanción popular.

Su ascensión al sitial de celebridad no tiene ciertamente ribetes de sensacionalismo. Una historia llana, modesta, sin trucos de novela, pero vibrante de ese espíritu de esfuerzo y sentimiento que es esencia de pueblo. Obrero—tabaquero o panadero, ¿qué importa?—que abandonó su pueblo natal, Unión de Reyes, para probar suerte en la capital. Aficionado al canto, se reunió con otros dos jóvenes trovadores y formaron un trío. Peregrinación de las estaciones de radio, guitarra en mano. Pruebas: Más pruebas.

Esperas impacientes. El desaliento, a veces. La esperanza casi siempre. El tango estaba de moda y Pablo Quevedo que sabía imprimir a su voz la queja dulce y llorona del tango, se presentó en variedades.

Un largo paréntesis en su penoso sendero. Débil de cuerpo, sus defensas en derrota por lo azaroso de su existencia, Pablo fué víctima de la tuberculosis. Un año de paciente cura de reposo en el Sanatorio La Esperanza. Y la excitación febril de la traicionera enfermedad lo hizo soñar, hacer miríficos proyectos para un futuro que, el ánimo que le infiltraba su médico y su propia fe en sí mismo, hacían bello y prometedor.

Con la tuberculosis detenida y lleno de un vigor concentrado durante el año de forzosa quietud física, Pablo Quevedo se lanzó a la conquista del aire. Había competidores. Había que trabajar. Pero Pablo Quevedo estaba dispuesto a trabajar. Ingresó en la orquesta de *Los Caciques* como cantante, e inició sus transmisiones por la radioemisora de la Cuban Telephone Company. En 1934, Cheo Belén Puig lo contrató para cantar en su conjunto musical, y a partir de esa fecha sus programas desde la CMQ fueron adquiriendo una popularidad que pronto llegó a eclipsar la de los demás cantadores de radio.

Los contratos comenzaron a lloverle. Su correspondencia en la estación emisora llegó a alcanzar proporciones de astro de cine. Cartas femeninas en su mayoría, pi-



Pablo QUEVEDO, el Gardel cubano, a quien mimaban las mujeres y aplaudían los hombres.



Un aspecto del sepelio al pasar por las calles de Carlos III e Infanta.

diéndole una canción dedicada, pidiéndole un autógrafo, una frase, un pensamiento. Otras cartas más íntimas le ofrecían el amor de un corazón conquistado por la magia de su canto... Y Pablo, feliz de su popularidad, de su consagración, prodigaba su garganta, sus autógrafos y su simpatía.

En la vida privada, Pablo Quevedo era sencillo, modesto y poseía la timidez característica del soñador. Hace tres años se casó; la muerte le arrebató a su hijo. Era ésta la única pena que nublaban su existencia feliz de hombre que cantaba a la vida con una voz de raros matices melódicos que sabía llegar al alma de la mujer y hacerla vibrar.



En Carlos III, el pueblo aguarda en las aceras el paso del sepelio de Pablo Quevedo. (Fotos Funcasta).



En la necrópolis: el pueblo espera la llegada del fúnebre cortejo. Se calcula que más de 10,000 personas presenciaron la inhumación.

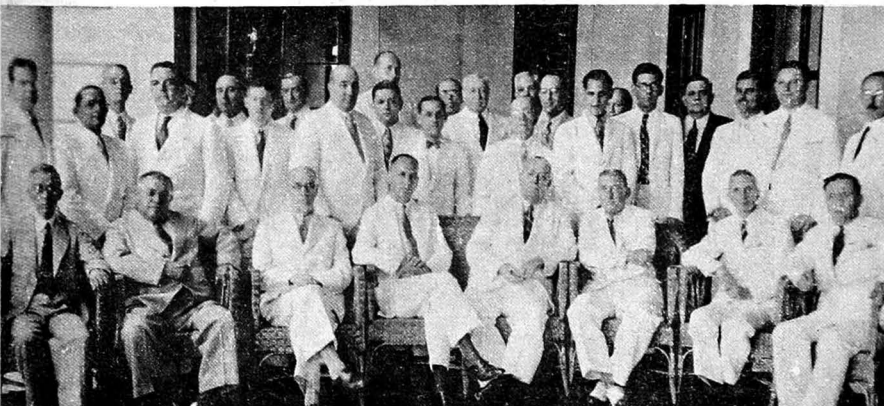


EL ALMUERZO A LAS MISIONES CIVICOMILITARES.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, a los miembros de las Misiones Civicomilitares. El acto se efectuó en el hotel Nacional, concurriendo al mismo el vicepresidente de la República, señor LAREDU BRU; el secretario de Defensa, señor MONTALVO, y otras personalidades.

EL "AGAPITO" DE LOS HUMORISTAS.—Pequeño ágape o "agapito"—celebrado por los dibujantes y escritores humorísticos el sábado 14, para tomar trascendentes acuerdos en relación con el próximo Salón de Humoristas que organiza el Círculo de Bellas Artes.



EN DEFENSA DEL BANDO DE PIEDAD.—La junta directiva y los asilados del Bando de Piedad, cuya situación precaria ha dado lugar a que el Rotary Club realice gestiones para asegurar su subsistencia.



CORTESIA CONSULAR.—Concurrentes al almuerzo ofrecido por el Cuerpo Consular acreditado en La Habana al señor Julio Morales Coello, subsecretario de Estado. Al centro: el señor MORALES COELLO y el decano del cuerpo consular, señor T. IFOR REES, cónsul de S. M. Británica.



EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS.—El doctor Nicolás PUENTE DUANY, profesor de la Universidad de La Habana, director del Instituto de Radio del Hospital Mercedes, histólogo e investigador eminente, presentando a la Academia de Ciencias sus consideraciones sobre el grupo indeterminado de las neoplasias malignas de los ganglios linfáticos.

(Fotos Funcasta).



FU MANCHU, uno de los más notables ilusionistas del momento, de quien dice nuestro mago de cámara el Profesor Gil, que "tiene el espectáculo más maravilloso en su género", y que debutará en el teatro Nacional el próximo día 20.

(Foto Galán).



DE LYCEUM.—La Orquesta de Cámara, que dirige el notable musicólogo José ARDEVOL, y que ofreció un interesante concierto en Lyceum el viernes 13.

PEOR que en las TRINCHERAS

CHARLES J. MCGUIRK
(Versión de AAR • manos de GALINDO)



John no tiene actualmente apariencia de soldado, y acaso nunca la tuvo. Y es tan liviano para su tamaño que, puestos a bromear, se diría que si le quitaran a su cuerpo las balas que lleva dentro, no habría manera de mantenerlo sujeto a la tierra.

El ex soldado personifica el valor en poco más de medio litro de hombría. Pero John ha sabido ahora que ese valor, que le permitió limpiar de enemigos los puestos avanzados de ametralladoras y capturar treinta o cuarenta adversarios a la vez, de nada le sirve al hombre que se arriesga a meterse en el ring más

Angie no ha querido defenderse, no ha querido darse por enterada de las acusaciones de su marido. Ninguno de los cargos que se le hacen ponen en entredicho su honestidad, sino que, en todo caso, hablan alto de sus condiciones atléticas.

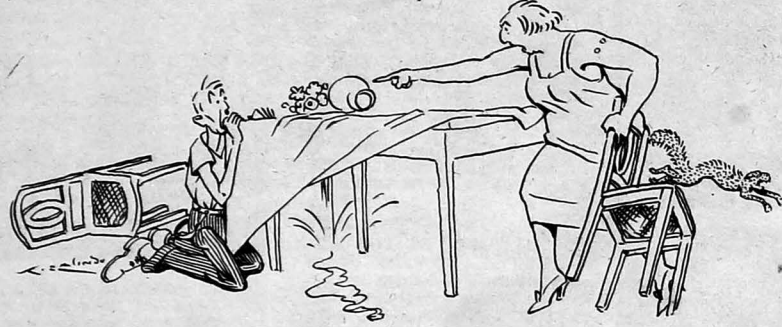
Angie sigue trabajando en el edificio federal donde se encuentra instalado el Seguro de Guerra, pues al casarse no quiso abandonar su empleo de oficina, debido a que las ocupaciones del que iba a ser su esposo no eran estables. Confiesa 39 años, pero la verdad es que tiene 46, es decir, seis años más que el que pron-

tales hechos. Pero era un mentiroso encantador—se dijo a sí misma—y había en él cosas que ella podía mejorar fácilmente. Su corbata, por ejemplo, estaba torcida, su camisa algo sucia y el traje necesitaba un planchado.

Por su parte John, mientras hablaba sin descanso acerca del Marne, el Argonne y Saint-Mihiel, pensaba que nunca había encontrado quien lo escuchara tan atentamente. La invitó a ir esa noche a un cine, y desde ese momento las cosas avanzaron rápidamente.

Lo que más le agradaba a John de Angie era su gentileza. Su voz era suave y nunca discutía. El roce de su brazo era tan ligero como el volar de la hoja de un árbol—“Angel”,—acostumbraba a pensar.—El nombre le viene como un guante.

A Angie le agradaban dos cosas de John: su imaginación—había decidido que se trataba del mentiroso más ingenioso que había conocido,—y su tamaño, que iba a resultar una ayuda cuando decidiera comenzar a impedir que siguiera diciendo sus mentiras.



JOHN BOWTHUS, veterano de la Guerra Mundial, está esperando de un momento a otro su decreto de divorcio, y el pensar que va a ser libre le causa más alegría que la que le produjo la noticia, recibida muchos años atrás, de que los Gobiernos aliados le habían concedido sus condecoraciones más valiosas por su

viejo del mundo, vulgo matrimonio.

—El general Sherman—declara John—dijo que “la guerra es el infierno”. Para saber lo que es el infierno, es necesario haberse casado con Angie.

En el largo pliego de cargos presentado por el abogado de John en la demanda de divorcio en que acusa a su esposa de

to va a ser su ex marido. Es alta y de fibra, y posee esas características que le permiten a uno distinguir inmediatamente una mujer de un hombre. Su nariz es aguilena y dominante, su boca recta y de labios finos y su barbilla hecha de concreto. Hasta que John apareció en su vida, había permanecido soltera, y vivía en un pequeño apartamento, lejos de sus dos hermanas y un hermano, quienes vivían, a su vez, juntos. Angie le explicó tal separación a John, en el sentido de que sus hermanos no la comprendían.

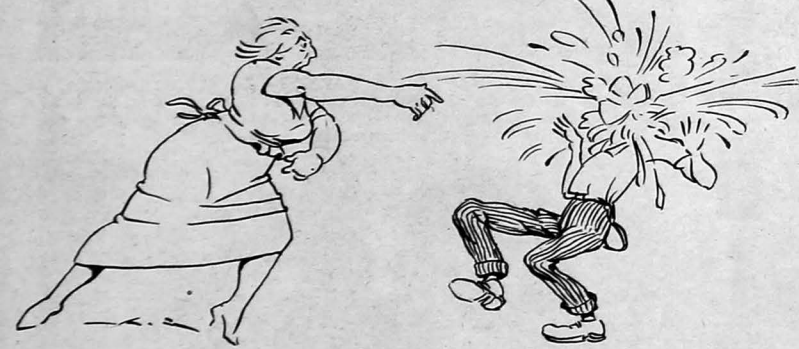
Se habían conocido en la oficina de ella, el día que John vino a inquirir acerca del cobro de su seguro. Empezaron a hablar y antes de que se diera cuenta de ello, ya él le estaba hablando de sus hazañas militares, no con ánimo de alardear, sino para pasar el tiempo. Angie lo miró de arriba a abajo, y lo catalogó como un mentiroso. Un hombre tan pequeño no podía haber realizado

Se casaron un cálido día de junio, y Angie llevó ante el juez un gran ramo de rosas que John le había comprado para la ocasión. El se puso un traje nuevo y unos zapatos que le molestaban atrocemente. Fueron a Atlantic City, y en un buen hotel pasaron el fin de semana entregados a las delicias de la luna de miel. Al retornar, ya los dos tenían la vaga idea de que habían cometido una equivocación. John, debido a un mal crónico, estornudaba de manera anonadante, y Angie roncaba y decía toda suerte de amenazas en el sueño.

Pero un idilio, aun dentro del matrimonio, toma su tiempo para deshacerse. Angie pensó que podía llegar a acostumbrarse a los estornudos de John, que tenía otras condiciones admirables, mientras que el ex soldado admitió que los ronquidos de su costilla no eran tan malos como el continuo tronar de los cañones en las trincheras. Después de todo, se podía vivir con ella, ya que aceptaba las órdenes sin protestar y las cumplía como un buen sargento. El, hombre pequeño, le daba buena cantidad de esas órdenes con su conminatoria y potente voz de mando.

—¡Quiero carne esta noche!—le decía.—Estoy ya cansado de hue-

(Continúa en la Pág. 43)



reconocido valor en el campo de batalla.

Todas las medallas y cruces que daban a sus mejores soldados los Gobiernos beligerantes—con excepción, naturalmente, de Alemania, Austria y Turquía—están en posesión del heroico veterano. Si se las pusiera todas al mismo tiempo, y se tirara al Hudson, sin duda no habría manera de salvarlo, porque deben pesar no menos de veinte libras, y John dista mucho de ser un hombre grande.

Cuando se le mira, difícilmente se puede pensar que en la Gran Guerra probó ser un soldado casi perfecto. Uno está hecho a la idea de que para ser un soldado capaz de grandes hechos se debe medir seis pies y pesar no menos de doscientas libras.

“crueldad mental y física”, se dice lo siguiente:

“El 21 del corriente la demandada, con malicia y mala intención, arrojó una plancha eléctrica a la cabeza del demandante, errando el blanco por un cuarto de pulgada y causándole con ello mucho sufrimiento mental.

El 12 de marzo le colocó un plato en la cara a manera de careta, y lo hizo con tal fuerza que dos de sus dientes quedaron destrozados.

El 12 de julio la mencionada demandada, cuyos abuelos vivieron en Irlanda, apaleó al demandante con una estaca, porque inadvertidamente silbó una tonada ofensiva para la verde Erin. El demandante no sabe que la demandada tenga una sola gota de sangre irlandesa en sus venas”.



EL AVANCE de FRANCO sobre MADRID



LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA.—Casas de Navalcarnero destruidas por las bombas de la aviación, poco antes de que las tropas de Franco se apoderaran de la ciudad.



EL BOMBARDEO DE MADRID.—Esta fotografía espectacular, radiada de Londres a New York, fué tomada por uno de los aviadores rebeldes que bombardearon Madrid la semana pasada. A la derecha puede verse el humo de las explosiones y de los incendios que han causado la muerte de mujeres y niños.

(Fotos International).



LOS REBELDES EN NAVALCARNERO.—Soldados de la Legión Extranjera descansando en un intervalo de la lucha, poco después de apoderarse de Navalcarnero.



UN CONTRAAATAQUE EN NAVALCARNERO.—Legionarios de Franco dirigiéndose a una trinchera para rechazar victoriosamente un contraataque de las tropas leales.

FUSILADOS EN NAVALCARNERO.—Capturados cuando las tropas insurgentes tomaron por asalto la granja que defendían cerca de Navalcarnero, estos soldados leales fueron alñeados contra una pared y fusilados inmediatamente. Mientras los victoriosos rebeldes continuaban su avance sobre Madrid, los cadáveres quedaron abandonados donde cayeron.





CUATRO GEMELOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.—La señora Perla BRIDGES, de Senath (Estados Unidos), con los cuatro gemelos que dió a luz el día 2 de noviembre. Dos de los niños murieron pocas horas después de nacidos y entonces los otros dos fueron conducidos urgentemente a Memphis, donde se les colocó en una incubadora. Uno de ellos murió también, y el cuarto—que es una niña—parece que logrará salvarse. La madre tiene 35 años.



EL REY DE INGLATERRA ABRE EL PARLAMENTO.—Vistiendo uniforme de almirante de la flota, el rey EDUARDO VIII de Inglaterra llega al edificio del Parlamento para leer, por primera vez en su reinado, el discurso de apertura.



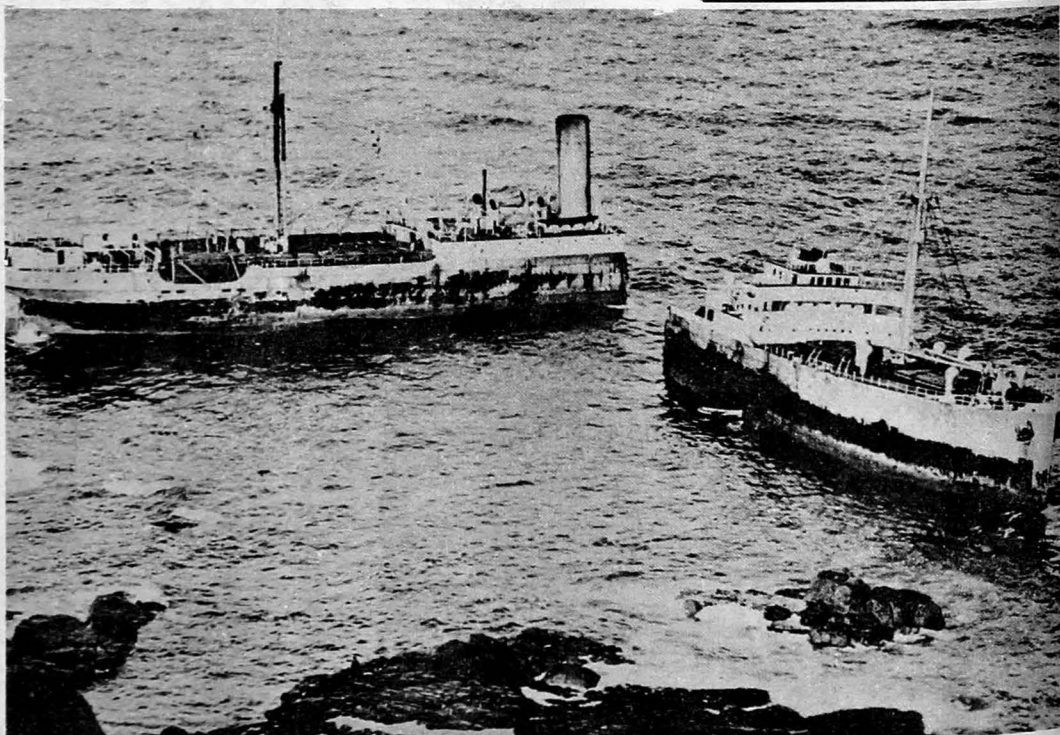
PREMIO NOBEL.—Eugenio O'NEILL, el famoso comediógrafo norteamericano, autor de "Strange Interlude", "Marco Millions", "Great God Brown" y otras obras famosas, a quien se acaba de conceder el Premio Nóbel de Literatura.



REPRISALIAS CONTRA EL TERRORISMO ARABE.—Un pueblo árabe próximo a Tel Aviv (Palestina), es volado con dinamita por los ingleses, en represalia contra las actividades terroristas de sus habitantes.



MUERE UNO DE LOS MAYO.—El doctor Joseph G. MAYO, de 36 años, hijo del doctor Horacio Mayo, el famoso cirujano; cirujano distinguido por su propio derecho y miembro de la Clínica Mayo, que perdió la vida el 9 de noviembre cuando el tren de Burlington arrolló su automóvil a unos millas de Cochrane (Wisconsin). La Policía dice que el doctor Mayo había conducido su auto por la carretera cosa de una milla, a partir del cruce más próximo. El veredicto del "coroner" no fué dado al público.



DESASTRES DEL MAR.—El vapor "Bessemer City", que encalló en las rocas de la costa de Cornwall (Inglaterra), fué dividido en dos por el oleaje. Ambos pedazos están sólidamente clavados en los arrecifes, donde permanecerán hasta que el orin y las olas los deshagan.

Actualidad Española

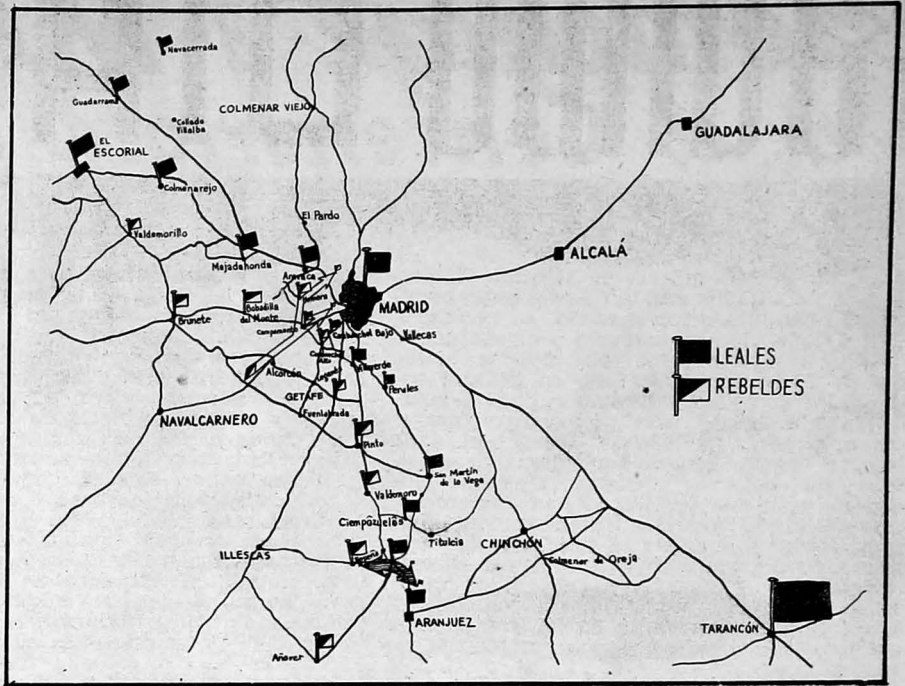
Madrid continúa en manos leales en los momentos en que escribimos estas líneas. Las tropas del general Franco siguen ejerciendo presión ofensiva sobre la capital de España, pronunciando un movimiento de flanco hacia el oeste de la ciudad. Ese movimiento tiene un doble objeto: cortar la principal línea de comunicaciones del Escorial y buscar el acceso a Madrid por una zona menos fortificada que la del sur. El primer objetivo es, sin duda, el más importante, porque puede dar lugar al desplome del frente leal del Guadarrama, sin tiempo para evacuarlo ordenadamente. Ese sería, para el Gobierno, un accidente aun más grave que la pérdida de Madrid.

Contra esa amenaza de los rebeldes, los leales parecen haber iniciado un movimiento ofensivo en la dirección Seseña-Illescas que, si progresa suficientemente, puede poner en peligro el vulnerable flanco derecho y la retaguardia de las tropas que atacan a Madrid.

La marcha de las operaciones indica que el general Mijas, contra lo que se pensó al principio, tiene la intención de defender Madrid hasta lo último en vez de retirarse inmediatamente a la línea del Jarama, cuya posición probable dimos a conocer en el número anterior de CARTELES. Y es evidente que esa decisión y la resistencia consiguiente de los milicianos han sorprendido un tanto a los jefes rebeldes.

Sin embargo, la posición de la ciudad sigue siendo delicadísima, no por consideraciones estratégicas, sino por la falta de capacidad ofensiva de que vienen dando pruebas los milicianos leales. Esa falta de capacidad ofensiva es, probablemente, la que ha determinado al general Franco a lanzarse a fondo sobre Madrid con ambos flancos en peligro, jugándose el todo por el todo, en uno de esos actos de arrojo temerario que le elevaron al generalato en Marruecos.

L. G. W.



EL MAPA DE LAS OPERACIONES.—El ataque principal de las tropas de Franco sobre Madrid tiene por eje la carretera de Extremadura, mientras que la línea de la carretera de Aranjuez le sirve de guardia de flanco. Contenido por el sur en la línea del Manzanares, Franco ha lanzado sus tropas hacia el norte, deslizándose en el oeste de Madrid por la Casa de Campo, en la dirección que marcan las flechas. Otra flecha, al norte de Aranjuez, indica la dirección probable del ataque leal contra el flanco derecho de los rebeldes. Un energético movimiento por el sur de Aranjuez, a lo largo del valle del Tajo, podría dar lugar a insospechados acontecimientos.



Caballería rebelde pasando por Navalcarnero en dirección a Madrid, para tomar parte en el ataque a la ciudad.



Madrid, el objetivo de Franco. La foto muestra un aspecto del centro de la ciudad, donde están cayendo día a día las bombas de la aviación y las granadas de la artillería rebelde. Algunos de estos bellos edificios han sido destruidos ya por las explosiones.



En un momento de tranquilidad, este grupo de milicianos madrileños escucha al tenor Nino ORTEGA, estrella de la zarzuela española, que se ha incorporado a sus filas.



Mientras se combate en el frente, las bellas señoritas burgalesas conducen las banderas a la misa de campaña que dijo el arzobispo de Burgos para celebrar la victoria de las armas rebeldes.

Homenaje a MÁXIMO GÓMEZ

en el Centenario de su Nacimiento

BOY ROIG DE LEUCHSENRING.



El GENIO militar de Máximo Gómez, la altísima calidad de sus dotes como caudillo revolucionario; su heroísmo, que por ser atrevido y circunspecto, lo convirtió, cumpliéndose la máxima de Federico el Grande, en general invencible; la epopeya deslumbradora y magnífica, que fué su vida en nuestras guerras emancipadoras de 1868 y 1895; han dado lugar a que la generación cubana de nuestros días ignore, puede decirse que por completo, otras factas de su esclarecida personalidad: aquellas, precisamente, que más interesa conocer a los hijos de esta tierra, porque constituyen luminarias esplendorosas que les descubren rutas y les alumbran caminos a seguir para el cabal desenvolvimiento de nuestra nacionalidad, tanto en lo que se refiere a sus problemas de carácter doméstico como a los de índole internacional.

Aunque Máximo Gómez por temperamento y carácter, heredados de sus progenitores paternos y maternos, "nació—según expresa el general José Miró y Argenter,—para la guerra, para dirigirla y para mandar a los demás hombres, ya fueran soldados de filas, ya oficiales", y a la carrera de las armas se dedicó desde joven espontáneamente, en su tierra natal, Santo Domingo, no puede afirmarse de él que fué un militar profesional; sí, un revolucionario, un libertador: el libertador de Cuba.

Esas innatas cualidades de guerrero y la experiencia adquirida en las campañas que durante varios años sostuvieron los dominicanos con sus vecinos haitianos, las puso Gómez al servicio de la causa emancipadora de Cuba, transformándose, al decir de Miró, en "el maestro, sobre el campo de batalla, de los alumnos mozos y soldados inexpertos que llegaron a la categoría de caudillos de fama universal... en el maestro de Antonio Maceo", e incorporando su historia militar "a los fastos gloriosos de la rebelión de Cuba", al extremo "que bien puede decirse que él los escribió todos con su espada invicta"; pero desde que en 1867 empieza a conspirar con los patriotas de Bayamo y el 25 de octubre de 1868 se incorpora a la partida revolucionaria de Donato Mármod, en el pueblo de Jiguani, recomendado por Carlos Manuel de Cespedes, el militar sólo vive y lucha para el logro de una finalidad política, precisa y determinada, y envaina su espada y abandona total y definitivamente su carrera, cuando el ideal revolucionario, al que consagró toda su existencia, culmina en el cese de la dominación española en Cuba, convirtiéndose, hasta el resto de sus días, en el hombre civil, en el ciudadano celoso del bien y la prosperidad de su patria adoptiva.

Y por si fuera poco elocuente esta actitud para dejar comprobada la afirmación que hemos hecho, él mismo se encarga, una y otra vez, terminada la guerra, de proclamar que no es un militar profesional, sino un revolucionario y un libertador. Así lo vemos confesar, en pensamientos escritos en Sagua el 12 de febrero de 1899, y publicados poco después en la Prensa de esta capital, su odio a la guerra y al militarismo, preconizando el gobierno de la ley y de la escuela. He aquí las palabras admirables antimilitaristas y antibélicas de este guerrero extraordinario: "En mi vida no he odiado más que una cosa: la guerra. Los pueblos para ser felices y dichosos, no deben tener el gobierno de la espada, sino el gobierno de la ley. Ni pena de muerte, ni culto privilegiado en nuestros Códigos; ni soldados ni fortalezas en nuestras ciudades, y la escuela poco a poco tiene que suprimir la ley".

Pero no se conforma con esta declaración ideológica, sino que estima necesario también recomendar públicamente, en proclamas y manifiestos, al pueblo de Cuba, la línea de conducta que, de acuerdo con esa manera de pensar, cree debe seguir una vez arrojada España de Cuba. En su *Proclama de Yaguajay*, de fines de 1893, declara: "No se debe olvidar nunca que así como la es-

pada es la bienhechora para dirigir y gobernar bien las cosas de la guerra, no es muy buena para esos oficios en la paz; puesto que la palabra ley es la que debe decirse al pueblo, y el diapason militar es demasiado rudo para interpretar con dulzura el espíritu de esa misma ley". Y en el *Manifiesto al País y al Ejército*, de 12 de marzo, y en la *Proclama al Pueblo Cubano*, de 5 de junio, del mismo año, reitera su antimilitarismo y precisa los ideales y finalidades que lo llevaron a incorporarse, junto a los cubanos, a la guerra contra España. En el primero, lanzado para dar cuenta de la actitud nobilísima que adoptaba frente al despojo de que le hizo víctima la Asamblea de Representantes, del cargo de general en jefe del Ejército Libertador, dice: "Extranjero como soy, no he venido a servir a este pueblo, ayudándole a defender su causa de justicia, como un soldado mercenario; y por eso desde que el Poder opresor abandonó esta tierra y dejó libre al cubano, volví la espada a la vaina, creyendo desde entonces terminada la misión que voluntariamente me impuse". Y en la segunda, le hace presente al pueblo, del cual se despide, cumplida su misión: "Disuelto ya el Ejército Libertador, que realmente no tenía razón de permanecer organizado desde el instante en que España levantó el peso sangriento de su soberanía despiadada en la infeliz Antilla, por cuya causa se armó nuestro brazo y nos fuimos a luchar al campo, nos cumple como ciudadanos pacíficos, confundirnos con la augusta entidad del pueblo. No se necesitan ya soldados para la guerra, porque la guerra ha terminado; lo que se pide ahora son hombres para la paz, para el orden y para la reconstrucción de la riqueza pública, fuente principal del bienestar que debe disfrutar toda sociedad regeneradora y culta".

Este apartamiento absoluto de la carrera de las armas lo mantiene estrictamente, haciendo buenas, con los hechos, sus palabras, y no aspirando en ningún momento, ni durante la ocupación norteamericana, ni en la República, a cargo militar alguno, como han hecho otros caudillos revolucionarios en Hispanoamérica, y él hubiera podido hacerlo, ocupando, por derecho propio, la Jefatura del Ejército y desde ella gobernando en realidad al país, dados el prestigio y la popularidad generales y extraordinarios de que gozaba en toda la nación.

Muy por el contrario de Máximo Gómez, los militares de profesión, se supone, al menos, que deben ser guerreros toda su vida, consagrados de lleno y absolutamente al arte de la guerra. Esta es para ellos su carrera única y su único ideal. No puede, por tanto, pedirseles otros méritos que los conocimientos y destrezas militares, y ni siquiera se les exige la prueba del valor, porque "se supone", y en las contiendas bélicas contemporáneas el valor, el heroísmo, han desaparecido por completo del haber de los altos jefes, porque hasta ellos es muy difícil, si no imposible, que lleguen las balas, ni aun las de las piezas de artillería de grande alcance; razón por la cual, en estos tiempos, según el título—que es certero e irónico enjuiciamiento—de la famosa novela de Charles Yale Harrison, "los generales mueren en la cama".

Los cubanos, deslumbrados hasta ahora por la gloria guerrera—desenvuelta en un ayer tan inmediato—de Máximo Gómez, no han tenido tiempo de escudriñar en los móviles que impulsaron al ardoroso comandante banilejo, refugiado con su familia, por azares de las agitaciones políticas de su país, en Santiago de Cuba, a conspirar antes de que estallase la revolución de Yara y a incorporarse a ella en sus albores; ni tampoco han profundizado en los propósitos e ideales que alentaron a Gómez a luchar sin cansancio durante toda la Guerra Grande, a conspirar de nuevo en 1884 y a responder después a la llamada que en 1892 le hace Martí como delegado del Partido Revolucionario Cubano, aceptando el puesto de general en jefe del

Ejército Libertador y dirigiéndolo con maestría insuperable hasta que en 1898, la intervención de los Estados Unidos en la contienda hispanocubana, pone fin al poderío español en esta isla.

Desde luego que los móviles e ideales que persiguió Máximo Gómez fueron la libertad y la independencia de Cuba; pero éstos, así enunciados simplemente, constituyen algo muy vago y muy impreciso, tan vago e impreciso que si no se esclarecen y precisan, pueden quedar reducidos a fatales utopías, a hermosos pero falsos espejismos, a mentiras disfrazadas de verdades, a sueños más que a realidades.

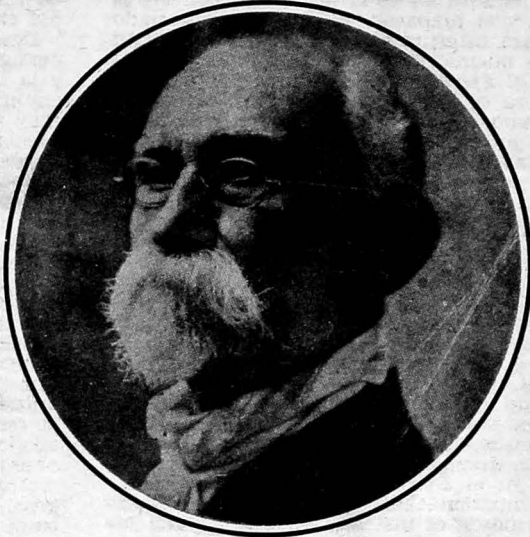
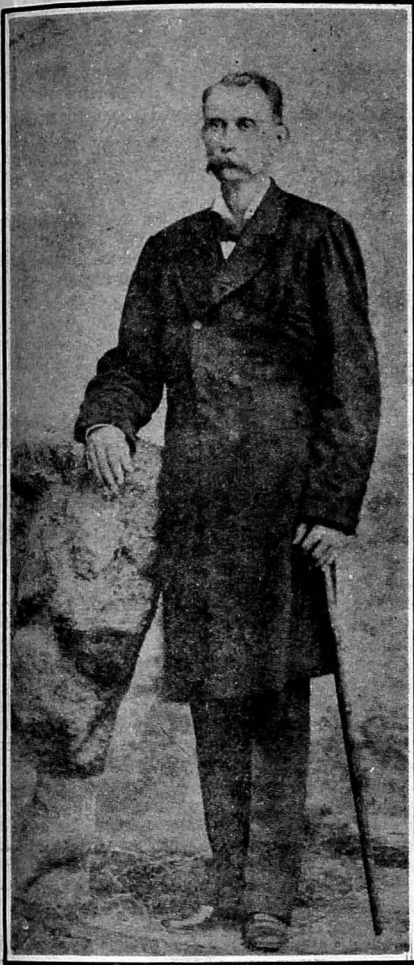
Un anhelo vivísimo de restablecimiento de la justicia social llevó a Máximo Gómez a luchar por la independencia de Cuba, según lo declaró a Fermín Valdés Domínguez, y éste lo consigna en su *Diario*, el 15 de agosto de 1896, copiando textualmente las palabras del general cuando le contaba el día anterior "cómo nació en su alma el deseo de unirse a nosotros y pelear a nuestro lado por la redención de Cuba, en el año 68". Y fué abolicionista, antes que separatista, pues los abusos, atropellos y explotaciones de que eran víctimas en Cuba los infelices esclavos negros, levantaron en su noble corazón protesta y rebeldía tales que se decidió a luchar contra esas que él juzgaba incalificables e intolerables injusticias: "... mis negocios de madera, y otros, me llevaron a distintos ingenios y en uno vi cuando con un cuero se castigaba a un pobre negro en el batey de la finca y delante de toda la dotación. No pude dormir en toda la noche; me parecía que aquel negro era alguno de los muchos a quienes aprendí a querer y a respetar al lado de mis padres en Santo Domingo".

"Por mis relaciones con cubanos—agregué—entré luego en la conspiración, pero yo fui a la guerra, llevando aquellos recuerdos en el alma, a pelear por la libertad del negro esclavo, y luego fué que comprendiendo que también existía lo que se puede llamar la esclavitud blanca, uní en mi voluntad las dos ideas, y ellas consagré mis esfuerzos; pero, a pesar de los años que han pasado desde entonces no puedo olvidar, y acepté los principios de la revolución para buscar en ella la libertad del negro esclavo".

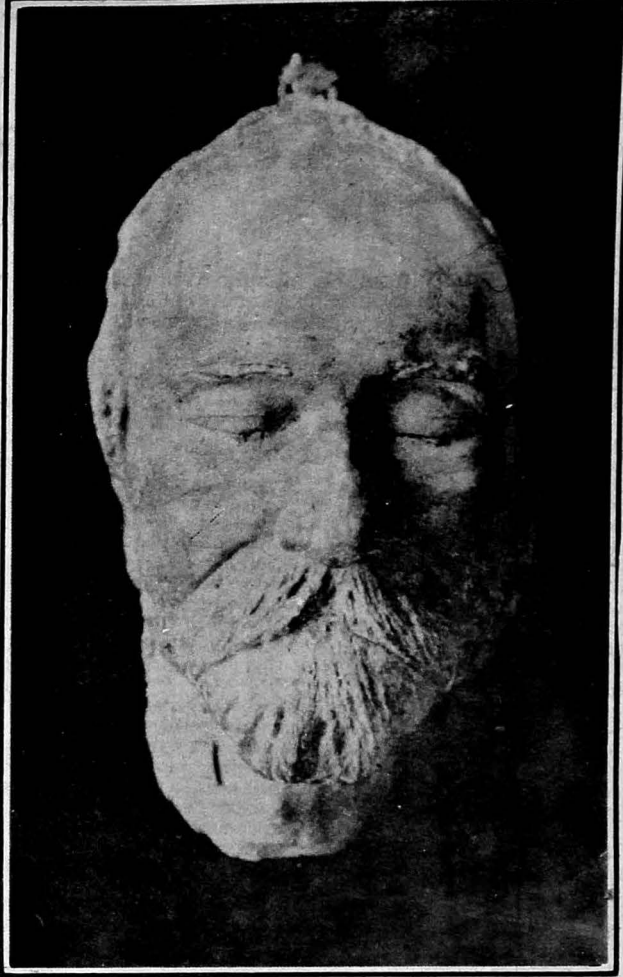
Esta actitud y esta línea de conducta, que envuelven un preciso y claro antirracismo, las mantuvo Gómez durante toda su vida. Como afirma Souza, la panorámica visión que tuvo Gómez de los hombres en la guerra, "le hizo clasificarlos por sus virtudes, y nunca por otra cosa. El sí pudo decir, y otros no, que lo mismo media a un negro que a un blanco. Recuérdese su preferencia por los Maceo, Crombet, Cecilio González, Pedro Díaz y otros muchos". Y como ejemplos elocuentísimos, entre mil, cita Souza la actitud que adoptó en el 74 cuando la fuerza de infantería de las Villas se negó a recibir como jefe al brigadier Maceo, pretextando "que no era villareño", pero en realidad, por ser un hombre de color. Pocos días antes de pasar la trocha, y según le refirió a Souza el general Rafael Rodríguez, "designó el general como jefe de esa infantería al teniente coronel Cecilio González, negro como el ébano y hombre de su confianza, diciendo a los protestantes: "De éste no podrán decir que no es de las Villas, porque nació en Cienfuegos". Y los blancos villareños racistas tuvieron que aceptar por jefe al negro González. De igual modo, cuando el primer Gobierno rechazó el nombramiento que él había hecho de jefe del Sexto Cuerpo a favor de un pardo, Pedro Díaz, Gómez presentó su renuncia, no retirándola, hasta que fué aceptado Díaz como jefe de Pinar del Río. Gómez también se vanagloriaba de haber descubierto y defendido en todo momento, haciéndole justicia, a Antonio Maceo. Así, en carta de 19 de septiembre de 1899, le dice a Ramón Roa: "En cuanto a Maceo, me cabe la gloria, que tú me reconoces, de haberlo conocido desde el principio, y de ahí su de-

(Continúa en la Pág. 58)

iconografía de **MAXIMO GOMEZ**

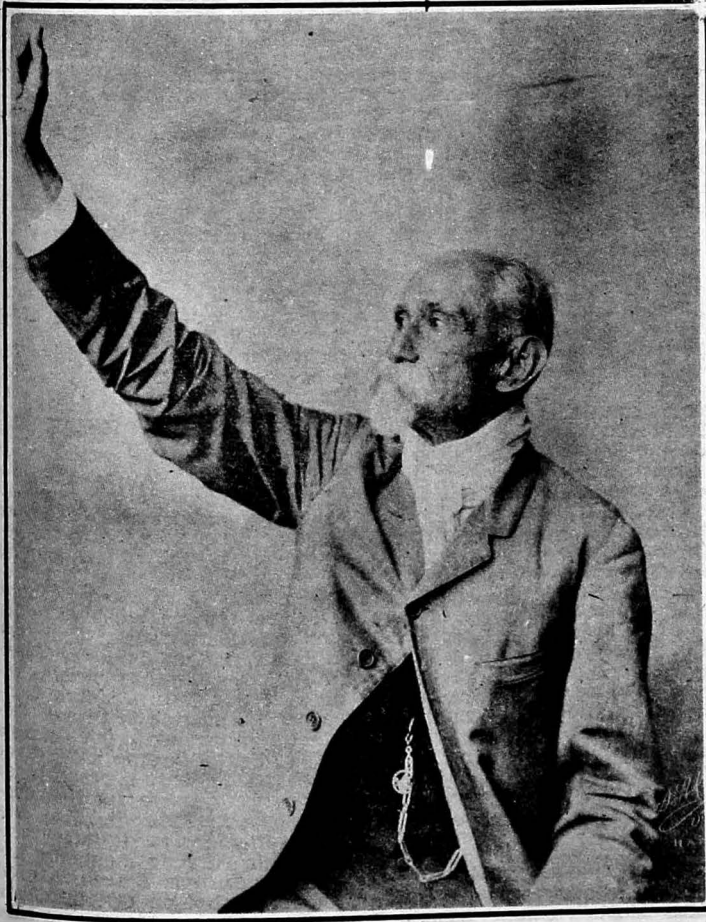


Máximo GOMEZ a la terminación de la guerra.



La mascarilla del Generalísimo, tomada tres horas después de su muerte por Aurelio Melero, y que se conserva en el Museo Nacional.

Máximo GOMEZ después de la paz del Zanjón, a los 43 años.



El año de su muerte, a los 68 años de edad, el Generalísimo "posa" para el cuadro de Feliciano Ibáñez, "La Batalla de Mal Tiempo". (Foto Cöhner).



El Generalísimo Máximo GOMEZ en 1867.



Máximo GOMEZ a los 57 años. Fotografía hecha en New York en abril de 1894. (Foto Moreno).



El Generalísimo a los 45 años de edad.



CARTELERAS.



Una labor de positivo mérito

Las Escuelas Rurales que ya funcionan en los lugares más apartados de la República y las Misiones Educativas que llevan la encomienda de supervisar y dirigir la labor de dichas escuelas, realizan una obra de indiscutible mérito.

Como bien dijo el doctor Remos en su discurso, al despedir a las Misiones, ellas "constituyen el esfuerzo más eficaz de cuantos se han llevado a cabo en nuestro país para combatir el analfabetismo y orientar la vida del campesino. Representan estos cruzados de la cultura, agrupados por zonas escolares, la gestión más fecunda en pro de un mejoramiento colectivo que durante años ha sido tema para *lucimiento de teorizantes* y motivo de ofrecimiento para los *militantes de la promesa*; pero que año tras año parecía alejarse cada vez más de las posibilidades de traducirse en hechos".

Opinamos con el doctor Remos que "Cuba está necesitada de que todos trabajen por ella: grandes y pequeños, mandatarios y subordinados". Y que "el momento no es de *celos y reservas de jurisdicciones y jerarquías*: el momento es de *construcción desinteresada* y evidente donde todo está por hacer".

El coronel Batista, al iniciar a treinta y tres años de vida republicana infructuosa lo que Martí soñó en 1884 y Vasconcelos llevó a cabo en México, acomete una obra de trascendente importancia nacional, digna de todo aplauso y merecedora de todo apoyo.

Y no hay que olvidar que esta obra constructiva va encaminada a "rectificar los males que la *incuria*, la *desfachatez* y la *incapacidad* entronizaron en Cuba durante varios lustros".

¡Quien se sienta libre de culpa que arroje la primera piedra!



El toro en la locería

Cuéntase de un toro furioso que una vez penetró en la mejor locería del pueblo. Y el mérito del cuento consiste en que deja a la imaginación del oyente las consecuencias de esa incursión.

La anécdota cobra valor al anunciarse ahora que nuestra Cámara Alta, tan pronto termine de confeccionar el traje estafalario que pretende endilgarle a la futura Asamblea Constituyente, dedicará su ilustrada atención al estudio de la legislación social.

Como suponemos que tal estudio se ciña a los distintos proyectos ya presentados a las comisiones, ninguno de los cuales ofrece una solución práctica de nuestras dificultades, sino que, por el contrario, crea con cada medida un nuevo problema, podemos empezar a dar rienda suelta a nuestra imaginación, suponiendo ya los destrozos que el toro va a causar en la locería, si Dios no lo remedia e ilumina a los señores legisladores para que se asesoren debidamente de los dos sectores que intervienen en la cuestión: los patronos y los obreros.

Próximamente la Asociación Nacional de Industriales se reunirá con el propósito de estudiar las llamadas leyes sociales desde un punto de vista práctico, asesorándose con sus propios obreros y tratando de llegar a conclusiones sólidas y armónicas.

Lo menos que puede hacer la Alta Cámara es esperar hasta que dicha Asociación formule sus recomendaciones.



La limpieza urbana

La Secretaría de Obras Públicas ha tenido una feliz iniciativa al publicar en forma de folleto, distribuyéndolo profusamente, el reglamento para la limpieza de la ciudad de La Habana.

Nuestra capital no es precisamente una ciudad sucia. Sus calles principales se mantienen siempre bastante limpias, aunque no con aquella pulcritud de los primeros tiempos de Carlos Miguel de Céspedes. Pero leyendo el reglamento se ve en seguida cuán lejos estamos de esa pristine limpieza que persiguen las sabias regulaciones oficiales.

¡Ah, si en Cuba las leyes se cumplieren! Tenemos muchas muy buenas y completas, como este reglamento para la limpieza urbana. Pero a todas ellas "las honramos más con la violación que la observancia", como dijo Shakespeare.

"Todo vecino o transeúnte de la ciudad de La Habana—dice el artículo 2—está obligado a cumplir estrictamente este reglamento como un *ineludible deber cívico*, auxiliando al Departamento de Limpieza para que éste pueda obtener el mejor resultado en el cumplimiento de la misión que le está encomendada".

Por este reglamento queda terminantemente prohibido arrojar toda clase de objetos, desperdicios y basuras en los parques, calles, aceras, portales y solares yermos; distribuir y arrojar anuncios, tarjetas, prospectos, circulares, etc., en la vía pública; y también escupir y tirar colillas de tabacos y cigarrillos en las aceras y portales de tránsito público.

No es cosa fácil el educar a nuestro pueblo para que cumpla todo esto. El señor Eduardo Gastón, ingeniero jefe de la ciudad, a cuya iniciativa se deben la publicación y distribución del reglamento, tiene ante sí una impropia labor que requiere tiempo, paciencia y medios adecuados.

Para educar es preciso reiterar machacantemente el mensaje educativo, utilizando todos los vehículos de difusión posibles. Y es preciso facilitarle al público el cumplimiento de estas disposiciones, colocando en toda la ciudad esos "envases especiales" a que se refiere el artículo 24, donde los peatones puedan arrojar las colillas, los papeles y otros objetos que no deben lanzar a las calles y aceras. Estos receptáculos, que nunca se facilitaron en número suficiente, hoy casi brillan por su ausencia.



Los bienes del Estado

Parece que al fin la Sección de Bienes del Estado va a encontrar su razón de ser.

El doctor Julián Modesto Ruiz, nombrado recientemente director general de la Consultoría de Hacienda, tiene el propósito de reorganizar, o mejor dicho, organizar—porque aquello jamás fué organizado—los Negociados de dicha Sección, al objeto de averiguar cuáles son en la actualidad los bienes del

despreocupado Estado cubano, cuáles se han engullido los geófagos por usurpaciones co- sumadas e irremediables, y cuáles son re- catables a estas alturas.

Es un secreto a voces que los bienes del Estado, desde que Cuba es República, han sido objeto de las rapiñas más escandalosas y desvergonzadas, siempre con la anuencia, si no por la iniciativa, de altos y campanudos funcionarios. Y del remanente, una gran parte se ha perdido por inexcusable negligencia o incapacidad de los llamados a evi- tarlo.

Si el doctor Ruiz hiciera una recopilación detallada de los bienes que constituían el patrimonio nacional al comienzo de la República y los que hoy quedan en su poder, con relación pormenorizada de los que se han perdido, y por qué se han perdido, junto con los "honorables" que en cada caso intervinieron, el documento sensacional haría época en nuestra democracia.

Y CARTELES, de antemano, le promete publicarlo.



La ley de arrojaje

La ley de arrojaje, por la cual se estipula que todo colono "libre" debe recibir como pago en azúcar el 7% de lo que pese su caña, y 6% el colono "no libre", es un ejemplo más de lo contraproducente que resulta ese hábito inveterado de nuestros congresistas de legislar en *detalle* y no en *conjunto*.

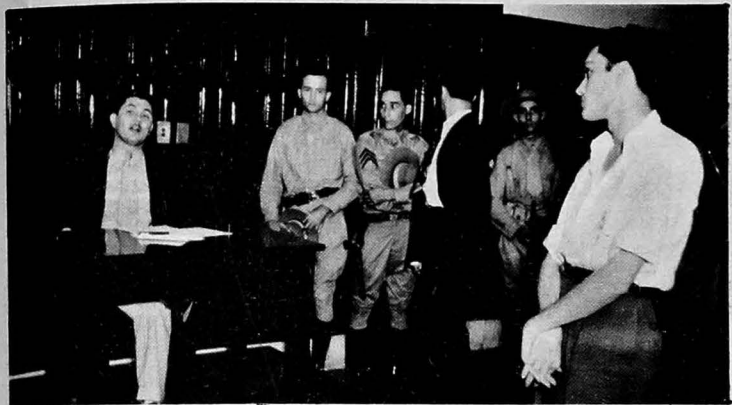
Cuando nuestros legisladores se apartan de esas generalizaciones peligrosas que abarcan los extremos más incongruentes y contrapuestos, caen en el vicio opuesto de considerar sólo un aspecto de un problema, haciendo caso omiso de todos los factores complementarios.

Como bien dice el último resumen semanal de Luis Mendoza y Cia.: *Estando la industria controlada en cuanto a la producción, al pago de jornales, corte y tiro, etc., se hace necesario completar el control. Es como una casa en la que se pinta una parte de la fachada y la otra se deja despintada. El colono controlado no dispone de cuota propia y, por lo tanto, la ley debe darle la defensa de que carece. Ahora bien, la proyectada "ley de arrojaje" no resuelve el problema a fondo: solamente ofrece un paliativo que carece de base científica. Establezcase un pago, no mínimo, sino igual para todos los colonos; suprimase la diferencia entre colonos libres y controlados, pudiendo igualarse su situación deduciéndole al controlado lo que representaría la renta que no paga; búsquese un sistema por el cual se pueda compensar a los ingenios de flete alto, lo que acaso pudiera obtenerse aumentando un poco su cuota; evitese la práctica de los ingenios de quitarse los colonos unos a otros; únanse colonos y hacendados, como lo están ya en muchos centrales, y formulen una ley económica azucarera en debida forma. Sólo así, con un estudio completo que traiga como resultado una legislación que abarque todas las fases del problema, podrá llegarse a controlar en debida forma la producción azucarera de Cuba, base de la riqueza del país. Y entonces, tanto hacendados, como colonos y obreros, podrían obtener la parte que en justicia corresponde a cada uno.*

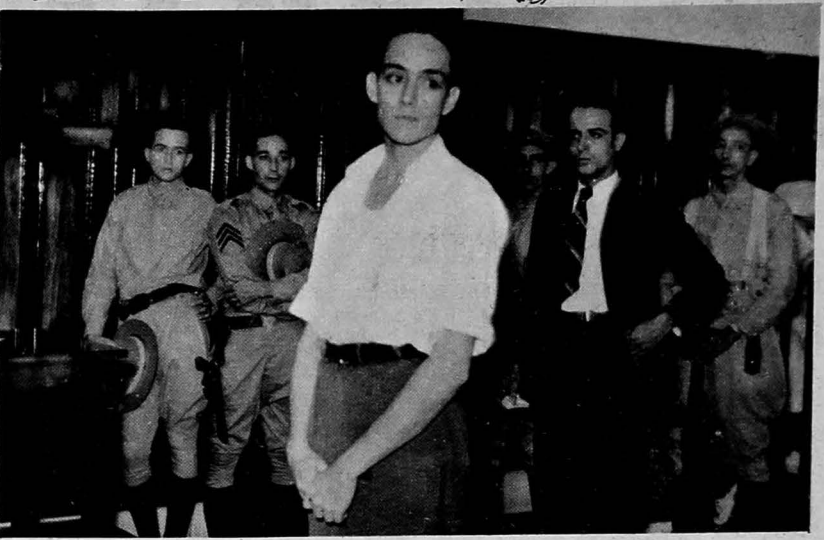
Bien puede el Congreso estudiar el problema de acuerdo con este programa general, basado en un conocimiento directo de las complejidades de la industria azucarera.

LA CAUSA POR LA BOMBA DE EL PAÍS

El martes 10 comenzó a verse ante el Tribunal de Urgencia la causa por la bomba de "El País", en la que hay procesadas doce personas contra algunas de las cuales solicita el fiscal pena de muerte. Los procesados son: señoras Lilia Vallenilla y María Teresa González del Valle, y señores Roberto Meoqui, Guillermo Ara, Ramón García Puyol, Juan F. Acosta Borges, Juan F. Rivero, Constante Pedrayes, Paulino Jiménez Rojo, Emilio Cabrera Mesa, Antonio Arjona Martínez y Mario del Toro Rondón. Por las declaraciones de los testigos y de los agentes policíacos, han sido exculpaos algunos de los procesados; mientras que sobre otros sigue recayendo la acusación de los investigadores.



Un momento del interrogatorio.



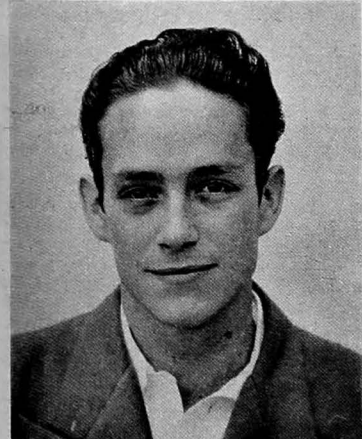
Guillermo ARA declarando ante el Tribunal de Urgencia.



Los acusados ante el Tribunal.



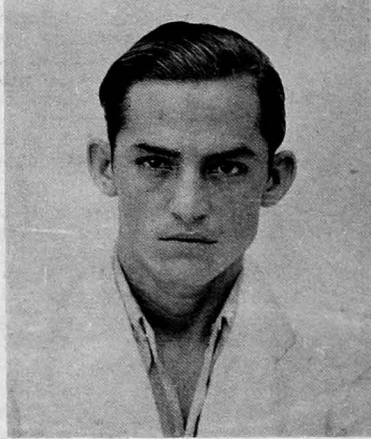
La señora María Teresa GONZALEZ DEL VALLE presentando declaración.



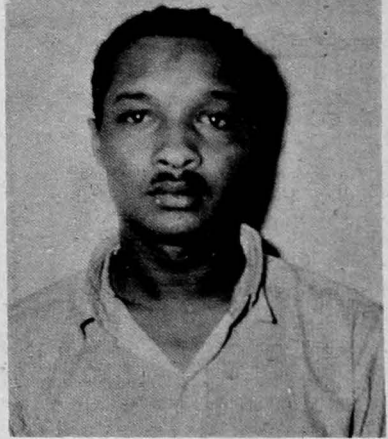
Guillermo ARA



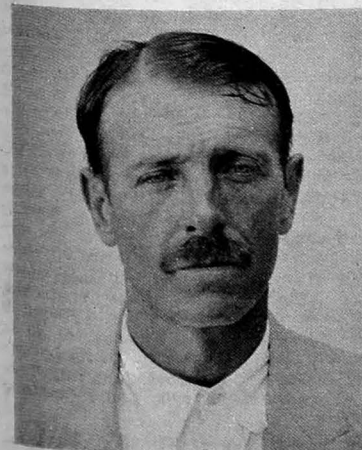
Roberto MEOQUI



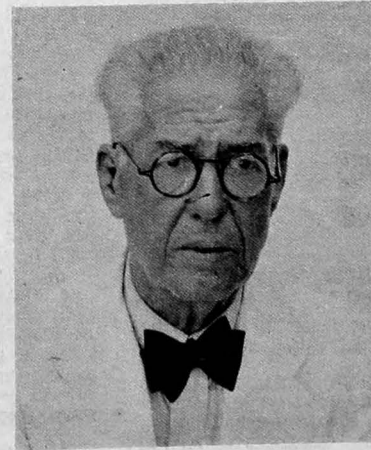
Mario DEL TORO



Juan F. RIVERO



Constante PEDRAYES



Antonio MARTINEZ ARJONA

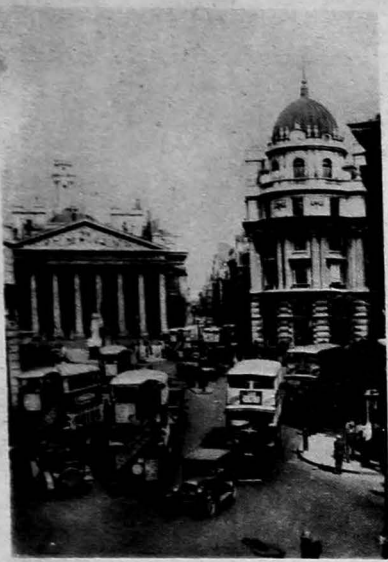


Emilio CABRERA MESA



Ramón GARCIA PUYOL

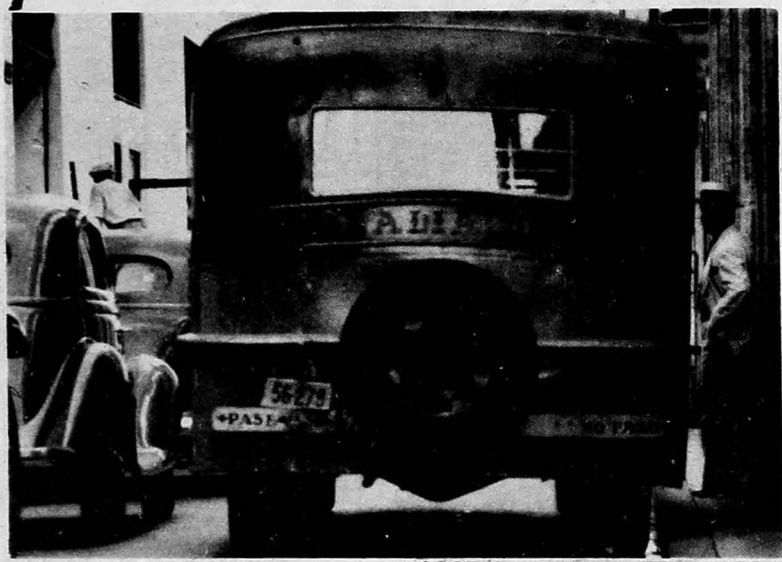
PELIGROS URBANOS: LA GUAGUA



Un grupo de ómnibus londinenses frente a Mansion House y la Bolsa. Son carros magníficos, de dos pisos, montados sobre "chassis" especiales.

La guagua, ese útil complemento del tranvía, es, sin duda, un elemento indispensable en la vida de la ciudad. Pero es, al mismo tiempo, un elemento de peligro gravísimo, gracias a la escasa atención que han puesto en ella las autoridades. En todas las ciudades del mundo, los ómnibus tienen que llenar una serie de requisitos de seguridad, en su construcción y en su funcionamiento, y son inspeccionados regularmente por técnicos de responsabilidad. Aquí se construyen las guaguas al capricho de sus propietarios, sin respeto a las leyes de la física, y se las opera al capricho de los guagueros, sin otra consideración a las leyes del tránsito que la impuesta por la presencia de los policías.

por **Curturo Ramírez**



En Cuba y Lamparilla, las carrocerías voluminosas de las guaguas penetran en la acera, amenazando laminar al transeúnte incauto.

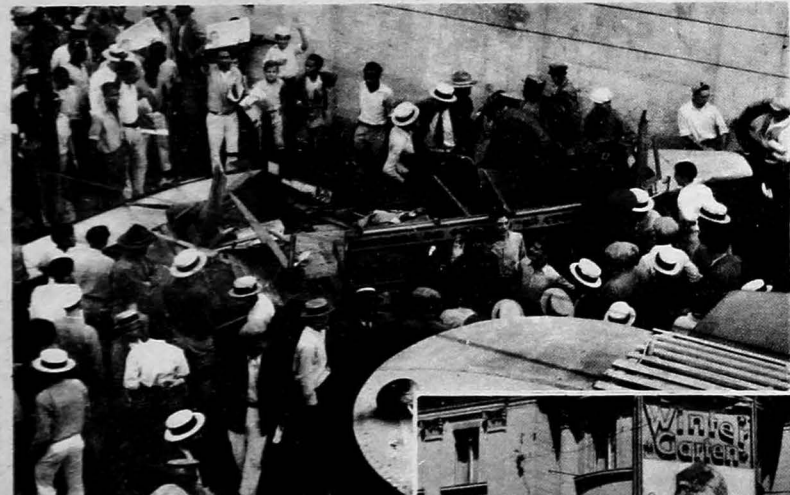
autoridades. El tránsito de una gran ciudad—y La Habana va siéndolo en este aspecto—merece una reglamentación científica y estricta, sobre todo estricta. Es una imperiosa necesidad de defensa social concluir con el estado de cosas actual, quitándole a nuestra capital, para seguridad de sus vecinos y descanso de hospitales y centros de socorro, esa identidad con los campos de batalla, que es evidente.

Un sencillo recorrido por la ciudad—no es necesario decir riesgoso, porque va implícito,—pone de manifiesto algunas de las terribles asechanzas de nuestro transporte urbano. Aquella guagua, por ejemplo, va a circular por La Habana vieja. Las calles son estrechas y las aceras, materialmente, no existen: un ladrillo o cosa así. Como el transporte proyecta su carrocería medio pie o más fuera de la cara exterior de las ruedas, y como hay autos y camiones parqueados a lo largo de la cuadra, el imponente mastodonte, a alta velocidad, invade del todo el conato de acera, raspando en muchos sitios las paredes mismas de las casas. Resultado: muchos peatones son comprimidos, apapillados. En la mayoría de los casos, muerte, con todas sus trágicas implicaciones para una inocente familia; en otros, invalidez; en los menos, largos meses de hospitalización.

Aquella otra guagua—que ha perdido unos minutos en La Habana vieja por la congestión del tránsito y recogiendo pasaje con

A ACTITUD mental del habanero que deja su casa para adentrarse en la red de ruas capitalinas es idéntica a la del soldado que parte hacia el combate. Ambos van a enfrentarse con la muerte; el soldado la espera a cada minuto, en una bala, en el punzamiento de una bayoneta, en la explosión de una granada; el pacífico ciudadano de esta alegre San Cristóbal la va presintiendo a cada minuto en los transportes urbanos.

No es hipérbole, sino una dolorosa realidad de nuestro medio: hay tanto peligro de daño corporal en el campo de batalla como



Con sus frágiles carrocerías de madera, las guaguas son instrumentos de muerte cada vez que se produce un choque.

en nuestras calles. Lo que pasa es que estamos, desgraciadamente, acostumbrándonos a conocer a diario por la Prensa cinco o más casos de accidentes del tránsito—desde la simple contusión hasta el despedazamiento—y, por ende, insensibilizándonos. Así llegamos también a hacernos impermeables a toda clase de impresión por males sociales o políticos. Es "casi" nuestro temperamento. Conformismo, encogimiento de hombros.

Pero es ya más que hora de poner coto a la delictuosa imprudencia de los transportes y a la negligencia imperdonable de las



La conjunción del tranvía y la guagua constituye un riesgo para el transeúnte y un tapón para el tránsito rodado.



He aquí uno de los ómnibus de Berlín, avanzando por la Friedrichstrasse. Carrocerías metálicas, "chassis" amplios y poderosos, dos pisos para los pasajeros... ¡Qué diferencia entre estos carros y nuestras guaguas!

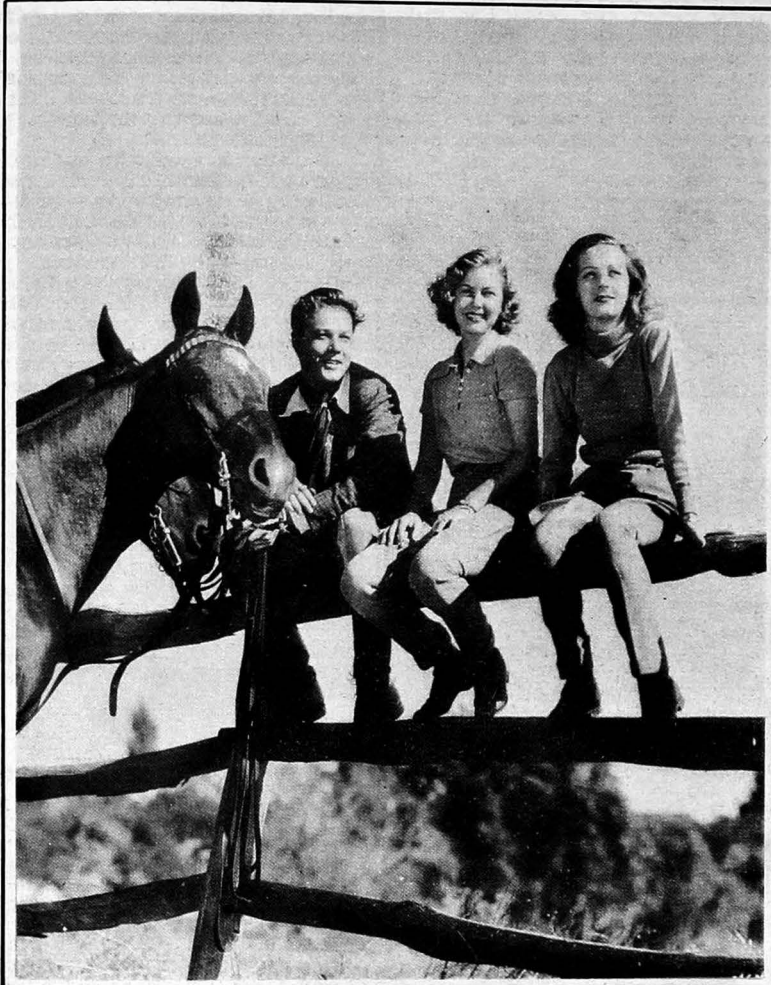
riesgo inminente de peatones y de los vehículos que circulan detrás—toma una calle amplia o una avenida: Carlos III, Infanta, Belascoain, Monte. Entonces, su velocidad, que en las callejuelas comerciales era imprudentemente alta, se eleva a un fantástico kilometraje, algo así como la de un pugilato de pista. Se "corta" por donde le viene en ganas al driver acrobata: por la izquierda, por la derecha, por entre vehículos parqueados, por entre la red compleja del tránsito. A menudo, demasiado a menudo: choque. Dos muertos, quince heridos. Una macabra página en la Prensa. Los muertos al hoyo, los heridos a los hospitales. ¡Y hasta la próxima!

Dentro de esos transportes, rige una reglamentación *sui generis*, criolla verdad. ¿Va a bajarse de la guagua—siempre precipitada—un hombre? Un timbrazo. ¿Va a

(Continúa en la Pág. 43)

Notas

DE CINELANDIA



DE PASEO.—William HENRY y Cecilia PARKER, artistas de la Metro, descansan durante un paseo por los campos californianos. A la derecha, Grace DURKIN, la novia de Henry.



CONFORT.—Mary ELLIS en un rincón de su fresca y suntuosa residencia de Hollywood. (Foto M.-G.-M.)

SIN MIEDO AL FRIO.—Florence RICE dice que los inviernos de California son como los veranos de Atlantic City, y se va al mar. Florence es acaso la mejor nadadora de la colonia cinematográfica. (Foto M.-G.-M.)



SE VOLVIO A CASAR JOHN.—John BARRYMORE, el gran actor cinematográfico, acaba de casarse con Elaine BARRIE, la linda aspirante a estrella, después de un noviazgo accidentado que comprendió un viaje a La Habana, una fuga a Hollywood y una angustiosa invocación por radio... La foto muestra a ELAINE y a JOHN conversando en el hipódromo de La Habana durante su breve visita a esta capital. Barrymore se divorció hace poco de Dolores Costello.



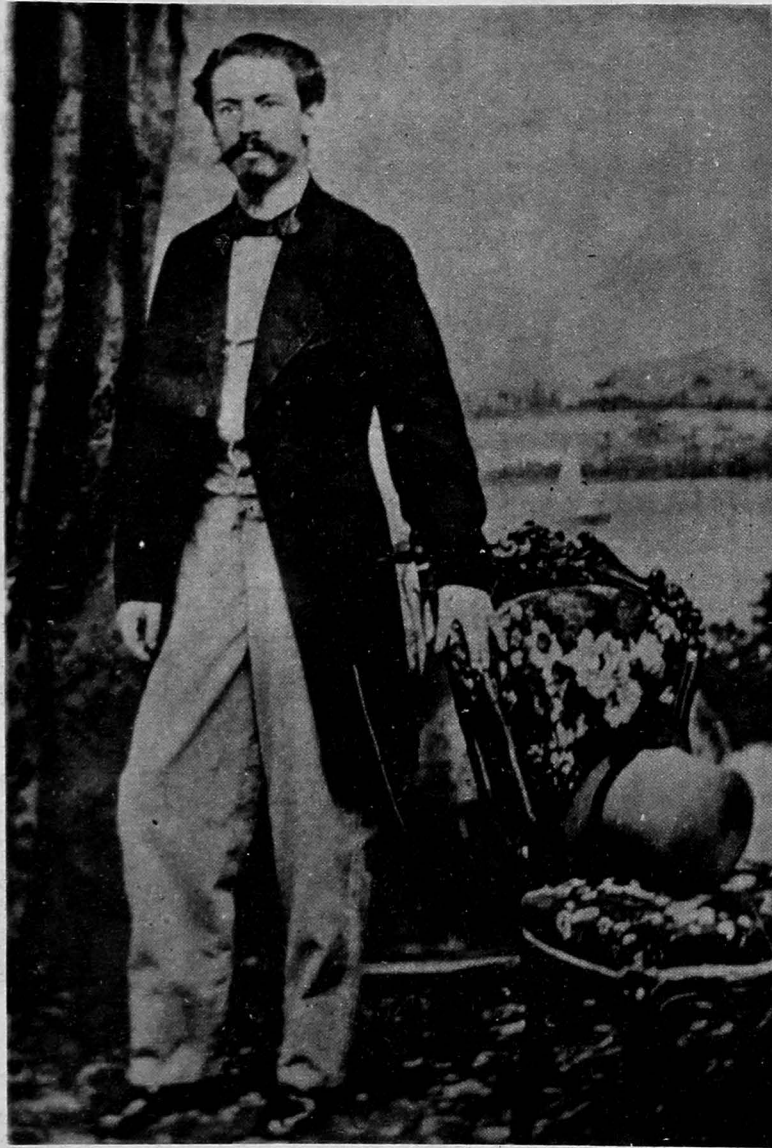
"A TOUT SEIGNEUR..."—¡Rosalind RUSSELL se trata con cariño a la hora del desayuno... como pueden ustedes ver!



POR QUÉ FRACASÓ LA REVOLUCIÓN DE LARES EN PUERTO RICO

por José De PERIGNAT Jr.

El autor del presente artículo es hijo del comandante del Ejército español don José de Perignat, alcalde corregidor y comandante militar de Cabo Rojo, en Puerto Rico. La narración que aquí se hace comprende los datos, documentos y cartas que dicho militar legó a su hijo. La insertamos como aporte a la divulgación de la historia de la emancipación antillana, pero dejando la responsabilidad de los juicios y de las afirmaciones que contiene a su autor, el señor Perignat hijo.



El comandante don José DE PERIGNAT, en los días que desempeñaba los cargos de alcalde corregidor y comandante militar de Cabo Rojo, Puerto Rico.

CORRÍA el año de 1863 cuando se produjo uno de los acontecimientos más interesantes de la historia de América: la República de Santo Domingo, representada por sus más altas autoridades y lo más escogido de su intelectualidad, pide la reincorporación de su territorio a la corona de España. El Gobierno de Madrid elude casi el examen sereno del caso, obedece de lleno a los dictados del corazón, acepta la demanda y pasa así la Isla Española al abrigo legal y amoroso de la tutela materna. Algunos internacionalistas españoles, entre ellos el ministro de Estado D. Joaquín Francisco Pacheco, figura destacada del foro español, aseveraban que el hecho no era aislado; pues, lo mismo en México que en Centroamérica y Venezuela, existían prestigiosos políticos francamente dispuestos a imitar la rectificación dominicana.

Este sorprendente suceso, único en la aun brumosisima historia de la América emancipada, duró poco tiempo; pues tan pronto España tomó posesión de la capital de la ex república, los nacionalistas isleños comenzaron al instante sus trabajos pro independencia, alzaronse en armas contra las autoridades españolas y crearon en breve una situación de tal modo incongruente, que dos años más tarde, esto es, en 1865, el Gobierno de Madrid hubo de revocar el convenio con el retiro total de sus fuerzas de todo el territorio ocupado.

La repercusión de este insólito acontecimiento, así en Cuba como en Puerto Rico y gran parte del continente, y muy singularmente entre el escogido grupo de intelectuales antillanos defensor del plan federativo propuesto por el cubano Morales Lemus y el general mexicano Manuel Quesada, según el cual la Confederación Antillana del Mar Caribe daría comienzo con la unión de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico, produjo el consiguiente robustecimiento de las actividades separatistas, pues el abandono repentino de Santo Domingo se interpretó como una evidente prueba de debilidad militar por parte de España. Y con tal convencimiento juzgaron en bancarota el poder militar de la metrópoli, vieron tan clara la coyuntura ofrecida por la honda perturbación política reinante en Madrid en 1868, que sólo un ciego deja de advertir y relacionar el destrocamiento de la reina Isabel con las simultáneas rebeliones de Cuba y Puerto Rico. "Si ambas fracasaron—dice mi padre en una de sus notas—debióse a los recelos de Inglaterra y Francia, entonces muy interesadas en los asuntos de América y opuestas al monroísmo. Sobre todo la última que buscaba ejercer su influencia desde México hasta el territorio colombiano de Panamá, pensando ya en la obra del canal. A los ingleses, además, no les agradaba el proyecto de Federación Antillana".

Resulta también interesante la intervención de la masonería española. Formada entonces con los grupos de la Ibérica y los Carbonarios, tomó el acuerdo de abolir la esclavitud en las Antillas; pero se manifestó contraria a toda concesión de orden político-administrativo, arguyendo que, de momento, bastaba con la presión de aquélla. Don Juan

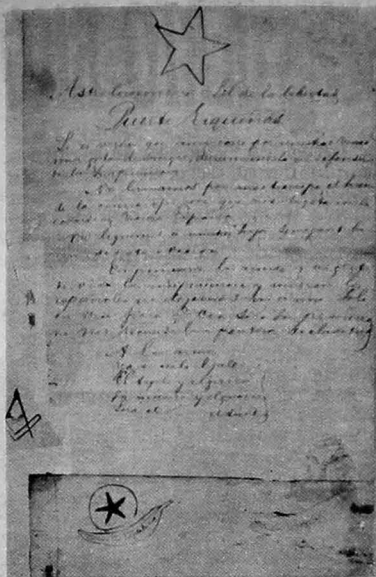
Prim sostuvo enérgicamente esa tesis y de ella se valió el sagaz político para anular cierto plan francés tendiente a disminuir la influencia española en América. La intervención de la masonería en estos asuntos aparece realmente confusa por lo contradictoria, pues en tanto el grupo de la Ibérica sostenía a rajatabla la soberanía española en las Antillas, los republicanos afiliados al carbonarismo alentaban al separatista cubano Narciso López. A esta manifiesta contradicción se debía la perplejidad reinante en las filas masónicas de América, donde no acertaban a explicarse

las actitudes y resoluciones incongruentes de la masonería española, no obstante el golpe magistral de Prim cuando la intervención tripartita en México. Mas, a pesar de todas esas alternativas, para nadie ya es un secreto el hecho de haber participado la masonería antillana, con apoyo directo, en la revolución del 68 que destronó a doña Isabel II, a cambio de lo cual, los revolucionarios españoles, pertenecientes a la Unión Liberal, ofrecieron la concesión de grandes reformas administrativas a Cuba y Puerto Rico. Pero los independentistas de una y otra colonia no se confor-

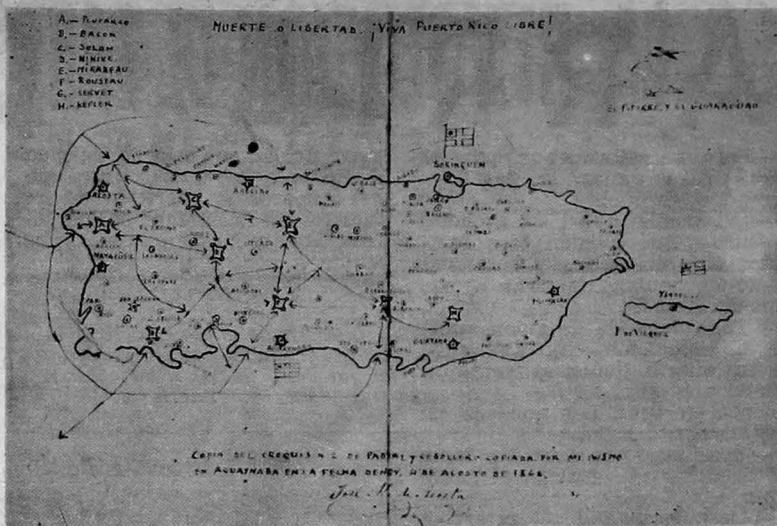
maron con lo que según frase de Céspedes "sólo era una piltrafa con hueso duro de roer" y de común acuerdo convinieron en iniciar la rebeldía al tiempo mismo que en España se iniciase el movimiento antiisabelino. Y como al plan convenía la iniciación del mismo en el territorio que mejor situación ocupa en el mar Caribe, esto es, Puerto Rico, la consigna se cumplió en el pueblo de Lares.

Esta rebeldía armada, puesta en ridículo injustamente por muchos comentaristas antillanos, fué, sin duda, mucho más importante de lo que hasta ahora ha venido creyéndose. Al autor de estas líneas le basta un ligero examen de las notas y relatos verbales de su difunto padre, y su consiguiente cotejo con cuanto se ha escrito y fantaseado al respecto, para persuadirse de muchos errores, omisiones y alteraciones que, al publicarse con visos de verismo histórico, no tan sólo han embrollado el suceso con falsedades que desorientan al investigador de buena fe, sino que le hacen punto menos que imposible diferenciar lo falso de lo verdadero. De ahí el que aparezca como una simple algarada sin preparación ni importancia lo que en realidad era la inicial de un plan de grande y positiva envergadura; vastísimo proyecto que necesitaba, ante todo y sobre todo, la independencia de Puerto Rico, ya que de lo que se trataba era de constituir un robusto cuerpo nacional con todas las grandes y pequeñas Antillas del mar Caribe bajo la protección de México y Venezuela, y centrando, naturalmente, el poder en La Habana. "Sin un Puerto Rico totalmente libre—escribía Morales Lemus al doctor Betances—es inútil todo intento armado. Con España en Puerto Rico no hay Federación posible".

Resulta, pues, infantil negar que el movimiento del 68 en P. R. fué detenida y cuidadosamente estudiado, desde el exterior y durante años, por el doctor Betances y el abogado Ruiz Belvis, quienes, en relaciones estrechas, e íntima inteligencia con los dominicanos Cabral, Macías, Pujol, Lacrampe y el ex ministro de Guerra Domingo Delmonte; los cubanos Céspedes, Quesada, Morales Lemus, García, etc.; los venezolanos M. González, Luengo, Cabrera, M. Rojas, etc.; los mexicanos general Quesada y coronel Fonseca; los norteamericanos A. G. Fisher, O'Brien, O'Ryan, Bruckman, Terry, más los significados puertorriqueños señores Romero, Blanco, Acosta, Goyco, Quiñones, Padial y otros varios que harían interminable la lista, tuvieron a bien, visto lo favorable de las circunstancias, fijar la fecha de 29 de septiembre de 1868 para llevar a cabo la revolución, el alzamiento armado y simultáneo de los nacionalistas en los pueblos y haciendas próximos al macizo orográfico de nombre Silla de Calderón. Betances y Ruiz Belvis eligieron esa fecha con pleno conocimiento de lo que se preparaba en España; pues ya sabían que en Cádiz se había sublevado la Marina de guerra al mando de Topete, y que éste y Prim habían desembarcado en la plaza con todas las fuerzas sublevadas. El movimiento contra doña Isabel estaba ya en marcha y en New York un periódico aseguraba que la familia real había sido apresada y que la reina Isabel había



Pasquín revolucionario recogido frente al Ayuntamiento de Lares pocos días después de la revuelta. Fué obsequiado a don José de Perignat por el comerciante español don Frutos Caloca.



Plano de las operaciones militares que se propusieron desarrollar los revolucionarios puertorriqueños en septiembre de 1868. Del examen del mismo por expertos, resulta: 1. La elección de seis puntos de desembarco. 2. Localización de ocho bases militares, probablemente fortificadas. 3. Idem de líneas de enlace directas y medias entre las bases por rutas estratégicas. 4. Visible propósito de dominar más de la mitad de la isla. 5. Enlace de todas las rutas terrestres y marítimas con dos puntos de concentración en la costa, en previsión de una retirada: uno orientado hacia la costa dominicana y otro hacia el sudoeste.



Título de la Sociedad de Amigos del País a favor de don José de Perignat. En él aparecen las firmas de Goyco y Acosta, a quienes salvó el señor Perignat de severas penas.

abdicado. Estos rumores circulaban el 24 de septiembre y el 30 del mismo mes la familia real salía de San Sebastián rumbo a Francia.

Además de todo este conjunto de circunstancias favorables, sabía Betances también que el estallido revolucionario en Cuba no se haría esperar; y como ya tenía todo preparado y daba por hecho su fácil arribo a la costa puertorriqueña con las armas y equipos comprados por la Junta Central en New York, en un banquete que se celebró en las afueras de la capital dominicana brindó por el próximo nacimiento de dos repúblicas: la española y la puertorriqueña. A este banquete asistieron los agentes Fisher y Terry, los cuales aseguraban que el armamento era de mejor calidad que el de las fuerzas españolas de guarnición en P. R. y suficiente para equipar a diez guerrillas de 500 hombres cada una.

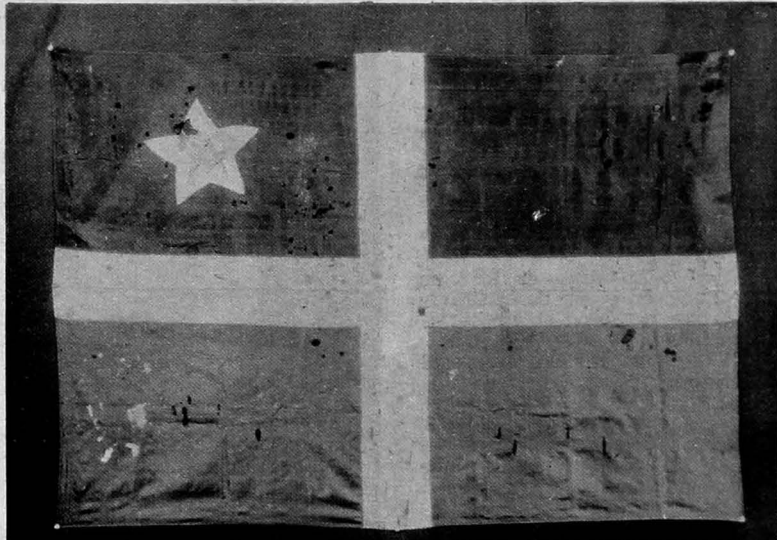
En una de sus notas el comandante Perignat consigna los juicios que siguen:

"... de haber podido Betances desembarcar en persona con el alijo de material guerrero que logró reunir en la isla vecina los resultados de la revolución hubiesen sido muy distintos..."

En otra dice:

"Por más que algunos escritores puertorriqueños han tratado en forma despectiva la intenciona de Lares, presentándola como una algarada sin importancia y ayuna de significación, todos cuantos intervinimos en ella y conocimos a sus principales actores seguiremos concediéndole toda la que en realidad tuvo; tanto atendiendo a la idea central y fines perseguidos como a los factores participantes en su organización. El malogrado Pérez Moris, mi amigo inolvidable, víctima que fué de su sincero y fogoso españolismo, no pudo decir muchas cosas en su interesante libro por propio decoro y respeto pladoso a varios significados políticos de Madrid. Pero si cuanto sabía y ocultó por patriotismo encerraba verdadera gravedad mucho más serias, mucho más vergonzosas eran las que ignoraba"

Cuando en cumplimiento de órdenes precisas del gobernador fui a Ponce y retiré de la causa varios documentos de prueba contra significadísimas personalidades isleñas, Pérez Moris solicitó de la Secretaria General un permiso para verlos y le fué negado. Recurrí a mí entonces, y como



Bandera del movimiento insurreccional de Lares, Puerto Rico, obsequiada por el párroco don José G. Vega al comandante Perignat. Es la única bandera de un ideal nacionalista en que figura, ostensiblemente, el emblema masónico.

hombre culto y conocedor del ambiente y de mi condición de militar, reaccionó pronto ante mi actitud de sorpresa. Nuestras relaciones se enfriaron bastante; pero años después, al regresar yo de Cuba, me visitó en el hotel Universo y reanudamos la amistad con un fuerte abrazo".

La intercalación de las notas que anteceden tiene por objeto demostrar que el más completo y mejor documentado de los cronistas del 68 en P. R. no pudo, por patriotismo, decir todo lo que sabía.

Así las cosas, viendo los conspiradores pasar horas, días y semanas sin aparecer por parte alguna la anhelada expedición con los jefes, cuando una vulgar escena, hija del azar, dió al traste con el ideal del trío Estrada-Cabral-Betances. Y lo que debió de llegar a constituir un desastre español, un casi irremediable derrumbe de la soberanía española sobre las dos más cultas y hermosas islas del mar Caribe, se convirtió, de pronto, en un fulminante fracaso. Los celos de una mujer, unas cuantas copas de ron y la indiscreta charla entre el galán y la enamorada en la trastienda de una pulpería son pequeñeces que llegan a oídos del coronel Iturriaga por conducto



Doña María Teresa DE PERIGNAT, VDA. DE BRUNO, a cuyo interés se debe la conservación de una de las banderas que figuraron en el movimiento insurreccional de Lares, Puerto Rico. Nació en La Habana, en diciembre de 1874.

del propietario de la tienda. De momento Iturriaga, entonces comandante militar de Arecibo, no concede importancia a cosas de alcohol y mujer. Mas esa noche no logra conciliar el sueño, y ya de madrugada, nervioso y preocupado, monta a caballo, dirige al barrio de El Palomar, de la jurisdicción de Aguadilla, se pone al habla con el alcalde de barrio y ordena la detención del venezolano Manuel M. González. Interrogado éste hábilmente y aun con la torpeza mental consiguiente a las repetidas libaciones de horas antes, canta cuanto desea conocer Iturriaga, el cual ordena, oídas las declaraciones, la prisión inmediata de Carlos Martínez, Juan Hernández, Ramón Estrella, Marcelino Vega y otros varios encartados en la conspiración.

Este casual descubrimiento produjo profundo e inmediato pá-

nico entre los directivos revolucionarios, pues los detenidos revelaron incluso la fecha fijada para la rebelión. Reunidos los cabecillas a toda prisa en la hacienda cafetera del norteamericano Matías Bruckman discutieron la situación en que los colocó el inesperado suceso, y después de enconada lucha de criterios, decidieron, con varios votos en contra, anticipar la rebelión en siete días. Los votantes disconformes argüían que lanzarse al campo sin esperar el desembarco de Betances, Ruiz Belvis y Macías significaba una derrota cierta; mas, ¿cómo adoptar otra si el desecubrimiento de Iturriaga los enfrentó al dilema de: o ir a la cárcel, o probar la suerte en campo abierto con las armas en la mano? Cuando menos esto era más digno, y Bruckman, Rojas, Millán, Beauchamp y Cebollero optaron por lo último, seguros como estaban de la fácil captura de Lares y El Pepino, plazas donde, según opinaba Cebollero, se abastecerían de material de boca y guerra. En fin de cuentas triunfaba el proyecto bosquejado por los militares Padial y Cebollero—del cual poseemos una copia—plan militar, cuyos primeros objetivos eran las dos citadas plazas.

En tanto se desarrollaban éstos para la revolución desastrosos sucesos en Puerto Rico, ¿qué ocurría en Santo Domingo para que los dos principales cabecillas dejasen incumplidos sus juramentos de caballeros y en situación tan apurada a los compatriotas que confiaron en ellos?

Aparece aquí ahora la fase más interesante, el hecho que explica y aclara la verdadera causa del fracaso del 68 en Puerto Rico. No fué otra sino la actitud de recelo y desconfianza asumida por el presidente D. Buenaventura Báez y la falta de honradez del norteamericano Mr. Fisher, agente depositario de las armas y equipos, y a quien Betances había ya entregado la respetable suma de 120 mil dólares. Supo el presidente Báez que su contrincante Cabral, aspirante a la presidencia, andaba en tratos íntimos con Betances; y suponiendo, y con razón, que trataban de derrocarlo, ya que él no apoyaba el movimiento subversivo contra España en Puerto Rico, llamó al norteamericano Fisher, ganó fácilmente su voluntad mediante la prima de 25 mil dólares, embargó el cargamento de armas destinado a Borinquen, y por último, en

(Continúa en la Pág. 59)

EL BARRIL DE

CUANDO la insurrección de los bóxers estalló en el norte de China, los pocos europeos diseminados por las lejanas provincias acudieron a reunirse en el más cercano puesto de defensa. En espera de que un socorro llegase, defendían caramente su vida; pero llevaban ya cuatro días sitiados, y las municiones, como los alimentos, no tardarían en concluirse, dejándolos sin recursos. Felizmente, la noticia de que una escuadra europea cruzaba por el golfo de Liang-Toung animó a la pequeña guarnición, dándole el convencimiento de que la liberación llegaría en el plazo que le quedaba de resistencia. Y hasta el martes por la noche nadie se atrevió a pronunciar una palabra de desaliento.

El miércoles, la fe de los sitiados se debilitó un poco. El horizonte permanecía desierto, mientras las líneas de los agresores se acercaban de tal manera, que ya se distinguían sus horribles caras y se oían insultos e imprecaciones. Al anochecer, los sitiados—el coronel Dresler, antiguo soldado de la infantería alemana; el profesor Mercer, viejo entomólogo; el joven diplomático inglés Ainslie, y Ralston, el ingeniero, que pasó la noche escribiendo cartas de despedida—empezaron a sentir una angustia silenciosa y opresora.

Sin embargo, las señoras—señorita Sinclair, la enfermera; la señora Patterson y su hija, la encantadora Jessie—conservaban toda su serenidad. El padre Juan, misionero francés, acostumbrado a considerar el martirio como una gloria, se sentía acaso más molesto por la presencia del señor Patterson, pastor de la iglesia presbiteriana, que por la espantosa perspectiva de caer en manos de los bóxers.

Peró el jueves, Ainslie, el diplomático inglés, desde la torre del reloj, percibió el sonido del cañón, prueba segura de que el socorro estaba en camino y no tardaría en llegar. Ya era hora; los cartuchos escaseaban y las raciones de víveres se reducían exageradamente; pero ya nada importaba, puesto que la liberación era cosa segura. A la hora del almuerzo, toda la compañía se reunió en torno de la mesa con esa alegría desbordante y locuaz que estalla más viva aún a la sombra de la muerte.

—Vamos, profesor Mercer—gritó Ainslie,—saque usted el barril de caviar!

Las señoras asintieron, y todo el mundo reclamó con gran interés el barril.

La exigencia de semejante lujo gastronómico tenía su explicación. La víspera de la sublevación, el entomólogo había recibido un barril de caviar. Al racionar los víveres, se resolvió guardar el barril y tres botellas de Málaga para festejar el día de la salvación.

—Esperaremos aún—dijo el profesor, moviendo dulcemente su cabeza gris.—Nuestros salvadores tienen mucho que hacer hasta llegar aquí.

La protesta fué general. —No deben de estar ya más que a 10 millas; de modo que, a mucho tardar, estarán aquí a las siete de la tarde—declaró Ralston.

—Pero necesitarán un par de horas para ganar la batalla—agregó el coronel.

—¡Ni media hora!—exclamó Ainslie.—¿Qué pueden esos bandidos con sus sables y sus mosquetones contra nuestras armas modernísimas?

—Todo depende de quien mande la expedición—dijo Dresler.—Si, por suerte, tienen al frente un oficial alemán...

—¡Mi fortuna por que sea un inglés!—gritó Ralston.

—El oficial francés tiene fama de buen táctico—insinuó el padre Juan.

—Después de todo—intervino Patterson, con su acento escocés, lento y preciso,—sería una prueba de cortesía hacia los oficiales liberadores ofrecerles una comida decente. Estoy, pues, con el profesor; guardemos el caviar para la cena.

El argumento despertó en todos el sentimiento de la hospitalidad, y no se habló más del barril de caviar.

El Sr. Patterson prosiguió: —Tengo entendido, profesor, que se ha encontrado usted ya en otra situación parecida a la que estamos atravesando. Sería interesante que nos refiriese usted los incidentes de aquel sitio.

El rostro del profesor se ensombreció.

—Tuvo lugar—dijo—en 1812, en Sung-Tung, en el sur de la China.

—¿Cómo les llegó el auxilio?

—No llegó.

—¿Y la plaza cayó en manos de los sitiadores?

—Sí.

—Pues ¿cómo se salvó usted?

—Además de entomólogo soy médico. El enemigo prefirió utilizarme para cuidar a sus propios heridos.

—¿Y los demás?

—¡Basta!, ¡basta!—gritó horrorizado el misionero francés, que llevaba veinte años en China.

El profesor había enmudecido; pero la expresión que se reconstituyó en el fondo de su mirada triste era tal que las señoras palidecieron.

—Si—murmuró lentamente,—más vale no hablar de esas cosas.

Después de una pausa, la voz grave del cañón parecía sonar más cercana, acompañando el alegre estallido del tiroteo.

Todos se precipitaron hacia los muros. El profesor permaneció sentado, con la cabeza reclinada sobre las manos, perdido en el recuerdo más terrible y supremo de su vida.

El coronel Dresler entró; su ancha faz germánica rebosaba satisfacción.

—Esto va bien—declaró.

—¿De modo que cree usted que estamos salvados?—interrogó apaciblemente el profesor, entre la ansiedad de todos.

El coronel sonrió.

—¡Qué poco agitado le veo!—dijo.

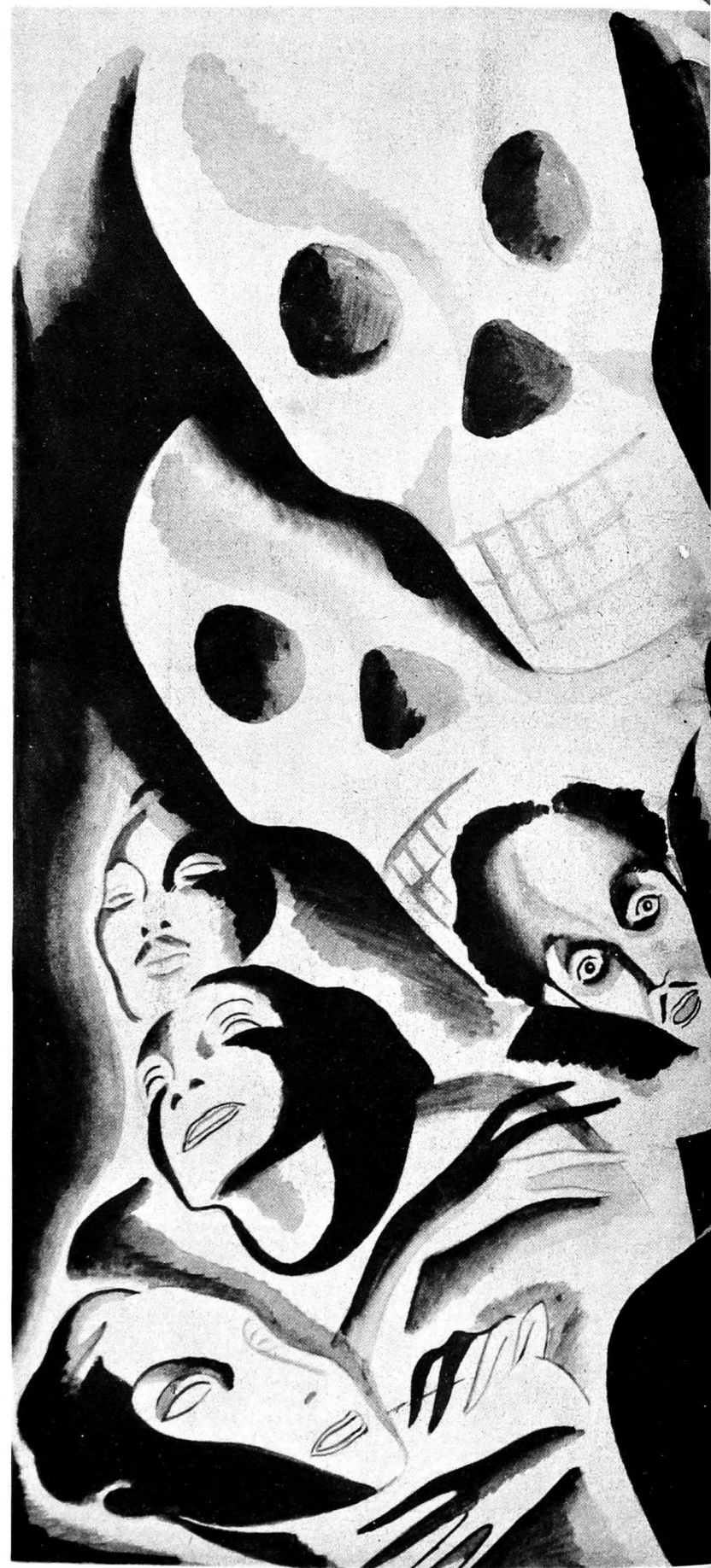
—He visto en mi vida tantos y tan extraños cambios de la suerte que tengo por norma no entristecerme ni alegrarme sin absoluta seguridad. ¿Qué noticias trae usted?

—Le juro, por mi honor de soldado—dijo el coronel,—que todo va bien. Los nuestros progresan, indudablemente; el fuego ha cesado, lo cual prueba la suspensión de las hostilidades. Dentro de una

hora, Ainslie, que está de vigía en lo alto de la torre, nos avisará con tres disparos la aparición de los nuestros en la cumbre de las colinas. Mientras espero la señal, he venido a pedirle un favor.

—Usted dirá—contestó el profesor, esperando que el coronel se explicara.

—Nos habló usted antes del sitio de Sung-Tung; la cuestión me interesa desde un punto de vista



AVIAR

por A. Conan Doyle.

profesional. Ahora que no nos estorba nadie, ¿tendría usted algún inconveniente en que hablásemos de ello?

—El tema es poco agradable—dijo el profesor.

—Lo creo. Fué un terrible drama. Pero usted ha visto todo mi sistema de defensa; ¿cree usted que haya sido prudente, hábil, digno, en fin, de las tradiciones del ejército alemán?

—Creo que ha hecho usted cuanto pudo hacerse.

—Gracias; ¿y cree usted que Sung-Tung fué tan bien defendido? La comparación me interesa. ¿Cree usted que pudo haberse salvado?

—No. Se hizo todo lo humanamente posible, excepto una cosa...

—¿Ah! ¿Cuál fué?

—No debió caer vivo nadie en manos de los chinos.

El coronel oprimió con su diestra enorme y colorada la mano nerviosa y menuda del viejo sabio.

—Tiene usted razón—exclamó.—Yo también he pensado en ello, y he hablado con Ralston y Ainslie; está convenido; nosotros sabríamos morir combatiendo. Pero ¿y los demás: el cura, el misionero, las mujeres?

—¿Se dejarían prender vivos?

—Su religión les prohíbe intentar contra su vida. El peligro ha desaparecido; pero si tan horrible situación se hubiese presentado, ¿qué hubiera hecho usted en mi lugar?

—Matarles a todos. Los mataría por compasión. He visto el suplicio del agua hirviendo, el de la luz blanca; he visto a las mujeres... ¡Dios mío! ¿Cómo he podido después conciliar jamás el sueño?

Los terribles recuerdos alteraban su cara, habitualmente impenetrable.

—Me ataron a un poste de madera, con espinas dentro de los párpados, para obligarme a tener los ojos abiertos, y tal suplicio me hacía sufrir menos que los remordimientos que sentía al pensar que hubiera podido, con una droga cualquiera, salvar a aquellas víctimas. ¿Un asesinato? Estoy dispuesto a responder ante la justicia divina de mil asesinatos semejantes. Si, sabiendo lo que sé, dejase de cumplir con mi deber en un caso análogo, no existiría infierno suficiente para recibir mi alma culpable.

El coronel Dresler estrechó de nuevo la mano del profesor Mercer.

—Es usted un hombre enérgico y valiente—dijo;—y si los acontecimientos hubieran tomado un giro adverso, hubiera usted sido mi mejor aliado. Pero me va pareciendo que la señal de Ainslie se retrasa; voy a ver lo que ocurre.

El anciano profesor se quedó de nuevo solo con sus recuerdos. De pronto, la puerta se abrió y el coronel Dresler entró lívido y vacilante.

—¿Qué pasa?—preguntó el profesor.—¿No llegan?

—No, ni llegarán.

Hubo un silencio; los dos hombres se miraron.

—¿Los demás saben?..

—Nadie lo sabe más que yo.

—¿Cómo se ha enterado usted?..

—Estaba junto a la puertecita que da a la rosaleda; un hombre la abrió y entró arrastrándose; era un tártaro cristiano, mortalmente herido: venía de la batalla, enviado a nosotros por el comodoro inglés Wyndham. La columna salvadora, careciendo de municiones, ha sido derrotada, y se repliega hacia los navios para ser reforzada; tardará, por lo menos, tres días en llegar de nuevo hasta aquí. Esto es todo.

—¿Dónde está ese hombre?

—Junto a la poterna; ha muerto ya.

—¿Quién lo ha visto?

—Supongo que Ainslie lo habrá divisado desde la torre, y vendrá en busca de noticias.

—¿Cuánto tiempo podemos resistir todavía?

—Dos horas, a lo sumo.

—¿Entonces estamos perdidos?

—Sí.

La puerta volvió a abrirse; Ainslie se precipitó, y tras él entraron Ralston, Patterson y un puñado de europeos y de indígenas cristianos.

—¿Tiene usted noticias?

—El coronel acaba de participarme que todo marcha bien—dijo el profesor.—La columna salvadora se ha parado; pero llegará, a mucho tardar, mañana temprano; el peligro ha pasado por completo.

Hubo apretones de manos y abrazos llenos de efusión.

Al salir todos de la habitación, el coronel se volvió y clavó su mirada en la del profesor, que le contestó con una sonrisa triste. Los dos hombres se habían comprendido.

*

La comida fué alegre y animada; se descorcharon las botellas de Málaga y se abrió el famoso barril de caviar. Todo el mundo se sirvió copiosamente y lo saboreó con fruición, salvo la señorita Patterson, que aborrecía el gusto del caviar.

—Mi pequeño festín no ha tenido el honor de agradarla—dijo el profesor, viendo que Jessie dejaba su plato intacto.

—Nunca me ha gustado el caviar.

—Alguna vez hay que empezar la educación del paladar; ¡ya que se lo pido yo!

Una sonrisa pueril iluminó el rostro encantador de la muchacha.

—¡Pero qué galante se ha vuelto usted, profesor Mercer!—exclamó.—Aunque no tome el caviar, le agradezco lo mismo la atención.

—Es un disparate no comerle—exclamó el sabio con instintiva violencia; luego, dominándose, explicó:—Porque da lástima desperdiciarlo.

Patterson se interpuso:

—Vaya, vaya, no la moleste más, profesor; no se desperdiciará nada.

Y tomando con la punta de su cuchillo el caviar del plato de su hija, lo puso en el suyo.

Un movimiento nervioso agitó al profesor; su cara seguía sombría, y no se mezclaba en las conversaciones ni en los proyectos de los demás.

—Yo—decía Patterson—me iré a pasar unos tres meses a Edimburgo. Volvemos en otoño, cuando Mary y Jessie tengan los nervios más tranquilos.

—El descanso nos hace falta a todos—dijo la señorita Sinclair, la enfermera.—Esta larga tensión nerviosa nos ha agotado. Así, en este mismo instante, me parece sentir en los oídos un zumbido extraño...

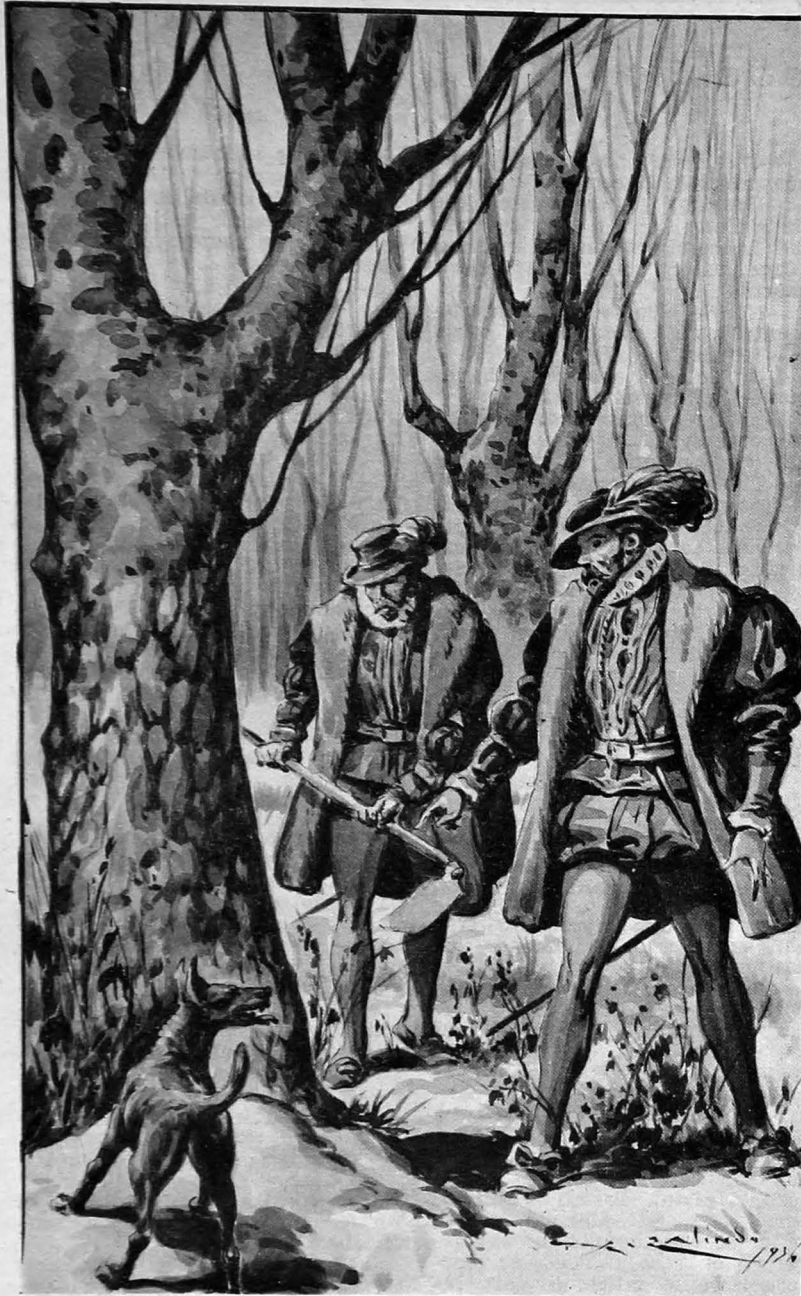
—¡Qué raro!—exclamó Ainslie.—Lo mismo me pasa a mí; debe ser, en efecto, un fenómeno nervioso. Pues yo me iré una temporada a Pekín, a jugar unos buenos partidos de polo; ¿y usted, Ralston? (Continúa en la Pág. 62)



Duelos EXCÉNTRICOS

Por L. Melville y R. Margreaves

Versión de A. M. Arias-Rosaly • Ilustraciones de A. Galindo.



lico aullar, que su mutuo amigo había dejado de existir. Ardilliers ofreció comida al can e intentó calmarle con mimos y caricias, pero el atribulado perro continuó aullando tristemente y, por último, tirando del faldón de su levita, le condujo significativamente hasta la puerta.

El caballero accedió, al fin, a la evidente solicitud del sagaz y afectuoso animal y se dejó conducir por él, de calle en calle, hasta las afueras de la ciudad y de allí hasta el pie de un corpulento roble en mitad de un bosque vecino, donde su guía se dio a escarbar la tierra con sus zarpas. El amigo de Aubry no pudo menos que escrutar aquel sitio con lúgubre presentimiento y ordenó al criado que le acompañaba que se proveyese de un azadón y cavase el terreno. A poco descubría el cadáver de su buen amigo asesinado.

Algún tiempo después, el perro tropezó accidentalmente con el asesino de su amo; ladró con rabia y, echándose sobre él, le atacó con tal ferocidad que los espectadores del suceso tuvieron que hacer esfuerzos sobrehumanos para librar al hombre de las dentelladas de la bestia. El mismo hecho se repitió varias veces. El fiel animal, generalmente tan

cias, dió a las sospechas visos de certidumbre. El relato del acontecimiento llegó a oídos del rey, quien quiso convencerse por sus propios ojos de que el perro estaba en lo cierto. Conducidas ambas partes a su real presencia, el animal se mostró afectuoso y cordial con todos menos con Maquer, a quien atacó furiosamente tan pronto como le vio entrar en la sala. El monarca, considerando que era aquélla una buena ocasión para la ordalía — por aquel entonces cosa corriente aun por causas de menor importancia—ordenó que la suerte de Maquer fuese decidida mediante un combate con el perro, y fijó inmediatamente hora y lugar para la contienda. Maquer entró en la liza armado de lanza; se soltó al perro y se dió inicio a un duelo, el más horrible y espantoso.

El hombre tiró una lanzada, mas el perro la eludió rápido, y dando un salto prodigioso, hundió sus colmillos en la garganta de su contrario y le derribó. Al punto el villano confesó su crimen y el rey, para que el recuerdo del fiel animal pasase a la posteridad, hizo que en el bosque, en el propio lugar en que se cometiera el asesinato, se erigiese un monumento de mármol con una leyenda conmemorativa.



A CONTECIMIENTO que debió participar más de la naturaleza de una *battue* que de la de una cuestión de honor fué, sin duda, el duelo en *cuarteto* celebrado entre sir John Bourke, de Ghirsk, y Amby Bodkin, Esq., juntamente con sus padrinos respectivos. Se habló del espectáculo como de algo muy emocionante, y el pequeño heredero de la familia, —que a la sazón sólo contaba cinco o seis años de edad—fué traído al terreno y alzado en hombros para que *viera pelear a papá*. Un árbitro dió la señal, disparando al aire su pistola, pero no se menciona el lugar seguro en que se colocara. A la primera andanada ambos adversarios resultaron heridos, si bien tan levemente que ello no fué óbice para la continuación del combate. La segunda descarga—nos dice el cronista con excusable entusiasmo—tuvo mejor suerte. A Amby Bodkin, Esq. y a los dos padrinos se les vió tambalearse sobre el terreno. “Los tres fueron alcanzados de lleno por las balas”, nos cuenta el historiador con visible satisfacción.

Otro lance singular, resultado de circunstancias más singulares todavía, es el citado por Steinmetz.

A fines del siglo decimotercero, dándose cuenta Felipe el Hermoso del daño que se derivaba

de los combates judiciales, hizo todo lo posible por poner freno a semejante práctica; pero el espíritu de la época influyó tanto en contra de las buenas intenciones del monarca que todo lo que pudo conseguir fué la promulgación de un edicto que prohibía dirimir ninguna cuestión por aquel método sangriento, siempre que hubiese otros medios para hacerlo. Como consecuencia, se adoptó, por falta de otra prueba, aquella ordalía singular que se llevó a cabo en la isla de Nuestra Señora durante el reinado de Carlos V de Francia.

A la vista de todo Paris, el caballero Maquer entró en la liza en mortal combate con un perro. El lugar que fué escenario de tan singular encuentro muéstrase todavía a los curiosos, y las circunstancias que a él dieron origen fueron las siguientes:

Aubry Mondidier, mientras paseaba solo por los suburbios de Paris, fué asesinado y enterrado a la sombra de un árbol. Ya entrada la noche, su perro salió en busca suya, y siguiendo su pista se internó en el bosque y descubrió, al fin, su sepultura. Después de permanecer varios días sobre la huesa, y cuando ya no pudo resistir más el hambre, volvió a la ciudad y se apresuró a ir en busca del caballero Ardilliers, íntimo amigo de su amo, a quien dió a entender, con su melancó-

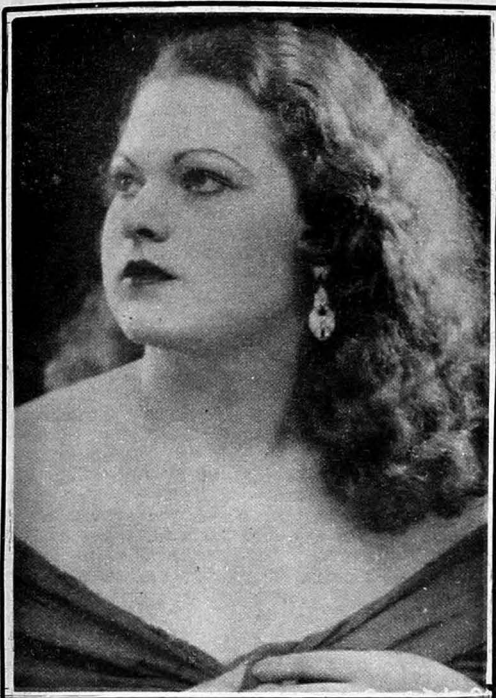
tranquilo y pacífico como un cordero, se convertía en un tigre furioso y sanguinario cada vez que veía al asesino.

La extraña ocurrencia causó viva sorpresa entre las gentes, y despertadas las sospechas, se recordó que, en diversas ocasiones, Maquer había dado señales de enemistad hacia Aubry, lo que, unido a otras varias circunstan-

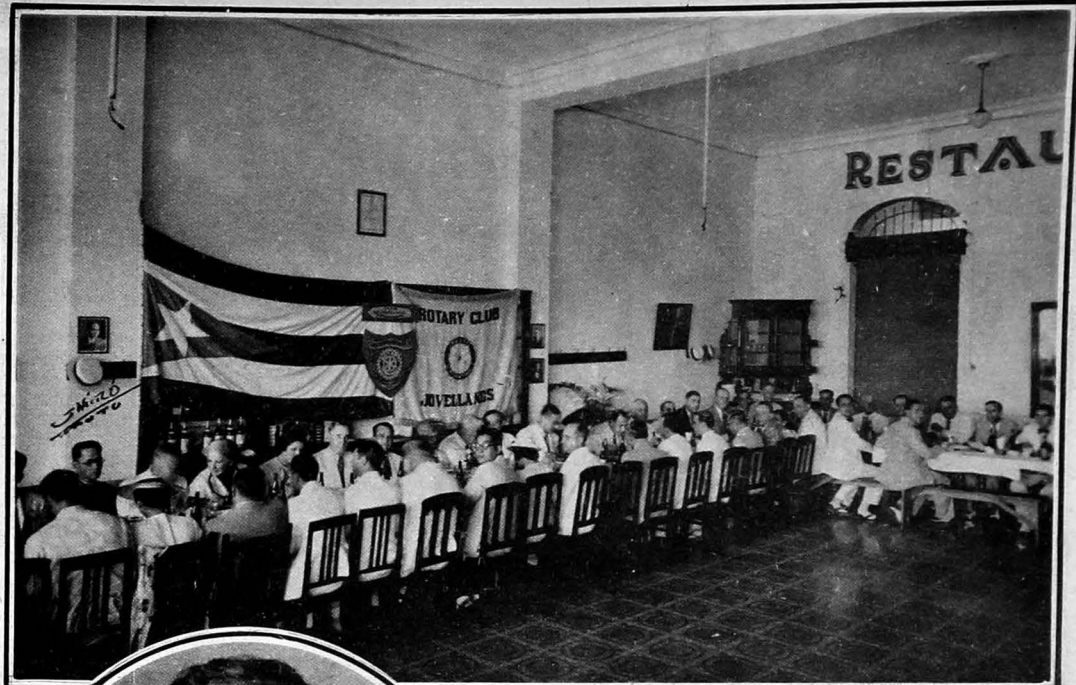
Tal es el relato histórico en lo que atañe a este notable perro, y aunque pudiera parecer inverosímil que un can tuviese el instinto de descubrir al asesino de su amo, el incidente no es, sin embargo, menos creíble que otros muchos de que se tienen noticias en relación con la sagacidad canina. En verdad, uno

(Continúa en la Pág. 62)

POR ^{La} REPUBLICA



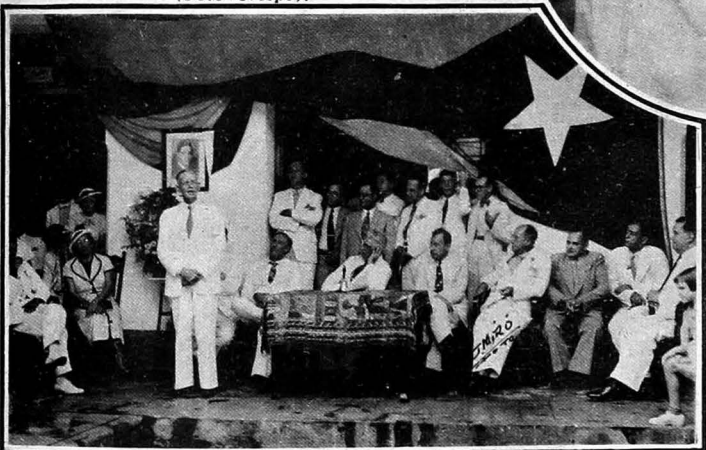
EL ARTE EN MATANZAS.—La admirable cantante Olga FISCHERMANN, que ofreció con gran éxito un concierto en la ciudad de Matanzas. (Foto Crespo).



EL ROTARISMO EN JOVELLANOS.—Un aspecto del banquete conmemorativo ofrecido por el Rotary Club de Jovellanos con motivo del Grito de Yara. (Foto Curbelo).



DE BANES.—José DEL TORO ALMENARES, oriundo de Baire, veterano oriental de las tres guerras, residente en Banes. Es uno de los pocos supervivientes de la famosa sección "Tiradores de Baire", que tanto se distinguió en Peralejo.



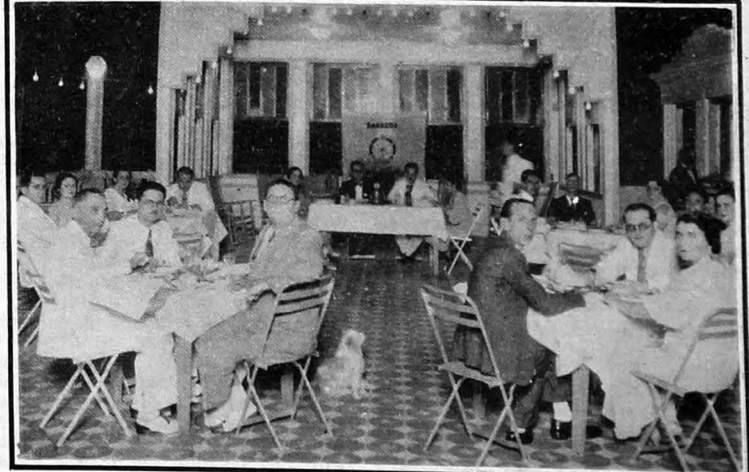
EL ROTARISMO EN JOVELLANOS.—Acto de la entrega del retrato del heroico estudiante cubano Franz De Beche, que perdió la vida en la catástrofe del "Morro Castle". El retrato fué donado por el Rotary Club. La foto fué tomada en el momento en que usaba de la palabra el señor Fernando ACOSTA, inspector escolar del distrito. (Foto Curbelo).



EL DIA DEL PERIODISTA EN CAIBARIEN.—Almuerzo ofrecido por los periodistas de Caibarién para celebrar el Día del Periodista. Al mismo asistió la señorita Pilar María DE ROJAS, sobrina del gran periodista Antonio Escobar. (Foto Martínez Illa).



DE GUAYOS.—Alumnas de la Academia "Campanitas de Cristal", que realizaron brillantemente sus exámenes. Figuran en la foto la profesora, señora Clara M. ACOSTA, y las señoritas Ángela RODRÍGUEZ, Esperanza y Amada GONZÁLEZ, Teresa SERSA, Felicia DÍAZ, Fidélna DOMÍNGUEZ, Ramona ALVAREZ, Angélica GONZÁLEZ y Pilar GUERRA. (Foto Batista).



EL ROTARISMO EN BARACOA.—Un aspecto parcial de la concurrencia a una de las sesiones del Rotary Club de Baracoa, con asistencia del gobernador del distrito y su distinguida esposa. (Foto CARTELES).

Toros en la Noche

CUENTO por Linareb y Fernández



TOBLE ocho.
—El cuatro.
—El tres.
—Me doblo.
—El cinco.

Anacleto recostó sus fichas sobre la mesa y las cubrió con la sábana de sus manos, manos ásperas y velludas que las rudas faenas habían sembrado de callos, y mostraban sus venas sobresalientes como sanguijuelas adheridas, y sus dedos nudosos y quebrados con uñas ribeteadas de negro por la poca higiene.

—¡Eso es forro!

Las miradas de tres hombres caen investigadoras sobre la cubrebra que forman las fichas y la de Anacleto va recta, hiriente, salvaje, a posarse en Apolonio, que a su vera lo ve despojarse de su sonrosado color. El cerrojo del silencio cierra las bocas de todos. A sus espaldas un grupo de espectadores secretea, comentador, impregnando el ambiente de un zumbido de abejones. Anacleto, tomando la llave de su ofensa, abre las puertas del asunto:

—¡Eso es forro! ¡Eso no es de hombre!...

Nadie responde. Las miradas se tejen como los hilos en una aplicación de *crochet*. Nadie comenta. Todos esperan.

—¡Eso es ser un villano!

Y los puños cerrados de Anacleto, musicalizando sus frases, cayeron sobre la mesa con estrépito. Saltapericaron las fichas y muchas fueron a esconderse de-

bajo de la mesa y entre las piernas de los jugadores. Dos se doblaron para recogerlas a la vez que el ofendido, haciendo un esfuerzo que denotaba valentía, se defendió:

—Mi intención no fué hacer trampa. Ha sido un error.

—¡Mientes, mentiroso! ¡No es

ésta la primera vez que haces lo mismo!

Se puso de pie. Su alta estatura lucía como una palma con las pencas de su cabellera en desorden. Los curiosos, con la balanza de la imaginación, pesaron a ambos contendientes. Este, alto y delgado, pero fornido al igual

que una columna de acero. Aquél, rechoncho, asemejando a un cerdo en plena ceba.

—He dicho que ha sido una mala interpretación.

—¡Y repito que eres un tramposo, un canalla!

Apolonio dejó quieta la ficha.
(Continúa en la Pág. 63)

Fisonomía . . .

(Continuación de la Pág. 22)

cedor de Palo Seco y Mal Tiempo al gran caraqueño por su frío temperamento durante el combate; jamás se dejó arrastrar por el ardor de la pelea, porque, aun cuando graduado héroe también, siempre fué general, y en Bolívar, todos lo saben, como en nuestro gran Maceo, muchas veces el héroe se sobreponía al capitán.

Pero sobre todos ellos, sus pares ante la Historia, aclamado por sus soldados, reverenciado por nuestro pueblo, pedido y suplicado por todos, tuvo el supremo gesto de no imitar a los otros libertadores, a Bolívar, a Washington, a Sucre, y renunció obstinado a ocupar la Presidencia de la República que él fundara, esculpiendo en carta memorable estas palabras: "Prefiero libertar los hombres a tener que gobernarlos".

(De la reciente y notabilísima obra Máximo Gómez, El Generalísimo).

Peor que . . .

(Continuación de la Pág. 26)

vos.—O:—Manda a limpiar ese traje mañana. El hecho de que me haya casado no implica que tenga que ir hecho una lástima.

—Sí, querido,—le respondía Angie con voz meliflua, aunque sus ojos comenzaban a echar llamas.

—Haré todo lo que tú quieras.

Tres meses después de la luna de miel, en una cálida noche de septiembre, John y Angie estaban en la cama, medio asfixiados. John se sentía nervioso e irritable, mientras que su esposa había caído en el lecho como un tronco. De repente el trueno de sus ronquidos resonó en la habitación. ¡Y qué trueno!

El primero hizo sentar en la cama a John, que estaba ya a punto de dormirse. Y el efecto que le hizo fué semejante al que le hubiera hecho una granada que estallara a tres pies de distancia. Completamente despierto y rabioso, pensó, sin embargo, que Angie no podía evitar los ronquidos.

La tocó en el hombro, y Angie dió media vuelta y le dedicó una sonrisa de dormida. Después de todo—pensó John,—ella no tiene la culpa de haber sido hecha a la manera de los acorazados.

También él dió la vuelta y se alejó del cuerpo de su mujer todo lo que pudo. Y estaba de nuevo a punto de rendirse al sueño, cuando un sonido espantoso, algo así como el rugir de un león, le hizo brincar alarmado.

—¡Maldita sea! ¡Me he casado con un hipopótamo!

Dió la vuelta y golpeó a su esposa en mitad del diafragma. Había querido darle un golpe flojo, pero su rabia había puesto vigor en su trompada.

—¡Mil rayos! — ripostó Angie. despertando completamente y echando lumbre por los ojos. — ¿Por qué me has pegado, John?

—Oye—le respondió él—levántate y vete a acostarte al sótano. No me dejas dormir con tus ronquidos.

—Escucha, enanito,—le respondió ella con voz de trueno.—Vete de esta cama y no me molestes más. Me estás fastidiando desde que nos casamos. Eres un mentiroso y un borracho. ¡Vete!

Su pie enorme le pegó en el abdomen y John fué a parar al

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes!

Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema

Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas, use el

Polvo Dental Colgate Antiséptico

Dos tamaños:

10 y 20 cts.

Sintonice la Cadena Crusellas



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.

Los 5 resultados COLGATE



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

suelo, medio desmayado. Pero no había mujer que le pudiera hacer aquello después de haber matado a tanta gente. Se levantó y se lanzó sobre ella, pero su enorme mano lo estaba aguardando y lo trabó por la nariz, mientras le hablaba en un lenguaje que hubiera avergonzado a un marino.

Pero él era un soldado y no podía rendirse. Y durante año y medio tuvo que enzarzarse en sangrientas batallas en que unas veces los puños y otras las sillas hacían de armas. Aunque John no podía decir que había ganado una sola de esas batallas, hubiera continuado peleando contra su mujer indefinidamente, si un día no se hubiera encontrado con Jim, el hermano de Angie.

—¡Caramba, John!—le dijo.— ¿Todavía estás vivo? Mis hermanas y yo hemos apostado a que Angie te matará antes de fin de año. Angie es fuerte como un toro. ¡Nos consta!

De allí mismo, John salió en busca de un abogado que presentara, sin pérdida de tiempo, la demanda de divorcio contra su esposa.

Peligros . . .

(Continuación de la Pág. 34)

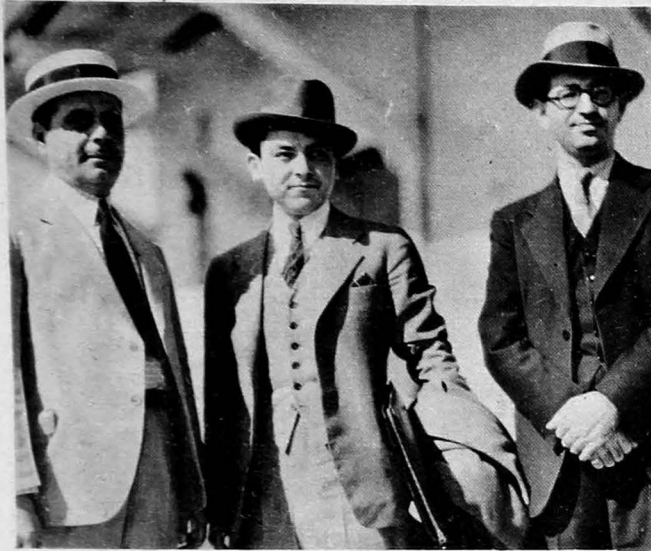
bajarse una mujer? Tres timbrazos. Para alguien que no conozca nuestra proverbial cortesía con el sexo ex débil, eso ya le demostraría que vivimos, en cuanto a galantería, lo menos en el siglo XVIII, y que a nuestros conductores y choferes de guaguas no los reduce ni el mismísimo D'Artagnan. Tres timbrazos quiere decir: "¡Eh, tú: se va a apeaar una dama! Para en firme". Un timbrazo quiere decir: "¡Oye, el que se va a bajar es un pesao bigotudo!", y en efecto, el hombre, aunque no sea acróbata ni aspire a serlo, tiene que bajarse con la guagua en

movimiento, expuesto, como es natural, a destrozarse la cabeza con un poste, o a ser arrollado por el vehiculo que circula detrás, cuyo conductor, no viendo detenerse la guagua, no espera que vaya a descender de ella nadie. Ese nuevo tipo *sui generis* de discriminación sexual añade a la pavorosa cifra de victimas del transporte urbano cantidades crecientes.

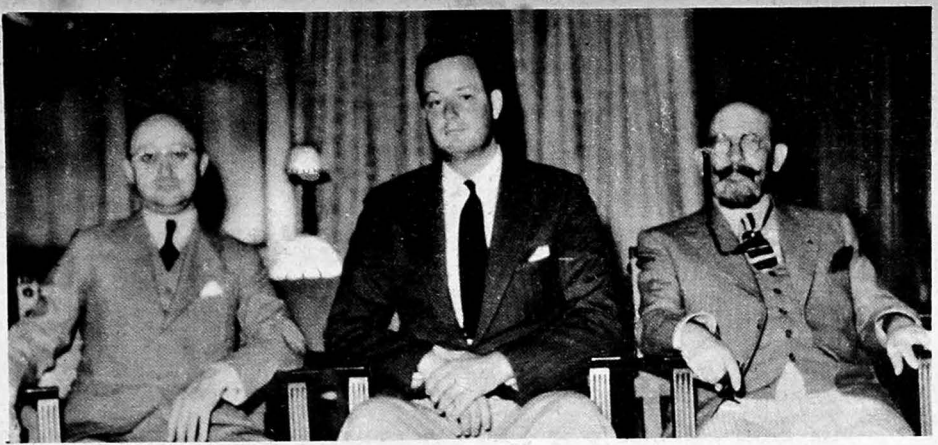
En casi todos los países civilizados, el servicio público de transporte se vigila por las autoridades de manera especial, exigiéndose para funcionar, transportes cuidadosamente contruidos por técnicos, conducidos por gentes conscientes, a las que se castiga severamente por las infracciones y operados por compañías responsables, en condiciones de solventar las responsabilidades civiles en que pudieran incurrir. Uno de los orgullos de nuestros guagueros es tener "carros potentes", o sea, capaces de competir con

(Continúa en la Pág. 54)

Gráficas



El señor Frank SAN ROMAN, jefe de exportación de los radios Fairbanks-Morse, llegó a La Habana en días pasados por la vía aérea. La foto nos le muestra en compañía de los señores Benjamín GRABIEL, gerente de los almacenes "El Leader", y Domingo SASIAIN, que fueron a recibirle. (Foto Ad).



El domingo pasado, a bordo del "Peten", llegó a La Habana el señor Paul R. KRUMING, jefe del National Export Advertising Service, gran organización norteamericana de propagandas comerciales que tiene ramificaciones en todo el mundo. En la foto le acompañan los señores Adolfo KATES y Charles W. MONROE, que mantienen relaciones de negocios con el National Export Advertising Service. (Foto Ad).



Alumnos del Plantel Cosme Blanco Herrera, de Palatino N° 7, cuyas escuelas son sostenidas por los empleados y la empresa de la Cervecería "La Tropical". (Foto Ad).



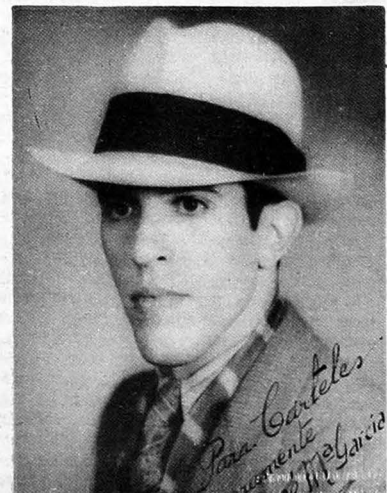
Miembros de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Comellas, que celebraron una excursión a los jardines de "La Cotorra". (Foto Alf).



Grupo de alumnos del Colegio Americano, que disfrutaron de una excursión a los jardines de "La Cotorra". (Foto Alf).



Coro de la Escuela Superior de Guanabacoa, dirigido por la señora María Gurri Aguilera, que tomó parte en el concierto de divulgación artística del Círculo de Bellas Artes. (Foto Vales).



El tenor José GARCIA, que actúa con éxito en las principales radioemisoras de La Habana. (Foto Naranjo).

ESCUELA NUEVA

CONCEPTO DE LA VIDA

por Mercedes Pinto

V

LA EDUCACIÓN no puede ser un muerto pantano, ni siquiera un lago, aunque alrededor de él crezcan las flores del saber y lo protejan hermosos árboles de comprensión y de experiencia. Lo que ayer nos pareció ajustado, hoy se nos presenta inadecuado; lo que hoy se nos representa como oportuno, en el mañana no será ya sino un círculo que nos quedará estrecho, porque nuestros movimientos se han motorizado y los músculos sociales, fortalecidos de savias nuevas, reclaman otra amplitud y más amplios sectores donde movernos en busca de siempre movibles horizontes.

La escuela, pues, debe ser como un río que corre sin cesar ajustándose a la medida de la hora, que cambia y se agranda conforme nuestros conocimientos van adquiriendo mayor amplitud, y por eso es inadecuado el prescribir normas definitivas en la educación del niño, sino la plenitud de conciencia de irlo colocando—y nosotros con él—en el plano conveniente para el movimiento actual, que es el suyo. De ahí que si cuando a la que esto escribe se le prohibió, siendo niña, por los dirigentes de su educación, la lectura de las obras de Emilio Zola, por ejemplo, en las que un nuevo concepto de la moral educativa se debatía, entre protestas de los que tenían el control de la educación en el mundo de entonces, pudiera luego ver cómo en los días de la postguerra, esos mismos libros se ponían de texto en la lectura de escuelas del Viejo Mundo, y asimismo el *Emilio* de Rousseau, ocultado con temor en la biblioteca de sus abuelos, es en la hora presente, raíz donde se ahinca el árbol jugoso de las nuevas doctrinas que afirman en el mundo el concepto de una moral fuerte y segura.

Cerrar nuestra conciencia a todas estas cosas, sería como negar de la electricidad, iluminando nuestras noches con la lámpara de aceite que pareció claridad imperecedera a nuestros antepasados, y sería también lo mismo que asegurar, con cerradas convicciones, que en el mañana no podremos prescindir del botón conmutador y el hilo conductor, para que la electricidad inunde de luz nuestros hogares, con la misma facilidad con que las transmisiones inalámbricas hicieron antiguo al cable sujeto a desperfectos y descomposición...

El secreto de la perenne juventud espiritual consiste en eso, precisamente. En colocar un pie en el presente y otro en el mañana, dejando las huellas del pasado tan sólo como una experiencia del camino, pero sin tratar de recuperar en total ese camino que ya no ha de llevarnos, sino retrotraernos, y vivir es caminar, y caminar no debe ser dar vueltas a ciegas como los irracionales en las norias, sino tratar de llegar al descubrimiento posible de tantas maravillas como Dios y la Naturaleza han puesto a nuestro alcance y tenemos en el desconocimiento todavía.

Por eso las conquistas realiza-

das en el campo de alguna ciencia, han de servir para perfeccionarlas o cambiarlas por cauces mejores, nunca para perderlas o anquilosarlas, olvidando su fin que ha de ser el *conocimiento*.

En este sentido se basa nuestra insistencia en punto tan importante como es que la base de la nueva escuela debe ser dar a conocer al niño la grandeza de Dios reflejada en la Naturaleza, que no hay que tapanla ni ocultarla, porque nada de lo que hay en ella es feo, ni torpe, ni impropio, sino que si hasta ahora lo pudo en parte aparecer así, fué a causa de nuestra educación equivocada, llena de malicias y torpezas, plagada de ignorancias y obscuridad, donde sólo debería haber luz, clara luz, para deslumbrarnos ante la sabia realización de la vida plena.

Quando nos proponíamos dedicar ya nuestros artículos a otros aspectos de la nueva educación—como optimismo, vocación, voluntad, etc.—llegan a nuestras manos numerosas cartas: que nos producen interés, porque son indicadoras del efecto que han producido en esas almas las notas que, con la conciencia puesta en el bien, hemos escrito para CARTELES. Y es porque todo escritor que no vaya a la palestra con espíritu de lucimiento, sino con deseo de realizar obra de mejoramiento social, tiene que sentirse satisfecho al escuchar el eco, que produce en las almas que estaban necesitadas de ese conocimiento y de esa luz.

Una de esas cartas es de una señorita cuyo nombre reservo por la prudencia natural. Me dice así: "Señora, en el momento más angustiados de mi vida, leo su artículo último en CARTELES y deseo dirigirme a usted. Voy a casarme en breve y a causa de una enfermedad en apariencia leve que sufro hace tiempo, me asalta la duda de que pueda en el futuro tener hijos. Se lo he preguntado a mi madre diciéndole que éste es el afán de mi vida y se ha encolerizado conmigo diciéndome "que ésas son preguntas que ninguna niña debe de hacer"... ¿Y cómo he de saberlo, señora, si mi madre no me contesta? Y yo no quiero casarme, si no he de tener un día a un hijo mio entre mis brazos".

Esta carta dolorosa es la consecuencia de la falsa educación que la madre antigua recibía... ¿Por qué cree esa pobre mujer que ésas no son preguntas que debe hacer su hija? Porque considera sin duda que el matrimonio debe realizarse en un plano de misterio y desconocimiento que ella creará en su ignorancia que significa pureza e inocencia. Porque creará también que la maternidad es algo secundario, y que un matrimonio estéril, si está bien acomodado económicamente, puede ser muy feliz, o llevar una vida pacífica y tranquila. Pero esa pobre señora ignora, entre otras muchas cosas, que todo en la vida ha de ser realizado con pleno conocimiento y a conciencia de lo que se realiza, y cuando un hombre y una mujer al ir al matrimonio están convencidos científicamente de la imposibili-



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

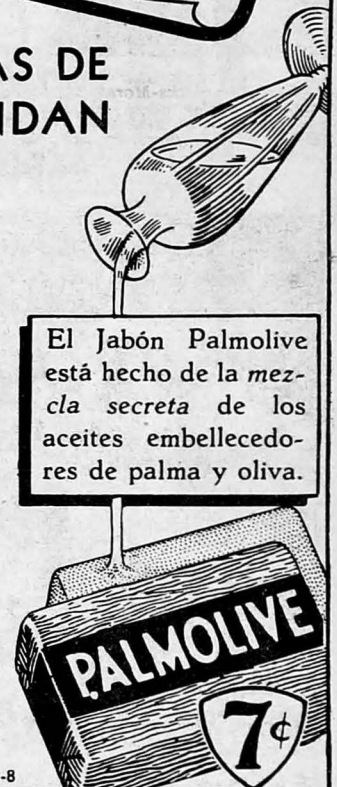
LA FRANCESA
Industria 129. Habana.

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.

P-8

5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABON CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSELLAS



dad de que lleguen a ser padres, y quieren sin embargo realizar esa unión, obran con completo discernimiento, y no pueden considerarse defraudados. Pero una mujer que cifra su anhelo en ser madre, no podrá nunca ser feliz, si llega después de casada a convencerse de su esterilidad, y hasta podrá enloquecer, como en el caso de *Yerma*, la magnífica obra del glorioso García Lorca; y si es el esposo el que desea los hijos, y sabe después de casado que su compañera no se los dará, su desvío puede ser tan grande que le lleve a aborrecerla y buscar la dicha que le falta en uniones de amor y de esperanza, fuera del círculo de su hogar, que es-

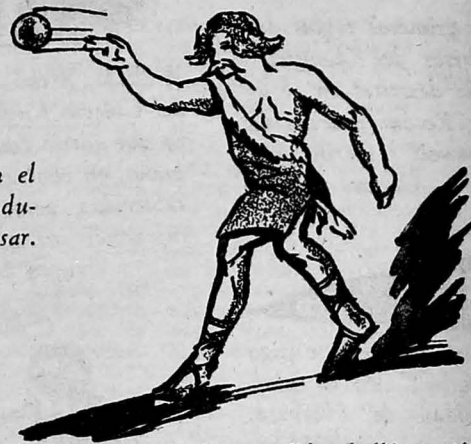
tará legalmente constituido, pero sin la sujeción a las leyes divinas, que obligan al ser humano a obrar en conciencia, y con discernimiento y voluntad.

Si la madre de la señorita que me ha escrito esa carta estuviera educada como quisiéramos que lo estuvieran todas las mujeres, no sólo no se ofendería de la pregunta de su hija, sino que se habría adelantado a ella, llevándola hasta la ciencia que la hubiera sanado o le diría la verdad sobre su imposibilidad de ser madre. Y todo esto viene del "tabú" sexual, del temor a hablar de estas cuestiones, de las que dice el sabio sociólogo Bertrand Russell, (Continúa en la Pág. 50)

Señora

Flejos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

FOOTBALL



Los romanos introdujeron el "football" en Inglaterra durante la conquista de César.

El "jersey" en distintos colores que se usa hoy en "football" es una evolución del pintoresco uniforme de los jugadores de "football" profesionales del siglo XV, que estaban agremiados en una hermandad.



Originalmente, "football" significaba un juego de pelota jugado a pie, pero no pateado. Así se diferenciaba de los juegos a caballo, que eran los más numerosos.

Los primitivos balones eran tan pequeños que no se podían patear.

El "football" se jugó por primera vez para celebrar una gran victoria conquistada un martes de Carnestolendas.



El primer balón usado en la ciudad de Chester, Inglaterra, era la cabeza de un danés muerto en combate.



Enrique VIII, el de las seis esposas, prohibió el juego de "football" en Inglaterra e impuso penalidades a los que osaran romper su prohibición, pero fué en vano, pues el "football" se siguió jugando clandestinamente.



En el siglo XIV solamente jugaban "football" los "rústicos" y los "rufianes".



Datos Históricos del FOOTBALL



Las primeras reglas definitivas del "football" están descritas en el libro "Reconocimiento de Cornwall", escrito por Carew.



William Webb Ellis, estudiante del Colegio Rugby, fué el primero que corrió con un balón en la mano, en contra de las reglas establecidas, pero creando con su infracción un nuevo juego: el "rugby football".



En el año 1800 se jugó "football" en la Universidad de Harvard. El juego se prohibió por el rector en 1860, porque consideraba "una pérdida de tiempo correr detrás de un balón inflado".



El indio Jim Thorpe, considerado el mejor atleta "all around" del mundo, escribió con su juego en Carlisle, en 1912, uno de los más gloriosos jirones de la historia futbolística.



El juego se reasumió en 1872.

FOOTBALL

En la época primitiva del "football", el juego era conocido como "una pelea entre amigos".

El primer juego de "football" intercolegial se jugó en el año 1869, Rutgers vs. Princeton. Rutgers ganó seis por cuatro.



Harold "Red" Grange, poseedor del récord más asombroso en la historia del "football". Grange condujo el balón más de cuatro mil veces, cubriendo una distancia total de 32,820 yardas. Se retiró del juego activo—después de profesionalizarse—en el año 1935.



Walter Camp, de la Universidad de Yale, es considerado por muchos el padre del "football".



Knute Rockne, el "coach" que se hizo famoso con sus Cuatro Jinetes de Notre Dame.

El desaparecido Presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson fué "coach" de "football" de la Universidad de Princeton en 1890.

EXISTEN cinco distintas modalidades de football: (1) soccer o balompié, que fué el juego original; (2) rugby, originado accidentalmente en la Universidad de Rugby, Inglaterra; (3) gaelico, en el que se especializan los irlandeses; (4) el football de reglas especiales, que bajo el nombre de "reglamentación australiana" se juega en el continente de Australia, y (5) el llamado "intercolegial", que es una amalgama del soccer, el rugby y otros derivados debidos a la inspiración de jugadores y coaches norteamericanos.

Aunque el verdadero origen del football se pierde en la nebulosa de la era prehistórica, se puede establecer un orden cronológico racionalmente exacto, estableciendo la iniciación de este juego con el llamado harpaston, jugado por los griegos de Esparta, allá por el año 500 antes de Jesucristo. La pelota primitiva era la vejiga de un animal inflada, y el juego consistía en lanzar el balón desde el medio del campo hasta el terreno del enemigo, donde se formaban los "cuerpo a cuerpo" para apoderarse del balón. A veces estos choques eran salvajemente cruentos.

Algunas centurias después, los romanos adoptaron el football espartano, llamándolo follis, y la historia cuenta de juegos celebrados entre romanos y espartanos. El juego mantuvo su popularidad hasta que César Augustus lo prohibió por considerarlo "demasiado gentil para el entrenamiento de sus centuriones". Esto aconteció en el año 28 antes de Cristo, y marcó el epílogo del juego en el mundo.

Un lapso de siglos, y el football resurge con bríos de proletariado en el siglo oncenno de la Era Cristiana, en el diminuto reino inglés. Nuevas reglas, que permitían patear la bola pero no apoderarse del balón. Entusiasmo entre las masas del pueblo por el deporte de la patada. Pero el rey de Inglaterra frunce el ceño y se inquieta. Noticias alarmantes llegaban a su silla real. ¡El pueblo, y lo que era peor, sus soldados, abandonando la práctica del arco y la flecha—signos guerreros que constituían la fuerza ofensiva y defensora del país en aquella época en que se desconocían las armas de fuego—por el vulgar pasatiempo de patear una vejiga inflada de aire!... Y así fué cómo el rey Enrique II prohibió el football durante su reinado (1154-1189), decretando que el pueblo entero dedicara horas diarias al deporte obligatorio del arco y la flecha. Durante cuatrocientos años se cumplió el edicto real de Enrique II, que fué confirmado por los reyes sucesivos, y no volvió a jugarse football en Inglaterra, con excepción de los juegos clandestinos que algunos reyes toleraban.

El juego resurgió con el reinado de Jaime I, en 1603. El arco y la flecha sustituidos por las armas de fuego en la ciencia de la guerra, ya no era necesario entrenar al pueblo en el arte de flechar cuerpos enemigos. Jaime no solamente abrió las puertas del reino al football, sino que lo apadrinó como deporte limpio, sano y masculino.

Hasta 1823 se jugó en Inglaterra el football soccer, o sea el balompié que se juega hoy. En esta fecha, un estudiante de la Universidad de Rugby, William Webb Ellis, furioso por no poder patear la bola durante un desafío, tuvo la peregrina ocurrencia de coger el balón, metérselo debajo del brazo y correr desafortunadamente por el terreno hasta llegar a la meta contraria.

La anotación, naturalmente, fué anulada y Ellis expulsado del juego. Después de la partida, el capitán del team de Rugby se lamentó de la actitud de su jugador, y rogó al capitán rival que le perdonara "esta falta de sportsmanship" de un miembro de su equipo.

Por la humanidad es rara y desconcertante. La "conducta impropia de deportista" de Ellis, se convirtió con el tiempo en una genialidad. Sus propios condiscípulos lo elevaron a un nicho de inmortalidad, adoptando el juego de Ellis como regla definida de un juego llamado rugby, en honor de la Universidad donde se perpetró el "desaguisado Ellis", y como epílogo de la genialidad creadora del estudiante de Rugby hoy puede verse en los terrenos de la Universidad un pequeño monumento de piedra con la siguiente inscripción:

Tributo conmemorativo de la hazaña de WILLIAM WEBB ELLIS

que con magnífico desdén de las reglas de football que se observaban en su tiempo, fué el primer jugador que recogió el balón del terreno para llevarlo en veloz carrera a través de la meta, originando de esta manera el sello distintivo del juego rugby. AÑO 1823.

Después de las Universidades inglesas, fueron los planteles norteamericanos los que más adelantaron el football: Harvard, Yale y Princeton fueron los primeros en adoptar el football como deporte principal de su programa deportivo.

En el corto lapso de sesenta años, el football se convirtió en el deporte más popular de los Estados Unidos, alcanzando fabulosas recaudaciones en las taquillas, y reuniendo verdaderos pueblos ambulantes en los estadios.

En el año 1929, el juego celebrado entre California y Notre Dame reunió a 112,912 personas en un estadio californiano.

Hoy es el football el deporte que más dinero lleva a las arcas de las Universidades, permitiendo esta recaudación la práctica de todos los demás deportes que cuestan dinero al plantel y no producen para mantenerse por sí mismos. También es el football el medio de publicidad más efectivo que poseen algunas Universidades. Un ejemplo es Notre Dame, pequeño plantel de enseñanza, que es conocido en el mundo entero por las hazañas inmortales del coach Knute Rockne y sus Cuatro Jinetes.

(Datos tomados del "All Sports Record Book"). JESS LOSADA.

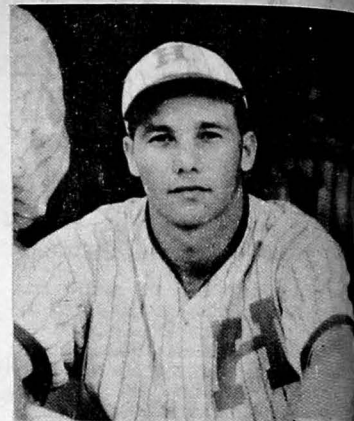


Gilberto TORRES, Habana.

¡MÁS DE \$500 DE PREMIOS!

Llene el cupón que aparece en esta página, con el nombre de su jugador favorito, y ayúdelo a conquistar el título de EL JUGADOR DE *BASEBALL* PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA, en este nuevo concurso deportivo de CARTELES.

VALIOSOS PREMIOS EN EFECTIVO PARA EL GANADOR Y PARA LOS JUGADORES QUE OCUPEN LOS DIEZ PRIMEROS PUESTOS EN EL CONCURSO.



Roberto "Tarzán" ESTALELLA, Habana.

¿QUIÉN ES EL PELOTERO MÁS POPULAR DE CUBA?



PEÑA, Almendares.

Fanático:

Envíe su cupón a CARTELES, Concurso de *Baseball*, Apartado 188, La Habana, por correo o personalmente a esta redacción, en Infanta y Peñalver.

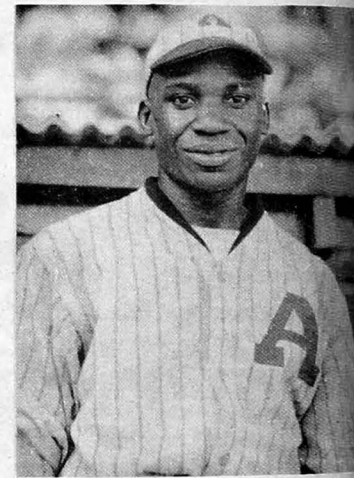
EL CONCURSO TERMINARA AL FINALIZAR EL CAMPEONATO DE *BASEBALL* ACTUAL.

CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto a favor de

Del club

"EL JUGADOR DE "BASEBALL" PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA"

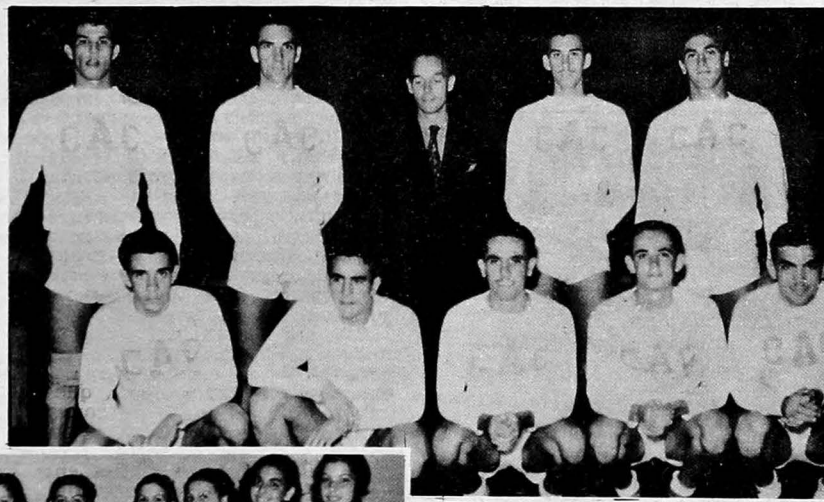


Rubén GARCIA, Almendares.

El "team junior" del Club Atlético de Cuba, que figura prominentemente en el campeonato que se es-



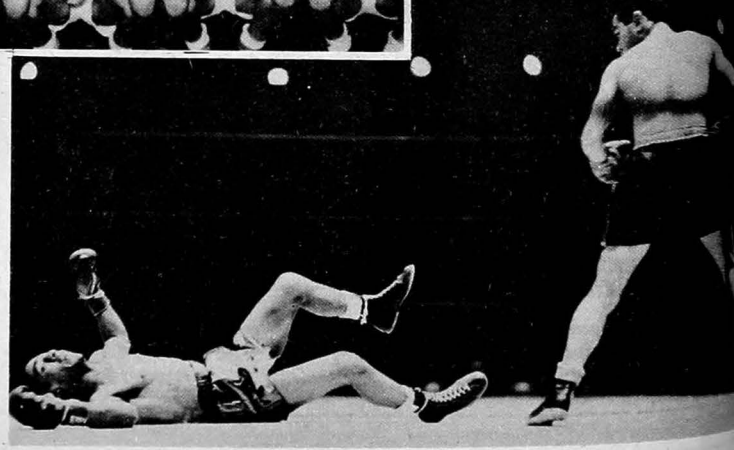
El "team" de "basketball" del Club San Carlos, que cuando CARTELES esté en la calle ya habrá competido con el Hispano en sensacional juego de desempate. Aunque el Hispano es el favorito, las carlistas de la Vidora esperan dar la sorpresa. En el próximo número ofreceremos una reseña gráfica especial del gran juego Hispano-San Carlos.



tá efectuando en esta ciudad. El viejo tigre RODRIGUEZ KNIGHT es el "coach".

(Fotos Funcasta).

El fulminante "nocaut" del panameño QUINTANA. Solamente duró el retador un minuto y cuarenta y nueve segundos. Instrucciones de árbitro, la campana, un intercambio de derechas, y Quintana se horizontaliza sobre la lona. Fue una ruda sorpresa para aquellos que vieron a Quintana ganar a ESCOBAR meses antes... Y el "bout" demostró que Sixto Escobar es un verdadero campeón mundial. Se disculpa el título.



LA HABANA
 AB AYER
 LA HABANA
 DIE H O Y
 por Horacio Read

AS COSAS no son como han sido, sino como se recuerdan", ha dicho en una ocasión un célebre escritor inglés, pero cuando se vuelven a contemplar cosas que no se han olvidado, la reacción del intelecto y del espíritu ante las transformaciones realizadas en estas cosas, es una reacción nueva.

El proceso dinámico renovador de la civilización y del progreso, tanto en lo moral, en lo material, en lo intelectual y en las tendencias ideológicas, es desacomode, sin duda alguna, con la faz estática del recuerdo que es solamente una impresión, a la manera fotográfica, de un estrato anímico a través del protoplasma de una fibra cerebral; por eso en el proceso evolutivo de las realizaciones, las cosas no son como se recuerdan, sino como las transforma su constante evolucionar.

Solamente la existencia de ideales, de tendencias y de orientaciones, comunes en cada uno de los elementos que constituyen el conglomerado social de una ciudad, y la unidad de dirección voluntaria o subconsciente, es lo que sirve de base para la edificación de la prosperidad individual y del progreso colectivo.

Hace quince años, la ciudad de La Habana, esplendorosa, alucinante, centelleante y móvil, con una intranquilidad cautivadora a la vez que desconcertante, ofrecía al viajero la vibrante vitalidad de un núcleo, vitalidad que se desbordaba sobre las márgenes, estrechas ya, de la ideología de sus viejos moradores y de su delineación topográfica; era aquél, sin duda alguna, el comienzo de la transición; las exteriorizaciones culturales, los deportes, las



El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, por lo exquisito y delicado, es indispensable para embellecer el cutis.

Carmelina Giquel

Carmelina Giquel.

HV-13

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

industrias y las nuevas tecnologías, comenzaban a apoderarse del corazón leal e immaculado de una juventud que presentaba características nuevas; el hecho es que había terminado una época y una generación y surgía otra llena de bríos nuevos que levantó el vuelo allí, donde su predecesora abatió las alas rotas por el esfuerzo y los años, y con el impulso de sus alas fuertes y ágiles de imponderable alcance: La Lisa, Quemados, La Ceiba, La Sierra, Buen Retiro y tantos otros reparos surgieron casi como por arte

de magia, sobre lo que era maleza y abrojos, estéril campiña fecunda en miasmas, con la feérica arquitectura de sus chalets y sus palacetes residenciales, con una magnificencia futurista casi, que acusa el horizonte ilimitado de la mirada nueva que se tiende hacia lo infinito.

Y así, aquella Habana, ciudad colonial de delineaciones medioevales, de características traídas de ultramar, prestadas, calçadas, o caricaturadas, llena de modalidades a la manera española, es decir, edificada como una imitación, como una copia de una civilización ancestral y olvidada ya tras una biblia nebulosa de incienso especuladores; aquella ciudad de La Habana con sus centelleos, sus esplendores, su alegría genuina y su vitalidad de núcleo que quiere agigantarse, estaba entonces llena de lagunas, de huecos que dejaba la expansión vital, explosiva e incontinente, de los elementos nuevos que comenzaban a germinar en su seno.

Esa era la transición embrionaria. La Habana, ciudad colonial, acababa de salir de debajo de la capa del capitán general, que la cubría con su manto de convencionalismos y sus estatutos arcaicos, y en un despertar brusco y desconcertante, con una energía irrefrenable, con una vitalidad incontenible, con unas ansias inmensas de cristalizar ambiciones gigantescas, con bríos derrochadores de energía, se lanza en busca de características propias, a construir sus rasgos auténticos, a edificar su propia personalidad, para dejar de ser el reflejo de una civilización decrepita, para dejar de ser la imitación de anticuadas delineaciones y surgir con una maravillosa originalidad sorprendente en cada uno de sus detalles, y al conjuro de la energía renovadora y del potencial creador, se transforma el Paseo del Prado en el majestuoso Paseo de Martí, los inmundos arrecifes en el sola-

Bellezas Cubanas

Un Jabón que deja la piel limpia y fresca... y, además, deliciosamente perfumada

EL Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas no se limita a limpiar la piel, porque, además, su abundante espuma, impregnada con su delicioso perfume, característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia. El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas ha hecho posible obtener, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado. Uselo desde hoy... tenga siempre para el baño una pastilla de Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas y lo encontrará imprescindible... como miles de mujeres lo han encontrado para el tocador desde hace más de un siglo.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.



VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"



Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches MACK.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana
 Hotel "Saratoga" Telf. M-6676
 Camagüey Telf. 2525

Sigo. de Cuba
 Bajos de la Catedral Telf. 3788

SU NINITO



JARABE CALMANTE DE LA SEÑORA WINSLOW
 LAXANTE AGRADABLE INOFENSIVO ALIVIA LOS CÓLICOS CORRIGE LA DIGESTIÓN SIN NARCÓTICOS O ALCOHOL
 DE VENTA EN TODA FARMACIA

(Continuación de la Pág. 45)

"que debería ser tan natural y lógico que se hable de ellas, como del desarrollo y crecimiento de las plantas, del desborde o encauzamiento de los ríos, como se habla de los ojos de la cara, de las orejas o la boca, de los pies o las manos"...

Pero asusta el pensar que existen todavía muchos millares de seres que comen pan hecho con el trigo bendito de Dios, y que anatematizan la vida, corriendo sobre ella el telón negro de la ignorancia; y lo que causa más dolor no es sólo que pobres mujeres sin cultura procedan todavía como la madre de esa niña de la carta, sino que hay en el mundo maestros y personas que parecen cultos, que ayudan a cerrar este telón oscuro, y lo aprietan con las dos manos para que no pueda llegar a la humanidad la luz de la vida que llega detrás de ellos y a pesar de ellos también...

* En otra de las cartas recibidas se nos pregunta "si creemos sinceramente que con las nuevas enseñanzas seremos mejores que lo que éramos antiguamente con las otras".

Para responder a esta pregunta necesitaríamos, no un artículo, sino un libro, dadas las pruebas que podríamos aducirle a dicho preguntante, sobre la esperanza de llegar al mejoramiento de las costumbres por la nueva educación.

Creerá tal vez el autor de la carta que *antes* la Humanidad era pura y está muy equivocado. Ese *antes* se refiere precisamente a la época en que, apartándose la Humanidad de la indiferencia sobre las cuestiones sexuales, que no constituían más problema que el comer y el dormir, total: vegetar—comenzó el hombre a ocultar como un crimen todo lo referente al sexo, dividiendo a los seres en espirituales y materialistas, cuando, analizando una frase de Marcel Prevost, hemos querido probar en artículos anteriores que sólo encauzando digna y naturalmente los instintos hacia una moral que es belleza, hubiera podido encontrarse el hombre a sí mismo encontrando al unísono y como una consecuencia natural, a Dios.

Desde que el hombre descubrió la picardía, la malicia y el misterio como incentivos del amor, la sociedad comenzó a experimentar el influjo del "tabú" que es el acicate más fuerte para llevar al asalto de lo prohibido a las conciencias débiles, atacadas por la tentación.

Toda la literatura clásica, (Calderón, Aretino, Moreto, Lope, etc.), está basada en el vicio, en la mujer vencida, en el conquistador, el marido burlado, el padre, etc., etc. Para tapar y oscurecer la dignidad de la vida están allí los cerrojos, las rejas, las Celestinas, las Brigidas, los altos muros de colegios y reclusorios, dispuestos a silenciar, oscurecer y disimular faltas, caídas, engaños y picardías. (Lo mismo ocurría con las enfermedades del cuerpo. Tafetanes negros en los ojos cancerosos... Caretas y paños sobre llagas y costurones...)

La figura del don Juan no fué "inventada" por Tirso de Molina, sino que el talentoso fraile la tomó del ambiente, de la existencia real y efectiva de este azote de las buenas costumbres y de la verdadera moral; mezcla de picarón y vago, de rufián y parásito, producto de la falta de cultura,

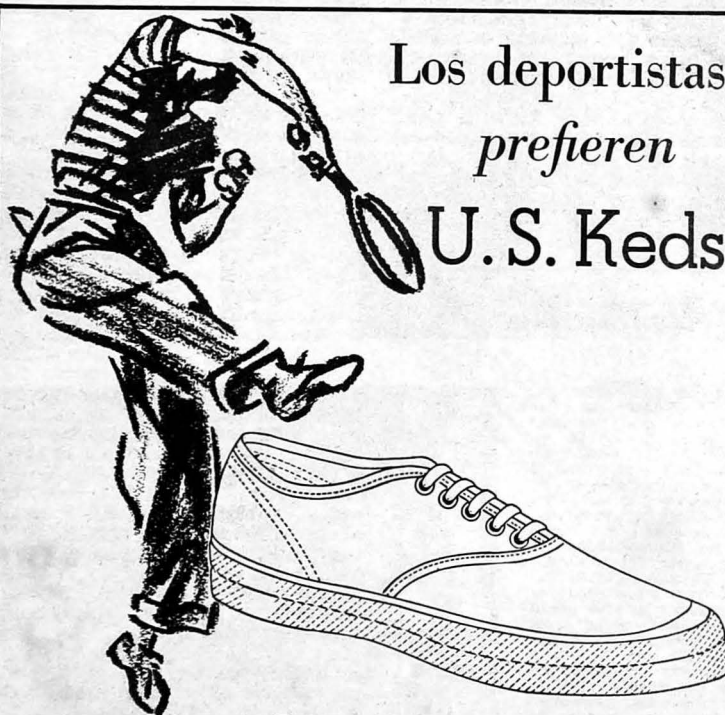


Manejo de Nervios!

Nerviosidad que consume y deja hondas huellas en el físico y en el espíritu!... Esos nervios desequilibrados no necesitan un "calmante", sino un potente regenerador: Fitina. Fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el sistema nervioso una maravillosa obra reconstructiva, devolviendo la serenidad y la tranquilidad en forma definitiva.

FITINA

reintegra la vitalidad



Los deportistas
prefieren
U.S. Keds

Tanto para tenis, como para otros deportes y rudas tareas, use zapatos U. S. Keds. La almohadilla flexible que tienen en el puente, proporciona cómodo sostén. Por su tela extra fuerte y su doble costura los U. S. Keds son muy resistentes. Usted los hallará más duraderos, más cómodos, más económicos.



ALMOHADILLA FLEXIBLE EN EL PUENTE

Un Producto Más de la UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.
Genios, 12, HABANA Lactret Alta, 2, Santiago de Cuba

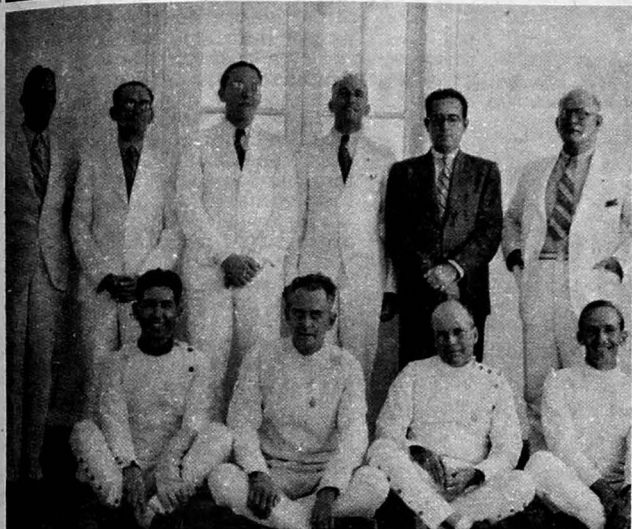
del masculinismo mal entendido, de la fortuna recibida sin esfuerzo, de los instintos ocultos por inmorales y desarrollados, en cambio, en la soledad y el misterio, como incentivo y atracción mayor...

La figura de doña Inés es la mujer que ha llegado hasta nosotros, ignorante y trémula, buena por inacción; porque no puede ser otra cosa ante los ojos y las lenguas que la cercan con la maledicencia, y sin amparo en los Códigos, aplastando sus deseos en la deformación de las costumbres, como los pies de las chinas tomaban su forma en instrumentos de martirio... Sacrificada a la idea de que "entre santa y santo pared de cal y canto", pero poniendo la curiosidad en la punta de los pies para mirar a hurtadillas por encima de la pared que la cerca, lo que ocurre más allá del muro... Temerosa del enemigo que es el hombre, pero deseando que el enemigo se la lleve, para dejarse robar chillando desesperadamente para desmayarse por último, para cerrar los ojos como víctimas inocentes... Mujeres inaptas para la vida, pero creyéndose "muy mujeres" porque conocen triquiñuelas y coqueterías para atraer pretendientes, siguiendo los consejos de las experimentadas. "No demostrar lo que sienten y son para no cansar al enamorado". "Disimular y fingir dulzura y bondad para llevarlo al casorio" "Dejarlo con la miel en los labios para que aumente la pasión" y hacer alrededor una incógnita en cuanto a ideas y conocimiento íntimo de cómo ha de ser la futura compañera, para que sirva de atracción continua el misterio de las almas, el velo que oculta todo, como la caja de juguetes del niño, que mientras no se abra conserva el interés "de lo que tendrá dentro", y así se mantiene en muchos noviazgos latente el entusiasmo, aunque dos días después del matrimonio, el hombre oculte su bostezo de aburrimiento, tras la hoja del periódico que lee de espaldas a su compañera que ni sabe leer, ni le importa escuchar...

Y ante este fracaso de la moral humana. Ante tantos siglos en que la escoria ha cubierto las flores del huerto, ¿vamos a continuar con sistemas que tan mal resultado han proporcionado? Desde luego que no. Los "donjuanes" de todos los tiempos han traído como consecuencia la madre soltera, que aparece con su hijo en los brazos y los ojos llenos de interrogantes, dolorosas. Ella ha sido engañada con el engaño más terrible, que es el de su felicidad, y la moral humana, mientras condena y castiga al rufián que engaña a otro diciéndole que lleva en un sobre más dinero que el que en realidad le entrega, deja libre sin embargo al que le dice a una mujer que tiene amor para ella en su corazón, que la hará dichosa, que se casará con ella, que será el padre bueno de su hijo... No le dice la verdad ¡que con la verdad no daría la primera caída ninguna mujer! No le confiesa que la abandonará y que sólo ha de servirle para un capricho pasajero. No le dice que ha de quedarse sola con un niño en los brazos... Sino que le finge, le miente, le jura, le ruega... Y después que la mujer ha dado ese paso—¡que ella creyó que era para su dicha!—se encuentra con que la sociedad la deja al margen de ella, considerándola mala siempre, mala madre si abandona a su hijo, y mala mujer, deshonrada madre soltera, sin esperanza de encontrar

(Continúa en la Pág. 52)

DEPORTES

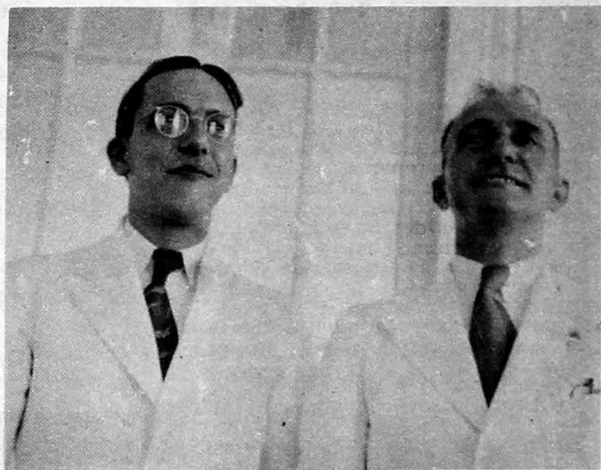


DE CIENFUEGOS.—Un grupo de esgrimistas de la Sala Fernando Alonso acompañados del maestro ALONSO y del campeón GARATE, fotografiados para CARTELES después del acto de la imposición de medallas.



DE CIENFUEGOS.—Una parte del público que se congregó en los salones del Cienfuegos Yacht Club para presenciar los asaltos de esgrima celebrados por la Sala Fernando Alonso.

(Fotos Funcasta).



DE CIENFUEGOS.— El doctor Eugenio GARATE, campeón nacional de esgrima, y el comandante Fernando ALONSO, profesor de la sala de su nombre, que fueron las figuras principales en la fiesta esgrimística celebrada en el prestigioso Cienfuegos Yacht Club.



Young HERRERA, el campeón cubano ligero completo de boxeo, cuya brillante actuación en Jamaica ha llamado la atención de los promotores norteamericanos, nos escribe manifestándonos que muy pronto regresará a La Habana para defender su título frente al mejor aspirante.



EL KID EN UNA NUEVA INVASION YANQUI.—Kid CHOCOLATE, que no hace muchos años fué campeón mundial de dos divisiones, ha regresado a los Estados Unidos en un postrer esfuerzo para reconquistar sus perdidos laureles. Lo acompaña en esta aventura Pedro Pablo Cárdenas, un "prospect" cubano que puede dar la batalla en Pugilandia. Ambos serán dirigidos por Pincho Gutiérrez, que ya ha preparado el plan de retorno del Kid en Nueva York. El Kid fué despedido con un ponche de honor en el Club Candado, de Crusellas, siendo anfitriones los señores Jesús Lizama, director de publicidad de Crusellas y C^a, y Gustavo del Castillo, "generalísimo" del campamento Candado, uno de los últimos baluartes del boxeo profesional en Cuba. El campamento de boxeo del Club Candado se fundó el día 2 de diciembre de 1935, a instancias del boxeador "amateur" William Othon y de Gustavo del Castillo. Ambos pidieron a Ramoncito Crusellas permiso para instalar en el club el "ring" que poseía la compañía en Varadero. Crusellas asintió y allí se preparó Othon para su memorable pelea con Armando Diaz. A los pocos días, el campamento se dotó de todo lo necesario para prepararse con el mejor "training camp" de los Estados Unidos o de Europa. A las pocas semanas se ofreció la primera exhibición de boxeo, con púgiles del patio, y el campamento congregó a más de tres mil aficionados. En un total de cinco exhibiciones, desfilaron por el campamento más de 15,000 fanáticos. Entre los púgiles de cartel que se entrenaron en este campamento, figuran Isidoro Gastanaga, Freddie Miller (cuando era campeón mundial de la división pluma), Leo Feldman, Joey Brown, Conguito Conde, Johnny Erickson, Santos y Fillo Echeverría. Cuando Kid Chocolate inició su serio "comeback", Pincho Gutiérrez aceptó la invitación del Club Candado para llevar allí a su estrella, conjuntamente con los demás chicos de su nueva cuadra, que incluía a Cárdenas, Sixto Morales, Edante Chapman, José Pedrosó y Kid Juancito. Los componentes de la cuadra de Pincho llevaban en uno de los bordes de la trusa la insignia del club, un diminuto candado, y esta cuadra se distinguía en los "rings" cubanos por su extraordinaria preparación y sus sonadas victorias. Este campamento ha sido, sin duda, el baluarte más firme de nuestro pugilismo en esta triste era de decadencia pugilística. La fructífera labor del campamento de boxeo del Club Candado debe persistir por mucho tiempo más, pues representa una de las influencias más saludables de nuestro boxeo habanero, tan huérfano de orientadores y de desinteresada cooperación. En estas fotografías se ven dos aspectos del público que presenciaron la última exhibición del Club Jabón Candado, y un grupo de invitados al ponche efectuado en la casa club Candado, con Jesús Lizama de anfitrión. En la foto aparecen rodeando a Kid CHOCOLATE y Pedro Pablo CARDENAS, los señores PINTADO, CASTILLO, nuestro cronista Jess LOSADA y otros.



¡HOMBRES DE CUBA! NOTICIA SENSACIONAL

80

MARLIN



Garantizadas por los fabricantes de armas MARLIN—famosas desde 1870

Si cree haberse equivocado, fíjese otra vez. ES EXACTO—son 80 hojas Marlin de doble filo, para cualquier navaja "standard" y por un dólar!

La casa Marlin, conocida mundialmente por sus famosas armas, ahora dedica sus 66 años de experiencia a la manufactura de hojas de acero quirúrgico sueco, templado científicamente, con filo de bisturí. Una hoja que no se supera a ningún precio... que con el sistema de venta *al por mayor* directamente al público le proporciona a usted un beneficio enorme en el precio.

¡Provéase hoy de hojas Marlin! Aproveche el precio actual, compre ese paquete al por mayor. Tendrá usted hojas para un año o más, según lo rebelde que sea su barba. Además, como le cuestan tan poco las hojas, puede disfrutar el lujo de cambiarlas tan a menudo como se le ocurra. Aunque la mayoría de los hombres se afeitan muchas veces con una misma hoja Marlin, usted puede usar una nueva con frecuencia, y sin embargo ahorra dinero.

UNA GARANTÍA ABSOLUTA

Ordene hoy mismo un paquete de hojas Marlin. Use cinco hojas. Compárelas críticamente con cualquiera otra que haya comprado a CUALQUIER precio. Si no queda completamente satisfecho, devuélvanos las hojas restantes. Inmediatamente le enviaremos su dólar, más los portes de correo.

Adjunte un cheque, giro postal o un billete de un dólar con el cupón. Envíelo en sobre certificado. A vuelta de correo recibirá usted su paquete de 80 hojas Marlin. Con nuestra garantía de devolución de dinero no puede perder. ESCRIBA hoy mismo y nosotros pagaremos el porte!

Marlin

FIREARMS CO.

The Marlin Firearms Co.
85 Willow Street
New Haven, Conn., EE. UU.

Incluye un dólar para que me envíen el paquete de 80 hojas de afeitar de acero quirúrgico Marlin, de doble filo. Entiendo que si después de usar cinco hojas veo que no me satisfacen, pueda devolverles el resto y ustedes me reembolsarán el precio de compra completo, más el porte de correo.

Nombre _____

Dirección postal _____

Ciudad y país _____

(Si prefiere, ordene () 40 por 50 ¢)

El Testamento del Millonario ROGERS, Manzana de Discordia para su familia por Amador Mendoza



RS. PAULINA Rogers, viuda del famoso millonario de la Standard Oil, que murió hace meses, ha perdido, por fallo de los tribunales, el pleito que había iniciado con la idea—¡luminosa idea, como se puede ver!—de recuperar los cinco millones y medio de dólares que le correspondían de la fortuna del magnate fallecido, si no hubiera renunciado a sus derechos mediante la firma de un documento preparado *ad hoc*.

La señora Rogers, al pretender que los tribunales la hicieran beneficiaria de una fortuna a la que tenía derecho de acuerdo con la ley, aseguraba que la firma del documento en que renunciaba a la tercera parte de la fortuna de su marido fue obtenido de ella cuando acababa de sufrir un accidente automovilista y su sistema había sido sometido a la cura de drogas. Dijo, también, que la dialéctica persuasiva del abogado de los Rogers, y hasta un beso de afección platónica que depositó en su frente, tuvo mucho que ver con el estado de ánimo que la llevó a sacrificar tan enorme caudal de bienes terrenos.

Una historia que no contó la demandante.—

Lo que no dijo la demandante, pero, de todos modos tuvo mucho que ver con la denegatoria resolución del juez, fué que la renuncia lograda en esas pretendidas excepcionales circunstancias, no era más que la renovación de otra renuncia prístina que Rogers, no suficientemente idiotizado por el alcohol para no darse cuenta del peligro que corrían sus millones al celebrar nuevas nupcias, le hizo firmar a su novia dos días antes de casarse.

La actual Mrs. Rogers se llamó hasta que tuvo 18 años—fecha de su primer matrimonio,—Paulina van der Voort, perteneciente a una familia que colocaba a sus fundadores entre los primeros holandeses que desembarcaron en la Nueva Amsterdam. Su nombre, pues, era prestigioso, pero su bolsa escuálida. Su padre no pasaba de ser un viajante que recorría los Estados Unidos vendiendo los productos de una fá-

brica de Jamestown. Pero la joven era bonita y, sobre todo, decidida. Y pronto se vió unida a un hombre que podía comprarle trajes lindos, joyas costosas y muebles de lujo.

La vida amorosa de Mrs. Rogers.—

El primer marido de Paulina van der Voort se llamó Charlie Steese, y era hijo de un banquero. La boda se celebró el 6 de octubre de 1908, y constituyó un gran acontecimiento social en Jamestown. De ese matrimonio le nacieron a Mrs. Rogers sus dos hijos, los mismos que ahora, en la primavera de la juventud, ayudan a su madre a gastar el dinero del viejo Rogers en los hot places de Broadway.

En 1915 Paulina se divorció de su primer marido, que acababa de heredar 100,000 pesos de su acudalado progenitor. Y Charlie Steese tuvo que entregarle a su esposa 24,500 dólares de ese dinero, y comprometerse a seguirle pasando durante varios años una pensión de 135 pesos al mes. Pero a principios de 1918 Paulina, decidida a prosperar en la vida, se había casado de nuevo, esta vez con Carl Dresser, un petrolero millonario que la llevó a vivir a un palacio y la rodeó de toda clase de lujos. Dresser hizo todavía más: adoptó a los dos hijos de su mujer, a los que dió su propio nombre.

El segundo matrimonio de Paulina, si bien no tuvo frutos, parece que fué más feliz que el primero, ya que duró nueve años. En 1927, sin embargo, la actual Mrs. Rogers entabló demanda de divorcio contra Dresser, al que acusó de desamor y crueldad. Y esta vez Paulina sacó del pleito, además de su casa—palacio y otras bagatelas, una pensión de mil dólares mensuales.

Rogers se casa, pero toma sus precauciones.—

En 1933 la antigua Paulina van der Voort, ahora cuarentona pero todavía bella, seguía pensando en prosperar, en obtener un marido que "mejorara" a los dos anteriores. Y para lograr su plan—

(Continúa en la Pág. 56)

Escuela...

(Continuación de la Pág. 50)

quien le dé su nombre, si conserva al lado a su hijo, si trabaja para él y por él lucha...

¿Y es ésta la moral que queremos conservar, la moral del tapujo y la mentira, que comienza en la ignorancia de la mujer respecto a la vida y puede llegar de mal paso en otro peor hasta el fangal más despreciable?

¿Es la moral donjuanesca del hombre sin ideales puros, con sólo un conocimiento de la vida material a que le llevan sus vicios prematuros, dueño después de toda libertad, viviendo sin remordimientos de los hijos desconocidos que como semilla de dolor puede haber dejado sembrados en el camino de la vida, consiguiéndose después un hogar donde no

interesa su pasado amoroso y donde crecen los hijos legales, mientras pueden morir de inanición o caer en los senderos del mal los otros hijos del padre sin conciencia?

No, en la vida esparcidos hay un puñado de sociólogos, de maestros, de hombres y mujeres de buena voluntad, que están decididos a luchar por la implantación de nuevas teorías que quiten el tafetán de los ojos enfermos y lo sustituyan por el agua, la higiene y el sol...

* En la hora actual, los pueblos más atrasados continúan con la idea de que la separación de

(Continúa en la Pág. 54)

POR LOS CLUBS



Parte del público que asistió a la verbena de Club Náutico de Marianao, en la escalinata interior del flamante club deportivo, que inaugurará oficialmente su casa club el día 31 de diciembre.



El Club Unidos practica el fraternal axioma de la fuerza y la unión en sus problemas deportivos, y en cuanto a su aspecto social, aquí ofrecemos esta "prueba fotostática" de la "unión de bellas chicas" que es fortaleza clásica del simpático club viboreño.



Un grupo de asistentes al baile efectuado en los salones del Cuban Telephone Club el sábado último, fiesta que congregó a un selecto grupo de asociados.



LOS DOMINGOS EN EL CLUB SAN CARLOS.—Uno de nuestros más prestigiosos clubs, el San Carlos, celebra todos los domingos una comida bailable que se ha convertido en el "rendez-vous" elegante de la Vibora. Aquí ofrecemos un aspecto del baile en el "floor" de "basketball", del domingo pasado.



Otro aspecto del público que asistió a la verbena del Club Náutico de Marianao, una brillante fiesta deportivo-social que cerró la temporada. Ahora el Náutico de Marianao prepara la grandiosa velada de inauguración de su hermosa casa club para el día 31 de diciembre.



Acto de entrega de los trofeos del Club Unidos al "team" de "basketball" vencedor en reciente campeonato. Nuestro cronista, Jess LOSADA, hizo entrega, en nombre del club, de las medallas de oro. Acto seguido se sirvió un espléndido "buffet" y se bailó en la "cancha" de "basketball" con Luis Moreno de maestro de ceremonias...

BUSTO IMPECABLE

Crème Gudin

de HÉLÈNE GARDIER-PARIS

Senos bien proporcionados, firmes y erectos. Tratamiento fácil, práctico e inofensivo, que corrige total y específicamente las imperfecciones del busto femenino. Éxito garantizado.

La CRÈME GUDIN de H. Gardier, elaborada a base de sustancias nutritivas, tónicas y de rápida absorción, se presenta en tres tipos distintos: 1º Para desarrollar y dar firmeza al busto, 2º Para reducir y dar firmeza al busto, y 3º Para dar firmeza y conservar la belleza del busto.

De venta en Droguerías, "Fin de Siglo", "El Encanto", "La Filosofía", "La Epoca", etc.

Envíanos en sobre sin membrete, para el interior de la República y el extranjero, amplia información del producto. Solicítela a Hélène Gardier, Apartado N° 2282, La Habana, Cuba. Se sirven pedidos por la misma vía.



Escuela...

(Continuación de la Pág. 52)

sexos en la edad escolar (infancia, adolescencia y juventud) es regla de moral, pero mientras más volvemos atrás los ojos, en busca de los tiempos y situaciones más puras y bellas de la Humanidad, más nos convencemos con los mismos ejemplos que las doctrinas más moralizadoras nos ofrecen. Y en la fraterna existencia de las Catacumbas vemos a los nuevos discípulos de aquella escuela nueva, con la coeducación y la educación sexual, que les hacía repetir diariamente: "y bendito sea el fruto de tu vientre".

Así como antes habíamos contemplado a los discípulos del gran Maestro, recorriendo los pueblos y los campos en unión de las mujeres, y también como María de Magdala no fué buena y casta cuando vivía con otras mujeres como ella, sino cuando lo dejó todo para actuar entre el Maestro

Bovary con su enorme aburrimiento aleteando sobre la frívola mariposa de su cerebro sin vitalidad, y aunque quieran disimular su parentesco, esas pobres mujeres llegan hasta nuestros días en esas *girls* que nos muestra la pantalla, que quieren aparecer como liberadas, y no lo están aún. Muñequitas platinadas que creen que porque están ante las máquinas de las oficinas, o detrás de los mostradores o manejan autos y fuman cigarrillos, ya están liberadas; confundiendo miserablemente "libertad" con "libertinaje" creen que es lo mismo poder ir por la calle serena y honradamente con un amigo, y consultar a un compañero de oficina, y obtener el sagrado derecho de la amistad, que salir de franqueta a lugares impuros, y aparecer en su casa a las horas de la madrugada con los vapores del alcohol turbándoles la mente...

MARINOL Para sus niños

y sus discípulos, no como mujer, sino como compañera de un ideal, que es como se puede purificar el espíritu...

*
Únicamente cuando el conocimiento de la verdad de la existencia humana en toda su grandeza y sacrificio llegue hasta el alma de los niños, vendrá hasta las generaciones venideras el verdadero concepto de la moral, que no es ocultación sino conocimiento. No nos cansaremos de repetirlo. Y uno de los medios mejores para conseguirlo es el trabajo; pero no el trabajo material únicamente, sino como todo en la vida, materia y espíritu en íntima unión. Trabajo material sí, pero unido al espiritual, a la preocupación idearia, que quita al adolescente el *leit motiv* sexual, para conducirlo a otras finalidades que lo desvían sin violencia. Cuando los antiguos moralistas pensaban en ocupar a la mujer en el trabajo casero sin llenarle la mente de responsabilidad, de ideal, de agrado sin el límite de lo pecaminoso o prohibido, estaban tan equivocados, que fué producto de esa moral, la figura de doña Inés con su vencimiento histérico, y andando el tiempo fué madame

Es como confundir la pura seriedad con que nos bañábamos hombres y mujeres en las playas incomparables de Montevideo, diciéndome al pasar el director de mi diario: "No se olvide del artículo para mañana..." o advirtiéndole yo a un maestro de escuela que luchaba denodadamente contra el analfabetismo: "Esta tarde daré mi conferencia en su escuela" y seguimos bañándonos, y cuidando de nuestros hijos, y recibiendo el sol de Dios; no es esto lo mismo, repito, que el descoco de las mujeres provocativas que en el cabaret muestran su carne como cebo de la lujuria. Son los polos opuestos y sobre la liberación de la mujer y su verdadero aspecto desearíamos hablar en el artículo próximo. Por hoy adelantaremos la seguridad de que el trabajo corporal por sí solo no está indicado para salvar a la adolescencia, a su inteligencia y a su oído, del grito de las pasiones que comienzan. Se hace necesario además del ejercicio físico, las distracciones sanas y el pensamiento ocupado en algo interesante y grato. Y terminaré hoy con una anécdota para mis lectores.

Era una mujer—a la que conocí íntimamente—que a los trece

o catorce años aparecía como una chiclea nerviosa y adelantada a quien sus padres y directores llamaban con desesperación "imaginativa"... Continuamente le asaltaban pensamientos molestos y cada noviazgo, estampa, alusión o cantar, le hacían acudir a sus directores en súplica de un remedio "contra los malos pensamientos"...

Uno de aquéllos, anciano bueno aunque de reducida mentalidad mundana, le indicó como un medio seguro el arreglo diario de sus armarios y roperos para descargarse la imaginación teniendo ocupadas las horas. Mas no se descargaba esa imaginación por tan poca cosa como el sacar y guardar abanicos y pañuelos, y volvía a las andadas y tornaba a las consultas: "¿Qué hacer para evitar los malos pensamientos?" Nueva receta: ¡Hacer *crochet*! La labor de encaje sería para la niña antídoto seguro de penosas ideas y se dedicó con afán a tejer vueltos para manteles y almohadones que era una bendición el contemplar labor con tanto rendimiento... ¡Pero los malos pensamientos no se iban y hubo que renunciar a tal remedio!

Entonces el director amigo le entregó a la niña una linda campanita de plata diciéndole:—Yo también de muchacho tuve estos pensamientos y tentaciones y unas buenas señoras que me educaban, me regalaron esta pequeña campanita para que, haciéndola sonar cuando me viniese alguna mala idea, me diese vergüenza por las explicaciones que tendría que dar del ruido aquel, y los pensamientos se detenían...

Pero era sin duda contumaz la muchacha, porque la campanita sonaba con demasiada frecuencia y su sonoro repicar promovía las asombradas preguntas de abuelas, madre y tías.—¿Qué ocurre? ¿Pero qué tintineo tan continuado es éste?

Y la vida de la niña que se hacía mujer, se deslizaba entre los trabajos manuales y la escuela antigua, vacua, desolada, sin vitalidad...

Pasaron los años y la muchacha aquella, hecha ya esposa y madre, recibió un día en un país lejano un paquete con recuerdos de su infancia, y entre ellos apareció la olvidada campanita de plata... ¿Pero qué significaba aquello? Y al recordarlo, se echó a reír. Miró hacia su alma y contempló después el grupo de sus hijos,—cabezas rubias y trigueñas, rizadas y lacias que bullían a su alrededor—educados por ella, en los principios de la escuela nueva, con un ideal por norma de vida, con una orientación segura hacia el Bien, la Verdad, la Justicia, la Piedad, el Amor y el mayor conocimiento de Dios, y comprendió aquella mujer, como comprendo yo al relatarlo, que la escuela nueva y el nuevo hogar, fortaleciendo las conciencias, hacen innecesarias las represiones, porque teniendo bien encauzados el espíritu y la materia, se camina rectamente por el verdadero sendero.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 5)

biente que dejen de chocarle esos detalles.

Y en cuanto a civismo, el autor de la carta, profesional responsable, da el ejemplo, pidiéndonos que silenciamos su nombre.

Señor Director de CARTELES: Si esta carta tuviese el honor de ser acogida en su valiente sección de "Opinión Ajena" y fue-

se atendida por las autoridades, quien sabe si se aliviarían algunas penas.

En la Cámara, el representante doctor Iglesias Piñero ha presentado un proyecto de ley y también hay otro del legislador Bernabé Sánchez Culmell referente al reembarco de los obreros antillanos. Pero ni uno ni el otro se mueven, a pesar de la falta que hacen. Ya que no se llevan a cabo esas leyes debiera por lo menos exigirse que se separen las viviendas y los cortes de caña de los haitianos y cubanos, porque no puede uno vivir ni cortar caña tranquilo. Si se vive cerca de ellos siempre están recriminando al cubano y llegan hasta el extremo de echar infinidad de cosas desconocidas en lo que uno tiene para comer.

Esta es una de las penas que estoy sufriendo hoy y han sufrido muchos y se sufrirá si siguen así las cosas. Estoy en un barracón, es decir, un bajareque que pertenece al central Marcane, y tengo que retirarme porque los haitianos quieren. Tengo en mi poder una botella de aceite sin saber qué hacer con ella, porque no me atrevo a usarla. Me arrancaron las bisagras de la puerta y le han echado al mencionado aceite unas partículas de algo que no conozco.

Ahora, dígame usted señor director, quien puede trabajar tranquilo si tiene que estar pensando que le van a echar esto o lo otro en su comida, o que le van a coger el tabaco, el azúcar, el café o cualquier cosa que deje en el barracón o bajareque. No hay a quien quejarse, porque a nada de eso le dan importancia. La vida de un hombre no vale nada. Yo estoy dispuesto en todo tiempo a presentar ese aceite, ya que carezco de medios para hacerlo analizar. (Continúa en la Pág. 58)

Peligros...

(Continuación de la Pág. 43)

Campbell y su "Páiaro" famoso. La limitación automática de la velocidad, por adaptación de los motores, no se ha considerado todavía por nuestras autoridades. Y no es nada del otro jueves: en la mayoría de las grandes ciudades se exige. La estabilidad de nuestros bélicos transportes también deja mucho que desear. Como el acomodamiento interior no se entrega a técnicos, resulta que se intenta utilizando un *chassis* cualquiera, y montándole una carrocería panzona, que sobresale muchas pulgadas de la cara exterior de las ruedas, con lo cual se está atacando precisamente la estabilidad del vehículo.

Estas simples observaciones en un sencillo recorrido por las rutas capitalinas las completan, con su fuerza gráfica, las fotos insertas en la página 34. Recomendamos su cuidadosa consideración a las autoridades. Es ineludible prestar atención a este grave mal público que ocasiona tantas o más víctimas que la delincuencia común. Es ineludible regular científicamente el tránsito en La Habana, añadiendo a la ciencia una fuerte dosis de coerción. La congestión del tránsito, la inseguridad de los vehículos del transporte público, la inconsciencia de sus *drivers*, la irresponsabilidad de las compañías operadoras, exigen un método y urgente estudio.

Y una solución inmediata, si no se quiere tener obligados a los habaneros a testar, previsoramente, cada mañana, antes de abandonar su hogar para ir a cumplir con sus obligaciones cotidianas.

EVITE la intención de las picaduras de insectos aplicándose

PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



El infierno...

(Continuación de la Pág. 15)

—¡L'Estreau! — grité. — ¡Renuncio ahora mismo al Ejército de Su Majestad!

El francés era un tipo formidable. Se rió a carcajadas y dijo, recitando el reglamento:

—No se aceptan renunciaciones en tiempo de guerra. Pero estoy dispuesto a trasladarle con mucho gusto. ¿Le gustaría alistarse con los ángeles?

Por un minuto creí que iba a aceptar su oferta. Pero teníamos el viento de celeridad y eso nos ayudó. Pasamos sobre la playa tan bajo que una de las tiras del pontón destrozado dejó una huella en la arena. Ganamos el agua por un par de pulgadas. L'Estreau enderezó el aeroplano y amortiguó la velocidad lo más pronto que pudo. El aparato dió una vuelta, se balanceó en el Mediterráneo y se hundió rápidamente hasta el nivel de los tanques de gasolina.

Los tanques nos mantuvieron a flote hasta que nos recogió un cañonero, dos horas más tarde. Y fué una suerte para L'Estreau el que no se hundiera el avión; era un oficial de la Marina y, como es lógico, no sabía nadar. Pero además no había a dónde nadar, aunque supiera. La playa estaba llena de árabes que se pasaron las dos horas muy entretenidos, tratando de hacer blanco en nuestras cabezas.

El cañonero me llevó a Port Saïd. Fui a El Cairo por tren. Presenté mi informe.

—¡Hum!—dijo el jefe.—Interesante información, muy interesante... si es exacta. Vaya a Akaba y compruébelo.

Sabía lo que él quería. Akaba está en el extremo meridional del desierto del Sinaí, cerca de la más baja de las tres rutas accesibles a los turcos. Si no había actividad turca cerca de Akaba, es que yo tenía razón al decir que Kress había elegido el camino del centro.

Para llegar allí tenía que ir en barco por el canal de Suez, cruzar luego la entrada del Mar Rojo y penetrar por el golfo de Akaba, a menos que volara. El cuartel general había hecho que L'Estreau llevara otro hidroavión para que yo lo usara al llegar a Akaba. No vi razón alguna para que no pudiera ir con él.

Pero para el G. C. G. por lo visto estaba contra el reglamento el que yo volara en aeroplano, a menos que fuera bajo el fuego de los turcos.

—¡No!—rugió el jefe.—¡Tome un barco!

Y tomé un barco.

Me dieron un remolcador de a litro. Reptamos a lo largo de la cinta ardiente del canal, entre llanuras infinitas de arena blanca. El remolcador era sucio y mal ventilado, pero no pude menos que sentir consuelo cuando vi de cerca a los soldados que montaban guardia en ambas orillas.

Los desgraciados estaban asándose al sol mientras cavaban trincheras y tendían alambre de púas para detener a los turcos. Además nosotros teníamos por lo menos abundancia de comida y de agua, y estábamos ya en posición. Los turcos tenían que cruzar el desierto, donde no encontrarían nada, excepto lo que trajeran consigo, ni siquiera agua.

La mayor parte de nuestras trincheras estaban en la orilla occidental. El canal estaba ante ellas y les servía de foso, exactamente igual que en los castillos de los días de Ricardo y los cruzados. Los turcos tendrían que

«¡Lástima que no seguí el consejo del dentista!»



El masaje es tan indispensable a las encías como el aseo a la dentadura

¡Comience Ud. con IPANA y con masaje hoy mismo!

NO eche usted en saco roto las recomendaciones de su dentista y no será usted mártir de la dentadura. ¡Atiéndala como lo merece!

La masticación no es sólo ejercicio de las quijadas. En la tarea participan los dientes y las encías! Por eso, es menester eliminar las partículas alimenticias que, al comer, pueden quedarse en la dentadura... y nada mejor que la refrescante Ipana... En cuanto al estímulo indispensable para fortalecer las encías, debía

suministrarlo la comida misma; pero no lo suministra, pues nuestros platos se condimentan blandos y sin asperezas. Hay, pues, que darles masaje con otro poquito de Ipana. Si no, quedará la puerta abierta a multitud de infecciones serias, incluso la rara aunque temida piorrea.

Combine usted el aseo con la protección a toda la dentadura: use Ipana con masaje. ¡Siempre la higiene dental contra el peligro de ser mártir dental! ¡Siempre Ipana con masaje!



6-1-6

Una buena pasta dentífrica, como un buen dentista, no es un lujo.

cruzarlo bajo el fuego directo de nuestras ametralladoras. Tenía apenas unas cincuenta yardas de ancho, pero eso era suficiente para hacerles cargar a través del desierto del Sinaí aquellos botes que había visto yo en Beersheba.

Comencé a creer que estaba soñando; todo aquello parecía una pesadilla. Si los soldados iban a llevar botes a través de la tierra firme en vez de llevar los botes

marineros a través del agua, entonces la única cosa que faltaba para completar la más loca extravagancia de la historia del mundo eran unos cuantos acorazados en el centro del desierto para hundir a la infantería... y—¡Dios del cielo!—¡los hubo!

El acorazado francés *Requim* acababa de fondear, y Johnny Carrew, el piloto civil del canal, me

saludó mientras guiaba al *Hardinge*, de la Real Marina India, hasta un fondeadero junto a Tussum. Había cañoneros estacionados a intervalos a todo lo largo del canal.

Sabía que estaban allí para que sus cañones suplieran nuestra gran debilidad, que era la falta de artillería, pero era jugar con fuego. Un barco fondeado a la

(Continúa en la Pág. 58)

Seducir... ANHELO DE TODA MUJER



La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realizando la belleza con un peinado perfecto.

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



20 y 40 ¢

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS



CONSERVE
SU CABELLO
LIMPIO, SUAVE
SEDOSO, CON



Mulsified
ACEITE DE COCO
CHAMPÚ
AHORA A PRECIOS
REDUCIDOS.

El testamento...

(Continuación de la Pág. 52)

sible objetivo, no se le ocurrió nada mejor que alquilar un chalet junto a la residencia campestre del coronel Rogers, e irse a pasar allí el verano.

El coronel acababa de pasar por una experiencia matrimonial que le había costado más de tres millones. Su *match* con la viuda austriaca Basil Miles había terminado lo que se dice mal. Paulina resultó, sin embargo, la mejor cura para su soledad. Y le aseguró solemnemente que no lo quería por su dinero, que no le interesaba su dinero. Rogers, probablemente, la creyó. Pero como el hombre prevenido vale por dos, la hizo también firmar un docu-

mento renunciando a la tercera parte de la fortuna, que le correspondía, en el caso de que Rogers falleciera en el término de su vida de casado. No existe ninguna prueba que acredite que Paulina, al firmar ese primer *release*, estuviera bajo el influjo de las drogas. Ella quería, primero, ser la esposa legal del coronel. Después, Dios diría.

Un testamento cruel, que provoca una conflagración.—

El segundo documento renunciativo vino como resultado del nuevo testamento de Rogers, que la hacía beneficiaria de un *trust* o legado de 118,000 dólares anuales, una suma muy superior a sus *incomes* pasados. Por ese mandato de última voluntad, la mayor parte de la gran fortuna del magnate de la Standard Oil, iba a parar a su nieto Peter Salm, primer vástago de su hija Millicent y de su primer marido, el conde Salm, un aristócrata europeo, arruinado, que apeló hace años, para seguir viviendo sin trabajar, al socorrido medio de matrimoniar con una princesa del dólar deseosa de pergaminos.

El testamento del coronel Rogers olvidó por completo a los hijos de Millicent con su segundo marido, el argentino Ramos. Ello fué causa de que el bonaerense se divorciara de su esposa, recibiendo, según se dice, una pensión vitalicia de veinte mil dólares anuales, como bálsamo para su infelicidad...

La decisión salomónica de un juez yanqui.—

Pero los 118,000 dólares anuales y otros "recuerdos" que el coronel le dejó a su esposa, no la compensaban, naturalmente, de la pérdida de la tercera parte de la fortuna, — 16,000,000, una vez pagados cerca de diez millones de *taxes* — que le hubiera correspondido sin ese documento de renunciación. A Mrs. Rogers le quedaba, pues, el recurso de impugnar aquel documento, que es precisamente lo que hizo.

Sus esfuerzos, sin embargo, resultaron baldíos. La firma del pliego renunciatorio, al decir del *justice*, vino a ser como una cláusula legal, sin la cual no se hubiera realizado el matrimonio. El segundo *release* beneficiaba, más que a nadie, a Mrs. Rogers, ya que era motivado por el segundo testamento, que la hacía heredera de 118,000 dólares al año.

Ahora Millicent Rogers, que como tutora de su hijo Peter Salm es la que más resentida ha quedado con la acción de su madrastra, amenaza a ésta con una serie de pleitos encaminados a dejarla sin blanca. Una nueva experiencia para la antigua Paulina van der Voort, acostumbrada a salirse siempre con la suya.

¿Qué buscan...

(Continuación de la Pág. 20)

semejante proposición, ofrézcanla ellos en primer lugar o no.

Las cuestiones de la neutralidad.—

Otra innovación del primer período del señor Roosevelt fué la llamada Ley de Neutralidad, con la cual los Estados Unidos delinearon por adelantado lo que harán caso de que estalle la guerra en cualquier parte del mundo. Impuesta al Presidente y al secretario Hull por un grupo pequeño pero alborotador del Senado, que amenazó con obstruccionar todos

Coopere con nuestro clima. AGRADE AL TURISTA

los proyectos de ley de la administración, a menos que se permitiera pasar esta ley particular, la medida se ha convertido ahora en parte integrante de la política exterior de los Estados Unidos.

De acuerdo con esta declaración legislativa, Washington advierte que no proporcionará armas, municiones o implementos de guerra a ninguna nación beligerante en tiempo de guerra y que no prestará dinero a los combatientes. Ella autoriza al Presidente a proclamar que todo el comercio con los beligerantes se efectuará a riesgo del embarcador y que los norteamericanos que viajen por las áreas de guerra lo harán sin ninguna garantía de que el Gobierno protegerá su seguridad.

Uno de los principales esfuerzos del señor Hull en Buenos Aires será el de persuadir a las demás naciones de la conferencia a que se comprometan a seguir la misma línea de conducta. Hasta donde puede determinarse por adelantado, este esfuerzo es probable que tenga éxito.

Proposición de conciliación.—

Acoplada al pacto de neutralidad, que tendrá por propósito ostensible el gobernar la conducta del resto de las veinte y una re-

públicas, caso de que estalle la guerra entre dos cualesquiera de ellas, se ofrecerá un plan de conciliación de las posibles causas de conflicto. Esta sugestión es la idea ideal del secretario auxiliar Sumner Welles.

Welles tiene mucha más fe en la conciliación como medio de prevenir los conflictos armados, que en cualquier maquinaria para obligar a los beligerantes a hacer la paz una vez iniciada la guerra.

El señor Hull insistirá, como siempre, en que la manera más segura de conservar la paz internacional es el cultivo de relaciones comerciales justas y provechosas entre las naciones.

Cuestiones tales como treguas arancelarias, igualdad de oportunidad en el comercio internacional y mejora de los medios de comunicación serán discutidas, pero es improbable que puedan obtenerse resultados, como no sean del carácter más general, en una reunión tan amplia como la que abrirá sus sesiones en Buenos Aires el 1º de diciembre. Los progresos en la reducción de las barreras al comercio, se hacen mejor, como lo ha indicado el señor Hull, por medio de la consideración ejecutiva de los problemas técnicos atinentes, confiada a expertos no políticos que se reúnan en privado.

El multimillonario Rudolf Erzod

dice:

"Todo lo que poseo, mi reputación universal y mis millones, no lo debo solamente a la lealtad de mis principios de venta, sino más bien a la potencia de los anuncios de los periódicos y revistas, y esto en una proporción del 99 por 100. Yo he llegado al convencimiento de que hoy ninguna casa de comercio puede abrirse paso y hacer negocios brillantes sin recurrir al anuncio en los periódicos y revistas".

Anuncie en Periódicos y Revistas

USE
LOS
MARAVILLOSOS

Productos
de
Belleza

"Eta"

PELUQUERÍA ALEMANA
INDUSTRIA 115 TEL. A-9633
HABANA



La REPRESA de BOULDER

CUANDO la represa de Boulder (Boulder Dam) quede terminada en 1938, será la hazaña más imponente de ingeniería que ha realizado el hombre. Situada en el río Colorado, entre el noroeste de Arizona y sudeste de Nevada, esta gran herradura de concreto, de 1.180 pies de largo y 727 desde los cimientos hasta la cresta, será el dique mayor del mundo. Los 1.328 millones de millones de pies cúbicos de agua que soportará (el caudal de dos años del poderoso Colorado), originarán el mayor de los lagos artificiales, un lago de 115 millas de largo, 600 pies de profundidad y una costa de más de 500 millas. Esta agua proporcionará baños a los vecinos de la lejana ciudad de Los Angeles, más fuerza eléctrica de la que pueden producir el Niágara y Muscle Shoals combinados, e irrigación y defensa contra las inundaciones al Valle Imperial.

Tres millones y medio de yardas cúbicas de concreto serán necesarios para completar este gigantesco tapón en un río que conduce las aguas de una cuenca tres veces mayor que Alemania. Antes de comenzar su construcción fué necesario desviar el río en el punto escogido para el dique. Cuatro túneles fueron perforados en la roca viva a cada lado del desfiladero, para hacer pasar por ellos las aguas turbulentas del Colorado, alejándolas así de su lecho milenario. Luego, al quedar terminado el dique, se tapanán esos túneles y las aguas turbias de uno de los ríos más irregulares de la tierra quedarán dominadas para siempre. Túneles menores, de 50 pies de diámetro, darán salida a las aguas excedentes y a las necesarias para el riego.

El costo de la obra se calcula en \$165.000.000.

La Habana...

(Continuación de la Pág. 49)

virante arquitectura, como si la virginidad de cerebros jóvenes y originales se vaciara en cada uno de ellos. ¡Qué magia de maquillaje y cuánto derroche de expresión artística para cambiar aquel rostro viejo en una tez juvenil y lozana!

Es que a través de los años, las alas nuevas han tendido el vuelo, vuelo sin parada de radio imponderable, vuelo de alas potentes y vanidosas, nutridas por la ambición y estimuladas por la gloria; y de aquella ciudad de San Cristóbal de La Habana, de gentilicias y caballerescas leyendas, solamente queda el romántico recuerdo placentero, acicalado por la fantasía narradora y las pocas estampas anacrónicas que el tiempo ha respetado y que han conservado las manos bondadosas de los amantes de las cosas legendarias, para provocar el reconfortante contraste de las edades y las épocas cuando paseamos la vista por la catedral, su plaza y su recinto, lleno todo de beatífica unción sacramental, que

se refugia entre las arcadas de piedras desnudas y entre los recodos del barroco plateresco estilo de las fachadas, para defenderse allí de las emanaciones intoxicantes de los motores de explosión, nostalgando el ruido sincrónico y melodioso de las herraduras de los troncos majestuosos y de las calesas señoriales con sus llantas crepitantes; el Templete, centinela evocador de glorias pretéritas, que luce con noble gallardía su indumentaria de caballero armado en medio de lo que es hoy para él exótica decoración ignorada, desconocida a pesar de haberla contemplado desde su génesis y que desde su campanil tiende su mirada impertinente hasta el Castillo de la Punta, su hermano mayor y viejo compañero, lleno de estoicismo bajo la protección del viejo Morro gigantesco.

La ciudad de La Habana se ha despojado con altivez de la vestimenta prestada por la vieja España, cual una princesa que regresa de un baile de máscaras,

COMES COMO UN GLOTÓN Y LUEGO...

... LUEGO ESTOY MEJOR QUE NUNCA GRACIAS A ALKA-SELTZER

En todas las farmacias

Alka-Seltzer

Disfrute los placeres de la mesa... pero si quiere evitarse agruras, pesadez, dolor de cabeza, ayúdense con Alka-Seltzer.

Para bien estar no hay como Alcalizar

Alka-Seltzer no es laxante

para surgir con su indumentaria propia de ciudad moderna del nuevo continente y demostrar una vez más que esta América hispana es la cuna de una civilización que regirá los destinos del universo y guiará a la humanidad, con la fuerza de sus ideaciones originales y nuevas, a través de rutas inexploradas.

Avizor el ojo explorador, va viendo casi llenas ya las lagunas de antaño, los huecos de la transición inconclusa aún, y rotos los límites topográficos en un desbordamiento de progreso imponderable; y junto a las materializaciones contundentes, manifestaciones de orden ideológico y psíquico no menos convincentes, exclusivas y propias, se han desarrollado con una vertiginosidad ordenada y metódica, para sustituir a los viejos convencionalismos, a los estatutos envejecidos, y a los arcaicos protocolos saturados de hipocresías y huérfanos de sinceridad, con un valor intrínseco y una lealtad que impulsa incesantemente hacia adelante esta nueva fisonomía de la ciudad y del pueblo cubano, fisonomía típica que se extiende ya y se arraiga con el arte puro de Dalia Iñiguez, con la rumba, el danzón

y toda la gama brillante y sugestiva del folklore cubano, realzado por Eusebia Cosme, Ernesto Lecuona, Romeu y tantos otros, transformando hábitos e imponiendo modalidades en los más grandes centros del universo, donde dominan civilizaciones centenarias, imponiéndose sin esfuerzo en el alma y en el espíritu de pueblos y de razas heterogeneidad se ve hoy envuelta en esa uniformidad del gusto por la cautivadora melodía que llega hasta los corazones, esclavizando la espiritualidad, de una música nueva, enervadora hasta el delirio, que es la música cubana.

La Habana de hoy tiene ya sólidamente cimentada su condición de "centro". Centro que irradia ejemplarizadoras actitudes y dicta modalidades halagadoras, a la vez que atrae y cautiva con su alegría y con la gracia centelleante de sus mujeres, excepcionalmente bellas y poderosamente atractivas, cuya sentimentalidad ardiente y romántica las hace irresistibles y les mantendrá siempre un sitio de honor entre las más bellas y pasionales mujeres del mundo, por el que ya rueda su fama en parangón con la parisiense y la eslava.

¡Restablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonríe, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economice— compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

EL MEJOR TÓNICO para COMBATIR la ANEMIA

El niño raquítico, anémico y falto de apetito es presa fácil de catarros, tuberculosis y otras enfermedades, porque carece de suficiente resistencia orgánica para rechazar los microbios y enfermedades desgastantes.

Por eso debe darle a sus hijos ELIXIR MORRHUALTA ULRICI. Este famoso tónico es un alimento concentrado a base de Extracto de Hígado de Bacalao, Hipofosfitos y Glicerofosfato. Además de estos famosos ingredientes contiene extracto de las Vitaminas B y G, cuya eficacia en el desarrollo de los niños lo proclaman universalmente médicos, especialistas y dietéticos. Exija siempre el legítimo Elixir Morrhualta Ulrici.

MS-6

— ELIXIR — MORRHUALTA ULRICI

EL MEJOR Tónico para todas las edades.

El infierno...

(Continuación de la Pág. 55)

orilla del canal, bloquea la mitad del mismo. Los turcos no podían pedir nada mejor que hundir unos cuantos barcos en el canal y bloquearlo; cuantos más barcos estacionáramos en él, mejor oportunidad se les presentaba.

Akaba es un pueblo árabe, y huele a ello. L'Estreau me recibió allí; tenía el rostro surcado de sonrisas.

—¿Recuerda usted el motor tan malo que teníamos en Beersheba? ¡Voilà! ¡Este que tenemos ahora es peor!

Esa era una gran noticia considerando el trabajo que se me había encargado. El lecho de un río corre hacia el norte desde Akaba a lo largo del valle que ocupó el Mar Muerto antes de que se redujera a sus proporciones actuales. Al este del valle hay una cadena de montañas. Una de ellas es el monte Hor; Aaron, hermano de Moisés, está enterrado en él. Detrás de las montañas está

Lave los Riñones de Venenos y Ponga Fin a las Levantadas de Noche

Viva una vida más sana,
más feliz—más larga

Cuando por 40 centavos puede usted conseguir un estimulante y diurético sumamente eficaz e inofensivo que le lave los riñones de los venenos y ácidos que los están minando, ¿por qué continuar interrumpiendo su sueño tranquilo con las levantadas de noche?

Pida simplemente en su farmacia un frasco de las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem—pero conéncense de que son MEDALLA DE ORO—el verdadero Aceite de Haarlem, de Holanda. Otros síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son el dolor de cintura—los ojos abotagados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas—la orina escasa o ardorosa.

Ma'an, sobre el ferrocarril del Hedjaz. Yo quería volar sobre las montañas y comprobar las actividades turcas a lo largo del ferrocarril. Para efectuar el cruce teníamos que elevar el viejo hidroavión por lo menos a cuatro o cinco mil pies.

Tratamos de hacerlo una y otra vez, pero no fué imposible. Reconoci las faldas de las montañas, pero eso fué todo. Informé los hechos a El Cairo esperando recibir un rapapolvo. Pero no ocurrió eso; parecían satisfechos; hasta me dejaron regresar volando. Y no fué eso todo.

Yo, que no había recibido ni siquiera las gracias por mi éxito triunfal de Beersheba, recibí una medalla por no haber podido volar sobre las montañas de Akaba. —¡Ah!—dijo L'Estreau.—Es lamentable que el motor no fuera un poco peor. Si no hubiéramos podido siquiera despegar del agua, hubiera recibido usted la Cruz Victoria.

Pero los turcos estaban en camino, y yo tenía razón: venían a través del desierto, por algún punto entre Timsah y los Lagos Amargos. Todo el mundo estaba en Egipto neurasténico en fuerza de querer averiguar exactamente el punto donde se produciría el

(Continúa en la Pág. 69)

Homenaje...

(Continuación de la Pág. 30)

signación para puestos elevados siempre, a pesar de menguadas, tristísimas preocupaciones y perturbadoras camarillas.

En numerosas cartas y proclamas, precisa y ratifica Máximo Gómez los altos ideales políticos y sociales que le hicieron consagrar su vida entera a la causa de la libertad de Cuba.

Yo no vine a Cuba—declaró en pensamiento escrito el 12 de febrero de 1899—"para ayudar los intereses de este pueblo microscópico. Vine a obrar y sufrir aquí porque yo creí que peleaba por la humanidad". Y porque piensa así, espera y aconseja que Cuba esté "abierta a todos los hombres de buena voluntad que deseen elegir en esta tierra riquísima el campo de su actividad".

En su carta de mayo de 1898 al general Ramón Blanco, rechazando los ofrecimientos de paz y arreglo entre españoles y cubanos que éste le hace, por tratarse de pueblos de una misma raza, frente a otro pueblo—el norteamericano—de raza distinta, Gómez revela poseer un amplísimo concepto internacionalista de estos problemas, poniendo por encima de patria y raza, la humanidad: "Usted dice que pertenecemos a la misma raza y me invita a luchar contra un invasor extranjero; pero usted se equivoca otra vez, porque no hay diferencias de sangre ni de razas. Yo sólo creo en una raza: la humanidad, y para mí no hay sino naciones buenas y malas... Desde el atezado indio salvaje, hasta el rubio inglés refinado, un hombre para mí es digno de respeto, según su honradez y sentimientos, cualquiera que sea el país o raza a que pertenezca o la religión que profese". Esos conceptos los amplía en su carta a Tomás Estrada Palma de 28 de octubre de 1898: "No hemos luchado, no, sólo para nosotros y para Cuba, sino para la civilización, para el mundo todo".

Ve, como vió Martí, la trascendencia internacionalista e interamericana que habría de tener la independencia de Cuba, si ésta se obtenía desde luego de acuerdo con el programa y línea política

concebidos y trazados por Martí. Por eso, en su artículo de 1898, *Mi escolta*, afirma: "Como he dicho ya algunas veces; como lo han dicho otros también, en Cuba y en esta guerra terrible, cruenta y prolongada, no puede haber nada pequeño. ¡La independencia será un suceso magno! No, no es la apertura del canal interoceánico que sirve a la civilización, al tráfico del comercio y hasta a la satisfacción de los estómagos, no es el hallazgo de un invento portentoso que da renombre y dinero al inventor; la independencia de Cuba será un suceso de trascendencia tanta para el mundo, que no habrá una sola porción de Europa y América que no pueda sustraerse a su influencia bienhechora". Y hasta espera que la independencia de Cuba sirva de ejemplo y enseñanza a la misma España, pues si "en los primeros momentos creará haberlo perdido todo, podrá contener de ese modo el insaciable antojo de sus elementos burocráticos que hoy la desangran, tendrá tiempo de pensar en la unidad de sus pueblos, amenazados por un espíritu latente de cantonalismo, que en vano trata de disimular, y revalidará ante el mundo su título de nación civilizada, borrando de la carta geográfica el estigma de una colonia explotada, y de la frente de un millón y medio de almas, la mancha afrentosa de su esclavitud".

Juzga, como Martí, que el ideal cubano debe ser también ideal antillano y que las tres Antillas deben estar unidas, para, unidas, salvarse y salvar a América frente a la amenaza del poderoso vecino del Norte. Pensando así, dice a su esposa en su carta de 27 de julio de 1896 en que le relata la odisea del general José Maceo: "Santo Domingo es la nación, de todas las Américas, la más obligada por la ley de la historia y de la naturaleza (dos leyes que se comete gran pecado en conculcar) a ser la primera aliada de la nación cubana. En vano los yanquis con su poderoso mercantilismo y sus aspiraciones absorbentes tratan de enamorar a Cuba, aprovechándose de sus conflictos. Ella será libre; les pagará sus favores cortésmente pero no se echará en sus brazos y Santo Domingo será su predilecta y lo será por la sangre y por la historia; por su sol y por sus brisas. A Santo Domingo le conviene eso, le conviene a Cuba. Sueño con una ley, que con muy insignificantes retribuciones declarase lo mismo con Puerto Rico cuando fuese libre, que el dominicano fuese cubano en Cuba y viceversa". Este antillanismo de su obra político-revolucionaria lo esclarece perfectamente en su carta a don Federico Henríquez de Carvajal, de 20 de septiembre de 1895, en la que le declara que el ideal cubano, del que está enamorado, es ideal antillano, y se ha



entregado "todo entero a amar y defenderlo, sacrificando todo cuanto los hombres bien nacidos, podemos disfrutar de dulce y consolador: la familia y el hogar", y reitera la necesidad de que Santo Domingo realice, "sin disputa y sin compromisos, la obra grandiosa de ayudar a salvar a Cuba para las Antillas".

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 54)

Dispéñeme, señor atrector la lata y la poca ortografía. Quedo agradecido de usted. ARTURO SARDIA. Bajareque de La Pelúa, central Marcané, Oriente.

COMENTARIO.—Ninguna carta publicada en esta sección supera en muda elocuencia a la del humilde obrero que acabamos de transcribir.

Aquí tenemos el prototipo de ese "hombre olvidado" de nuestro país que no ha encontrado aún un Roosevelt que inicie su redención. Un pobre cubano cortador de caña que se debate impotente en un ambiente de miseria e indefensión, víctima en su propia tierra del antagonismo de una horda extranjera que hace de la brujería su arma favorita de combate.

¡Y es este contingente indeseable el que según la Asamblea de Colonos de Oriente no debe embarcarse, porque hace falta para las labores de la zafra, ya que el cubano no corta caña! ¡Y resulta, patética la esperanza de nuestro comunicante de que la publicación de su carta en nuestra revista surta algún efecto!

Los antillanos seguirán en Cuba, porque así lo quieren los poderosos centrales extranjeros y cubanos de Camagüey y Oriente, y los señores colonos cubanos que les hacen a éstos el juego. Y ni el señor Presidente, ni el Congreso, ni la Unión Social Económica de Cuba, todos "muy interesados en elevar el nivel de vida de nuestros inermes campesinos para cumplir los propósitos del Tratado de Rectiprocidad, etc., etc." harán nada efectivo por solucionar el problema.

AMISTAD 59

CROQUIGNOL LÓPEZ

M. 7 5 7 6

TINTURA "KOMOL"

Para el cabello

NO DAÑA LA VISTA. Producto Francés

19 COLORES. - PERMITE LA PERMANENTE

Por qué fracasó...

(Continuación de la Pág. 37)

forma y lenguaje que no es del caso referir, conminó a Betances y compañeros a salir inmediatamente del país.

Comentando este incidente decía mi padre:

... y desde luego queda al desnudo la textura moral, el espíritu flexible y acomodaticio del agente Fisher. Pero, con todo, el enorme error, la pifia política de Betances consistente en mezclarse en los asuntos internos de Santo Domingo justamente cuando necesitaba, si no el apoyo cuando menos la tolerancia de sus autoridades, explica el proceder de Báez. Y la contrariedad de Ruiz Belvis fué tanta que dijo: "Betances es un niño grande que ha sido juguete del ambicioso Cabral"... Del aventajado Fisher, supe después, en La Habana, que no cobró ni un centavo de los 25 mil dólares que le ofreciera Báez".

Expuesta ya la desastrosa situación de los jefes y el material de guerra dispuesto para separar a Puerto Rico de la tutela materna, así como el casual descubrimiento de Iturriaga, golpes ambos que anulaban de raíz el éxito de la rebelión, quedaremos admirados al saber que, tal como lo habían acordado, los cabecillas Bruckman, Rojas, Cebollero, Ibarra, Beauchamp y otros, organizaron en la hacienda del primero una columna de poco más de mil hombres—pésimamente armados con escopetas de caza, pistolas antiguas, machetes usados en el corte de caña y alguna que otra carabina—y sin más ni más se dirigieron en son de guerra rumbo a Lares. Testigos presenciales de esta expedición de entusiastas quijotes aseguran que era tal el ardor y la decisión en-

tre ellos que pedían a sus jefes encaminarse hacia Mayagüez; pero Rojas y Cebollero se impusieron y se siguió hacia Lares.

En el trayecto ocurrió un lamentable incidente digno de mención, porque revela la excitación que los dominaba, y haberse producido la primera víctima. Al apoderarse de ciertos comercios de comestibles, así como de caballos, monturas y armas, de todo lo cual carecían, el cabecilla Francisco Arroyo y el titulado general de división D. Dorval Beauchamp, trataban inútilmente de convencer al negro Agustín Venero, sirviente de don Pedro Llinás, para que se uniese a la columna. "Yo voy—decía cuerda—mente el negro—pero demen armas". Fueron erróneamente interpretadas sus palabras y Arroyo, ofuscado por la bebida y fuera ya de sí, no obstante los esfuerzos de Beauchamp disparó e hirió de muerte a Venero. Indignado Cebollero propuso el castigo inmediato de Arroyo, pero Rojas se opuso.

Entre grandes exclamaciones de alegría e inflamados sus espíritus con el fuego del ideal, dominados por ese amor patrio que tan fácilmente convierte a los individuos de nuestra raza hispana en locos sublimes, siguió camino adelante la audaz columna y a las 11 y cuarto de la noche del 23 de septiembre de 1868 entró incruenta y triunfal en Lares, pues la plaza carecía de guarnición.

Una vez apoderados de la casa ayuntamiento, y depuestos y presos el alcalde y el secretario, señores Mediavilla y Camunas, se entregaron de lleno a las más fogosas manifestaciones de alegría y las libaciones, discursos y brindis no tenían fin. Algunos se fueron a las manos cuando uno gritó: "¡Viva mi amo y viva la... cho... de mi negra de Camuy!... Rojas, Cebollero y Millán aplacaron a los más exaltados y fué entonces cuando fué extendida y vitorizada la bandera de la estrella solitaria que confeccionó y obsequió al Presidente Ramírez, la artesana Rosalía Márquez, costurera de Mayagüez, llevada a Lares por el comerciante español don Guillermo Frontera. En la mañana del 24, en el mismo salón de actos y frente a esa misma bandera extendida sobre la mesa, fué leída, con toda solemnidad y en medio de un recogimiento emocionante, el Acta de Independencia, cuyo texto, según referencias de don Frutos Caloca, era copia casi fiel de la de Venezuela. Después quedó constituido el Gobierno provisional de la República de Puerto Rico, todos sus miembros y jefes militares juraron lealtad a la causa extendiendo la diestra sobre los Evangelios—hecha excepción del ministro de Hacienda don Federico Valencia—y cubiertas otras formalidades el Gobierno requirió la presencia del párroco don José Gumersindo Vega. Personado éste discutido funcionario eclesiástico, y después de un vivo altercado con el Presidente Ramírez y el generalísimo Rojas, debido a negarse el sacerdote a celebrar un *Te Deum* de gracias si no despojaban a la bandera de un signo masónico que figuraba sobre la estrella solitaria, vióse al fin el cura obligado a ceder, y todo el Gobierno y demás autoridades se trasladaron al templo donde se celebró el acto religioso. También figuró en éste la bandera colocada en la barandilla del altar mayor.

Durante la ceremonia, y ya al terminar ésta, varios revolucionarios,

Pasta Gravi

Un producto de utilidad pública!



Millones de personas han declarado unánimemente que la

PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

rios, desobedeciendo órdenes precisas, asaltaron algunos comercios españoles; y como alguien dijera frente al templo y en voz alta: "¡Ahí vienen ya!", grito éste que repercutió en el interior de la iglesia, ésta fué desalojada con cierta precipitación. Abandonada la bandera fué recogida por el párroco (*).

Ya fuera del templo, el Gobierno y jefes militares, marchaban todos hacia el Ayuntamiento, cuando repentinamente tuvo lugar la curiosa escena que sigue: Don Federico Valencia, ministro de Hacienda, y quien, como ya se dijo, negase a jurar su cargo, se encará con el Presidente Ramírez y demás colegas del Gobierno, y en forma brusca les dijo: "Estamos perdiendo el tiempo con estas monsergas de curas y san-

tos y nos van a jeringar antes que lleguemos a El Pepino. ¿Qué clase de Gobierno es éste?" Apenas terminada la frase cuando rodaba sobre el empedrado empujado por Rojas.

Ya reunidos de nuevo en el Ayuntamiento, el Presidente Ramírez se impuso y logró calmar los ánimos, pues Arroyo quería fajarse con Rojas. Constituidos en Consejo, fué Ibarra el primero en hablar presentando a la consideración de aquél la falsa posición en que se hallaban y la necesidad urgente de tomar una resolución rápida y enérgica, pues la realidad mostrábase minuto a minuto señalando un desastre. Habló después Cebollero—se ve que la iniciativa era de los militares—uniéndose al parecer de su compañero Ibarra, y ampliamente debatido el caso se llegó al acuerdo de emprender la marcha sobre El Pepino, de cuya plaza se apoderarían fácilmente. En efecto, allí, en El Pepino, estaba la salvación, el éxito de la atrevida empresa; pues existía un fuerte depósito de armas y municiones de infantería y caballería, más tres cañones de campaña con su dotación completa, correspondientes a la recién creada sección Milicias de Artillería anexa a la comandancia militar de Mayagüez.

(Continúa en la Pág. 66)

PARA Gripe y Resfriados
BROMO QUININA GROVE

● Gripe y resfriados son males internos y deben combatirse internamente. No recurra a inadecuados remedios externos ni se fie de preparaciones que prometen curar un sinnúmero de enfermedades... Atiéndase con el remedio especial para atacar por vía directa—interna—los resfriados y la gripe: la **BROMO QUININA GROVE**. Dos tabletas alivian prontamente, y evitan el riesgo de que el mal se agrave.

Grove
Cómprelo hoy mismo
BROMO QUININA

Para EL HOMBRE

LAS ÚLTIMAS NOTAS DE LA MODA MASCULINA



ARA INVIERNO, el género *shetland* (muy parecido al *tweed* en su superficie pedrada, pero infinitamente más suave), es el favorito para trajes de *sport*. Las combinaciones más conspicuas son en blanco y negro, negro y carmelita, carmelita y blanco. Los cuadros siguen en boga, sobre todo en indumentaria deportiva. Diseños en diamantes y en *herringbone* son los más nuevos.

SOMBREROS VERDES

Aunque el tirolés tiene su aceptación para ocasiones deportivas, es el *pork pie*, o sea un sombrero de copa semejante a un telescopio, el más usado entre la gente discreta. La juventud social de los Estados Unidos ha comenzado a usar el tirolés en verde botella, tocado de una plumilla, con bastante profusión.

LA MODA EN CALZADO

La historia se repite. Los hombres que imponen la moda desean siempre lo que la generalidad no quiere. Los zapatos de gamuza íntegramente blancos ya no tienen aceptación entre los líderes de la moda. El calzado de gamuza carmelita oscuro también ha pasado de moda entre los elegantes. El problema de crear algo nuevo se hace difícil para estos pioneros de la elegancia masculina, y la única alternativa es revivir los antiguos estilos. La suela de goma rojiza en zapatos de dos tonos, *tan* (amarillo) y blanco, es uno de los modelos redivivos. Los otros modelos son: el *mocassin* de piel de cordobán, que inició su desfile el año pasado y que en esta temporada se ha robustecido con la aceptación por parte de los hombres mejor vestidos de la América, y el zapato

sin puntera, confeccionado en cordobán, de aspecto muy deportivo. Ambos tienen la suela rojiza entera.

(Modelos de Saks, enviados expresamente por "Men's Apparel Reporter", Quinta Avenida, New York).

En una u otra forma, debe usted ejercitar su cuerpo todos los días; con ello conseguirá vivir más y en mejores condiciones.

¡Haga gimnasia!
(Continuará en el próximo número).

Brumelino dice:



Joven, alto, buen mozo, atlético y elegante: máxima aspiración masculina.

Agréguese a este "cocktail" de condiciones el ingrediente "buen sueldo" o "rico", - y se tendrá el sueño de una pepilla.

"Inter-nos"

EL NOVIO CASADO. Camagüey.—Su caso no es único, pero sí es enojoso de resolver. Usted se halla ante un dilema: el deber por un lado, y el amor por el otro. Seguramente no se ha dado usted cuenta de que está engañando de la peor manera que se puede engañar, espiritualmente, a la mujer que lo ha acompañado durante nueve años. ¿Por qué no ensaya ser sincero? Dígame la verdad. Después de todo, los sentimientos no se pueden gobernar, y son tan morales como naturales. Usted ama a una mujer que le corresponde y que sacrifica su existencia por usted, pero no se atreve porque tiene un compromiso, un deber, con otra. ¿Y usted cree que esta mujer que confía en usted merece ese divorcio espiritual? Es preferible ser sincero, es preferible el divorcio material, a una indigna farsa hogareña. Sea sincero y será justo. Ella se lo agradecerá.

Dr. CONTRERAS, Falla.—Solamente hay que sufrir un examen oficial, pero le aconsejo escriba al Colegio Notarial de La Habana, para los datos que le puedan interesar, como fecha y extensión de los exámenes, etc. Puede dirigirse sobre a: "Colegio Notarial de La Habana, La Habana", y llegará.

J. WEISSMÜLLER, La Habana.—Para su estatura y edad debía pesar 125 libras, pero está aún demasiado joven y no debe forzarse en aumentar de peso. Es preferible que lo haga gradualmente con ejercicios moderados y esperar dos o tres años para alcanzar su peso normal.

INSHALLAH, La Habana.—He leído su carta con detenimiento. Su problema no es tan terrible si lo acepta con cierta dosis de filosofía que deben tener todos los hombres. No existiendo una mutua compensación amorosa, la existencia conyugal sería odiosa. Es preferible que se divorcien de mutuo acuerdo. Ella, que no lo ama, estoy seguro que se dispondría a realizar lo único viable.

MARIANO RIVERO, San Pedro de Macoris, R. D.—No tenemos el curso de cultura física que usted solicita.

LA FLACA Y EL GORDO, Caracas, Venezuela.—Conque la flaca quiere ser



Anthony D. DREXEL BIDDLE Jr., embajador norteamericano en Noruega, millonario y "sportsman", reconocido como uno de los hombres mejor vestidos de la América. Biddle es una figura conspicua en la sociedad norteamericana y europea, y sus gustos sartoriales sirven siempre de pauta e inspiración a los modelistas de indumentaria masculina. Aquí vemos al Beau Brummell norteamericano luciendo un traje de franela gris con rayas de yeso, de cuatro botones, con las solapas largas y anchas. La camisa es de pechera semidura, en blanco con rayas horizontales, en un gris tenue, la corbata es en gris muy oscuro, y el cuello blanco, almidonado. El chaleco es de hilo blanco. Calzado de puntera larga pero cuadrada. El sombrero es un "Homburg" gris botella, con cinta de un verde aun más oscuro.



LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VISITE NUESTRA EXHIBICIÓN DE CORTES INDIVIDUALES RECIBIDOS DE LONDRES.

17 Afeitadas

por
1¢



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes--por economía.-- Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricada con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

JAP-3

Sintonice la Cadena Crusellas

gruesa y el gordo quiere adelgazar? La flaca necesita engordar de siete a diez libras, y el gordo necesita reducir unas diez o doce libras. Para lograrlo, le recomendamos como paso inicial la visita a un médico, para que observe el estado de salud: glándulas, asimilación, estado de la dentadura, etc., y después someterse a un plan dietético con su correspondiente curso de ejercicios, el cual verá en estas páginas en la sección de estética.

UN OBSERVADOR MAJADERO, La Habana.—Tiene usted bastante razón. En este mismo número comento su carta.

S. P. P., La Habana.—Su caso merece la inmediata atención de un médico. Consulte a su médico, que le podrá ayudar efectivamente ya que la ciencia moderna de la Medicina provee diagnásticamente su estado.

F. RODRIGUEZ, Esmeralda.—Aunque no existe el remedio específico para cre-

YA ESTÁ A LA VENTA
EL
**MANUAL DE ELEGANCIA
MASCULINA**
Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A

Dr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA"
Barrileta "Carreles", Habana.

Si se remite un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON, Adjunto le remitiremos un cupón por \$0.40, importe del mismo.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad o Pueblo _____

cer, se puede ayudar a la naturaleza en su labor de desarrollo evolutivo, con la observación de una vida sana, una alimentación inteligente y ejercicios constructivos diarios.

JOVEN X., Ciego de Avila.—El traje cruzado es el más prudente para usted. La moda de los pliegues en los pantalones puede durar mucho tiempo. Hágase el traje de seis botones.

CANGRE, Pinar del Río.—Ya que usted lleva, como dice en su carta, tres años, siete meses y quince días de relaciones (le faltó incluir las horas), no le aconsejo que trate de provocar un conflicto familiar. Adopte un aire superior y no se deje influenciar por los pequeños problemas de familia. Cuando usted se case, será la cabeza de la familia, y tendrá bastantes preocupaciones. ¿Para qué anticiparlas?

PANCHO EL LARGO, Camagüey.—Teniendo 4.999.000 glóbulos rojos, es usted un hombre afortunado, aunque le digan "Pancho el Largo". Debía pesar unas 160 libras a su edad, pero a veces las personas de alta estatura tienen un desarrollo muy lento y no llenan su esqueleto hasta los veinte y cinco o veinte y seis años.

PREGUNTON, Rancho Veloz.—Debe esperar siempre a que sea la mujer la que estienda la mano. Si ella lo hace, déle usted su mano. Si la dama saluda con una inclinación de cabeza, haga usted lo mismo. ¿Cómo debe pasear con su novia por el parque? ¡Pues al lado de ella! No le dé el brazo nada más que para cruzar una esquina cuando pueda ofrecer peligro la travesía. Debe de ir al lado izquierdo de la dama. ¡Claro que puede ir a casa de la novia con camisa de "sport"! A menos que su futuro suegro exija una indumentaria más formal, pero hoy en día los suegros en embrión se preocupan más del sueldo del futuro yerno.

DUQUE DE MODRYN, Santa Clara.—Siento no haber recibido su carta de abril. Seguramente se extravió. Con sumo gusto respondo a cualquier consulta que se le antoje. Muy bien su comentario sobre el piropeo grosero que algunos hombres de nuestro país se empeñan en proferir públicamente, con una cobardía digna de castigo. Puedo admitir su colaboración: algún comentario breve sobre problemas masculinos, que no pase de una cuartilla.

UN FEO, La Habana.—En nuestros principales establecimientos hallará varios tipos de depilatorios que puede usar con confianza.

POCO PELO, La Habana.—1º La natación, el ejercicio de barras, el ejercicio de respiración, he ahí tres colaboradores para el desarrollo de las espaldas y el pecho. 2º El estado de su cabello es debido a algún trastorno interno, acaso glandular, economía digestiva, u otro motivo que únicamente un médico puede diagnosticar. 3º Es éste otro problema para el médico.

AZUQUITA.—Enterado de la "etimologista" de "azuquita". Deben tener muchísima razón... sobre todo en lo de "¡Muchas gracias por su halagador "pa-negrico"! No crea usted en la felicidad absoluta. Muchas veces es puro espejismo. Pero hay que ser filósofo y pensar en aquello de "una de cal y otra de arena". "Normas de urbanidad" ha vuelto al escenario de estas páginas. Espero visitar ese adorable rincón para el año entrante. Lo de "la misma persona", está usted en lo cierto.

UNAS SAGUERAS, Sagua.—La respuesta a su consulta es categóricamente: sí. Los viajes "por el proceloso mar" han sido varios, y el actual no será el último. La labor detectivesca de ustedes es digna de Scotland Yard, de Londres, o del Homicide Squad, de Nueva York. ¡Y cómo son las cubanas para estas faenas indagadoras! ¡En ellas late un espíritu arqueológico capaz de descifrar el misterio más recóndito!

X., San José.—1º No entiendo la estatura que indica en su carta. Escribame nuevamente y dígame lo que pesa y la estatura que tiene en pies y pulgadas. 2º Para los barros y espinillas debe hacerse un tratamiento interno a la vez que externo y para ello requiere el servicio de un médico. 3º Use camisa blanca.

PICOLINO, La Habana.—El calzado de suela de goma se usa para "ensembles" deportivos, en goma blanca, oscura y color ladrillo. El pantalón que usa es ceñido a la cintura, amplio hasta las ro-

No más dedos manchados de tinta!

EVERSHARP

LA ÚNICA PLUMA CON CIERRE AUTOMÁTICO

LAS PLUMAS ORDINARIAS PUEDEN GOTEAR AUNQUE ESTÉN TAPADAS

Pero cuando Ud. atornilla la tapa de una EVERSHARP automáticamente cierra Ud. el depósito de la tinta, eliminando todo goteo con sus consiguientes manchas en dedos, papeles, ropa, etc.

LA EVERSHARP ES LA ÚNICA CON CIERRE AUTOMÁTICO, pero si esto fuera poco, es la única también que posee el PUNTO AJUSTABLE a su propio estilo de escribir, y estas ventajas exclusivas más otras hacen de la EVERSHARP la pluma ideal para Médicos, Abogados, y todo Profesional que necesite una pluma de toda garantía...

COMPARE VENTAJAS Y PRECIOS EXPUESTOS A CONTINUACIÓN y su próxima compra será una EVERSHARP, la pluma maravilla.



The Wahl Company, Chicago, U.S.A.
APARTADO No. 1382 SAN JUAN, P. R. APARTADO No. 1044 HABANA, CUBA. APARTADO No. 1032 CIUDAD TRUJILLO, R. D.

dillas y se estrecha hacia los bajos. Las medidas deben de ser de acuerdo con la estatura de cada persona. Término medio: de 25 pulgadas en la rodilla a 20 en los bajos.

FRED, Guantánamo.—1º Puede dirigir la carta a Casino Deportivo de La Habana, Carretera de Vento, La Habana. 2º Use zapatos de dos tonos, carmelita y blanco, o carmelita entero. Medias "beige" o marrón; camisa blanca con corbata marrón; sombrero negro. 3º Es preferible que no.

ZARATUSTRA, La Habana.—Para el invierno que se avecina, puede usar el "smoking" de cuatro botones (abotonado en el botón inferior). El género "midnight blue" (azul de medianoche), es el que está de moda. Es más negro que el negro bajo la luz artificial. Los zapatos de charol sin puntera. La camisa puede usarla de pechera dura con cuello pegado de puntas. Estas camisas son especiales para "smoking" y se venden en los principales establecimientos habaneros. La corbata de lazo, negra o azul de medianoche. El chaleco, negro, o si quiere, puede usar en su lugar un "fajín" de seda del tipo "cumberbund" o "sash". La botonadura (un solo botón es preferible, aunque puede usar camisa de doble botón) en azul, negro o perla gris oscuro.

CASPA II, Baracoa.—Debía pesar unas ocho o diez libras más. Sus medidas las encuentro armónicas y con el aumento de peso que le señalo antes, alcanzará un equilibrio físico normal. No le recomiendo sistemas de educación física que hipertrofian los músculos. Siga los que ofrece el profesor Wood desde esta sección, comenzando este mismo número.

T. TORRALBAS, Cauto.—Dígame si ya recibió el libro, y en caso contrario le será enviado un nuevo ejemplar.

DÉ REALCE
A SUS
CUELLOS
BLANDOS



Un tipo mejorado de sujetador de cuello, creado especialmente para las nuevas Camisas. La extremidad de broche tiene un agarre especial de tensión que sostiene bien sin estropear la tela. Evita el desgaste rasgadura de los cuellos y presenta un aspecto decididamente elegante.

KREMENTZ
Representante para Importaciones:
B. J. DEL RIESGO, Virtudes, 79
De venta al público en los establecimientos del giro.

Normas de Urbanidad

Tenga siempre presente que el hacerse socio de un club, residir en un hotel o estar situado al lado de compañeros de viaje en un tren, un ómnibus o un vapor, no le otorgan el derecho de dirigir la palabra a personas desconocidas. Cuando se desea entablar conversación se solicita una presentación o se espera una oportunidad propicia.

Al amanecer...

¡El Resfriado se ha ido!

Otra vez que le tenga martirizado un fuerte resfriado, simplemente frótese el cuello y el pecho con Vick VapoRub al acostarse. A la mañana siguiente se levantará fresco, descansado y como si no hubiera habido tal cosa.

He aquí el porqué: Durante toda la noche, el Vick VapoRub obra a través de la piel como una cataplasma, proporcionando calor confortante al pecho, "extrañando" la tirantez, y deshaciendo la congestión. Al mismo tiempo, los vapores sanativos que desprenden van con cada aliento directamente a las vías respiratorias. Bien pronto viene



el sueño, un sueño profundo y benéfico—y la Naturaleza continúa su obra reparadora. Al amanecer, casi siempre, el peor suplicio del resfriado ha cedido.

GRATIS—Con Cada Paquete

Todo paquete de VapoRub contiene instrucciones completas para poner en práctica el nuevo Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados. Este Plan ayuda a usted no solamente a acabar más pronto con un resfriado sino a fortalecer su resistencia contra los resfriados, y a evitar muchos resfriados por completo.

VICK VAPORUB

El barril...

(Continuación de la Pág. 39)

—¡Oh, yo no he pensado en nada todavía; sólo deseo olvidar todo esto; gozar del sol y de la vida. Bueno, las cartas que tengo escritas en estos días de desesperación tienen la mar de gracia. ¡Me despedía de todo el mundo! Las guardaré como recuerdo, un recuerdo bien trágico...

—Sí—dijo el coronel Dresler—; yo, en su lugar, las guardaría.

Su voz sonó tan grave y solemne, que todos le miraron.

—¿Qué le pasa a usted, coronel? Parece usted triste.

—No..., no..., estoy muy contento.

—Como que ha logrado usted un verdadero triunfo. Todo se lo debemos a su incomparable genio—dijo Ainslie.—Señoras y señores: brindemos a la salud del coronel Dresler, gloria del ejército alemán.

Todos los vasos se alzaron. Los ojos del viejo militar se humedecieron.

—He hecho cuanto he podido—dijo. Y añadió con angustia:

—Si las cosas hubieran tomado un mal giro, espero que me hubieran ustedes descargado de toda responsabilidad, de toda censura...

—Coronel Dresler—declaró el pastor escocés,—creo ser el intérprete de todos al afirmarle... Pero ¿qué le pasa a Ralston?

Con la cabeza caída sobre los brazos, Ralston dormía apaciblemente.

—No es nada—exclamó vivamente el profesor;—es la reacción, la debilidad. Eso puede ocurrirle a cualquiera de nosotros.

—Como que yo no tardaré en hacer otro tanto—declaró la señora Patterson.—En mi vida tuve tanto sueño.

Y acurrucándose en su butaca, cerró los ojos. Su marido se echó a reír.

—¡Qué vergüenza va a pasar mi pobre Mary cuando se despierte! Yo la disculpo, porque yo también estoy por irme a acostar.

Ainslie alzó de nuevo su vaso:

—Ahora bebamos a la salud de las señoras, ángeles de compasión y misericordia que nos han dado el ejemplo de la paciencia, del valor, de la serenidad, de... de... Pero ¡San Jorge me valga! ¡También el coronel se ha dormido! Cualquiera aguanta esta temperatura infernal...

No pudo terminar; cayó pesadamente al suelo y el vaso se le escapó de la mano. La señorita Sinclair, la pálida enfermera, había sucumbido también, y dormía como un lirio tronchado. Patterson se levantó; miró en torno suyo y, pasándose la mano por la frente calenturienta, exclamó:

—¡Jessie!, esto no es natural. ¿Por qué duermen todos? Jessie, tu madre está fría. ¿Es el sueño?, ¿es la muerte? ¡Socorro! ¡Socorro!

Quiso precipitarse hacia la ventana; pero, presa de un vértigo,

cayó al suelo. La muchacha dió un salto, y mirando con horror el círculo silencioso que la rodeaba: —¡Profesor Mercer! —gritó.— ¿Qué pasa aquí?

Un supremo esfuerzo de voluntad hizo erguirse al anciano:

—Hija mía—dijo,—queríamos ahorrarle el tormento; queríamos que no sufriera usted en su carne ni en su espíritu; en el caviar puede veneno. Pero usted se negó...

—¡Jesús!

Un sobresalto la echó hacia atrás, las pupilas dilatadas:

—¡Monstruo!—gritó—, ¡los has envenenado!

—Los he salvado. Usted no conoce a los chinos. Coma usted también, hija mía...

Un tiroteo estalló bajo las ventanas mismas de la habitación.

—¡Ya están ahí! ¡Pronto! Todavía puede usted salvarse...

Pero Jessie había caído sin sentido. El anciano escuchaba estupefacto: oía frases europeas, órdenes en inglés...

Si; por un milagro el socorro llegaba. El anciano alzó sus brazos en el paroxismo del horror y de la desesperación.

—¿Qué he hecho, Señor? ¿Qué he hecho?

Cuando, después de un ataque nocturno, desesperado y victorioso, el comodoro Wyndham entró en el comedor, vió un grupo de seres humanos caídos e inánimes; la única señal de vida eran los gemidos de una muchacha que se agitaba débilmente. Pero mientras el comodoro, clavado en el umbral, contemplaba estupefacto el fúnebre espectáculo, vió erguirse lentamente una cabeza gris con unos ojos desorbitados: —¡El caviar!—gritó el profesor Mercer.—¡No toquen el caviar!

Y, cayendo como fulminado, cerró el círculo de la muerte.

Duelos...

(Continuación de la Pág. 40)

creería cualquier cosa respecto al perro, que tanto ha hecho por convertir al hombre en caballero.

El siguiente es, no obstante, el único acto que parece verdaderamente increíble con referencia a este animal. Se cuenta de un perro escocés que, siempre que se le daba un centavo, se encaminaba a la panadería con la moneda en la boca y adquiría con ella un panecillo que el comerciante le entregaba. En una ocasión, sin embargo, el panadero le engañó tomando la moneda y dándole en cambio sólo un bollo de medio centavo. El animal no vaciló: salió a escape y ¡a poco volvía acompañado de un agente policíaco! Empero debe recordarse que se trataba de un can escocés, y hay que admitir que esto constituía un curioso tipo de duelo.

Con respecto al combate que hemos descrito, puede apuntarse que Maquer tenía una gran ventaja sobre el perro ya que, armado de una lanza, el encuentro estaba diez a uno a su favor. Por otra parte, no quiere ello decir de ninguna manera que, desarmado, no hubiera tenido ninguna probabilidad de vencer en la contienda: eso habría dependido enteramente de la clase de hombre y de la clase de perro de que se trataba. Algunos canes podrían vencer a la mayoría de los hombres; pero algunos hombres, desprovistos de toda arma, serían capaces de vencer a cualquier can.

Un ejemplo, entre muchos otros que podrían citarse, ocurrió en la ciudad de Londonderry. Un hombre se dispuso a pelear con un muy fuerte y fiero bulldog, sólo por ganar una apuesta trivial. El lugar escogido para efectuar la lucha fué *El Diamante*, plaza situada en el corazón de la ciudad, donde una gran muchedumbre se dió cita para presenciar el insólito combate.

Cuando llegó la hora señalada, el hombre se despojó de sus ropas y entró en la liza, mientras que, al otro lado del redondel, el carnicero dueño del perro mantenía sujeta por el collar a la bestia ansiosa de entrar en acción. Sin ningún temor aparente, el hombre declaró que estaba listo. Se soltó al perro, que avanzó agazapado y pegó un salto hacia la garganta de su contrario quien, en el mismo instante, descargó sobre la tráquea del animal un formidable puñetazo seguido de un vigoroso puntapié al estómago, que lo lanzó a considerable distancia. Pero el can se repuso al punto y saltó de nuevo al cuello de su enemigo, que era invariablemente el blanco de sus acometidas; salto que, como la vez anterior, fué parado por el hombre.

Siete u ocho veces renovó la bestia su ataque, al paso que su contrario, sin recibir ni siquiera un rasguño, ni una tan sólo falló su golpe. Por último, el animal no pudo levantarse más, aunque no porque estuviera muerto. Entonces el hombre se adelantó, y sujetándolo, sacó de su bolsillo una navaja con la intención de degollarlo, pero el carnicero, estupefacto al ver a su perro vencido de esta suerte después de haber derrotado a tantos toros,

¿El Estreñimiento le roba el SOSIEGO?

¿No hubo días en que se sintió radiante? Así debiera Vd. sentirse siempre. Y así fuera, si el estreñimiento no le robara sin motivo la salud.

¡Los purgantes no curan! Lo que necesita Vd. es una ración diaria de "fibra" que le limpie los intestinos. Basta comer dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para que el estreñimiento deje de mortificarle. En casos crónicos, tómense en cada comida.

Además de la "fibra" indispensable, ALL-BRAN contiene también la Vitamina B y el hierro asimilable que tonifican el organismo y enriquecen la sangre. ALL-BRAN con leche fría es un manjar delicioso. De venta en todas las tiendas de comestibles.



MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO: A 9995.

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

Se citan otros ejemplos de duelos en que los combatientes utilizaron sus propias armas. Retado Cagliostro por un médico a quien él llamara *curandero*, propuso, con el argumento de que una cuestión médica debía arreglarse medicinalmente, que de dos píldoras, una de ellas envenenada, cada adversario escogiese una al azar y se la tragase.

El siguiente es, sin embargo, el encuentro más extravagante de los que hasta ahora se haya tenido noticias, y es más notable por haber ocurrido hace menos de un siglo.

En el mes de septiembre de 1843 se celebró un extraordinario y fatal duelo en la comuna de Maisonfort (Seine-et-Oise). Dos caballeros llamados Lenfant y Mellant, después de sostener una disputa respecto a una partida de billar, dejaron que la suerte decidiera quién debía lanzar la bola roja a la cabeza de su contrario. La suerte favoreció a Mellant, quien arrojó la bola con tal fuerza y tan certera puntería que dio a su antagonista en plena frente, matándole en el acto.

Los duelos ofrecen a veces el sorprendente desenlace de que en ellos resulta herido el padrino en lugar del combatiente. De estos hechos hay, por lo menos, un notable ejemplo: el del célebre lance entre Pierrot y Arlequin quienes, disparando simultáneamente, ¡mató cada uno al padrino de su adversario!

Dos estudiantes celebraban su primer duelo. Sus padrinos eran igualmente inexpertos y todo resultó un fracaso. Ninguno de ellos sabía cómo situarse sobre el terreno ni cómo hacer fuego, y en la confusión que se produjo, uno de los padrinos resultó muerto.

Un cómico se batía con un actor rival. El encuentro se efectuaba en el Bosque de Bolonia. Ambos adversarios hicieron fuego. Se oyó un grito penetrante... ¡La bala de uno de ellos había herido a un abogado que, a la sazón, pasaba por la carretera cercana!

Y con este ejemplo de altruista, si bien arbitraria justicia, no podemos hacer nada mejor que cerrar el capítulo.

Tiros...

(Continuación de la Pág. 42)

que a impulsos de sus dedos giraba sobre la mesa formando círculos mientras daba vueltas. La silla se libertó de sus dos quintales de peso, y parado al lado de aquella, musitó con calma: —Aquí hablan las hembras y los...

—¡Aquí y dondequiera te sostengo que eres un tramposo y un canalla!

Quitó la silla que hacía de barrera entre ambos, doblando rápidamente las mangas de la camisa hasta más arriba de los codos. También Apolonio se salió de entre su saco de dril, que tiró lejos de sí impulsado por la amenaza del contrincante. Los compañeros, prestos, se interpusieron aconsejadores:

- Que se acabe esto...
- Que no se diga...

Cada cual sujetó a uno fuertemente, y bajo el aguacero de consejos que la nube de los presentes volcó sobre ellos, terminó la disputa cuando sus miradas se encontraron relampagueantes, pareciendo indicar: "ya nos veremos en mejor sitio".

II

- Cuénteme, cuénteme...
- ¿Ah, pero tú no lo sabes?...

HOLLYWOOD

LA PREFIERE.

Por qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:



Frances Drake de la PARAMOUNT

Blanquea, limpia y pule los dientes; Estimula y mantiene sanas las encías; Neutraliza los ácidos bucales; Purifica el aliento y refresca la boca.



Pasta Dentífrica PHILLIPS

Señora: Pruebe las CREMAS FACIALES de PHILLIPS.

De venta en tiendas y farmacias.

—¿Qué voy a saber si llegué en el último tren!

—Pues verás. Se recostó a la columna, encogió una de sus piernas que con la otra formaba un número cuatro, y tras de llevar dos veces a la boca el cigarrillo cuya colilla tiró al medio de la calle, narró por quinta o sexta vez:

—Pues ayer, en el cafetín de Pedro José, Anacleto y Apolonio entraron en disputa a causa de un forro que el gordo quiso ponerle en una partida de dominó. En el momento la bronca fué aplacada, pero parece o es casi seguro que después se desafiaron y Apolonio mató a Anacleto y al padre de éste que...

—¡Pero, cómo! ¿A los dos?...

—Sí, a los dos. Parece que el padre fué en defensa del hijo y...

—¿Ya lo detuvieron?

—Sí, está incomunicado.

El que escuchaba dejó detenido el relato para buscar en la balumba de sus recuerdos el pasa-

do de Apolonio. Le era conocido desde niño y nunca tuvo la ocasión de verlo reír con los de su edad. En el colegio casi siempre empataba un eslabón más a su cadena de bondades, bien compartiendo la merienda con aquel que no llevaba o bien mandando la solución de un problema al compañero, que no podía solucionarlo. Pasada la niñez no perdió su gentileza: siempre un servicio al amigo caído estuvo en sus manos con tales frases de consuelo que muy a las claras hablaban de la pureza de su corazón. Luego de los veinticinco años, su vida fué más medida, más metódica. Jamás fué duro con los más débiles ni se mostró áspero con nadie. Cualquier asunto, por intrincado que fuera, lo solucionaba aun cediendo parte de su derecho. Su fin, su único anhelo era darse a respetar y ser respetado. Que en su haber de honradez no cayera la deuda de un

(Continúa en la Pág. 66)

Patentex

LA PROSPERIDAD DE LA FAMILIA

puede verse amenazada por un descuido, por exceso de confianza. PATENTEX es la solución de muchos problemas domésticos. Solicite folleto descriptivo, ilustrado, de PATENTEX, el gran preparado infalible, antiséptico, descongestivo, profiláctico, para la higiene íntima de la mujer. Se vende en buenas farmacias.

Distribuidores para Cuba:

CÍA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.

PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY





S CURIOSO observar que todos esos *magazines*, revistas, almanques y periódicos que discuten incesante y vastamente la personalidad de las estrellas del cinema, sus hábitos, tendencias, aspiraciones y hasta secretos, jamás hayan preguntado al público, sincera y francamente, qué estrellas "no le gustan", y los motivos para este sentimiento negativo.

Sería de gran interés que el público expresara, una vez siquiera, su verdadera opinión en una encuesta sin apasionamientos, respecto a las figuras del cinematógrafo que no gozan de sus simpatías. Porque sería absurdo pensar que a todos los individuos han de gustar todas las estrellas.

Esta encuesta estaría plétórica de interesantes observaciones y de seguro que haría eco en Hollywood y que haría pensar seriamente a más de una luminaria que se cree invencible en la estimación popular.

Naturalmente, habría que desprenderse completamente de sentimientos sórdidos y malévolos. Abandonar cualquier venganza de índole personal como, por ejemplo, aprovechar la ocasión para mortificar al novio o al marido, porque éstos, en momentos de admiración, hayan expresado demasiado calor al hablar de tal o cual sirena del mundillo de la pantalla. Y esto se aplica de la misma manera a los hombres, mortificados en más de una ocasión por los suspiros de sus amadas cuando están en presencia de un Robert Taylor, Clark Gable u otro galán de Hollywood.

Las mismas compañías pelucileras que en más de una ocasión han iniciado encuestas de toda índole, jamás han querido atacar este punto. Es natural: las empresas no quieren una publicidad "negativa". A ninguna de ellas gustaría que se publicara que tal o cual estrella de su elenco no tenía la simpatía de éste o aquel individuo, pues el éxito de la estrella, y por consiguiente el de la compañía que la presenta, depende única y exclusivamente del público. Es solamente frente a la taquilla cuando se sabe de qué reputación goza una figura estelar. Tomemos por ejemplo al nuevo "niño bonito" de la pantalla, a Robert Taylor. Basta que se anuncie el nombre de este afortunado galán para que las mujeres comiencen a preparar su asalto al teatro. Y detrás de ellas marchan pasivamente los hombres. Unos, porque sienten admiración por Taylor; otros, porque o no quieren menoscabar su vanidad, negando los méritos del actor, o porque van malévolamente a encontrarle faltas para desilusionar a sus respectivas Dulcineas. A la compañía y a los exhibidores de películas estos detalles y batallas domésticas no importan, pues el factor principal es el número de personas que compran un boleto y todo lo demás carece de importancia.

Ahora que hemos lanzado la idea (y conste que es buena), esperemos una oportunidad para ponerla en práctica. ¡Los sustos y las decepciones que van a llevar las estrellas! ¡Y las sorpresas que vamos a tener!

*
Hablando de celos y tragedias que ocurren detrás de las bambalinas, vamos a mencionar uno

por *Mary M. Spaulding*



Adolf (o Anthon) WALBROOK, el nuevo galán alemán que acaba de invadir a Hollywood, contratado por la R. K. O. Radio, para filmar la vida de Miguel Strogoff. (Foto Tobis).

de los últimos episodios de la sabrosa Cinelandia.

Hace poco la compañía R. K. O. Radio tuvo una idea luminosa. Poseyendo en su elenco a la gran cantante Lily Pons y acabando de asegurar también los servicios del simpático Nino Martini, cuyo triunfo en estos momentos hace vibrar de entusiasmo a los fanáticos norteamericanos, la mencionada empresa pensó en la posibilidad de "mancornar" a las dos celebridades en una misma película. (No queremos ofender a los artistas usando este término que hasta ahora se ha aplicado a las reses; pero nos suena la mar de expresivo). Ya los productores estaban haciendo cuentas galanas como la lechera, cuando Lily Pons, usando de sus privilegios de estrella continental, tuvo un fuerte ataque temperamental... En su pintoresco inglés, la cantante expresó abiertamente sus sentimientos:

—¡No, no y no!... (La estrella ha dicho que "no"). No apareceré en una película con Nino Martini. Dos cantantes de ópera en el mismo film son demasiado.—Martini es un cantante de considerable magnitud, y en cuanto a Lily Pons, nada tenemos que decir. Su rotunda negativa ha prendido ciertas dudas en el ánimo del público. ¿Es que acaso la estrella de la ópera no considera al gentil cantante italiano a la al-

tura de su fama? Pero Lily levanta al aire su deliciosa naricita respingona y se niega a contestar semejante pregunta; se limita a decir furiosa:

—¡Nunca, nunca, nunca!...— como Allan Poe en el poema *El Cuervo*.—Dos estrellas de la ópera son demasiado en una misma película.

En 1933 Lily Pons y Nino Martini aparecieron juntos en la obra *Rigoletto*, pero la estrella dirá que desde entonces han pasado muchas aguas bajo el puente. Aquella conjunción fué en el Metropolitan, pero cuando se trata de una película, Lily, posiblemente, quiere que toda la gloria sea suya, y eso de compartirla con otro le parece intolerable. Veremos a ver si en esta lucha entre la estrella y los productores el resultado es la ruptura de un contrato. Es lástima, pues se nos ocurre que podíamos presenciar nuevamente un sainete como el que presenciamos cuando Jean Kiepora apareció con Gladys Swarthout en aquella inolvidable película en que el gran cantante prometió—y lo cumplió—ahogar sin piedad la voz de la *prima donna*. Jean Kiepora, que tiene una voz magnífica, gritó de manera tan desafiadora, que dejó al público en serias dudas respecto a la calidad de esa misma voz, pues nadie puede apreciar en un griterío semejante el timbre y las otras cuali-

dades, sino el poder anatómico de una garganta.

Eso sí, a juzgar por nuestra impresión personal, entre Kiepora y Nino Martini, hay una enorme diferencia intelectual y moral. Al cantante italiano no se le hubiera ocurrido nunca decir que "él tiene una voz mejor que Caruso" y eso lo dijo, sin remordimientos de conciencia, nuestro temperamental Jean, que Dios haya perdonado.

*
La facilidad con que Hollywood arregla los romances es algo asombroso, casi mágico. Y de ahí que haya tanto encono en aquel ambiente que el resto del mundo cree paradisiaco.

Barbara Stanwyck y Robert Taylor están en el más floreciente momento de su comentado amorío, cuando a alguien se le ocurre decir que las escenas entre Greta Garbo y el referido actor, en la película *La dama de las Camelias*—titulada en inglés, no sabemos por qué, *Camila*—son demasiado reales y que entre la divina sueca y el muchachote americano comienza a surgir un romance que nada tiene que ver con la farsa.

Naturalmente, muchas veces estos rumores sirven de incentivo para que los fanáticos esperen ansiosos la exhibición de la película, tratando morbosamente de ir a cerciorarse si es verdad o mentira que los artistas hayan obedecido más a sus propios sentimientos que a la inspiración del libreto. ¿Y después de todo, cómo podría jamás el público saber la "verdad"? Cuanto más real la escena, mayor la fama del artista, pues la final conclusión es que aquella realidad se debe única y exclusivamente al poder emotivo y la maravillosa cualidad histriónica del artista. A menos que se repita el milagro de Greta y John Gilbert en su primera película, *El Demonio y la Carne*, cuando la duda era imposible, pues ambos vivieron plenamente su extraordinaria pasión en las mismas barras del espectador.

¡Ah, un milagro como aquél no se ha repetido jamás en la pantalla! De la misma manera que la barrera infranqueable entre aquellos dos amantes que jamás pudieron dar rienda suelta a su gran amor se hizo visible, tangible, inolvidable, en su última aparición juntos, *La reina Cristina*. A propósito de Greta Garbo, acabamos de tener una entrevista con cierto suceso ligado a la gran actriz por lazos dobles del país natal y de cierto matrimonio entre ambas familias. Este individuo, famoso inventor de algo que no viene al caso, nos asegura que Greta se retira de la pantalla, y que bien puede hacerlo, pues tiene tantas propiedades urbanas y rurales en Suecia, que jamás podrá ser pobre aunque quiera echar el dinero por la ventana. Nos dice que nadie en la América y el resto del mundo, a excepción de Suecia, conoce a Greta. Que toda esa historia fantástica de su misteriosa personalidad es producto de la imaginación hollywoodense, y que en su país natal Greta está considerada como una gran actriz, sin otro atributo de los envidados por Cinelandia. En Suecia, Greta es una chica sencilla, que visita a los enfermos, que da grandes sumas para los hospitales, que atiende a las personas que

(Continúa en la Pág. 72)



Dorothy LAMOUR, la bella actriz cinematográfica recién descubierta por la Paramount.
(Foto Helio).

Algo que enorgullece a cualquier padre—



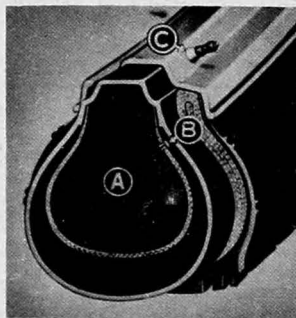
GOMA DOUBLE EAGLE

BIEN puede Vd. enorgullecerse si sus seres queridos están DOBLEMENTE protegidos por las Gomas Double Eagle y Cámaras Salvavidas de Goodyear, contra el peligro de reventones y otros azares del uso de neumáticos. Entonces posee Vd. la satisfacción y paz de espíritu del que sabe que su familia está blindada contra accidentes por el mejor equipo neumático que existe. Esto último ha sido evidenciado concluyentemente después de semanas de exasperantes pruebas a toda velocidad. A nadie le sorprenderá que estas gomas decididamente superiores cuesten un poco más... de hecho nunca han pretendido ser baratas... porque no se fabrican para economizar centavos sino para proteger vidas humanas.

EN EL MUNDO ENTERO MÁS PERSONAS VIAJAN SOBRE GOMAS GOODYEAR QUE SOBRE LAS DE CUALQUIER OTRA MARCA

**CÁMARAS
GOODYEAR
LIFEGUARD
(Salvavidas)**

*Fabricadas para
Salvar Vidas y
no para ahorrar
Dinero*



Tiros...

(Continuación de la Pág. 63)

debe bajo ningún concepto. Su vida se reducía a ir de la oficina a su casa, de aquí a casa de la novia y una vez a la semana al cafetín de Pedro José, o cuando no, al teatro. ¿Podía ser criminal un hombre así?

—No veo claro el asunto...

—Pues para más claro... Además, no hay otro en el pueblo que piense como tú. Todos lo señalan como el autor del doble asesinato. Anacleto llevaba relaciones con la hermana de Apolonio. En la casa no estaban de acuerdo y alguien afirma que Apolonio dijo que antes que se casara lo mataría. ¿Qué más prueba que ésta?

—¿Pero Apolonio está herido?
—No, salió ileso de la lucha.
—Y entonces, ¿cómo se explica?
—Pues muy claro. Fué más dichoso que los otros.
Con esta afirmación se acabó el diálogo.

III

Doblado sobre su báculo, con andar renqueado y cansada la respiración, aquel anciano se acercó al juez, que hacía la inspección ocular en el lugar de los hechos.

—¿Quién, hijo!

—Buenos días, señor.

—¿Qué nuté buca, hijo?

Al representante de la justicia le interesó la pregunta. ¿Quién sabía?...

—¿Dónde usted vive, viejito?...

—Allí...

Su bastón nudoso y retorcido se puso horizontal hacia un bohío que escondía sus guanos viejos en la frondosidad de la arboleda.

—Y por casualidad, ¿usted no sintió unos tiros anoche?

—No, señor, hijo, no.

—¿Tan cerquita y no oyó nada?

—No, porque yo no ta mi casa...

—¿Y dónde usted estaba?

—Yo ta la pueblo a comprá mandao...

Se quitó el sombrero de alas dobladas hacia arriba, hurgó en su interior y de un cabo de tabaco partió un trozo con sus pocas piezas marfilares, que mascó y remascó. Al cubrirse la cabeza repelada y cayuca, cayeron al

suelo colillas de cigarros, picaduras y papeles de distintas clases, sucios y limpios. Afianzado en el bastón, puso el sombrero a forma de cesto y comenzó a echar. Un fragmento de papel en la mano, dándole vueltas, se enderezó y entregándolo al juez, manifestó:

—Mira, hijo, gueita a vé qué dice aquí, poque no sé leé.

Como no fuera atendido, pues aquél miraba callejón abajo a unos hombres que se veían a lo lejos, repitió:

—Mira, hijo, lee aquí. Cuando yo tá vení e pueblo, y no tien papé pa hacé cigaro, y lo contró pa mí mismo. Yo mirá con luna que tá cribio y lo gualdá pá que un niño truio como nuté lo lee... El juez, muy interesado ahora, desdobló el papel y posó en él sus ojos ávidos de encontrar un hilo que zurciera aquel crimen que se había jurado aclarar. El papel decía así:

“A las autoridades:

Vine a este lugar, adonde di cita a Apolonio Mora para morir él o yo. Le esperé con el propósito de tomarle la delantera y cuando me impacientaba por la demora, vi en la oscuridad que alguien se acercaba ocultándose tras las matas del camino. Creyendo que fuera él y que sus intenciones serian iguales que las mías, tomé mi revólver y con cierta puntería le disparé dos veces viendo cómo se desplomaba entre quejidos. Fui a cerciorarme de su muerte y ¡oh, desgracia!, era mi pobre padre. No se culpe a nadie; yo he sido el verdugo de mi padre y aquí junto a su cadáver me hago justicia...

Anacleto Pérez”.

Por qué fracasó...

(Continuación de la Pág. 59)

De suerte que, con la captura de ese armamento, quedaba resuelta la difícil, angustiosa situación en que los colocó la falta del embargado en Santo Domingo. Y como el plan consistía en armarse en El Pepino y conquistar a toda prisa la zona oeste de la isla comprendida en el trapecio que se forma al trazar una recta que una a Guayama con Arecibo, darían principio al mismo capturando primero los pueblos de Moca, Isabela, Rincón, Camuy, Hatillo y Utuado, en los cuales reclutarían hombres en número suficiente para conquistar la zona sur desde Guánica a Cabo Rojo. Cumplida esta primera fase, comenzarían la segunda, cuyos objetivos eran Arecibo, Aguadilla y Mayagüez. Es evidente que de haberse desarrollado estos dos maniobras con éxito, los sublevados se hubieran visto en corto tiempo en posición tan francamente ventajosa para ellos como crítica para las autoridades de San Juan. Se comprende, pues, que emprendiesen el avance sobre El Pepino en la madrugada del 24, con todo ardor y plenos de esperanzas...

Y ahora viene la narración de algo que hasta la fecha nadie ha logrado explicar satisfactoriamente. Si bien contaban en El Pepino con el apoyo de los tantas veces mencionados oficiales Cebrero e Ibarra, más un número considerable de vecinos dispuestos a favorecer la entrada a los rebeldes, no previeron, en cambio, la valiente actitud de franca oposición asumida por el teniente de milicias retirado don Pedro San Antonio. Tan pronto supo este pundonoroso oficial que sobre la plaza avanzaban hombres armados profiriendo gritos de “¡Viva Puerto Rico libre! ¡Abajo la tiranía española! ¡Viva Borin-

quien independiente! y otros por el estilo, faltóle tiempo para avisar al teniente D. P. Chavarri, al corregidor de Aguadilla don Jacinto García y al alcalde; reunió volando a 22 milicianos, 16 de ellos del tercer batallón de milicias y 6 ya licenciados, a siete de los cuales, al mando de un sargento, encomendó la defensa de la casa del rey; y con los restantes, un sereno, un alguacil y un paisano voluntario salió decidido al encuentro de los atacantes que encabezaba el generalísimo Rojas. Este, y la mayoría de su gente, iban en completo estado de ebriedad. Sea por esta razón, o bien debido a la superioridad del armamento y disciplina de los defensores, o quizás al error de Rojas de atacar de día y por un solo punto a la plaza—equivocación señalada más tarde por Cebollero, a quien no se concedió el mando por insistente oposición de Bruckman—lo cierto fué que el teniente San Antonio, tras varias descargas cerradas, rechazó y puso en fuga a los rebeldes obligándolos a replegarse hacia Lares.

“Desde cualquier punto de vista en que nos coloquemos—comenta mi padre en sus notas—para enjuiciar este hecho, y cualquiera que sea el sentir que norme y guíe la razón del comentarista, habrá siempre de figurar y destacar en la historia de Puerto Rico, con vivos relieves, este notable caso de lealtad. Quizás el teniente don Pedro San Antonio y Guerra, caballero puertorriqueño de una generación ya desaparecida, frustró el éxito de la revolución de Lares; mas, con todo, quedará por siempre a salvo su honor. Había jurado fidelidad a la bandera roja y gualda de España, y, no obstante hallarse en situación pasiva, sostuvo su juramento con riesgo de su vida”...

En efecto, si el armamento guardado en la casa del rey, o cuartel, no cayó en poder de la revolución debióse sólo a la rapidez y decisión de dicho oficial. De no haber dado el ejemplo de valor que mostró a sus hombres en aquellos instantes, la revolución hubiese dispuesto de una

fuerza superior a 15 mil hombres y con seguridad abarcado los dos tercios del territorio isleño, cuya guarnición—según informes oficiales—apenas si bastaba para cubrir las defensas de San Juan y Ponce”.

Después de la acción de El Peño cundió de manera fulminante el desaliento en las filas de Rojas, el cual, a decir verdad, defraudó a todos, pues se condujo y comportó incompetente y acobardado. Sin dirección y dispersos sus hombres, vieron éstos forzados a buscar refugio en las montañas de Camuy, Indiera, Bucarabones y Yaúco, por cuyos abruptos parajes fueron después perseguidos y al fin apresados.

De los cabecillas, uno tan solo, indignado con Rojas, no quiso rendirse y fué muerto: el cafetero norteamericano Matias Bruckman.

Así terminó el movimiento independentista de Lares en el turbulento año de 1868. No obstante su fracaso a nadie es dable poner en tela de juicio su alta significación histórica, ya que allí nació y tomó forma externa de cosa palpitable y prometedora la idea, la conciencia nacionalista del pueblo puertorriqueño.

Procede ahora estampar la opinión de quien, sobrado de elementos de juicio, podía exponerla, treinta años después y ya anciano, libre en absoluto de toda preocupación pasional. Dice así:

“Todo le sobró a Betances: directores inteligentes; hombres decididos y entusiastas; apoyos de todo orden y valía en Estados Unidos, México, Curazao, Saint Thomas, Jamaica y Haití; armas, equipos y, más que nada, dinero, mucho dinero. Sólo Cuba aportó \$200.000, y la concesión de créditos en Estados Unidos correspondía al interés de este país por desalojar a España de América. Pero le faltó algo. En el momento crítico, en esos breves instantes que a más de talento necesita el hombre dar pruebas de que debe y sabe exponer todo, consta que Betances falló, como consta también la tremenda decepción sentida y externada por Bruckman”.

¡ Flaco, débil, agotado, nervioso!



¿Cómo el Yodo Natural transforma a la gente agotada, pálida y enfermiza en hombres y mujeres fuertes, de sangre roja, sin el uso de drogas!

El Kelpamalt, nuevo concentrado de minerales del mar, rico en YODO NATURAL obtenido de plantas, nutre las glándulas. — Proporciona sangre roja, fuertes músculos y energía inagotable

Hay aún esperanzas para los hombres y mujeres flacos, débiles, agotados, demacrados, “flacos por naturaleza,” que han perdido sus fuerzas y energías debido a constantes preocupaciones y exceso de trabajo, y están nerviosos, enfermizos y achacosos. La ciencia nos dice que las “GLÁNDULAS FALTAS DE YODO” son una de las causas del agotamiento. Cuando las glándulas no funcionan bien, aunque comamos mucho, el alimento no nos aprovecha. No se transforma en músculos. Como resultado, permanecemos delgados, pálidos, cansados y agotados.

La glándula importante que gobierna el peso y la resistencia del cuerpo—necesita constantemente una cantidad determinada de

yodo—YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con los compuestos químicos de yodo que con frecuencia son tóxicos. El metabolismo, el proceso que transforma el alimento digerido en músculos, fuerzas y energía, sólo puede regularse cuando el sistema recibe una cantidad adecuada de yodo. Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt—reconocido ahora como la fuente más rica del mundo de esta preciosa sustancia. El Kelpamalt contiene 1,300 veces más yodo que las ostras. Sólo 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 480 lbs. de espinaca o 1,387 lbs. de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt por una sola semana y observe los resultados. Note cómo se llenan las depresiones que afean su cuerpo y cómo se siente mejor. El Kelpamalt cuesta poco. Pruébelo hoy. De venta en las principales farmacias.

Tabletas Kelpamalt

CÓMO LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD	Su abundancia de	CORRIGE
Yodo	Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios.
Hierro	Anemia, dolores de cabeza, debilidad.
Cobre	Anemia, pérdida de vigor.
Calcio	Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez.
Fósforo	Agotamiento mental, crecimiento subnormal.
Sodio	Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo.
Potasio	Acidos, corazón delicado, estreñimiento.
Magnesio	Enfermedades de la piel, piel defectuosa.
Azúfr.	Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado, nerviosidad.
Manganeso	Anemia, gota, debilidad general.

Agentes exclusivos y Distribuidores.

ADOLFO KATES E HIJO
Aguacate, 118-120. Tel. A-8340. Habana

IV

Como el rey en su oficina, el mayor Mackenzie Duggan revisaba, en el lujoso fumador de su yate, la cuenta de sus ganancias en los casinos de Meton, Montecarlo, Niza y Cannes. Siguiendo su anual costumbre, había pasado por aquellos pocos filantrópicos establecimientos como un huracán;

pero al compulsar el gran total de ganancias no se sintió del todo satisfecho. Había ganado menos que otras veces, y con mayor dificultad.

Un *self-made man* de mediana inteligencia, mucha actividad y suerte fenomenal, Duggan había comenzado por hacer, por equivocación, el mejor *whisky* del

(Continúa en la Pág. 70)

Alegría

da SAUCIL a los nerviosos. Cura; no es calmante. Angustia, mal dormir, miedo, etc. En boticas.

La fuerza . . .

(Continuación de la Pág. 19)

III

El capitán John Ball, primera autoridad del barco, dejó caer su corpulencia en la silla de la cabecera de la mesa. Desde allí arponeó un pedazo de carnero.

—Bueno, caballeros—comenzó—he pasado una mañana muy divertida y muy educativa en el Museo Oceanográfico de Montecarlo. La palabra es igual que en inglés, lo único distinto es que allá arriba la complican con una q y otras letras. Pero eso no tiene importancia. Lo que me interesa decir es que el museo tiene la más extraordinaria colección de peces que he visto en mi vida. Está todo muy instructivo; los peces tienen, además del nombre en latín, su verdadero nombre. Para un amante de los peces como yo, verlos nadando en sus lindas cavernas, con luces ocultas que hacen brillar sus escamas de colores. . . Se me abrió el apetito, caballeros, y me acordé de los pescados fritos. ¡Hum!... ¡Hum!... este carnero no me huele muy bien. ¡Jessup! ¡Ea, mayordomo, qué rayos!... ¿Telegrama para mí?

—Sí, señor. Lo acaban de traer.

—Apuesto a que es... Sí, de Hazlitt. ¡Y mirenten el largo! Cuando ese tacaño se gasta una fortuna en telegrafarnos un periódico, recargo en el trabajo nos espera. ¡Y luego compasan haciéndonos comer carnero averiado!... ¡Rayos! Pero ¿qué es esto? ¡Oigan!

Y con visible nerviosidad leyó: *El propietario del yate "Velella" acusa de insultos y amenazas a un oficial de ese barco. Ejercerá la acción legal y otras. Envíe detalles completos. Esto compromete nuestra oportunidad de lograr importantes fletamentos. Si es posible, vea en el yate "Velella" al propio mayor Mackenzie Duggan y haga todo lo que esté en su mano por...*

—¿Duggan? — interrumpió el maquinista apretando el puño.— ¿El destilador? ¿Conque era Duggan en persona?—la voz se le tornó fiera y los ojos le despidieron chispas.—Bueno, bueno... Hazlitt no puede despedirme porque acabo de renunciar. ¡Y como he renunciado, no puede usted impedirme, capitán, que vaya al "Velella" ahora mismo, a cantar-le las cuarenta a ese desagradecido escocés!

MATANDO TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

- Horizontales:
- 1—Doncella pagana.
 - 8—De abatir.
 - 13—De evocar.
 - 14—Pertenece a la mejilla.
 - 15—Nota musical.
 - 17—Rey de Israel.
 - 18—Parte del mundo.
 - 20—En el mar.
 - 22—De alistar.
 - 24—Número.
 - 25—Término.
 - 27—Patriarca hebreo.
 - 28—De pasar.
 - 29—Alquitrán de hulla.
 - 30—Nombre de letra (Pl.)
 - 31—Usted.
 - 32—Nación europea.
 - 35—Mujer del zar.
 - 38—Río de Francia.
 - 39—Abertura, cavidad.
 - 41—Apócope de rabino.
 - 42—Lengua antigua.
 - 44—Intento.
 - 46—De sacar.
 - 48—Marchar.
 - 49—Nombre de letra.
 - 51—De ajar.
 - 52—Rey amalecita.
 - 54—Impar.
 - 55—Sin gracia.
 - 56—Ferro.
 - 57—Chisme, mentira.
 - 61—Monja.
 - 62—Que presta dinero con usura.
 - 64—Instrumento de pesca.
 - 66—Adverbio.
 - 67—Ente (Pl.)
 - 68—Condimento.
 - 70—Relativo al hueso.
 - 71—Que asesinan.

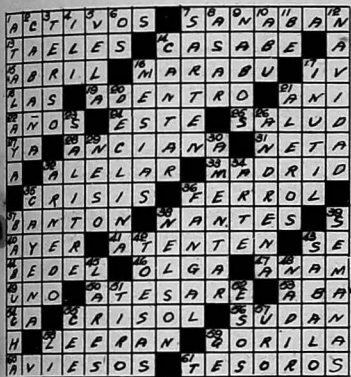
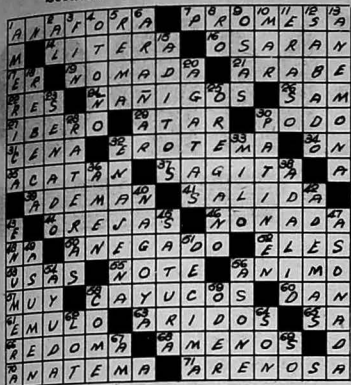
1	C	A	N	2	E	F	O	R	A	3	A	B	A	4	T	E
8	O		13	E	V	O	C	A	N	14	M	A	L	A	R	
15	L	A	16		17	A	C	A	B	18	A	M	E	R	I	C
20	L	A	21		22	A	L	I	23	S	T	E	N	24	D	O
25	M	E	T	A	26				27	N	O	E		28	P	A
29	B	R	E	A					30	E	S			31	V	D
32	T	A	L	33	A				34	Z	A	R	35	I	N	A
38	H	A		39	B	I	O	C	A	40		41	R	A	B	I
				44	C	O	N	A	T	45		46	S	A	C	A
				48	I	R				49	E	L	E	50		
52	53	A	G	A	G				54	N	O	N		55	O	S
56	C	A	N			57	A	T	R	58	A	N	A	59	60	S
62	D	S	D	R	E	R	O			64	N	A	S	A	65	66
67	S	E	R	E	S					68	C	O	M	I	N	69
70	S	O	S	O						71	A	S	E	S	I	N

- Verticales:
- 1—Estado de América.
 - 2—Símbolo del neón.
 - 3—Primera mujer.
 - 4—Animal.
 - 5—Frutas gustosas.
 - 6—Maestro hebreo.
 - 7—Terminación de adjetivo.
 - 8—Así sea.
 - 9—Tienda de bebidas.
 - 10—Instrumento para dirigir visuales.
 - 11—Pedazo de madera corto (Pl.)
 - 12—General español.
 - 16—Con atención o vigilancia.
 - 18—Poner tirantes los cabos.
 - 19—Pronombre.
 - 21—Que no cree en Dios.
 - 23—Grosero.
 - 26—Ciudad de Dinamarca.
 - 28—Guerras célebres.
 - 33—Elemento de la descomposición eléctrica.
 - 34—Adverbio.
 - 36—Al mismo nivel.
 - 37—De ir.
 - 40—Que presta atención.
 - 42—Grueso (Pl.)
 - 43—Islas del Atlántico.
 - 44—Sal química.
 - 45—Perfume, aroma.
 - 47—Planta (Pl.)
 - 50—De poca estatura (Pl.)
 - 52—De acusar.
 - 53—Fluido (Pl.)
 - 57—Moneda.
 - 58—Terminación verbal.
 - 59—Tubérculo.
 - 60—Ciudad de Italia.
 - 63—Cabeza de ganado.
 - 65—Ave.
 - 68—Símbolo del calcio.
 - 69—Terminación de aumentativo.

- Horizontales:
- 1—Imperio de Asia.
 - 6—Persona ajusticiada en la horca.
 - 13—De emitir.
 - 14—Pertenece al bóreas.
 - 15—Rey sabio.
 - 18—Cacahuete.
 - 19—Símbolo del cobalto.
 - 20—De usar.
 - 21—Susto, espanto.
 - 23—Apócope de tanto.
 - 24—Hongo.
 - 26—Percibir por los ojos.
 - 27—Astrónomo norteamericano.
 - 28—Interjección.
 - 29—Nombre de letra.
 - 30—Río de Alemania.
 - 31—Vestidura eclesiástica.
 - 34—Distante, lejana.
 - 36—Naípe.
 - 38—De ganar.
 - 39—Río de Europa.
 - 40—De ser.
 - 41—Nombre femenino.
 - 43—Especie de toca.
 - 45—Dignatario eclesiástico.
 - 46—Preposición.
 - 47—Artículo.
 - 48—Aplicase al título o cargo anejo a un empleo.
 - 49—Amarre.
 - 50—Mitad, casi.
 - 53—Arbol.
 - 54—Heterodoxa (Pl.)
 - 58—Héroe español.
 - 59—Interjección.
 - 60—Instrumento, herramienta.
 - 61—En lo interior.
 - 63—Cigüeña grande.
 - 65—Pólipos.
 - 66—De oprimir.
 - 67—Cocinado a fuego directo.

1	J	A	P	O	N	6	A	H	O	R	C	A	D	A	12
13	E	M	I	T	E	14	B	O	R	E	A	L			
15	S	A	L	O	M	16	17		18	M	A	N	I	19	C
20	V	S	A		21	A	S	O	22	M	B	R	O	23	T
24	S	E	T	A	25				26	V	E	R		27	T
				28	H				29	E	N	E		30	D
				31	S	O	32	33		34	R	E	M	O	T
36	37		38	G	A	N	A		39	M	O	S	A	40	E
41	T	O	M	A	S	A			43	B	O	N	E	T	E
45	A	B	A	D					46	P	O	R		47	E
48	N	A	T	O					49	A	T	E		50	S
53	A	C	O		54	55	P	A	G	A	N	A	S	58	C
59	S	O		60	P	A	L	A		61	A	D	E	62	T
				63	M	A	R	A	B	64				65	C
66	O	P	I	N	A	K	A	N						67	A

- Verticales:
- 1—Nombre masculino.
 - 2—De amasar.
 - 3—Gobernador romano.
 - 4—Ave.
 - 5—Cierre de una carta.
 - 6—Prefijo.
 - 7—Varón.
 - 8—Rezar.
 - 9—Especie de ciervo.
 - 10—De caer.
 - 11—Artículo contracto.
 - 12—Aves.
 - 16—Pronombre.
 - 17—Espacio de nueve días.
 - 19—Alumno militar.
 - 22—Mineral metalífero.
 - 23—Adjetivo indefinido.
 - 25—El que muere por falta de respiración.
 - 27—Fruto (Pl.)
 - 32—Yunque pequeño.
 - 33—Nombre femenino.
 - 34—Bebida.
 - 35—Nombre de letra.
 - 36—Nombre masculino.
 - 37—Concavidad que forma el brazo del cuerpo.
 - 39—Pez marino.
 - 42—De matar.
 - 43—Calzado.
 - 44—Tragedia de Sófocles.
 - 46—De pagar.
 - 51—De mirar.
 - 52—Divinidad falsa.
 - 54—Preposición.
 - 55—Alero de tejado.
 - 56—Prefijo.
 - 57—Sequia.
 - 60—Alimento.
 - 62—Pronombre.
 - 63—Nota musical.
 - 64—Artículo.



Les llaman "oh-sis" y no "moh-sis". Lo sé porque los tengo señalados aquí en este mapa.—E indicó con su índice grasoso la palabra "oasis".

Eso me bastó. Volé sobre los pozos y conté más de diez mil turcos y un montón de auxiliares árabes. Estaban a veinte millas del canal y se acercaban rápidamente.

Informé: "Atacarán esta noche, con seguridad, por un punto próximo a Tussum". Entonces supliqué transporte en el side-car de una motocicleta a lo largo del canal, y uni mi suerte a la de la guarnición del puesto avanzado número cinco, atrincherado en la margen occidental, con la esperanza de ver la fiesta.

Y ya lo creo que la vi, Lowell. Comenzó con una tempestad de arena. El viento sopló y nos mandó arena hasta ocultar el sol, y el cielo se ennegreció a las cuatro de la tarde. La arena cortaba como mil cuchillos; se me metió en los ojos y en las orejas, y llenó mis ropas. Nuestras patrullas regresaron del otro lado del canal, maldiciendo al viento y a la arena, y a los turcos, a quienes no pudieron encontrar. Los soldados indios se tapaban el rostro con sus muggrees, envolvían en trapos los cerrojos de sus fusiles y les tapaban los cañones con la mano.

—¿Qué estarán representando en los teatros de Londres?—preguntó el comandante Harrington. Su voz sonaba imperturbable y serena; se hubiera dicho que estaba en un salón de Mayfair.—¿No han visto ustedes nunca a George Arliss representando a Disraeli?

—Palabra que sí,—dijo el comandante Hopkins—o puede ser que hubiera sido Danforth; no pude verlo en la oscuridad.—Este bendito canal fué idea de Disraeli, ¿eh? ¿No fué él quien lo compró? Toma un plátano, viejo.

Algo blando y áspero fué a dar contra mi boca. Y comiendo plátano y escupiendo arena aguardé a que los turcos empezaran.

Era mucho más de medianoche. La tempestad cesó y salió la luna. La orilla opuesta del canal era una masa de luces de plata y de sombras indistintas. De pronto vimos moverse en ella objetos voluminosos y oscuros; toda la orilla estaba llena de ellos.

¡Eran los turcos! ¡Estaban echando al agua sus botes! Alguien dió la orden de fuego—creo que fué St. John Skene, pero no estoy seguro; nadie está seguro de nada de lo que ocurrió aquella noche.

Tabletearon las ametralladoras; crujieron los rifles; toda la orilla occidental se cubrió de fuego. Los turcos de los botes eran nuestros enemigos y todo eso, pero además eran caza. Las balas llovieron sobre ellos como el granizo; cayeron como moscas; los heridos fueron a dar al canal, donde se ahogaron; ¡pero seguían viniendo! Los botes estaban en el agua, en una docena de lugares, distribuidos en una distancia de milla y media a lo largo del canal.

¡Ahora comenzamos a estar en el infierno! Los ametralladores turcos se instalaron a lo largo del canal y abrieron fuego sobre nosotros, con la esperanza de contener nuestro fuego y proteger el paso. El canal se bamboleaba; el puesto avanzado número cinco era un manicomio. Un punyabi que estaba al lado mío gruñó; estaba herido, con el pecho perforado limpiamente. Traté de contener el chorro de sangre pero fué inútil; estaba muerto.

Un correo llegó con un mensaje del coronel Geoghan, y el papel

Se siente DÉBIL, FATIGADO, FEBRIL?

NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE el más poderoso TÓNICO, el más energético FEBRÍFUGO

QUINIUM LABARRAQUE



APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias. Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)

voló de sus dedos de un balazo cuando estiró la mano para en-tregármelo. En torno mío hubo gruñidos y maldiciones en cinco idiomas.

—¡Cuidado!—me gritó Skene. Un grupo de turcos emergió de

la oscuridad, ¡de nuestro lado del canal! Cómo sobrevivieron al fuego de nuestras ametralladoras es cosa que ignoro, pero allí estaban, ante nuestras narices, y peleando como demonios. Agarré el rifle (Continúa en la Pág. 72)

El infierno...

(Continuación de la Pág. 58)

ataque; y entonces el G. C. G. me dijo tranquilamente que yo tenía que averiguarlo. El jefe me llamó.

—Gilney—me dijo—escoja un punto en la orilla donde esté usted seguro de ser testigo presencial del ataque.

Me eché a reír. ¿Quién podía adivinar eso? Creí que el viejo estaba bromeando; esperé que se echara a reír también. Pero no lo hizo. Todo lo contrario.

—Londres... Kitchener... los personajes—refunfuñó.—Les ha dado por discutir todo nuestro plan de defensa. Se les ha ocurrido la idea de que nuestro ejército debiera haberse movido por el desierto para hacer frente a los turcos, en vez de esperarles a la orilla del canal. Tiene usted que hacer un informe confidencial a ese respecto.

Mis nervios estaban también en tensión; no me mostré muy diplomático.

—Buen momento—dije—para pensar en eso, cuando tenemos a los turcos a las puertas. Haré el informe, claro está, pero si nuestro plan es malo y somos derrotados, no va a haber nada confidencial en él: todo el mundo lo leerá en los periódicos de la mañana.

El jefe era humano. Todo lo que dijo fué:

—Cálmese, Gilney, y váyase al diablo, y haga algo, no me importa qué; algo útil.

Yo encontré algo que me pareció adecuado. Los turcos estaban ya tan cerca que hasta nuestros farman podían volar lo suficientemente lejos para reconocer sus campamentos, si es que los podríamos encontrarlos entre aquellas dunas. Yo tenía noticias de que estaban concentrados en un lugar próximo a los Pozos de Moisés, pero no sabía con seguridad dónde estaban esos pozos. Le pregunté a un sargento australiano que acababa de regresar de una patrulla en el desierto. Me fué muy útil.

—Hay unos pozos secos hacia el sudeste—dijo,—pero le han dado a usted el nombre equivocado.

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).



Dr. T. J. Rastelli

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar".

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex".



Debido al éxito mundial obtenido aún en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía; vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana

mundo, patentando luego el error. Desde entonces, todo lo que tocaba se convertía en oro. Los titulares de los periódicos lo habían promovido ya de "Rico Destilador" a "Connotado Industrial", y pronto sería el "Prominente Baronet Escocés". Pero eso no importaba a nuestro hombre; su corazón y su alma estaban puestos del todo en sus empresas: la destilería de Kirkintilloch, por supuesto; las grandes refinerías del puerto de Glasgow; la fundición de Androssan. Y, además, la fábrica de papel de Clydeside. Pero aunque se ocupaba activamente de todas, su primer amor, y a él seguía fiel, era la destilería. La amaba como a la niña de sus ojos, y consideraba un orgullo ser el as de los vendedores de su propia bebida.

Su anual crucero por el Mediterráneo no era realmente sino unas vacaciones de hombre de negocios. Con botellas de muestra, la libreta y un lápiz bien afilado, iba todos los días de recorrido por los resorts de la Riviera, cantando las excelencias de su Rocio a dueños de hotel, barmen y demás gentes del ramo... y vendiendo la mercancía.

Lo interrumpió en su desánimo al comprobar que las ganancias en los casinos—jugaba por exceso de fe en sí mismo—era poca, la presencia del mayordomo.

—¿Qué pasa, Mackintosh?

La fuerza . . .

—Perdón, señor. Un caballero quiere verlo... Parece molesto.

—Un caballero molesto... ¿Cómo se llama?

—No lo sé, señor. Cuando le pregunté...

—¡Sácalo de a bordo!—gritó, comenzando a enrojecer.—¿Cuántas veces te he dicho, Mackintosh, que no recibo a nadie que no dé su nombre?

—Perdón, señor... pero es un cliente.

—¿Un cliente?—repitió desolado el mayor; y automáticamente le apareció en la faz la untuosa sonrisa de as de los vendedores.—Un cliente disgustado... ¡Por Dios, pásalo en seguida... corriendo!

Se puso en pie, murmurando: —Debe ser culpa del distribuidor... ¡Oh! Me dedico en cuerpo y alma a esta jira de buena voluntad, y luego lo echa a perder todo un... un...

Al aparecer en el umbral el visitante, quedó sin habla momentáneamente; la reacción fue un grito, una orden angustiada: —¡Mackintosh! ¡Campbell! Ferguson!

—El nombre es Glencannon— corrigió el primer maquinista del *Inchcliffe Castle* cerrando la puerta tras sí. Se fué directo a la alacena y se sirvió un trago de Ro-

(Continuación de la Pág. 67)

cío.—No arme escándalo, señor destilador, que nadie se lo va a comer.

Apuró la bebida y con un gesto de gran señor depositó seis peniques sobre la mesa.

—Ahí tiene el precio. Cójalo, señor don rastro. Es el último dinero que le va a ganar al mejor cliente que ha tenido.

Duggan abrió la boca, y quedó boquiabierto unos segundos. Su amplia faz era un campo de batalla donde luchaban encontradas emociones. La furia tamborileaba en su alma un desesperado repique, y a ese mismo compás una voz interior cantaba: "El cliente siempre tiene razón... siempre tiene razón" Tartamudeó:

—Perc... bandi... descara... —pudo controlarse.—Mi... querido... amigo...

Le salió al rostro otra vez la sonrisa de vendedor estrella. Con la mano derecha dispuesta a palmoear amistosa y la izquierda a golpear agresiva, prosiguió:

—¡Mi querido amigo! ¿Quiere explicarme la causa de su disgusto? Si es ese pequeño incidente del carbón, comprenderá que...

—Usted no comprendió que yo era la gallina de los huevos de oro, el mejor cliente de Duggan

and Company,—cortó el maquinista, y sacando el trompo le arrojó al suelo, empujándolo con el pie.

—Amigo mío...

—Ha hecho usted que pierda yo mi empleo, mantenido por años y por años rociado con Rocio. ¡Ahora la rociada se acabó! Un litro diario, ¿oye usted? Pues le juro que en el último bar del último rincón del globo voy a gritar lo ingrato que es usted. En el Pandamus Carlie, de Kalong Betok, en el Dingo, de Marsella, en el Claude, de Liverpool, en The Captain, de Shanghai. Voy a pedir en todas partes *whisky* que no sea de Duggan, que sólo sirve para bañar perros... y en todas partes contaré que...

—¡Por favor, por favor!—lo interrumpió Duggan, *vox angelica*. Mi querido Mr. Glencannon, usted no habla en serio... Esos son mis mejores clientes. Usted no querrá que yo pierda brillantes negocios y perder usted el suyo... su puesto. ¡Confieso que he obrado con precipitación! Gestionaré en seguida que le devuelva la colocación en el barco. Cablegrafiaré a sus jefes en Londres esta noche. Si no me complacen, no tienen mis contratos. Venga—le extendió la mano—seamos amigos. Una cruz al pasado, y vida nueva. Síntese, y charlemos.

Glencannon se mostró reacio. —Bueno, bueno... Acaso yo

BASES DEL GRAN CONCURSO DE LOS ALMACENES DE PAÑOS DE ANGULO Y TORAÑO

POR EL RADIOTEATRO IDEAS PAZOS

(Emisoras CMQ, 880 Kc. y COCQ, 9750 Kc.)

PRIMERA: Todo caballero que frecuente los almacenes de paños de Angulo y Toraño, situados en Cuba y Teniente Rey, será obsequiado con una tarjeta numerada que le dará derecho a optar por los tres premios de que consta este Concurso, y que son los siguientes: 1º Un corte de traje completo del famoso Casimir West-End. 2º Un corte de traje completo de la magnífica Gabardina West-End. 3º Un espléndido corte completo de casimir inglés "Extra".

SEGUNDA: Estas tarjetas numeradas se le entregarán gratuitamente a todo caballero que frecuente los referidos almacenes de paños. A las personas que comparen cortes de trajes, se les obsequiará adicionalmente con cinco tarjetas numeradas por cada corte de traje comprado.

TERCERA: Los señores Sastres tienen derecho a una tarjeta gratuita, a diez tarjetas numeradas por cada corte de traje que compren y a dos tarjetas por cualquier otra compra que hicieren de artículos complementarios.

CUARTA: Las señoras o señoritas de La Habana y del interior de la República que deseen tomar parte en este Concurso, pueden hacerlo sin ninguna molestia para ellas. Basta que escriban a los señores Angulo y Toraño, Teniente Rey y Cuba, La Habana, diciendo que desean tomar parte en el mismo, y se les irá notificando por el Radioteatro Ideas Pazos el número que le haya correspondido a su carta. Para las señoras y señoritas se establece un único premio, consistente en un espléndido corte de tela para Traje Sastre o Abrigo, a elección de la persona agraciada. A las damas que además de escribir efectuasen alguna compra en dichos almacenes, se les obsequiará con cinco tarjetas numeradas adicionales.

QUINTA: Este Concurso comienza el jueves 5 de noviembre y termina el lunes 30 del propio mes. El sorteo de los premios anteriormente mencionados se verificará en la función del Radioteatro Ideas Pazos correspondiente al jueves 3 de diciembre, pudiendo presenciar el mismo cuantas personas lo deseen, en los Estudios de la CMQ, 25 entre 6 y 8, en el Vedado.

CASIMIR WEST-END

GABARDINA WEST-END

LAS TELAS QUE DEBE USTED USAR EN SUS TRAJES

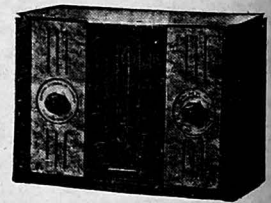
Angulo y Toraño TENIENTE REY Y CUBA HABANA **A-6879**

PAÑOS INGLESES DE CALIDAD

Tratamiento Casero para Embellecer-Conserva el Cutis Juvenil

Hoy todas las mujeres pueden hermosear su tez de manera rápida, sencilla y económica, con Cera Mercolizada pura, preparación que reúne todo lo esencial para adquirir un cutis adorable y distinguido. La Cera Mercolizada es además un tratamiento de belleza sumamente económico. Se requiere tan poca cantidad para cada tratamiento que un poco dura mucho tiempo. Es ideal para usarla en la casa porque su aplicación no exige ningún método complicado. Basta aplicarla a la piel como si fuera cold cream. Revela la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

GRATIS RADIO



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el radio GRATIS—totalmente ayudándonos en su localidad. Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo, con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remitansio hoy.

HOME PLAN CORP.
100 Fifth Ave. Dept 613.
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de Radio GRATIS.

Nombre

Dirección

Ciudad País

también me he precipitado...
—Ajá, así quiero verlo. Ese es el espíritu que cultiva la firma Duggan... la cordialidad—pronunció el destilador exudando sudor y magnetismo personal en casi iguales proporciones.—A nuestra bebida la anuncian los clientes... ése es mi lema, y no puedo perder un cliente como usted. ¡Sirvase, sirvase sin pena! Oh, y recoja ese dinero, ¡por favor!

Glencannon fué a obedecer, y entonces vió el trompo. Guiñando un ojo, casi amistoso ya, invitó:

—¿Jugamos?
Duggan rió complaciente, adelantándose a recoger el trompo.
—Aceptar su dinero como pago es una cosa; ganárselo es otra—bromeó amable.

—No lo ha ganado todavía—murmuró con suavidad el maquinista.—No se jacte.

V

No habiendo, bien entrada la noche, señales de Glencannon, el capitán Ball se puso el uniforme dominguero y la dentadura de desembarco, y un poco emocionado se fué al *Veillea*. Tras considerable demora, lo hicieron pasar al fumador, tan lleno de humo que la visibilidad era menor que la de una espesa nube atravesada por un avión.

—Adelante—invitaron de algún sitio.

Tropezando con botellas vacías y un cubo de hielo, el visitante se abrió paso hacia la mesa. Ante ella, sentado, un hombre grueso, con el rostro al rojo morado, respiraba ruidosamente; Ball supuso que era Duggan. Al otro lado estaba Glencannon. Ambos se habían despojado de la chaqueta. Tenían los ojos brillantes. La situación, se dijo el capitán, era crítica.

—Buenas tardes, señores—expresó cortés, como queriendo echar aceite en aguas tormentosas.—Me he tomado la libertad de...

—¡Siéntese y cálese!—ladró Duggan.—¿No ve que estamos muy ocupados?

—Ten paciencia, capitán—recomendó Glencannon.—Hay ya como cuarenta libras en el *pot*. Tan pronto yo las gane...

—¡Pero no va a ganarlas!—rugió el mayor.—No va a ganar más... no puede, no puede. ¡Ahora es mi turno!

Con un salvaje movimiento lanzó el trompo sobre la mesa, y se inclinó como si quisiera mordearlo. Las venas de la frente se le marcaban como uvas. Mr. Glencannon, con mucha calma, corregía los desniveles de la gran pila de billetes de banco ingleses y franceses ante él. El capitán se arriesgó:

—Pues, me he tomado la libertad...

—Pierde dos...—leyó enfurecido Duggan, ignorando al capitán.—¡Maldición! Que me muera ahora mismo si he visto antes suerte más negra que la mía—y pagó dos libras.—Pero no he perdido el *pot*—buscó en los ojos del capitán Ball consuelo.—Sólo ha dicho *Pierde dos*... ¿verdad? Cuando vuelva a tirar, ganaré sin duda. No debo, no puedo perder más... Me alegro, después de todo, porque así el *pot* estará más lleno.

Bebió un trago y rellenó el vaso.

—No, no se me ha ido la suerte. Sigo siendo Duggan el afortunado, ¿verdad?—insistió, como con miedo de que lo batiera un complejo de fatalidad.—Preguntan en Mentón, en Cannes, aquí

en Monte—la lengua se le trababa—Monte Cameron, Camón... digo Carlo. Soy el afortunado Duggan. ¡Arriba, Glencannon, mi endiablado... mi querido amigo y cliente! Déle al trompo, que va a sacar un pierde para aumentar el *pot*. Verá cómo yo me lo llevo.

Glencannon, habiendo compuesto sus billetes y sacado la nariz del vaso de Rocio, lanzó el trompo imparable. El giro, por supuesto, fué hacia la izquierda y, sin fallar, actuó la fuerza centrífuga: el trompo marcó *Gana* todo.

Mientras el maquinista recogía el dinero del *pot*, Duggan saltó con fuerza tal que zafó los brazos del sillón.

—¡Infiernos! ¡He perdido otra vez!

—Me he tomado la li...

—Setenta y tres *pot*s consecutivos que pierdo—rugió Duggan mirando a Ball como si fuera a asesinarlo minutos después.—No es el dinero lo que me importa, no—se pasó la mano temblorosa por la frente congestionada.—¿Se habrá apagado mi estrella?—la voz se le debilitó de temor.—¿Habré perdido mi suerte? ¿En los negocios también?

—Pues figúrese...—quiso intervenir al capitán Ball.

—¡Cállese!—gritó el mayor.—Mire, Glencannon, ya no me queda dinero a bordo. Pero esto no puede acabar aquí. Jugaré con usted hasta que gane, aunque sea un penique. ¿Comprende? Es mi suerte, ¡mi suerte!, lo que quiero recuperar. Venga mañana temprano y...

Glencannon negó, mientras guardaba las ganancias.

—El barco sale a medianoche para Londres—anunció.—Creo que hemos jugado por última vez, señor.

—¡Imposible! ¡Usted no se da cuenta de lo que significa para mí el desquite!... ¿Cuándo estará en Glasgow?

—¿Glasgow? Creo que nunca, señor. No tenemos negocios allí. La verdad es que Clifford, Castle y Compañía nunca han tenido contratos allí. Si los consiguiéramos...

—¿Contratos... fletamentos?... Sí, sí, esa es la solución! Mi contrato con los seis Royal Victoria, para mi fábrica de papel de Clydeside, vence el día quince... ¡El negocio es de ustedes!

—¡Espléndido!—aplaudió Glencannon.—De ese modo, podremos juntarnos a probar suerte todos los meses.

—Y ahora, señor... me he tomado la...

Interrumpió al capitán el maquinista:

—Señor Duggan, ¿escribirá el telegrama a mis jefes informándoles su decisión? ¿Esta misma noche? No se olvide de nombrarme... han ofrecido una comisión, ¿comprende?

—¡Confíe en ello!—prometió Duggan.—Pero ustedes reconocen que he sido, soy y seré Duggan el afortunado, vendedor estrella del *Rocio*—pero de pronto el desánimo sustituyó a la jactancia.—Es decir... lo he sido... en el pasado me ha sonreído el éxito...

—Le seguirá sonriendo—consoló Glencannon.—Bueno, Bueno...

—Señor, me he tomado la...

—Me ha quitado usted la palabra de la boca, capitán—continuó el maquinista.—Iba a decir a Duggan que si tiene a bordo algunas cajas de *whisky* viejo que le sobren, que le estorben en el yate... nosotros nos brindamos para quitarle esa molestia, llevándonoslas ahora mismo...

Para el baño y el tocador

15 ¢ POLVO DE TALCO KOLONIA 1800

20 ¢ LEGÍTIMA AGUA DE KOLONIA 1800

5 ¢ JABÓN KOLONIA 1800

45 ¢ POLVO DE TALCO KOLONIA 1800

Exija la "LEGÍTIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

HE aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador:
La Legítima Agua de Colonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Kolonia 1800 deja la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Kolonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Kolonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Hechos...

(Continuación de la Pág. 11)

de Etiopía, cabe interpretarse, asimismo, como resultado de un propósito cuidadosamente meditado de equilibrar la inmensa fuerza de Rusia. De la misma manera no cabe, dentro de un orden natural de cosas, que Hitler obtenga el visto bueno inglés para despojar a la Unión Soviética. Aun no están lejanos los años en que las ambiciones del káiser pusieron en peligro la seguridad del Imperio Británico. Alemania es demasiado fuerte para que en Londres no se vea sin positiva alarma un vasto aumento del poder teutón.

5.—Diferencias anglo-rusas.—

La oposición radical, en el fondo, que existe entre la Gran Bretaña y Rusia, y entre los sistemas que ambas representan, a pesar del interés circunstancial común a favor del *statu quo* y de la paz, lleva a Moscú y a Londres a seguir una política contraria en ciertos extremos importantes. La Gran Bretaña, pese a todo lo que pueda decirse en contrario, se halla inclinada a mantener relaciones amistosas con Italia, sin sacrificio, desde luego, de ningún interés inglés fundamental. La se-

¡Tan RICO, SANO y NUTRITIVO!

Es indudable que el sabor del Kellogg's no tiene igual—lo mismo que su tostado, siempre tan crujiente como saliendo del horno. ¡Y es tan económico, este delicioso alimento cereal! Economiza molestias y aún dinero; cada paquete contiene diez grandes raciones.

Es tan nutritivo como fácil de digerir. Sirvalo como desayuno o almuerzo—ideal para cena de los chiquitines. No hay que cocerlo. Basta añadirle leche fría.

No acepte substitutiones

Exija el Kellogg's Corn Flakes por su calidad y frescura inimitables.

Kellogg's CORN FLAKES

LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES



406



guridad de la Gran Bretaña propiamente dicha y de la más vital línea de comunicaciones del Imperio, se complica de un modo muy serio con el problema de una Italia hostil, poderosamente armada en el Mediterráneo. Los británicos están obligados a paralizar el aumento del poder italiano, a destruirlo o a reanudar la tradicional amistad anglo-italiana. Lo más fácil y menos costoso, dada la actitud de Mussolini y el hecho consumado de la conquista etiópica, es tomar el último camino. Eden y Blum fueron a la última sesión de la Liga en un plano conciliador hacia Italia. Litvinoff frustró el intento. El papel de líder que asumió en Ginebra no puede haber agradado en Londres. La forma en que impidió a Eden resolver una cuestión enojosa para la Gran Bretaña habrá gustado menos aún.

6.—El caso de Bélgica y el de España.—

El tratado franco-ruso de asistencia militar pareció, de primera intención, asegurar una ventaja decisiva a Rusia en su rivalidad con Hitler. Una guerra ruso-alemana envolvería a Francia, arrastraría a Bélgica y acabaría

también por complicar en la misma a la Gran Bretaña en caso de ataque alemán contra los belgas. Prácticamente, el tratado, en tal virtud, equivalía a un nuevo Locarno en el frente oriental, a una eficaz garantía a favor de Rusia contra Alemania. Hitler no se arriesgaría a un ataque contra Rusia, que alinearía contra el Reich a Francia, Bélgica y la Gran Bretaña. Esta, sin haber aceptado obligación alguna y sin recibir compensaciones de ninguna clase, vino a quedar convertida, a causa de su interés en Bélgica, en poder garante de la seguridad del Soviet.

La decisión de Bélgica de terminar sus obligaciones militares con Francia y de volver a su antigua condición de neutralidad, ha sido un rudo golpe contra Rusia, no contra Francia, que poco tiene que temer dentro de la orientación actual de la política de Hitler a un ataque teutón. Al desligarse Bélgica militarmente de Francia, ha librado igualmente a la Gran Bretaña del peligro en que se hallaba de verse obligada a asistir a Rusia. El Locarno del este ha sido destruido, de la misma manera que Hitler puso término, no ha mucho tiempo, al del oeste. La única nación consultada

por Bélgica antes de adoptar su trascendental determinación fué la Gran Bretaña. Si los belgas en este asunto han seguido sus propias inspiraciones, hecho que después de todo es muy admisible, Londres les expresó su conformidad, o por lo menos, no les opuso reparos. Es muy difícil que Bélgica hubiese adoptado sobre ese extremo de tanta importancia una resolución contraria a las miras y a los intereses británicos. El resultado ha sido un quebranto para Rusia y una ventaja para Alemania.

La tragedia de España constituye otro caso de diferencia fundamental de política entre la Gran Bretaña y Rusia, pero la discusión del mismo no cabe en los límites de esta crónica. Washington, D. C., Nov. de 1936.

El infierno...

(Continuación de la Pág. 69)

con la bayoneta calada que había pertenecido al *punjabí* muerto, y es curioso lo que piensa el hombre en momentos como éste.

—No pasarán junto a mí—decían mis labios, recitando el Viejo Testamento,—sin que vaya contra ellos con la espada.—Me lancé sobre un turco y le clavé la bayoneta justamente cuando oprimía el gatillo de su pistola. Movimiento oportuno; la bala me rozó la mejilla.

Liquidamos el resto del grupo; pero un poco más allá habían cruzado otros dos botes. El capitán Morgan y el teniente Fitzgibbon dieron una carga enfrentándose a los turcos al borde del agua. Los liquidaron, pero Fitzgibbon murió y Morgan resultó herido.

Por fin rompió el día. Los turcos se habían retirado un poco hacia el desierto, no sabíamos hasta qué punto. Su artillería estaba bombardeando al *Hardinge* y al *Requim*. El barraje tenía todas las características de una preparación para otro ataque, y eso era malo, porque la orilla opuesta estaba literalmente llena de botes y balsas, la mayor parte de ellos destrozados, pero muchos útiles aún. Mientras uno de ellos flotara, habría peligro.

Cuando pensaba qué podríamos hacer para destruirlos, apareció uno de nuestros torpederos por el canal. Disparó un par de granadas de tres libras a cada bote, y con eso nos pareció terminado todo, a menos que hubiera más, ocultos en la orilla, donde no pudiéramos verlos. El capitán fondeó el barco junto a la orilla y bogó hacia tierra en una canoa para convencerse.

Yo le reconocí; era el teniente comandante Palmes. Examinó los botes destrozados en la orilla. Encontró dos balsas intactas y las voló con algodón pólvora. Luego avanzó por la orilla y se detuvo frente a una trinchera llena de turcos. Los turcos saltaron sobre el comandante y comenzaron a atacarle con todo, desde las ametralladoras a las granadas de mano.

Yo nunca había visto a un marino correr con tanta ligereza. Lo hirió una bala pero alcanzó la canoa.

Ahora el *Hardinge* estaba en difícil situación. La artillería turca le había cogido el alza exactamente; las granadas le derribaron los mástiles de la radio y las dos chimeneas; otra granada en la torre cilla de proa y una docena de marinos muertos. Yo tenía una silla de *ring* en el espectáculo. Te juró, Lowell, que sentí las emociones más extraordinarias.

Estaba sentado en tierra firme viendo cómo hundían nuestro barco, casi al alcance de mi mano, y sin poder hacer absolutamente nada. Yo supongo que me volví un poco loco, porque salté moviendo los brazos en alto y gritando:

—¡Carew! ¡George Carew! ¡Por amor de Dios, mueve tu barco! ¡Llévatelo, muchacho, antes de que sea demasiado tarde!

¡Como si hubiera podido oírme en aquel tumulto loco de estrépito y destrucción!

El *Hardinge* echó a andar, justamente cuando tomaba velocidad una última granada fue dar de lleno sobre el puente. La explosión casi partió a George en dos; le llevó una de las piernas y le partió una costilla por añadidura. Aquel día se hicieron algunas cosas bravas, pero ésta le ganó a todas; George permaneció en el puente hasta que puso a salvo un buque, ¡y no era más que un *civil*!

Por eso le dieron a Carew la Legión de Honor. Si me preguntas a mí, Lowell, te diré que debieron haberle dado París.

El canal estaba a salvo por el momento. Pero se corrió un gran peligro. Los *post-mortem* en el G. C. G. y en Londres iban a comenzar. Si el ejército británico hubiera sido más móvil, hubiera podido perseguir por el desierto a los turcos derrotados, destruyéndoles acaso completamente. Pero no éramos móviles; estábamos pegados a las arenas de la orilla del canal. No podíamos perseguir, y los turcos escaparon. En las actuales circunstancias no podíamos hacer otra cosa que sentarnos a esperar otro ataque.

*
Cómo entubaron los ingleses las aguas del Nilo para llevarlas hasta Judea a través de un infierno, pagando con la vida de un soldado cada pedazo de tubería; cómo apareció en Port Said una condena misteriosa; cómo atacó von Kressenstein en la sombra al canal y sus defensores; cómo Gilney y sus audaces camaradas bombardearon los aviones turcos en el *Arish*... Todas esas emociones insuperables le aguardan en el segundo capítulo de "El Infierno en la Tierra Santa", que aparecerá en el próximo número de CARTELES.

"Pot-pourri"

(Continuación de la Pág. 64)

van a su casa y se divierte como cualquier hijo de vecino.

Lo único cierto de todo lo que nos ha dicho hasta ahora la publicidad acerca de la divina Greta es que es reservada y tranquila, y que prefiere dar una limosna sin que se levanten monumentos en su nombre, ni los periódicos dediquen columnas y más columnas a tan fausto acontecimiento. Greta, posiblemente, practica aquella doctrina sagrada de "que no sepa tu mano derecha lo que ha hecho la izquierda". En Hollywood no solamente la mano izquierda tiene que saber el más ligero movimiento de la derecha, sino que no queda vecino que no sepa exactamente el nivel de los suspiros de un artista y todas las triviales pequeñeces de su existencia. ¡Para eso es Hollywood!

*
Y a propósito, a mediados del año 1937, escribiremos una crónica sobre la verdadera Greta Garbo, inspirados en su mismo país, y posiblemente después de haber aceptado alguna invitación

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

Médico de las Universidades de París y La Habana

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4, EXCEPTO LOS SÁBADOS

TELÉFONO U-5832. VIRTUDES, 144-B.

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité", de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p. m. previo turno Paseo, 169, altos, entre 19 y 21 Telf. F-5728 VEDADO

CONTINUACIÓN publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones.

Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio completamente gratis de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes, 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echó a andar el día 22 de agosto, a las 10 de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardó y selló dicho reloj, a presencia de numerosas personas.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre.

6ª El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre

Edad..... Dirección.....

Hora..... Minutos..... Segundos.....

Quintos de segundo..... Provincia.....

Ciudad..... País.....

para comer en su casa. Es una promesa que nos comprometemos a cumplir si la guadaña de esa misteriosa Señora, más misteriosa que Greta, no sale a nuestro paso.

* La Paramount está de plácemes. Mae West está de plácemes. Los altos funcionarios de Mr. Hays, el moralista norteamericano, están de plácemes. El público está de plácemes. Todo el mundo debe ser felicitado calurosamente. Este entusiástico acontecimiento se debe a que la última película de Mae West, sin dejar de tener curvas, recurvas y un diálogo movido y lleno de genialidad, ha pasado incólume por las manos de la censura. Es la primera película de la rubia West que no ha sido mutilada en nombre de la moral y las sanas costumbres. El título es *Go West, young man...* Nos preguntamos cuánta ironía y sarcasmo habrá usado Mae West para escribir o supervisar un diálogo picaresco, como todos los suyos, sin ofender al señor Hays. Otra prueba del enorme talento de esa mujer, cuyas dos personalidades, la pública y la privada, son tan diametralmente opuestas. Pero de una cosa estamos seguros: la nueva película de Mae será otra sensación, pues el público, ávido siempre de emociones, irá al teatro para hacer sus propias conclusiones y sazorar a su gusto los parlamentos "morales" de la actriz.

* A caza siempre de nuevas ideas y de nuevos medios para incitar la curiosidad popular y aumentar sus ingresos, "ciertos" productores están pensando seriamente en

filmar una película alrededor de la vida privada de "cierto" monarca joven y popular, del cual se habla mucho en estos momentos.

Al hacerlo, se revivirán los amores de la Pompadour, de la condesa Du Barry y otras que han enajenado la voluntad de los reyes, dando que hablar al público entrometido en la vida privada de los demás.

Tal vez semejante película pase por todos los teatros menos en Inglaterra, pero ha de ser muy divertida. Y aunque los nombres aparecerán bajo el manto de un seudónimo, será fácil reconocer a los verdaderos protagonistas. Como que no hay nadie que ignore la comentada amistad (platónica para unos, romántica para otros) entre el monarca poderoso y la bellísima plebeya. Mientras exista humanidad, argumentos para películas no pueden escasear. Nada ha sido tan aprovechado por los dramaturgos del siglo actual como la era de pistoleros que ha florecido en Norteamérica durante los últimos años.

* Como noticia final, he aquí una que hará sensación: la R. K. O. Radio acaba de importar al gran actor alemán (a quien tuvimos el gusto de conocer personalmente en los estudios de la Tobis, en Berlín), Adolf Wohlbruck. Este artista viene a la América con el firme propósito—si no de él por lo menos de la compañía—de desbancar a los demás niños bonitos de la pantalla. El público lo conocerá en este hemisferio bajo el nombre de Anthon Walbrook, que se dice ser su legítimo nombre de

El Dentífrico en Polvo es EXCELENTE, pero CALOX es lo MEJOR

El público comienza a reconocer el hecho, sabido por los dentistas, que el polvo dentífrico es lo mejor para limpiar los dientes. CALOX es el mejor polvo dentífrico que Ud. puede usar. Es el único que utiliza el oxígeno, el gran limpiador natural.

Al contacto con la humedad de la boca, CALOX forma millares de burbujitas que se esparcen por toda la boca y penetran en toda superficie oculta, limpian rápida y eficazmente, y purifican toda la boca. El agua calcárea—otro constituyente de CALOX—neutraliza la acidez y protege el esmalte y las encías contra los efectos nocivos de los ácidos.

CALOX es mucho más económico, dura dos veces más que la pasta. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.

CALOX
THE PERFECT DENTIFRICE
A MILDLY ABRASIVE
TOOTH POWDER
FOR
CLEANSING AND BEAUTIFYING
TEETH
MCKESSON & ROBBINS
NEW YORK, N. Y.

POLVO DENTÍFRICO CALOX
MÁS EFICAZ MÁS ECONÓMICO

MCKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.
Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y altacalidad.

GRATIS

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba
Sirvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre.....

Dirección Completa.....

Provincia, Estado o Departamento.....

País.....

pila. Que es un guapo mozo, lo podemos asegurar. En Alemania las niñas rubias, las hijas del Rin, se desmayan por él. En América ha de causar más de un dolor de cabeza a los maridos y a los novios.

Anthon Walbrook recibió su bautismo de fuego en la película filmada en alemán y francés *Miguel Strogoff*, inspirada en la célebre novela de Verne y llevada a la pantalla bajo el título muy sonoro de *El correo del zar*. La R. K. O. Radio adquirió los derechos de la misma obra para verterla al inglés y el día siete de noviembre comenzará la filmación de la misma en Hollywood. Junto a Walbrook trabajará la bella artista Margot Grahame, de cuyo talento hemos tenido pruebas en varias ocasiones, especialmente en la película *El delator*, con el insuperable Victor McLaglen.

Un ejército de búlgaros, compuesto de cuarenta mil hombres,

aparecerá en este film, pero como es casi imposible importar cuarenta mil búlgaros de Bulgaria y la empresa en cuestión quiere darle a la película un sabor netamente real, ha optado por tomar las escenas ya filmadas en Europa, relativas a la aparición de este ejército, y usarlas en la versión inglesa. Son los pequeños trucos que se hacen imprescindibles en el rodaje de los films.

Los galanes jóvenes de Hollywood han comenzado a mirar de reojo a nuestro Anthon y las artistas se han colocado a la expectativa para ver cuál de ellas logra conquistar al hermoso germano.

Posiblemente ha de haber cambios en las jerarquías de Hollywood. Caerán coronas y habrá nuevos coronamientos. Cosa muy natural y que incita poderosamente la curiosidad popular y la publicidad de las estrellas.

¡Willkommen Herr Walbrook!

Sal de uvas PICOT

No les haga tomar purgantes fuertes o drásticos a sus niños. La Sal de Uvas Picot es el laxante suave, agradable y eficaz que todos los niños prefieren.



"LA MADRECITA" DICE QUE...

NO PODÍA dejar de comentar desde estas páginas dedicadas a los niños, el acto tan hermoso que se efectuó la noche del sábado en la Ciudad Militar bajo los auspicios del coronel Fulgencio Batista y del Consejo Corporativo, cuyo director es nuestro ilustre profesor Juan J. Remos.

Hermoso y brillante fué el acto de imponerles a ocho inteligentes jovencitos las medallas de la Orden del Mérito Infantil, creada para premiar todo hecho caritativo.

La creación de este premio tan importante es una gran obra que se les hace a los niños de Cuba. Es un estímulo para su espíritu, tan alto, que estoy segura que ningún niño dejará de hacer una obra buena, no sólo por ganarse el premio, sino que se considerará, el que no lo haga, muy inferior a esos ocho jovencitos que ampararon y protegieron de manera tan noble y heroica al viejecito Sánchez Savales.

"La Madrecita" invita a sus hijitos buenos a leer lo que a continuación copio, y les aconseja que se hagan acreedores a estos honrosos premios que el jefe del Ejército de Cuba otorga de tan buena voluntad.



La mesa de la presidencia, donde figuran el coronel BATISTA, creador de la Orden del Mérito Infantil; el doctor Juan J. REMOS, presidente del Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia; los comandantes PORRAS PITA y DIAZ ARGUELLES; el capitán ABASCAL; el doctor Domingo RAMOS, y otras personalidades que asistieron al acto.



El jefe del Ejército, coronel BATISTA, imponiéndoles las medallas de la Orden del Mérito Infantil a los ocho jovencitos Luis y Modesto ELIAS Y FERNANDEZ; Enrique y Francisco VALIENTE Y COBOS, Luis y Juan AYNAT Y MOYA, Rogelio CASAS Y MEDIAVILLA y Eduardo MARTINEZ Y RIVERO.

LA ORDEN DEL MÉRITO INFANTIL

El jefe del Ejército Constitucional ha creado la Orden del Mérito Infantil, con el objeto de premiar y estimular en la niñez el espíritu de abnegación y sacrificio, con exposición de la vida; el sentimiento de caridad pública y el de altruismo en todas sus manifestaciones, y los méritos de aplicación en la instrucción y en el deporte.

A esta Orden pertenecerán los niños que cuenten hasta quince años de edad, y en los cuales, tras la investigación procedente, se apreciara alguno de los méritos que anteriormente se enumeran. Otorgará la Orden, según la escala de méritos que más adelante se establece, tres distintivos, caracterizados por los colores de la bandera del Consejo Corporativo. La escala de méritos y sus colores distintivos correspondientes son como sigue:

Primera categoría: Color azul. Se otorgará por actos de abnegación y sacrificio, con exposición de la vida.

Segunda categoría: Color blanco. Se otorgará por actos de caridad pública y por manifestaciones altruistas dignas de estímulos.

Tercera categoría: Color amarillo. Se otorgará por méritos de aplicación en la instrucción o en el deporte.

Para constancia del interesado se extenderá un diploma a su nombre, especificando el motivo de la distinción y certificando el acuerdo del Consejo Corporativo que lo acredita; y además se le entregará, para usarlo sobre el pecho, un distintivo consistente en una medalla en figura de estrella de cinco puntas, color dorado, con un círculo en el centro, del color que corresponda a la categoría. En el centro de este círculo se levantará, en relieve, el haz del Consejo Corporativo, con las varas de color dorado y las hojas de laurel, de color verde. Circundando el haz y con letras en relieve, color blanco, esta leyenda: *Honor al Mérito*. La medalla penderá de una cadenita dorada de tres eslabones, unida a un pasador del color de la categoría.

Los niños que obtengan la primera categoría gozarán de una beca del Consejo Corporativo, que durará hasta que terminen sus estudios, de acuerdo con la vocación que tengan.

FALLO JUSTIFICADO

Cerca de la residencia favorita de Federico el Grande, existía un molino que interceptaba la vista del palacio del emperador, afectando la perspectiva de los alrededores.

Un día se procuró saber del molinero a qué precio cedería el solar, para derrumbar el edificio y deshacerse así del estorbo, pero el molinero se negó rotundamente a venderlo, y entonces Federico el Grande mandó que se derribase el molino sin otras formalidades que la imposición de su autoridad.

El pobre molinero no hizo la menor resistencia y se contentó con encogerse de hombros, diciéndose:

—El rey puede hacer todo lo que él quiera; pero hay leyes en Prusia, y veremos a ver quién sale con la mejor parte.

Y al efecto, presentó una demanda ante el Juzgado; se le aprobó plenamente, y los jueces, sin ceder en un ápice en su deber de autoridad, condenaron al emperador a reedificar el molino y a satisfacer, además, una crecida suma en compensación de daños y perjuicios.

Federico, a pesar de su castigo, exclamó con complacencia al verse sentenciado:

—Veo con satisfacción que hay leyes y jueces rectos en mi reino.

LA RIQUEZA QUE DIOS DA A LOS HOMBRES

Un hombre descontento de su suerte quejándose de Dios.

—¡El buen Dios—decía—manda riquezas a los otros y a mí no me da nada!

Un anciano oyó sus palabras y le dijo:

—¿Eres tú tan pobre como crees? ¿No recibiste de Dios la salud y la juventud?

—No digo que no, y puedo estar orgulloso con mi fuerza y mi juventud.

El viejo tomó entonces la mano derecha de aquel hombre y le preguntó:

—¿Te dejarías cortar esa mano por mil rublos?

—¡No; ciertamente que no!

—¿Y la izquierda?

—Tampoco.

—¿Consentirías en quedar ciego por diez mil rublos?

—¡Dios me libre de ello! ¡No daba un ojo por la más bonita suma!

—Ya ves—añadió el anciano—que te quejas en balde, pues el Señor te dió algunas riquezas.

León Tolstói.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

EDUARDO E. SEISDEDOS, Cristo.—Puedes enviar tus trabajos y el retrato. A tu hermanita también que me escriba.

OLGA M. RODRÍGUEZ, V. de las Tumbas.—Envía los pasatiempos solucionados en la forma que me dices, para que no te desconsueles.

ROSA ESPERANZA DELMAS, Cienfuegos.—Saldrá pronto tu foto. Eres un poco ingrata, nenita, porque te pasas mucho tiempo sin enviarme tus cartitas. Eso sí no te lo perdono. Ahora, en recompensa, tienes que enviarme un lindo trabajito.

CARLOS y PURA, Yaguajay.—He recibido una carta con un retrato sin apellido. No puede salir de esta manera. Envíen, otro detallado.

RENE DEL CIELO.—Tus trabajos están en turno. No te desanimas, porque tú sabes que eres un hijito mayor, "viejo" en el cariño mío, y puedes esperar y cederle el espacio a otros nuevos, más pequeños. ¿Estás conforme?

CLAUDINA ALVAREZ, S. de Cuba.—¡Ojalá que cuando leas estas líneas que te escribo con mucho cariño, ya estés del todo bien de salud! Lo mismo deseo para tu hermanita. Cuando mejoren espero sus colaboraciones inteligentes.

NENITA COMPTE, Guantánamo.—No me gusta que estés con la boquita estirada en señal de descontento. Recibe

el besito de miel mayor de la semana. ¿Y ahora, nena golosa? Con seguridad que la carita se te ilumina de alegría. Así quiero sentirte siempre: alegre como un pajarito.

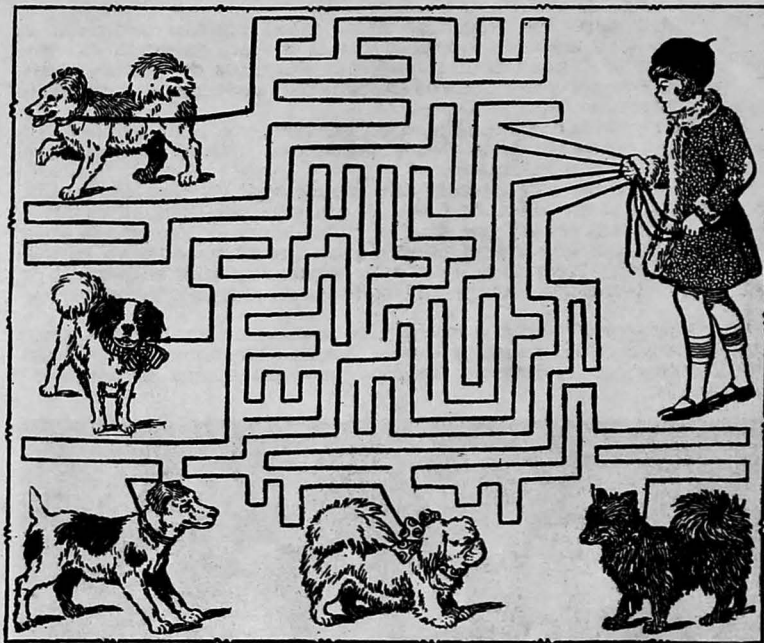
RAFAEL PÉREZ VALDÉS.—Sigue enviándome con regularidad tus trabajos y verás cómo eres premiado. Con mucho gusto espero que vengas a verme un día. Siempre estoy en la redacción los lunes por la tarde, con seguridad. Te espero.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Josefina López, Cienfuegos; Clara Morán y Valdés; Hiram Morales; Nieves de Paz y Valdés; Eugenia Mosquera; Santiago de Cuba; Roberto Fernández Amador; Chiquitica González, C. E. M.ª Rosa Pérez López, Holguín; Ana Pérez, Camagüey; M.ª Quevedo, C. M.ª randa; Ondina Lastres, Cascorro; F. González, Cienfuegos; Mariano Aedo, C. Velasco; Horacio Sicre; Enrique Rubio Carreño.

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Lourdes Herrerero Marín.
Jabones Catarineu: Humberto G. Llópiz.

PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



PASATIEMPO CURIOSO
La nena y sus cinco perritos salen de paseo. Todos parece que están sujetos por ella, y no es así. Ella solamente tiene uno en la mano. Tomen un lápiz y sigan todas las líneas y se convencerán. Para los solucionistas tengo de premio 8 puntos.

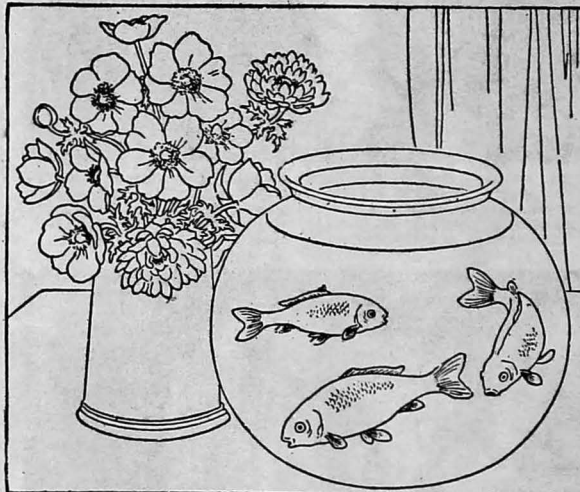
DIBUJO PARA TERMINAR

hacia mucho tiempo que no observaba a mis hijas inteligentes con esta clase de trabajos tan simpáticos. Hoy tienen la oportunidad de entrar en el concurso semanal de la cámara fotográfica y de la caja de jabón de CATARINEU. Los que terminen este dibujo en forma correcta original podrán ganar parte. Para los niños de la Beneficencia tengo como premio tres regalos: una cámara fotográfica; un kitche de acuarela completo, y un equipo para jugar baseball.



ROMPECABEZAS

El padre y los niños salen de paseo, pero no encuentran a sus tres amigos invitados y sus once perros. El zorro también está escondido y esto sí es peligroso. Los que encuentren a los escondidos tendrán como premio cinco puntos.



PARA BORDAR O COLOREAR

Hoy si se pondrán contentas mis hijitas bordadoras. Aquí tienen flores y pecetitos que pueden matizarlos muy lindos y a capricho. Tengo de premio esta semana para el mejor trabajo de bordado presentado con este dibujo un costurero de pie, completo, y para los que no sepan bordar, que quieran colorear el dibujo, regalo un libro de cuentos a elección del premiado.

Vidas de grandes patricios:

MARTI

por Rodolfo



Después del estreno de su obra, conoció un baile a Carmen Zayas Bazán, una guatemalteca. Tejió pronto un idilio con aquella muchacha de casa rica. A causa de un cambio político Martí decidió ir a Guatemala, pero sentía también la nostalgia de Cuba, y bajo el pretexto de ir a la madre y a la novia de ir a proveerse de recomendaciones con el padre de Fermín, embarcó para la patria con nombre supuesto.

En La Habana encontró muy caído el espíritu revolucionario y un mes más tarde embarcó para Guatemala con cartas y dinero del padre de Fermín. La Escuela Normal del país hermano era dirigida por un cubano, y quedó Martí encargado de explicar los cursos de Historia y Literatura. Pronto lo colmaron de afectos y distinciones, siendo nombrado al poco tiempo catedrático de la Universidad.

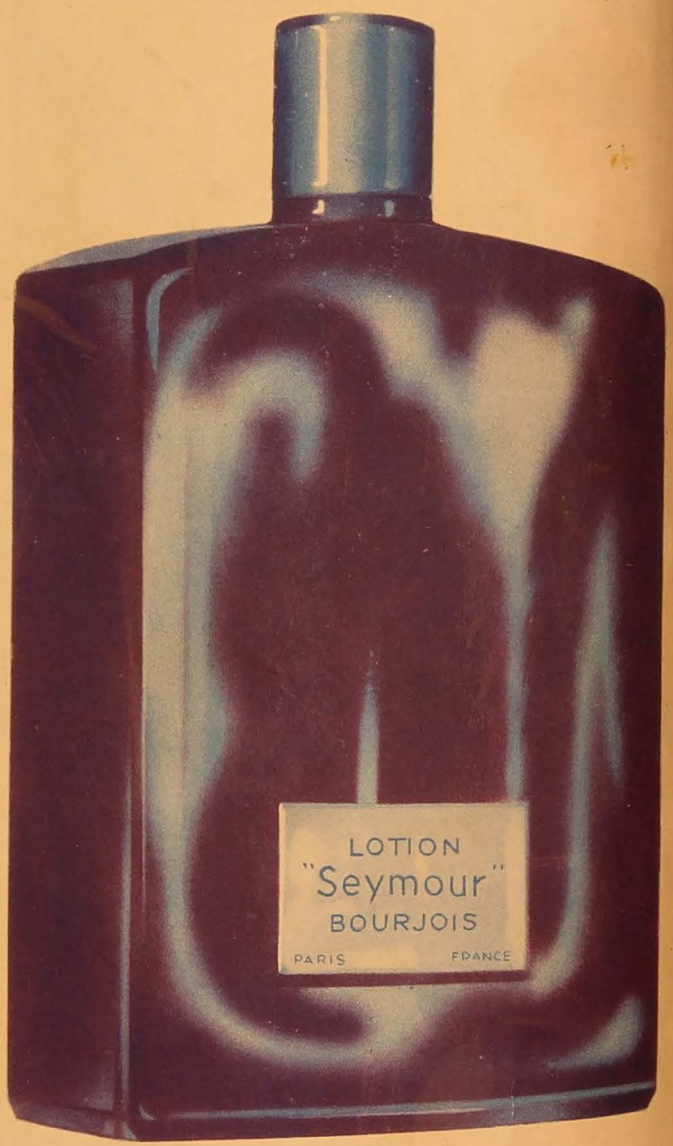
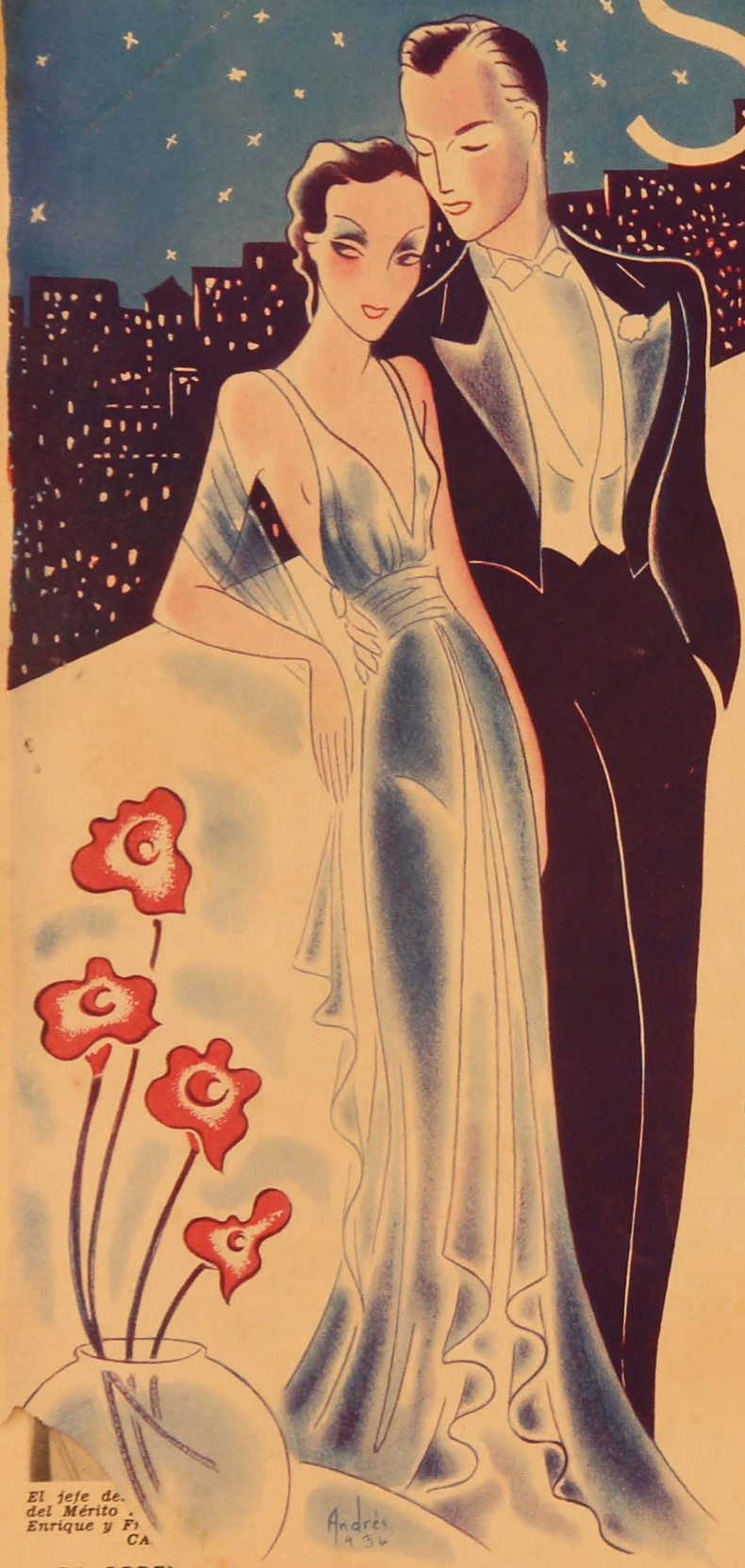
Ansiaba un hogar propio y le escribió a Carmen Zayas que pronto podría hacer su nido. Pero no se olvidaba por esto del gran deber hacia la patria. Martí despertó una violenta pasión en la hija de un general: María García Granados. Después de un mes de licencia llegó casado a Guatemala y poco después recibió la visita del general, quien se lamentaba de que María no pudiera acompañarlo por estar enferma.

A los pocos días supo que María estaba grave. Martí dudó si ir a verla, pero como que estaba enferma de amor. El sabía que María moriría. A la mañana siguiente, cuando las campanas y las ráfagas llorosas, besó a la muerta de María en la boca y le escribió una de sus cartas bellas: "La

Taylor

"Seymour"

PERFUME



20-001

Ultima creación de

El jefe de.
del Mérito
Enrique y F.
CA.

Andrés
1934

LA ORDEN
INF.

El jefe del Ejér.
nal ha creado la O.
Infantil, con el obje
y estimular en la ni
tu de abnegación y sa
exposición de la vida
miento de caridad públ.
altruismo en todas sus
ciones, y los méritos de
ción en la instrucción y e
porte.

OURJOIS

PARIS

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.

CARTELES